



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
PUEBLA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES

MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS



**EL NACIONALCATOLICISMO EN PUEBLA: LA ORGANIZACIÓN
NACIONAL DEL YUNQUE (2011-2022)**

Tesis presentada para obtener el grado de:
MAESTRO EN CIENCIAS POLÍTICAS

Presenta:

LIC. JOSÉ MARIO MINUTTI SIERRA
221470130

Director de tesis:

DR. OCTAVIO HUMBERTO MORENO VELADOR

Asesores:

DR. FRANCO SAVARINO ROGGERO
DRA. XÓCHITL PATRICIA CAMPOS LÓPEZ
DR. RAFAEL ALARCÓN MEDINA
DR. HUMBERTO MORALES MORENO

PUEBLA, PUEBLA

ABRIL 2023

*Para Lucía Michelena Fernández, una
niña de Morelia...*

Agradecimientos

Los trabajos de investigación nunca son el resultado del proceso individual del que escribe, influyen una gran cantidad de personas, desde la familia, los profesores, los amigos, la pareja, así como también los interesados en el tema que dan su punto de vista. Empezaré agradeciendo a mi familia por su apoyo en todo momento, al Dr. Octavio Moreno por la extraordinaria asesoría durante tantos años y por tener la paciencia de aguantar mi tenacidad. A todos los ex militantes de la Organización Nacional del Yunque por su apertura para dialogar y contar sus experiencias. A los docentes que han marcado mi carrera académica desde la preparatoria, en especial a Eduardo Torres, un querido profesor de filosofía, que siguiendo a Protágoras nos enseñó que el hombre era la medida de todas las cosas.

Doy gracias a las profesoras y profesores de licenciatura, encontrándose parte de su conocimiento en la investigación, en particular a la Mtra. Marcela Álvarez, a la Mtra. Karina Mantilla, al Dr. Eduardo Crivelli, al Mtro. Eduardo Talavera, a la Dra. Myrna Rodríguez, al Dr. Luis Ochoa, a la Dra. Patricia Moreno y a la Dra. Jazmín García. En la maestría mi eterno agradecimiento al Dr. Fabián Gerónimo, al Dr. César Cansino, a la Dra. Xóchitl Campos, al Dr. Rafael Alarcón, al Mtro. Hervey Rivera, al Dr. Miguel Ángel Rodríguez, a la Dra. Lidia Aguilar, al Dr. Francisco Sánchez, al Dr. Israel Arroyo y al Dr. Humberto Morales.

Al Dr. Franco Savarino por su aguda lectura de tesis que repercutió de forma sustancial a la investigación y por sus profundas reflexiones. Extiendo los agradecimientos a extraordinarios docentes que han contribuido con sus comentarios y lectura de trabajos paralelos: al Dr. Austreberto Martínez, a la Dra. Tania Hernández, a la Dra. Laura Camilla Ramírez, al Dr. Luis Herrán, al Dr. Rodrigo Ruiz, a la Dra. María Martha Pacheco, al profesor

Nicolás Dávila, al Mtro. Ángel Sánchez, al Dr. Héctor Hernández, al Dr. Andrea Bussoletti y al Dr. César Rina. Un reconocimiento especial a los académicos que con sus trabajos construyeron la columna vertebral de la presente: al Dr. Fernando M. González, al Dr. Mario Virgilio Santiago y al Dr. Yves Solis.

A mis amistades, que me han acompañado en el proceso de investigación y a lo largo de mi vida, que escucharon en repetidas ocasiones los hallazgos y que me hicieron ver en muchas ocasiones mis flaquezas, al igual que a los compañeros y compañeras de la maestría. A Fernanda, por su paciencia y cariño al escuchar monólogos sobre “la Organización” en las caminatas nocturnas. Con especial cariño a Jimena, que se convirtió, en el ocaso de la maestría, en una gran inspiración. Gracias también a los sacerdotes y frailes que ayudaron a comprender el catolicismo, sus diferencias y matices; cuestiones que resultaron centrales en la investigación.

Concluyo afirmando que la investigación es también de todas las personas anteriormente mencionadas, que al leer el presente texto sabrán lo importantes que fueron sus comentarios y su fraternal acompañamiento, eximiéndolos de cualquier error que por la tenacidad del escritor o por su no muy fina pluma pueda contener el documento. Mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo para la presente investigación; y a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, mi *alma máter*.

Índice

Introducción.....	6
Capítulo I. Coordenadas Para Comprender el Nacionalcatolicismo	11
I. La Construcción del Centauro	12
<i>I.I Catolicismo e Iglesia</i>	24
<i>I.II La Cuestión Ideológica</i>	32
II. Las Coordenadas Dentro del Universo Político.....	39
<i>II.I Derechas Mexicanas</i>	45
<i>II.II Algunas Premisas Para Comprender el Nacionalcatolicismo Mexicano</i>	55
<i>II.III La teoría de la conspiración judeo-masónica-comunista</i>	61
III. El Nacionalcatolicismo Español	67
<i>III.I Algunos Elementos Constitutivos del Franquismo</i>	69
<i>III.II Religión Politizada en el Nacionalcatolicismo</i>	74
<i>III.III La Hispanidad</i>	79
Capítulo II. Proyectos Nacional-Católicos en México	84
I. Dos Visiones de Nación.....	85
II. Organizaciones Católicas Contrarrevolucionarias.....	97
III. Catolicismo a la Defensiva y Surgimiento de la Guerra Fría.	118
<i>III.I Un Nuevo Sistema Internacional</i>	128
<i>III.II La Guerra Fría en Puebla</i>	133

Capítulo III. El Nacionalcatolicismo de la Organización Nacional del Yunque.....	153
I. <i>Sta Firmus ut Incus Percusa</i>	154
II. <i>Operare in Tenebris ut Lumini Servias</i>	168
II.I <i>Reclutamiento de Nuevos Militantes Orgánicos</i>	172
III. Del Movimiento a la Institucionalización.....	187
III.I <i>La Organización Nacional del Yunque en Puebla</i>	223
IV. Conclusiones generales.....	231
Referencias	243
Siglas en la investigación	279
Anexos.....	283
Anexo I. Cruzada Hispánica	283
Anexo I. Ramón Plata Moreno semblanza	294
Anexo III. Cuestionario de las entrevistas y diario de campo	297
Anexo IV. Oraciones de la Organización Nacional del Yunque entregadas por un ex militante	298

Introducción

El efecto mariposa hace referencia a que un aleteo de dicho insecto dentro de un lado del planeta puede generar en otro un tsunami, es decir, que una pequeña acción de una creatura, que determinamos incompetente para generar cambios, puede producir sucesos que determinan la existencia. Bajo dicha analogía, se parte en la presente investigación para comprender el proceso de formación de los Estados modernos que enarbolan una progresiva lucha por la secularización de la sociedad, lo que detona un antagonismo entre dos visiones de la política y de la realidad social, una disputa entre lo civil y lo religioso.

En el Renacimiento italiano encontramos la primera conceptualización del Estado y la primera lucha contra el poder temporal de la Iglesia. La disputa contra el catolicismo en el viejo orbe detonó la Reforma Protestante, iniciada por la publicación de las noventa y cinco tesis de Martín Lutero (1517), el Concilio de Trento (1545-1563), la Guerra de Treinta Años (1618-1648) y la Paz de Westfalia (1648); que serían sucesos determinantes que permitirían construir teóricamente dos visiones de entender el mundo: el sacro y el profano. El mundo anglosajón optaría por la vía del individualismo y del contractualismo, mientras el hispánico por seguir con su fundamento en la religión católica. Se gestarían las repúblicas representativas que darían origen a la democracia moderna, en la que se insertarían las dádadas de izquierda-derecha y extremismo-moderantismo, cuestión abordada en el primer capítulo.

Esos sucesos, que parecen aislados, con el paso de los siglos serían determinantes para la llegada de las independencias en América Latina; dentro de las cuales se insertaría la mexicana, con la lucha progresiva entre dos ideas de nación: la liberal y la nacional-católica. La disputa sería entre las ideas anglosajonas que defienden el individualismo y el contractualismo, en contraposición de proyectos que defienden la religión católica y la

institución de la Iglesia por comprender que son el centro de la identidad nacional, siendo *instrumentum regni e instrumentum civitatis*.

Esa disputa se agudizaría en el pontificado de Pío IX, dentro del que se dan los principales puntos de rechazo por parte de la jerarquía católica a la modernidad, lo que genera una política exterior vaticana en la que se insertarían los proyectos que empiezan a interpretar la nación como inherentemente católica a la que se debía defender. En el siglo XX, dicha confrontación proporcionaría el contexto idóneo para la fundación de sociedades secretas católicas ante lo que comprendían como una “conspiración judeo-masónica-comunista” contra la “civilización cristiana”. Cuestión abordada en el segundo capítulo.

Los efectos del aleteo que se dieron en el viejo continente tuvieron fuertes ecos en el territorio mexicano del siglo XX, dentro del cual se gestó un proyecto nacional-revolucionario que en muchas ocasiones se tornó para dichos grupos abiertamente anticristiano, ante lo cual se empezaron a fundar organizaciones secretas católicas desde 1915 para actuar políticamente ante la hegemonía revolucionaria. Esos ecos llegaron hasta 1953, año en que se funda una organización con inspiración en el nacional-catolicismo español, en especial del pensamiento de Ramiro de Maeztu. El surgimiento de la Organización Nacional del Yunque (ONY) respondía a defender el catolicismo y los valores cristianos en la ciudad de Puebla ante los avances de lo que ellos comprendían como una conspiración, ello será el principal abordaje del tercer capítulo: su formación, estructura y evolución¹.

¹ La Organización Nacional del Yunque es denominada por los militantes como: “la O”, “la Organización”, “Organización del Bien Común”, “la Orquesta”, entre otras. La finalidad de utilizar otros nombres es para proteger a la estructura de sus “enemigos”, es decir, mantenerla en todo momento oculta con base en la reserva tanto externa como interna, uno de los tres valores principales que enarbolan. En la presente investigación, se usará el primer nombre bajo las siglas ONY. A los militantes se les conoce como “orgánicos”, por lo que dicha palabra en el texto hace referencia a los juramentados que, entre ellos, se llaman por seudónimo.

El objetivo general de la presente investigación es examinar la evolución ideológica de la ONY, desde su origen en la década de los cincuenta con un proyecto nacional-católico, hasta la actualidad. La hipótesis es que surge con un fundamento ideológico emanado del nacionalcatolicismo que defendía una postura integral-intransigente en contraposición del nacionalismo revolucionario y de las expresiones de la modernidad condenadas desde el *Syllabus* de Pío IX (1864). La organización evoluciona a finales de siglo XX por el propio contexto y por las ideas hegemónicas que se internalizan, llevándola al pragmatismo de la institucionalización, pero manteniendo algunos aspectos doctrinales que se ven claros en sus posturas pro-vida, a favor de la familia tradicional y contra el comunismo, representado en la actualidad por el denominado “marxismo cultural” y la “ideología de género”.

La categoría analítica es nacionalcatolicismo emanada del contexto hispánico, para comprender las variables principales con la finalidad de abordar el caso de estudio, que parte de la construcción teórica de la definición siendo: una ideología político-religiosa de derecha, con raíces en el catolicismo integral-intransigente. Tenemos entonces las variables de ideología de derecha y de catolicismo integral-intransigente, que nos permitirán comprender a la ONY; ello con la finalidad de profundizar en el origen, en los años cincuenta, de una organización secreta con el respaldo del arzobispo poblano, y su evolución a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, décadas en las que se genera una notable transformación. Su análisis a profundidad nos permitirá comprender sus tensiones y transformaciones con el paso de las décadas, en las que marcó de forma significativa el destino de muchos mexicanos actuando en las sombras, pero siempre con un objetivo ideológico claro, así como controvertido: “instaurar el reinado social de Cristo en la tierra”.

La metodología de la investigación es cualitativa con la intención de examinar a profundidad el caso de estudio mediante la revisión exhaustiva de los documentos académicos y periodísticos que se han escrito sobre la ONY, comprendiendo que se busca analizar a profundidad, con sus contradicciones y evoluciones históricas. Una herramienta utilizada para entender el caso de estudio fue la entrevista a profundidad, la cual permitió acceder a la subjetividad humana mediante la reconstrucción de sucesos históricos, al mismo tiempo que dio información relevante sobre “la Organización”, misma que nos ayudará a comprender su funcionamiento.

La presente investigación tiene la finalidad de adentrarse en sus aspectos ideológicos, que nos permitirán dilucidar sus fundamentos y su evolución a través de la institucionalización. Sobre dicho aspecto no existe producción científica, dado que a la ONY suele calificarse de ultraderecha, siendo hegemónicos los periodistas de investigación Álvaro Delgado (2003, 2004, 2007) y Manuel Buendía (1984, 2001), quienes no tienen un rigor conceptual propio de la filosofía política que permita apreciar a organizaciones tan complejas como la del caso de estudio, al igual que trabajos académicos como el de Rodríguez (2013), o el de González (2001, 2004), que al no hacer un estudio minucioso de los aspectos ideológicos, pierden la capacidad de análisis. Claramente representa un fenómeno radical, pero dentro de las derechas católicas mexicanas; por lo cual el concepto de ultraderecha *a priori* pierde capacidad de abstracción por su amplitud, que no hace distinciones entre las católicas, las seculares, las paganas, entre otras expresiones de derechas².

² Denominar a la ONY de ultraderecha se encuentra en la gran mayoría de los trabajos que abordan el caso de estudio; por citar algunos, los de Dávila (2003, 2015, 2022), los publicados por el Archivo Histórico Universitario de la BUAP, de Yáñez (2016), de Tirado (2012, 2019), hasta las recurrentes fuentes periodísticas que abordan el caso de estudio fuera de las anteriormente mencionadas en el texto, como las publicadas en

El aporte principal para las Ciencias Políticas es comprender una vertiente ideológica que emana de un contexto histórico determinado, con raíces profundas en los proyectos contrarrevolucionarios; lo que permite el surgimiento de una organización que pasó de ser un movimiento político secreto con fines ideológicos claros, a una estructura institucionalizada que se ha mantenido vigente ante las modificaciones del ambiente. El origen fue un nacionalcatolicismo que se mantiene latente en algunos aspectos, pero que se ha ido adaptando a las transformaciones políticas, permitiendo una reflexión de historia política y de filosofía política, utilizando la teoría de partidos para comprender la forma en la que se ha construido y evolucionado la ONY.

Concluyo parafraseando a Joseph Ratzinger (2012, p.9), que recomienda que una interpretación correcta de fenómenos históricos tiene que comprender lo que ellos querían decir en su momento y posteriormente verificar la certeza, al igual que sus repercusiones. Ello es una motivación central de la presente investigación: tratar de comprender a la ONY en su ambiente de surgimiento en la Ciudad de Puebla, una profundamente hispanista, creada por y para españoles bajo la advocación de la Inmaculada Concepción y San Miguel Arcángel³. Dicha óptica nos permitirá verificar sus dogmas con la finalidad de comprenderlos con base en un análisis politológico que permita abordar la llegada de actores políticos juramentados a puestos de representación pública, sectores empresariales y la dirigencia del Partido Acción Nacional en Puebla⁴.

contralínea tras las filtraciones de *WikiLeaks*, de Barranco (2021) y Patiño (2021), por citar algunos en México; o las publicaciones en España con Barbería (2011), Lobo (2012a, 2012b, 2012c) y García (2016).

³ La cédula real fue otorgada por Carlos V en 1532 y el escudo de armas en 1538 con la cita del salmo 91: *Angelis suis Deus mandavit de te ut custodiant te in omnibus viis tuis* (Dios mandó a sus ángeles para cuidarte en todos tus caminos).

⁴ Puebla resulta esencial para comprender a la ONY por su importancia fundacional y el mantenimiento de familias “orgánicas”.

Capítulo I. Coordenadas Para Comprender el Nacionalcatolicismo

Cuando venga el Hijo del Hombre en su gloria y acompañado de todos los ángeles, se sentará entonces en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las gentes; y separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha, los cabritos en cambio a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: <<Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo>>.

Biblia de Navarra. Mateo 25: 31-34.

El presente capítulo aborda los componentes de la categoría analítica del nacionalcatolicismo, comprendiendo los procesos históricos que resultan determinantes para la construcción de un proyecto con base en el catolicismo integral-intransigente. La pertinencia de aclarar los conceptos es al entender que los *homo sapiens* partimos de un *mundus intelligibilis*, en el cual los conceptos son símbolos lingüísticos que significan, representan y permiten comprender la realidad (Sartori, 2003).

La Organización Nacional del Yunque (ONY) representa un fenómeno complejo al ser una sociedad secreta católica, por lo que se debe tener un manejo preciso de los términos para entenderla a profundidad y con especial cuidado de no tener un ensanchamiento conceptual. Se aborda la construcción de los Estados modernos, la progresiva consolidación de las identidades nacionales, el catolicismo, la ideología, el nacionalismo católico, el avance de las ideas de la Ilustración, la modernidad, la secularización, el laicismo, las repúblicas representativas, la díada política derecha-izquierda, la conceptualización de las derechas en México, la discusión sobre la ultraderecha y el desarrollo teórico del nacionalcatolicismo como categoría analítica para analizar el caso de estudio.

I. La Construcción del Centauro

Y vino la agonía dogmática, la lucha contra las herejías, la lucha de las ideas contra los pensamientos. Pero el dogma vivía de las herejías como la fe vive de dudas. El dogma se mantenía de negaciones y se afirmaba por negaciones.

Miguel de Unamuno. *La Agonía del Cristianismo*.

El nacionalcatolicismo es una forma mediante la cual el catolicismo se introdujo en la modernidad, ante los procesos de secularización y el avance de los proyectos laicos en la construcción de Estados nacionales que relegaban la cosmovisión de la autoridad divina a emanar de la voluntad colectiva mediante un pacto social. Ante la radicalización de los proyectos antagónicos al catolicismo, y en especial a la autoridad de la Santa Sede, se politiza la religión con la finalidad de defender a una nación entendida como inherentemente católica, en la que el único mecanismo de cohesión y de salvación, es por intermediación de los ritos; partiendo de la idea que el Estado debía contar con una construcción de nación católica con legitimidad procedente de Dios, contrario al contractualismo, al laicismo y a la secularización.

Para comprender el Estado moderno se debe analizar el pensamiento de Nicolás Maquiavelo, el primer pensador que utilizó el concepto de “Estado” (*Status Rei Publicae*), estipulando los principales elementos que hoy en día se enarbolan, es decir, una organización burocrática que tiene territorio, población y gobierno. Al pensamiento del florentino le debemos: “el laicismo, el racionalismo, la política desprendida de la moral, el orden público y los prolegómenos de lo que hoy llamamos “sociedad civil” (Fernández, 2014, p.45). Con la filosofía de dicho autor se tiene claro que la política debe de ser vista fuera de la óptica

moral, debe evaluarse sobre la fortaleza en conquistar y mantener el poder, teniendo en ello el bienestar del Estado, evaluando la política en su *verità effettuale*⁵.

Dentro del realismo político de Nicolás Maquiavelo (2011, p.58), se estipula que en el ejercicio del poder se requiere el uso de la fuerza y el uso de las leyes; encontrando en la figura mítica del centauro una forma de representar lo que debe ser, teniendo en su ejecución la bestialidad de la fuerza, pero también la racionalidad del humano que permite la cohesión. Existe una correlación y una interdependencia entre ambas, dado que ningún régimen político se puede consolidar sin la construcción de narraciones que permiten legitimidad, así como la generación de consensos, pero que al mismo tiempo necesitan estar acorazadas de fuerza, siendo ese un elemento constitutivo de los Estados modernos, es decir, el “monopolio legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente” (Weber, 2002, p.44).

Siguiendo con el florentino, encontramos la concepción del Estado en los inicios de su obra emblemática *El Príncipe*, surgida en el contexto del Renacimiento y teniendo como principal interés la reunificación italiana que frenaba la Iglesia Católica, misma que no podía unir, pero tampoco permitía la unidad por otros (Maquiavelo, 2011, pp. 296-298)⁶. Con ello se inicia la modernidad, y junto a ella, la construcción progresiva del capitalismo como

⁵ De acuerdo con Forte (2011, p.CXXIV), desde el realismo político se parte de la verdad efectiva, dejando a un lado la idealización en el análisis político. Dentro de los rasgos constitutivos del realismo se encuentra un pesimismo antropológico, el Estado y la sociedad como entidades que se caracterizan por el conflicto, la aceptación de la jerarquía en las relaciones de poder que desencadena la tendencia opresora y el “mal menor” como finalidad de la política.

⁶ De acuerdo con Tavares (2014, p.270), el Renacimiento estuvo marcado por la distancia de los dogmas religiosos por estudiosos que buscaron develar la existencia humana, los misterios de la naturaleza y las relaciones de poder fuera de explicaciones religiosas. Se volcó progresivamente a la racionalidad humana, generando un antropocentrismo y la expansión Occidental que generó un progresivo eurocentrismo.

entidad histórica integrada, lo que Immanuel Wallerstein (2001) denominó *el moderno sistema mundial*.

Cabe aclarar que la modernidad surge en el proceso de ruptura entre el mundo mítico y el mundo de la razón. Es la máxima expresión del antropocentrismo, de la secularización que era impulsada por las ideas de la Ilustración o de las Ilustraciones desde una perspectiva amplia; pero mientras se rompe con el mundo religioso anteriormente comprendido, se empiezan a generar nuevas formas de sacralización. En ese sentido:

La idea de modernidad descansa en la ruptura. Trae a la vista una narrativa monumental: la violación de pactos mágicos, la superación de supersticiones medievales y la deshechura de las tradiciones jerárquicas. El advenimiento de la modernidad, entonces, insinúa el desencantamiento del mundo: el control progresivo de la naturaleza por medio de las poderosas técnicas de la razón. (Dube, 2011, p.9)

Siguiendo a Saurabh Dube (2011, pp.9-48), la modernidad rompe con el judeocristianismo en Occidente, pero empieza a generar sus propios encantamientos del mundo, sus propias creencias en las naciones con sus religiones civiles, los Estados, un comercio internacional, tecnologías, industrias, colonizaciones, regímenes cada vez más complejos, entre otros elementos que marcarían los siguientes quinientos años en el moderno sistema mundo. Para el surgimiento de la modernidad, fue necesaria la progresiva distancia entre el poder político y el poder religioso que estaba centralizado en la Iglesia Católica.

Esteban Anchustegui (2014, p.242), menciona que de las condiciones de la modernidad para los procesos de civilización es la progresiva centralidad del monopolio del ejercicio de la violencia por parte del Estado, en un *mecanismo regio* que viene ligado a la

idea de soberanía; que de acuerdo con Ramón Máiz (2014, pp. 199-201), procede de la monopolización del poder político, mismo que viene a la par de una diferenciación entre una sociedad civil (que da legitimidad mediante un pacto colectivo a los representantes) y un Estado (que es dirigido mediante un gobierno elegido por los ciudadanos que se estructuran en un pueblo).

El siglo XVI es trascendental para la modernidad y el Estado-nación por el advenimiento de la Reforma Protestante, la separación de la Iglesia Anglicana, la expansión de las potencias Europeas a otros continentes; y por parte de la Iglesia Católica, su reconfiguración en el Concilio de Trento que resultaría ser la base del actuar eclesiástico en los siguientes siglos, por lo que debemos comprender que:

El Concilio de Trento fue el resultado de esa necesidad de debatir y definir nuevos principios, a fin de paliar en cierto modo la crisis de la Iglesia católica cuando la ruptura y la creación de estados confesionales ya era una realidad irreversible. Se trataba de un concilio tardío, formado después del cisma y, por tanto, fallido en términos de devolver unidad a la Iglesia, pero exitoso por cuanto sirvió para redefinir las características del catolicismo y crear una Iglesia nueva (se le llama “tridentina” por la ciudad del Concilio) que se encerraba en sí misma y rechazaba cualquier doctrina de las iglesias reformadas de Europa.

El Concilio de Trento buscó, por tanto, consolidar la ortodoxia católica [...] la Iglesia tridentina ya no buscaría la reunificación de la Iglesia, sino la conservación del catolicismo en los estados en los que seguía existiendo. Las reformas propuestas por Trento fueron muy contenidas y dirigidas sobre todo a fortalecer la autoridad de

los obispos, así como a hacer más rigurosa la disciplina de las órdenes religiosas y del clero secular. (Torres, 2019, p.84)

El Concilio de Trento sería el pilar que tendría el catolicismo en los siguientes siglos, siendo hermético, doctrinario y defensor tanto de sus estructuras, así como de los dogmas. La complejidad del proceso histórico de la Reforma Protestante, aunada al anglicanismo, llevó a la Iglesia a defender sus creencias y también a sus monarquías confesionales. De especial relevancia para la jerarquía eclesiástica resultarían los reinos de la actual España que habían “purificado” el territorio de los “herejes” mediante la Inquisición Española (1478-1834), así como de musulmanes y judíos; y al mismo tiempo, estaban evangelizado al “nuevo mundo”⁷.

Retomando la reflexión sobre el Estado, Nicola Abbagnano (2004, pp.408-409), estipula que existen tres formas de comprenderlo: la organicista, que parte de una totalidad que precede a las partes; la contractual, que procede de la creación de sus individuos; y la formalista, que tiene sus raíces en una formación jurídica que contiene soberanía, pueblo y territorio. No quiere decir que cada una de ellas no tenga cierta influencia sobre las otras, pero son tres grandes formas ideales de comprender el Estado, la primera desde la filosofía griega que posteriormente tiene influencia en los teólogos católicos, la segunda de especial auge en la construcción anglosajona y la tercera desde una perspectiva moderna. La idea del Estado moderno se caracteriza por tener:

⁷ La Inquisición es un tema polémico por los mitos que se tiene sobre ella y de su funcionamiento, por lo que se recomienda el trabajo de Torres (2019) para introducirse en el tema. Es necesario aclarar que existían varias inquisiciones con funcionamientos que muchas veces fueron cooptados por las monarquías católicas, siendo en muchas ocasiones armas política de los reyes antes que funcionar como un tribunal religioso, es decir, que los monarcas lo utilizaban para fines políticos utilizando a los teólogos de la Iglesia para que decretaran las herejías según su conveniencia.

Un derecho formal positivizado (estable y previsible), la profesionalización y especialización de la administración (burocratización), la separación entre los medios administrativos y los administradores, y en fin, toda una serie de fenómenos subsidiarios o concomitantes –ejércitos permanentes y, por tanto, presión fiscal, control demográfico y censo preciso, desarrollo de la burguesía y la economía capitalista, etc.- [...] nos remite también a la verticalidad del Estado, a la escisión entre gobernantes y gobernados, a la necesidad de conjuntar derechos y legitimidad (basada en el consentimiento popular y en el aparente respeto de la legalidad y la norma), y a la razón de Estado, la excepción, la lucha por el poder. (Forte, 2011, p.LXV)

El sistema de los Estados europeos se empieza a gestar con la Paz de Westfalia de 1648, se establece que cada uno debe tener un territorio, una población y un gobierno, dando paso a la progresiva construcción de las nacionalidades. A esa paz antecede la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), en la que se empieza a construir, por parte del Cardenal Richelieu, el moderno sistema de Estados, con base en dos conceptos que serían centrales en la articulación occidental del capitalismo como forma de producción y de la modernidad: el equilibrio de poder y la *raison d'état*⁸.

⁸ El sistema internacional, al ser anárquico, requiere mecanismos para que no exista un hegemon que pueda subyugar a los demás Estados nación, por lo que tras la consolidación de los imperios europeos en el siglo XIX, se orquestó de forma clara el equilibrio de poder entre las potencias imperiales europeas en un contexto de multipolaridad con la intención de generar alianzas entre los regímenes monárquicos en contraposición de los republicanos con base en movimientos populares, ello con la finalidad de originar una coexistencia pacífica dentro del territorio europeo (Mingst, 2007, pp-68-74). La *raison d'état* hace referencia a que el interés nacional debe primar antes que la moral universal que era proclamada en el contexto medieval, por lo que el equilibrio de poder entre los modernos Estados nacionales, con sus intereses egoístas, generaría seguridad y progreso, relegando los preceptos morales o el intento de orquestar una monarquía universal (Kissinger, 2014, p.53).

El advenimiento de los Estados-nación suplantó la gobernabilidad que se basaba en la religión católica en su dualidad de *instrumentum civitatis e instrumentum regni*. Claro está que la religión es medular para la construcción de un orden social; tiene, entre muchas otras finalidades, las de: “mandar los ejércitos, para reunir al pueblo, para mantener y alentar a los buenos y avergonzar a los malos [...] porque donde hay religión fácilmente se establecen la disciplina militar y los ejércitos, y donde sólo hay ejércitos y no religión es muy difícil fundar ésta” (Maquiavelo, 2011, p.293). El viejo orden de las monarquías se basaba en apelar a una deidad: “Dios es bajado del paraíso para servir como escudo del baluarte monárquico, y darle su fundamento de ley constitucional” (Michels, 1979, p.47). Para profundizar en ello, la religión tiene tres funcionalidades políticas:

- a) Para comenzar, la religión – examinada en la perspectiva de lo político- es la raíz de un sistema de vínculos sociales imprescindibles, y como tal se debe conservar en cualquier Estado.
- b) Para el político la religión no es objeto de consideración en cuanto falsa o verdadera; lo que vale es su aptitud para hacer constantes los tratos sociales y producir recursos para el Estado [...]
- c) Algunas religiones son más aptas que otras para llevar a cabo empresas políticas especialmente gloriosas. (Guia, 2014, pp.40-41)

La religión es uno de los pilares del actuar político para generar una identidad, así como para construir consensos mediante la razón, dejando la fuerza para los casos en los cuales es necesario utilizarla. No es tan relevante su veracidad o falsedad, más bien, su funcionalidad; teniendo claro que no todas las construcciones religiosas tienen las mismas finalidades ni las mismas formas de regular la conducta de los creyentes.

La forma en la que los Estados modernos sustentaron el ordenamiento social, fue mediante la construcción de pactos colectivos y la progresiva distancia con los ordenamientos de la autoridad divina. La legitimidad pasaría por la propia racionalidad y la voluntad de ceder libertad a un ente superior con la búsqueda de que protegiera al colectivo, emanando la autoridad de la colectividad, la denominada soberanía popular, misma que se contrapone con la conceptualización de la existencia de una autoridad emanada por Dios.

La creación de la nación tiene la finalidad de ejercer el poder sobre un colectivo determinado al que se le infunde una interpretación del mundo, que pasa por la propia apropiación de una ideología determinada que será la rectora de la colectividad. Una clara definición sobre la nación y su cercanía con cuestiones metafísicas la da Antonio Hermosa (2014, p.23), comprendiendo que es: “deidad de una fe en apariencia laica, pero *sacrílegamente* trufada de religión”. Debemos tener claro que:

Los Estados nacionales modernos se formaron en oposición a la Iglesia de Roma, que, como afirma Hobbes en el último capítulo del *Leviathan*, no era sino la continuación del imperio romano y, como los romanos, usaban el latín. No todos los Estados nacionales son hostiles a la Iglesia de Roma; el catolicismo será la religión oficial del Reino de Francia hasta la Revolución Francesa, pero, tras la guerra de los Treinta Años, Europa pierde la unidad religiosa y se formará un sistema de autoridades contrapuesto al continental, cuyo símbolo ya no será la Iglesia de Roma. El centro de este nuevo sistema de autoridad, de un nuevo gran imperio, es ciertamente Inglaterra, la primera en romper con aquella. (Coli, 2014, pp.77-78)

Un elemento decisivo para la progresiva construcción de una nación moderna es la laicidad, que se puede definir como: “*un régimen social de convivencia, cuyas instituciones políticas están legitimadas principalmente por la soberanía popular, y [ya] no por elementos religiosos.* [...] el Estado laico surge realmente cuando el origen de esta soberanía ya no es sagrada sino popular⁹” (Blancarte, 2001, p.847). Teniendo en cuenta a Giovanni Fornero (2004, pp.639-641), el laicismo hace referencia a un principio de autonomía de poderes contrapuestos para permitir el libre desarrollo de las actividades humanas, no solamente la separación del Estado con la Iglesia. Encontramos la teoría de las “dos espadas” de Gelasio I (492-496), buscando con ella defender el poder de Dios contra el político, mismo que fue invertido siglos posteriores para defender el político del eclesiástico. Esa separación que surge en la construcción del Estado moderno sería taxativa para el universo católico.

Otro elemento sustancial es la secularización que, teniendo en cuenta a Francesco Tomatis (2004, pp.937-938), parte de comprender una diferencia entre el mundo terrenal y el metafísico que usualmente se liga a una deidad. Existe la búsqueda de desacralización o descristianización, teniendo en la modernidad sociedades que progresivamente se declaran ateas y secularizadas, perdiendo el cristianismo como base de la civilización y rectora de los valores. Sería incomprensible la secularización sin tener en cuenta la muerte de Dios “pensada por Nietzsche como anuncio de la autodestrucción de la metafísica y de la teología entendidas como construcciones de mundos dentro de este nuevo mundo” (Tomatis, 2004, p.938). Con la secularización se encuentra un proceso de alejamiento con religiones hegemónicas en Occidente, pero existe una nueva forma de sacralización que formaría parte

⁹ Las cursivas son del autor.

de la consolidación de las nuevas ideologías de la modernidad que generan sus propios dogmas, tradiciones, cultos, ritos y mitos, de religiones civiles y políticas.

Para Nora Pérez-Rayón (2014, p.279), “por secularización entendemos la diferenciación y separación de esferas de pensamiento y acción del individuo de la concepción religiosa del mundo y de las autoridades eclesiásticas. El remitir la práctica religiosa al ámbito privado”. Laicidad y secularización no son sinónimos, pero permiten comprender lo que en la modernidad se gestaría bajo la premisa de tener, por un lado, lo religioso, y por otro, lo público; la separación entre lo que es del César y lo que es de Dios dentro de los Estados con base en la soberanía, junto con una progresiva construcción de una religión civil que se empezaría a gestar mediante la construcción de naciones¹⁰.

El Estado moderno crea una nueva forma de generar gobernabilidad para la cual necesitará fabricar la nación, siendo algo en disputa, una construcción que pretende ser hegemónica y que nunca se mantiene estática. Para ella se encuentran interpretaciones católicas, laicas, liberales, marxistas, entre otras, que comparten el intentar estructurar una identidad colectiva bajo nuevas premisas y sacralizaciones, comprendiendo que se gestan desde las clases dirigentes que tratan de generar identidad a un colectivo.

La nación moderna occidental surge en el siglo XVIII, pero tiene sus antecedentes en la Paz de Westfalia (1648), al igual que en las ideas contractuales de soberanía, tanto en el pacto de sujeción de Thomas Hobbes ([1651] 2005), como en el liberalismo de John Locke ([1689] 2006), pasando por el contrato social de Rousseau ([1762] 2007), entre otros filósofos que construyen una nueva forma de concebir lo político fuera de los cánones religiosos. La

¹⁰ Dentro de la perspectiva de los miembros de la ONY, la secularización forma parte de la “cultura de la muerte” que promueve el pecado: la raíz de todo mal.

soberanía recae en el pueblo que se construye con la idea de una historia y unos valores comunes. A ese respecto:

Por un lado, el poder se atribuye no a un monarca de derecho divino, sino al conjunto de los ciudadanos; por el otro, se supone que el Estado coincide con un grupo humano que habla la misma lengua y tiene las mismas tradiciones (por lo tanto la misma religión), lo que algunas veces llamamos *etnia*. Esta conjunción produce el Estado nación. (Todorov, 2013, pp.102-103)

Se puede entender a la nación como un intento de homogeneidad de las disparidades que una clase dominante determina, bajo dicha lógica: “somos producto de una colectividad que habla por nosotros” (Detienne, 2005, p.125). Existe un conjunto de ritos, símbolos, canciones, representaciones, sentimientos, sacralizaciones, etc., que permite generar un *nosotros*, que siempre se estructura en contraposición de un *otro*.

Siguiendo a Benedict Anderson (2007), el nacionalismo forma parte del proyecto de una clase que crea comunidades imaginadas, que son soberanas y limitadas. Se entiende que es “*imaginada* porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión” (Anderson, 2007, p.23). La construcción crea un *nosotros* contra un *ellos*, tiene fronteras y ejerce su soberanía, que es la representación de la voluntad colectiva mediante un pueblo constituido a través de un ordenamiento jurídico.

El surgimiento de la nación es, al mismo tiempo, el ocaso de la religión católica como legitimadora del poder político; la autoridad deja de ser divina por el advenimiento de las doctrinas políticas que construyen al colectivo mediante la suma de los individuos. Constituye una transfiguración de la idea de una nación destinada a un bien metafísico por

una deidad. Se vuelve laica en Occidente, más no necesariamente secular, se nutre al mismo tiempo de cuestiones supraterrrenales que formaban parte del dogma, pero que se busca sacralizar en una nueva identidad colectiva que se reproduce mediante novelas, periódicos, la territorialización de un lenguaje particular, entre otros elementos que la constituyen. A ello se debe añadir que:

La mera posibilidad de imaginar a la nación sólo surgió en la historia cuando tres concepciones culturales fundamentales, todas ellas muy antiguas, perdieron su control axiomático sobre las mentes de los hombres. La primera era la idea de que una lengua escrita particular ofrecía un acceso privilegiado a la verdad ontológica, precisamente porque era una parte inseparable de esa verdad. [...] La segunda era la creencia de que la sociedad estaba naturalmente organizada alrededor y bajo centros elevados: monarcas que eran personas diferentes de los demás seres humanos y gobernaban mediante alguna forma de dispensa cosmológica (divina). [...] La tercera era una concepción de la temporalidad donde la cosmología y la historia eran indistinguibles, mientras que el origen del mundo y el del hombre eran idénticos en esencia. (Anderson, 2007, pp. 61-62)

La construcción de las naciones fue determinante para el advenimiento de las nuevas disputas entre el Estado-nación y la cosmovisión vaticana, la cual empezó a aceptar paulatinamente ciertos postulados y a consolidar una idea de nación católica, al mismo tiempo que criticaba las laicas. Ilustrativo de ello es la encíclica sobre la autoridad política de nombre *Diuturnum Illud* (1881), en la cual León XIII estipula doctrinalmente que la fuente de cualquier autoridad no tiene otro sustento que no sea Dios, criticando las visiones contractualistas y laicistas, pero comprendiendo que existen proyectos que empiezan a

generarse con una reconfiguración católica de los puestos de ejercicio del poder, resaltando la utilidad que tiene la religión para generar gobernabilidad. Se adapta el catolicismo para generar una nueva conceptualización de la nacionalidad moderna¹¹.

1.1 Catolicismo e Iglesia

El catolicismo es un concepto intrincado por tratarse de una religión que contiene una teología que lleva dos mil años de existencia, con múltiples interpretaciones que constituyen un universo particular de análisis, pero que se tratará de comprender *grosso modo* para tener certezas sobre la médula ideológica de la ONY, por lo cual se deben explicar algunas cuestiones sobre el dogma.

En primera instancia se debe aclarar qué es una religión, partiendo de “la creencia en una garantía sobrenatural ofrecida al hombre para su propia salvación y las prácticas cuyo fin es obtener o conservar esta garantía [...] por prácticas se entienden todos los actos o usos del culto” (Abbagnano, 2004, p.911). Siguiendo con el desarrollo teórico de Nicola Abbagnano (2004, pp.911-915), se debe añadir que la garantía tiene un origen sobrenatural, pero no necesariamente divino. El origen de la religión puede ser divino, político o humano, los cuales contienen funciones diferentes, pero que comparten ser la liberación del mundo, una defensa de la verdad y ser contenedores de una moralidad.

En el caso de estudio, la religión tiene un origen divino; dentro del dogma, su validez procede de un único Dios y tiene una función específica de redención del hombre de su pecado original, su liberación del mundo por medio del seguimiento de la verdad, que en

¹¹Desde la perspectiva de Tavares (2014, p.276), la gobernabilidad hace referencia a las condiciones indispensables de un gobierno para poder ejercer el poder con la finalidad de generar las transformaciones que se quieren implementar, entendiéndose entonces la capacidad que se tiene para tomar decisiones y hacer que se cumplan, para lo que se requieren condiciones estructurales y legales determinadas.

fundamento bíblico se podría resumir con lo siguiente: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida –le respondió Jesús-; nadie va al Padre si no es a través de mí” (Biblia de Navarra, 2009, Juan 14:6). El concepto religión surge del latín *religare*, ligar detrás (Gómez, 2009, p.596). La religión que profesan los militantes es ligada a una visión del mundo que parte de una deidad que contiene la única verdad, que debe ser difundida y con una moralidad incuestionable. Vale la pena aclarar que el cristianismo desde el siglo I:

Se presentó como una religión oriental, a la vez mística y práctica, puesto que, por un lado, se apoyaba en la revelación divina y prometía *la salvación* eterna por un Mediador todopoderoso y, por otro, pretendía instaurar en la tierra *una vida* nueva, toda de amor y de virtud. [...] Se mostraba, en apariencia, rebelde a todo sincretismo: pero era todavía muy simple en sus dogmas y prácticas, por lo tanto muy plástico, y podía recoger y asimilar, casi sin cuidarse de ello, las más difundidas: aspiraciones religiosas y costumbre rituales con las que se encontraría en el terreno grecorromano. Diré más: no era capaz de eludirlas y si, en el siglo III, se halla en capacidad de hacerle frente, victoriosamente, a todo el sincretismo pagano, es porque *él mismo se ha convertido en un sincretismo* [...]. Los ha combinado y armonizado de tal suerte que puede erguirse, él solo, frente a las creencias y las prácticas incoherentes de sus adversarios¹². (Guignebert, 2018, p.120)

En los primeros siglos se construyeron los primeros dogmas de una religión que se fue nutriendo de su entorno. Lejos de ser “pura”, se creó con varios sincretismos que procedían de la propia formación de los primeros teólogos que construyeron los ritos y los

¹² Cursivas del autor.

fundamentos teológicos en los cuales se iba a fundamentar el nuevo culto. Medular sería la creencia en una salvación eterna en la que existía la resurrección, pero también la posibilidad de la existencia de una vida nueva¹³. El catolicismo se constituye como una religión monoteísta y con pretensiones totalitarias tras su consolidación en los primeros siglos, teniendo la misión de combatir las herejías, pero también de generar una sumisión total del creyente; cuestión que, por los procesos de secularización, fue dejando paulatinamente para poder adaptarse a contextos de creciente pluralidad política en los que empieza a debilitarse o a ser minoritario (Sartori, 2016, p.59).

Es necesario tener claro que las religiones generan creencias consolidadas que “tienen la particularidad de investir a los individuos con certezas. [...] no hay posibilidad de razonarlas dado que se presentan como algo que ya está ahí, sin que, por otra parte, se haya asistido a su génesis” (González, 2018, p.175). Las creencias resultan un aspecto central de lo religioso, ya que limitan los cuestionamientos a una multiplicidad de interpretaciones que proceden de dogmas: se parte de una certeza que se busca constatar, afianzar y difundir.

Algunas precisiones doctrinales del catolicismo se retoman del trabajo del teólogo jesuita Henri de Lubac (1988), teniendo su origen en la palabra griega *katholikós*, que hacía referencia a su universalidad, matizando en que no se debe confundir en que el nombre es por la pretensión universal, es el nombre propio que desde el siglo II significaba ser todos uno. El catolicismo como religión tiene la finalidad de rescatar a los hombres del pecado por ser la única imagen de Dios, es decir, volver a ligar al hombre a su creador, generando una fraternidad de sus hijos que son redimidos mediante Cristo, su unigénito que es Uno y Trino.

¹³ Para profundizar en ello se recomienda el abordaje de los Concilios ecuménicos de la Iglesia antigua en el trabajo de Norman Tanner (2003, pp-27-58).

Existe un acto de redención mediante el cual se reestablece la unidad perdida desde la expulsión de Adán y Eva (Génesis 3). La fortaleza recae entonces en el dogma:

El hombre fue reconciliado con el hombre, con el ángel y con Dios. Dios sólo puede ser adorado en un Templo único, los hijos extraviados no pueden encontrar el camino hacia el Padre si no se juntan en un solo cuerpo, Hombre nuevo cuya cabeza es el Redentor. Este misterio del Hombre nuevo es el Misterio de Cristo por excelencia. (Lubac, 1988, p.36)

El catolicismo es la creación de una unidad entre la humanidad y la Iglesia, que es la que restaura el vínculo de paz, ella es: “la prometida, la esposa que Cristo se ha escogido, por cuyo amor se entregó, a quien purificó por el bautismo. Ella es el <<pueblo elegido>>, <<el Hijo de Dios>>” (Lubac, 1988, p.43). El origen de la Iglesia viene de la idea del *Qahal* que se traduce como *Ekklesia*, que hace referencia a la totalidad del pueblo de Dios, es la reunión de todos los miembros que buscan el reino divino, es la forma en la que se reúnen los pueblos como hermanos, siendo el católico entonces miembro de un cuerpo que por su intermediación puede llegar a la salvación.

En sentido histórico, la Iglesia pasó de comunidad a tener una jerarquización, proceso complejo de los primeros siglos que llevaría a la consolidación de la doctrina, de los dogmas, de la fe y de la estructura en el siglo III, el establecimiento de la monarquía episcopal, hasta llevarla a su triunfo en la conversión del Imperio Romano de Constantino en el siglo IV. Un elemento central, es entender que los nombres de los cargos devienen de las funciones primarias: *presbíteros* (antiguo), *episcopos* después obispo (vigilante) y *diáconos* (servidor) (Guignebert, 2018, p.134). Referente al Sumo Pontífice, Papa se cree que es el acrónimo de *Petri Apostolo Potestatem Accipiens*, es decir, de Pedro apóstol la potestad recibiendo

(Dávila, 2015, p.15). El proceso de formación de la estructura fue parte del propio desarrollo histórico y de una necesidad de institucionalizarse para defender los dogmas.

Un aspecto clave es entender que “la cristiandad necesitaba un organismo calificado de empleados para administrar los fondos y dirigir sus asuntos. Este fue el origen de la jerarquía, que alteró la significación íntima de la cristiandad y pervirtió sus fines” (Michels 1979, p.166). El fortalecimiento de la estructura de la Santa Sede con el monarquismo papal absoluto se consolida legalmente en el siglo XIX con Pío IX (1846-1878), periodo en el cual se implanta la infalibilidad pontificia en el Concilio Vaticano I (Alonso, 2015, pp.142-143).

Una aclaración pertinente es que la Iglesia no es una pirámide estática de obediencia absoluta a las jerarquías, en la cual existe una armonía perfecta, se asemeja más a “una maquinaria con elementos en movimiento, lo cual produce fricciones, recalentamientos, a veces piezas que se quiebran” (Fortea, 2021, p.20). Lejos de ser un monolito, es un universo de órdenes religiosas, de criterios, de espiritualidades en dialogo constante, y en ocasiones, en confrontaciones que no se escapan de las luchas por el ejercicio del poder.

Las creencias de los católicos se resumen en el credo de Nicea-Constantinopla (381 D.C.), que procede de la Iglesia primitiva; lo cual no forma parte de la investigación, dado que tratar de comprender las cuestiones teológicas y doctrinales de la Iglesia Católica Apostólica y Romana representaría un esfuerzo para un trabajo alterno. Lo esencial es tener claro que es una forma dogmática en la cual los creyentes ven la intermediación de la Iglesia como forma de salvación de su alma que se extiende a todos los bautizados y que debe ser difundida a la sociedad en su conjunto. Genera, ante el advenimiento de las doctrinas secularizadoras en Occidente, una confrontación; ya que, dentro de los sectores más conservadores, no solamente van contra una institución político-religiosa, están en contra los

designios divinos, teniendo entonces que defenderla, muchas veces mediante actitudes que podrían calificarse como anticristianas.

Algunos de los aspectos de la doctrina de la Iglesia católica nos permiten dilucidar que tiene una pretensión de un hombre volcado al culto, una intención totalizante de la existencia del creyente, cuestión a tener en cuenta, ya que tiene la dualidad de ser al mismo tiempo una religión, pero también un Estado gobernado por el Sumo Pontífice, quien es la máxima autoridad que: “tiene la plenitud del Poder Legislativo, Judicial y Administrativo. Todas las demás autoridades de la Iglesia romana están sometidas al papa, incluyendo a los católicos de otros ritos (copto, maronita) por más antiguos que sean” (Alonso, 2011, pp.14-15). Cuestión que no era planteada en la Iglesia primitiva basada en la comunidad, en los concilios y en los sínodos.

Junto con la concentración de poder existe una Iglesia Oficial que es “un organismo social que gira alrededor del poder. La conservación de este poder imponer a la Iglesia Oficial ciertos rasgos inevitables de su estrategia” (Alonso, 2011, p.105). La Iglesia busca conservar el monopolio del ejercicio del poder, al mismo tiempo que trata de conservar su propio público, siendo de vital importancia preservarse de conflictos y rupturas para poder reproducir su estructura.

En contraposición a la Iglesia Oficial, se encuentra la Iglesia Popular que: “es la Iglesia formada por las comunidades eclesiales de base y por organizaciones y agrupaciones afines que se identificaron con los intereses de clase de las mayorías oprimidas” (Alonso, 2011, p.105). No solamente hablamos de una Iglesia, existen claramente jerarquías, pero como mínimo se puede dividir en dos sectores, dentro de los cuales existe un universo de

tendencias, corrientes e interpretaciones teológicas que suelen resolverse en sínodos, concilios o, desde la Santa Sede mediante encíclicas papales.

Esa dualidad de la Iglesia Católica es determinante para el caso de estudio; en específico, la postura ultramontana e intransigente que la jerarquía eclesiástica elabora principalmente desde Pío IX (1846-1878), pontificado que pierde el Estado Vaticano que había nacido en el año 752 y que se perdería tras el *Risorgimento* italiano, que será esencial para la reconstrucción de proyectos nacional-católicos¹⁴. Andrea Mutolo y Franco Savarino (2015, p.53), mencionan la complejidad de su pontificado ante la reunificación italiana, contando también con el crecimiento del liberalismo y el comunismo, siendo anti-liberal, anti-socialista y anti-comunista; pero matizando la complejidad del proceso que se llevaba a cabo en el territorio. En ese entendimiento:

Después de la unificación italiana en 1861, Pío IX ve materializarse los frutos envenenados de la modernidad liberal. En la Encíclica *Quanta Cura* (1864), con el anexo *Syllabus Errorum*, Pío IX indicará lucidamente los peligros que habrían de esperarse de una visión materialista e inmanentista del mundo, como el individualismo, el egoísmo, la pérdida de solidaridad humana, suscitando la respuesta equivocada del socialismo. Así, anticipando en ciertos aspectos la *Rerum Novarum* (1891), abrirá la puerta para la posterior formación de una doctrina social de la iglesia. (Mutolo y Savarino, 2015, p.57)

¹⁴ Dicho pontificado marca una tendencia fundamental en la Iglesia defensiva y ultramontana. Se establece también en el Concilio Vaticano I (1869-1870), en el cual se enarbola la infalibilidad del Sumo Pontífice en actos solemnes, es decir, en las encíclicas papales y en documentos similares, queriendo Pío IX que fuera una infalibilidad más extensa (Alonso, 2011; Tanner, 2003).

Por ultramontanismo se entiende la doctrina que pone la centralidad de la Iglesia en el Sumo Pontífice, dejando a la demás jerarquía en un plano secundario, teniendo en Pío IX su máximo exponente y en la *ex cathedra* una herramienta doctrinaria que permite someter a la autoridad papal a las demás tendencias teológicas (Aguirre, *et al.*, p.760)

Con el advenimiento del siglo XX, se tiene una visión intransigente ante proyectos de nacionalismo consolidado que empiezan a romper con la centralidad de lo católico, siendo parte de la expansión de la modernidad. Se gesta el culto a Cristo Rey como alternativa para el nacionalismo católico, que es una visión moderna de nación en la religión y el ejercicio del poder estatal como indisociables. Tiene bases profundas en el catolicismo, pero el gran promotor de la idea fue Pío XI (1922-1939), que:

Se convirtió en el emblema de una nueva forma de nacionalismo «sui generis»: el nacionalismo de la Nación santa, del pueblo de Dios, de la Iglesia. Este iba dirigido a todo el hombre y a todos los hombres: miraba a la formación integral, «total», del individuo y a formas públicas y de masa de profesión de fe. Esta nueva orientación de la devoción al Sagrado Corazón fue asumida por Pío XI como base y principio asimilador de su magisterio social y de su perspectiva pastoral, con una acentuación de la realeza. Para algunos, la institución de la fiesta de Cristo Rey tuvo significación puramente política: oposición al laicismo, reafirmación de la legitimidad y necesidad de una sociedad oficialmente cristiana, firme esperanza de un retorno a la cristiandad. (Cárcel, 2001, p.146)

A finales del siglo XIX y durante el siglo XX, existe una reconfiguración del catolicismo con la búsqueda de defender su institución dentro de los Estados-nacionales, en los cuales se fortalecían los proyectos que veían en la religión católica a un adversario político que no dejaba afianzar el poder estatal, cuestión que generó, en el caso mexicano, una clara confrontación entre los que consolidarían la revolución y el universo católico. Surge entonces el nacionalcatolicismo, siendo no un fenómeno de la religión en su sentido estricto conceptual (de ligadura con lo divino por intermediación de la Iglesia, que es una comunidad

indisociable que genera una fraternidad entre sus miembros); más bien, es una estructuración política que utiliza lo religioso con intereses políticos. La religión deja de ser una cuestión teológica de salvación y se empieza a politizar, junto a una estrategia de comprender en ciertos contextos a la nación como inherentemente católica; ya que, a sus ojos, sus raíces se encuentran en la religión, que genera civilización y consenso.

La complejidad del catolicismo es que, al ser una religión con dogmas, jerarquías, órdenes religiosos diversas, entre otros elementos anteriormente mencionados; su profundidad no se limita solamente al ámbito individual, tiene una función determinante en el ejercicio del poder como medio legitimador de la autoridad. La Iglesia católica tiene, al mismo tiempo, una dualidad de intermediación espiritual entre Dios y los hombres bautizados, pero ejerce su poder al igual que otro Estado o ayuda a otros para generar gobernabilidad. En contextos históricos como el mexicano, que emana del Imperio español, el papel de las estructuras eclesiásticas resulta un factor determinante para comprender la profundidad de ciertas ideologías que generan una simbiosis entre lo político y lo religioso.

1.11 La Cuestión Ideológica

Teniendo en cuenta la importancia de la modernidad, la construcción de los Estados, de la nación y la reconfiguración católica, resulta necesario aclarar el concepto de ideología, que es la mediación entre la subjetividad y el entorno; lo que ayuda a interpretar la realidad permitiendo que la complejidad de la política tenga sentido mediante la interpretación de ideas, creencias, opiniones o valores. A ese respecto, tenemos que asimilar que las ideas tienen repercusiones, dado que la forma en la que se ve el mundo determina ciertas acciones. Posee funciones políticas al ser una forma para ejercer el poder, entendiendo que parten de contextos políticos determinados.

Siguiendo a Michael Freeden (2003, pp.53-55), encontramos que las ideologías son sistemas de pensamiento que otorgan a los conceptos significados específicos no negociables mediante la legitimación de dicha construcción, que al mismo tiempo invalida la de otros y teniendo el efecto que, tras controlar el lenguaje político mediante la interpretación, se pueden generar políticas. Dicho de otro modo, el significado de los conceptos políticos es taxativo para la toma de decisiones, al mismo tiempo que genera movilización en los creyentes.

Las ideologías fueron determinantes en el siglo XX dada la construcción de macro ideologías, que tuvieron su máxima representación en los casos de pretensión totalitaria mediante la institucionalización en partidos políticos de masa que tuvieron especial fuerza por los medios de comunicación masivos. En dichos proyectos, la ideología se sacralizaba y se propagaba para todos los miembros de la comunidad; el sistema de ideas, creencias y valores no debía ponerse en juicio, rompiendo la esfera de lo público y lo privado, el Estado debía regular todo mediante una ideología sacralizada.

Existen otras macro ideologías como el liberalismo, el socialismo, el conservadurismo, entre otras; que tienen un sistema de ideas, valores y creencias que permiten comprender el mundo de determinada forma, pero sin sacralizarlas. Resulta evidente que existe una lucha por el significado de las palabras, ya que para un conservador no resulta ser lo mismo la libertad que para un socialista.

Recurriendo nuevamente a Michael Freeden (2003, pp.114-128), las ideologías tienen su núcleo en el significado de las palabras, pero no solamente se trata de un proceso racional, ya que también tiene de intermediación las emociones y sentimientos de los individuos, siendo algo propio de la política la defensa con pasión de las convicciones. Son instrumentos

de poder que deben tener la capacidad de ser comunicables para generar formas de expresión política, que organiza el estar en el mundo para darle una interpretación a la realidad y tener una escala de valores.

Una idea pertinente es la conceptualización, retomada de Lacan, del *sinthome* por parte de Slavoj Žižek (2017), en la cual postula que no solamente es un sistema de creencia por la propia racionalidad, sino una forma de significantes que permiten estar en el mundo y cierto goce en la existencia. Es “el único soporte positivo de nuestro ser, lo único que procura consistencia al sujeto” (Žižek, 2017, p.180). Tener una ideología permite construir significantes en el mundo y generar coherencia a la existencia, es la forma en la cual se permite que el *homo sapiens* no caiga en la angustia del sin sentido, en “un suicidio psíquico, el acto de dejarse llevar por la pulsión de muerte hasta la destrucción total del universo simbólico” (Žižek, 2017, p.180). La ideología se asemeja a unos lentes de sol que, conforme la marca, interpretan la realidad de diferente forma; dependiendo la apreciación las interpretaciones de la realidad serán diferentes, al igual que el manejo conceptual, ya que mediante ellos podemos interpretar el mundo.

Con el desarrollo teórico que precede al actual apartado, podemos adentrarnos a cuestiones prácticas de la conceptualización del nacionalcatolicismo que será profundizado posteriormente. Tenemos claro que se forma un Estado moderno que necesita consolidar una construcción colectiva de un nosotros, una comunidad imaginada que se estructura mediante la nación, en ella se empieza a gestar un proceso de laicización y secularización; ante el cual existe una respuesta del catolicismo, no solamente en contraposición de las ideas propias de la modernidad antropocéntrica, sino también una reformulación de sus postulados y el surgimiento de varios tipos de catolicismo, entre ellos el catolicismo integral-intransigente

que dista mucho de las posturas críticas dentro del universo católico. Conceptualmente, por integralidad y por intransigencia se entiende lo siguiente:

- ❖ **Integralidad:** Expresión del catolicismo y de la doctrina social de la Iglesia en todos los ámbitos de la vida humana y social. Comúnmente se hace referencia a este término como el pensamiento de reconquista o de cristiandad; obedece a una mentalidad religiosa en la cual lo espiritual se identifica con los objetivos y los intereses de una concreta estructura histórica social. [...] Como garantía e instrumento para mantener e imponer la cristianización del mundo. Y, por tanto, va acompañada de la reivindicación del poder temporal y cultural. [...] El integralismo se dirigía a la formación de católicos de tiempo completo que podían y debían incidir en la vida total de la nación para restaurar el orden social cristiano. (Aspe, 2013, p.25)
- ❖ **Intransigencia:** Implica dos actitudes: la oposición al liberalismo ante todo y su negación como ideología oficial de toda la sociedad moderna; y en segundo término la actitud inquebrantable de no dejarse reducir al ejercicio de meras prácticas religiosas y culturales; aludía a la imposibilidad de hacer concesiones en materia de doctrina o de principios. Se debió la intransigencia que el pensamiento católico de la época asumiere un carácter apologético, defensivo y ofensivo ante el ataque de las supuestas “certezas” que pretendían contradecir a la “única verdad”. Liberalismo, revolución, socialismo, marxismo, protestantismo, ateísmo, nazismo y capitalismo. (Aspe, 2013, pp.25-26)

Desde dicha perspectiva, el catolicismo no puede ser cuestionado, debe ser el rector de la política y también de la sociedad. Para su propagación en la modernidad, existe una

progresiva politización de la religión, con la finalidad específica de cooptar los puestos de ejercicio del poder público por parte de los defensores de dichos postulados que se remontan al Concilio de Trento y que dejan a un lado los preceptos del catolicismo social, al igual que los postulados del catolicismo liberal. Vale la pena retomar nuevamente que dicho Concilio fue determinante para estructurar la Iglesia en los siguientes siglos, dado que reafirmó el credo de Nicea-Constantinopla, los sacramentos y reestructuró el catolicismo ante la Reforma Protestante. A ese respecto, cabe destacar que dicho concilio:

Confirió al papa la tarea de publicar una lista de aquellos «libros sospechosos o peligrosos», la publicación de un catecismo y la revisión del misal y del breviario. Estas medidas tuvieron como consecuencia una puesta al día del «Índice» de libros prohibidos para los católicos, la publicación del Catecismo de Trento, del Misal Romano, que contiene el rito que luego se conoció como «Misa Tridentina», y del Breviario Romano: todo ello tuvo profundos efectos en la vida y en el pensamiento de los católicos romanos durante varios siglos. (Tanner, 2003, p.96)

Ese Concilio determinó las pautas de la Iglesia que fueron reformuladas algunas hasta el Concilio Vaticano II (1962-1965), determinante para el integrismo católico ya que defenderían a Trento ante las modificaciones que paulatinamente se dieron dentro de la modernidad, que conforme a su criterio es por la incorporación de ideas anticristianas dentro de la Iglesia, comprendiendo que existe una revolución y una paulatina lucha contra la institución que entienden como fundada por Cristo. Un elemento central sería la condena a ciertos libros que no deberían ser leídos por un católico, incorporados en el *Index librorum prohibitorum*, y la clara estipulación de los ritos que regirían el culto en los siguientes siglos.

La integralidad y la intransigencia son resumido para los miembros de la ONY al conceptualizarse como “orgánicos”; ya que son católicos de tiempo completo que buscan cristianizar al mundo, y en especial implantar un régimen que tenga centralidad en la religión como ellos la perciben, tanto a nivel temporal, como cultural, siendo militantes para instaurar “el reinado social de Cristo en la tierra”¹⁵.

De forma preliminar podríamos retomar a Bernardo Barranco (2021) para comprender que, “desde su origen, los miembros del Yunque guardan una vocación supremacista. Han ideologizado la fe para justificar una cruzada político-religiosa tendiente a conquistar el poder”. La intransigencia es su forma de defender la única verdad ante una sociedad civil secularizada y un Estado laico, comprendiendo que en todo momento, en todo lugar y en todo tiempo, deben ser militantes orgánicos, su vocación como “Caballeros Cristianos” es luchar por “la Causa”. Ilustrativo de ello es la oración de María Reina creada por el fundador de la ONY, recuperada por Feldmann (2005, p.84):

Ante Ti, María Reina, Madre de Dios y de la Iglesia, reiteramos nuestra posición intransigente ante el error y al pecado y sabiéndote medianera de todas las gracias

¹⁵ Dentro de los preceptos de la ONY, se encuentra la denominación de ser “orgánicos”, lo que sería una representación de su catolicismo integral-intransigente que hace referencia a ser católicos de tiempo completo, comprendiendo que son militantes en todo momento y en toda circunstancia, teniendo que velar por los intereses de “la Organización” bajo el valor de la disciplina; buscar posibles militantes para iniciar el abordaje y llenar los documentos; la capacidad de estar vigilantes para poder llenar los reportes; y la capacidad de estar atentos al entorno ante cualquier “problema de seguridad” para el conjunto de los militantes. Son de tiempo completo, su visión está mediada por su interpretación del catolicismo que no es negociable, debe de ser difundida en los entornos en los cuales se inmiscuyan. Deben defender “la verdad” y confrontar a los agentes de la “revolución que nunca descansa”. Una de sus actividades es la difusión de su pensamiento y la defensa pública de sus preceptos, es decir, tratan de difundir su visión del catolicismo mediante organizaciones fachadas y luchar contra sus antagonicos, ya sea mediante la infiltración o la confrontación. Otro elemento es que un “militante orgánico” está rodeado permanentemente de otros para que no se desvíe y se busca en la medida de lo posible, “matrimonios orgánicos”. Dichas cuestiones serán abordadas a profundidad en el tercer capítulo.

imploramos intercedas ante Dios providente para alcanzar la fortaleza y la constancia que nos son necesarias como instrumento de tu causa.

Virgen del Tepeyac suple con tus virtudes nuestras flaquezas, mantén firme nuestra vocación, protégenos en la lucha y guía nuestros pasos en la defensa de tu reinado en Hispanoamérica pues es una empresa de santos y tu Divino Hijo ha escogido pecadores.

Así sea¹⁶.

Los fundamentos ideológicos de la ONY que emanan de una visión particular del catolicismo, aunadas al contexto anteriormente mencionado, nos llevan a tener que hacer un análisis profundo de las diadas políticas de izquierda-derecha y extremismo-moderantismo, las cuales se insertan en un proceso de consolidación del Estado moderno con la progresiva expansión de la democracia liberal que se basa en el individualismo, en un proceso de secularización, en un Estado laico, en la soberanía popular, en el voto de los ciudadanos, entre otros elementos. En dicho contexto del Estado moderno con un régimen político democrático-liberal, se daría la capacidad de poder tener diferentes ideologías dentro de una misma nación; teniendo, mediante el voto, la capacidad de elegir a los representantes proclives a la ideología política que se profese¹⁷.

¹⁶ Las negritas son del autor.

¹⁷ Un régimen político es definido como: “reglas de comportamiento formal que especifican derechos y obligaciones tanto de las autoridades públicas como de los ciudadanos, determinados por una estructura de autoridad que distribuye el poder para la formulación y la toma de las decisiones políticas, de acuerdo a unos valores determinados” (Medellín *et al.*, 2007, p. 12).

Ello no se debe confundir con el Sistema Político, que es el “entramado político-social que permite reconocer las interacciones formales e informales existentes entre el régimen político y la sociedad (Medellín *et al.*, 2007, p. 16).

II. Las Coordinadas Dentro del Universo Político

Después de que la locura de la Revolución desbaratara todas las naciones de Europa, se alzó una voz que reveló como la Revolución no era sino el último capítulo, o el más reciente, de una confabulación universal llevada a cabo por los templarios contra el trono y el altar, o sea, contra los reyes, y señeramente los reyes de Francia y nuestra Santísima Madre Iglesia.

Umberto Eco. *El cementerio de Praga.*

Derecha e izquierda representan dos polos de identificación dentro del universo político que permiten diferenciar cosmovisiones de la vida que encauzan acciones políticas determinadas, encontrando en dicha dicotomía una forma de orientarnos dentro de las diferentes posturas políticas hasta la actualidad. Con el advenimiento de la díada, en el catolicismo existió una interpretación por parte de las corrientes más intransigentes de ser los militantes de la izquierda agentes de una “conspiración contra la civilización cristiana”, que tenía la finalidad de destruir la alianza entre el trono y el altar.

El origen de la díada se encuentra, por orientación física, dentro de los primeros días de la República Francesa; específicamente en la Asamblea de 1789, en la que se sentaron a la izquierda los radicales junto a los igualitarios y a la derecha los moderados junto a los aristocráticos; la identificación por ubicación dividió al universo político desde entonces. La orientación física representaba una izquierda proclive a las reformas sociales y a la igualdad, en contraposición de la derecha formada por la aristocracia con ideología basada en el conservadurismo (Lipset, 1960, p.132; Ghiretti, 2002, p.49). La división se acentuó con el advenimiento del marxismo en el siglo XX, por la confrontación entre dos formas de modernidad política: la capitalista y la comunista.

El texto emblemático para abordar la díada es de Norberto Bobbio (1996), dentro del cual dilucida los principales componentes de diferencia, comprendiendo que es un binomio antitético: si existe una derecha es por la existencia de una izquierda y si existe la izquierda es por la existencia de una derecha. Los dos son interdependientes y cada uno parte del contexto histórico tanto para su definición como para su estructuración. El valor principal de la izquierda es la igualdad, bajo el entendimiento que la desigualdad es algo artificial y que debe ser reducida en la medida de lo posible; la derecha parte del entendimiento de que la gran mayoría de las desigualdades son derivadas de cuestiones naturales o de la propia capacidad de los individuos de tener mejores capacidades que otros, por lo cual el valor principal es el de la libertad individual¹⁸.

Sobre la igualdad se deben tener claras tres preguntas que darán orientación para su entendimiento y posterior actuación: “¿entre quién, en qué, basándose en qué criterio?” (Bobbio, 1996, p.137). En la igualdad no se pone énfasis en que todos sean iguales en todo sin importar los criterios, ya que esto formaría parte del igualitarismo; el punto de partida es que los hombres son tan iguales como desiguales dependiendo las comparaciones. Los igualitarios son los que comprenden que existen desigualdades, pero que ponen énfasis en las semejanzas, en la convicción de que son sociales, y por ello, modificables. Lo no igualitario parte de la certeza de que ciertas desigualdades son naturales.

Un elemento de diferenciación es la idea de naturaleza, ya que la izquierda conceptualiza que dichas cuestiones de desigualdad pueden ser modificables y que son parte

¹⁸ Sobre la igualdad vale la pena aclarar que no es lo mismo igualitarios que igualitaristas, dado que “los igualitarios serían aquellos que pretenden reducir las desigualdades sociales y volver menos penosas las desigualdades naturales. Los igualitaristas son los que afirman <<la igualdad de todos en todo>>, y su formulación ideológica es siempre utópica” (Ghiretti, 2002, pp.50-51).

de un proceso histórico determinado, construido por relaciones materiales de la existencia; en contraposición con una derecha que entiende la existencia de cuestiones naturales inmodificables basadas en designios divinos, explicaciones científicas, el mérito, entre otras. Esta divergencia se puede notar en la disparidad filosófica entre Rousseau y Nietzsche:

Rousseau parte de la consideración de que los hombres han nacido iguales, pero la sociedad civil, o sea, la sociedad [...] los ha convertido en desiguales. Nietzsche, por el contrario, parte del supuesto de que los hombres son por naturaleza desiguales. [...] Y sólo la sociedad con su moral de rebaño, con su religión de la compasión y la resignación, los ha convertido en iguales. Aquella misma corrupción que para Rousseau generó la desigualdad, generó, para Nietzsche la igualdad. Allí donde Rousseau ve desigualdades artificiales, y por lo tanto que hay que condenar y abolir por su contraste con la fundamental igualdad de la naturaleza, Nietzsche ve una igualdad artificial, y por lo tanto que hay que aborrecer en cuanto tiende a la benéfica desigualdad que la naturaleza ha querido que reinase (Bobbio, 1996, pp.147-148)

La diferencia entre ambos filósofos nos permite clarificar que se parte de cosmovisiones y de apreciaciones diferentes de la existencia, tanto de una izquierda que busca la igualdad entre todos los miembros de una sociedad dentro de un sentido contractualista de la organización política, así como la derecha que busca en la libertad individual la forma en la cual uno puede ser más igual o desigual dependiendo de las aptitudes que tenga el individuo y de su propio esfuerzo. En relación a ello, resulta pertinente la diferencia que postula el pensador de la *nouvelle droite* Alain de Benoist (1982, p.46), ya que dentro de su perspectiva, la diversidad y las desigualdades relativas para la derecha son un bien y la ideología igualitaria es un mal por la progresiva homogeneización del mundo.

La derecha busca la libertad de los individuos, encontrando las desigualdades como un bien; las ideologías de izquierda son promotoras de la igualdad y ven las desigualdades como un mal. En ello encontramos una complejidad que resulta pertinente matizar: dado que la izquierda parte de un deber ser, rechaza la injusticia, apelando al altruismo y a la ética; la derecha es proclive al pragmatismo, lo cual no exime que el altruismo puede convertirse en generador de daños colectivos y el individualismo puede generar intereses comunes (Sartori, 2009, pp.97-100).

Otra díada que forma parte del universo político, pero no en el mismo lugar que el de derecha-izquierda, es el de extremismo-moderantismo, mediante la cual se entiende la radicalización en las estrategias para conseguir determinados fines, teniendo en cuenta que los convencidos de un moderantismo normalmente tienden a competir en el marco democrático y los extremistas a ser antidemocráticos¹⁹. En este aspecto, formaciones de izquierda y de derecha pueden coincidir en el extremismo y en sus orientaciones antidemocráticas, teniendo en la violencia un mecanismo purificador y constructor de un nuevo orden (Bobbio, 1996, pp.82-83).

La violencia sería un elemento constitutivo para las radicalizaciones en ambos partes del binomio, sería regeneradora y partera de la historia. Se parte de una defensa de las confrontaciones antes que del pluralismo político o de la institucionalidad democrática, comprendiendo entonces que comparten el ser antidemocráticos y violentos.

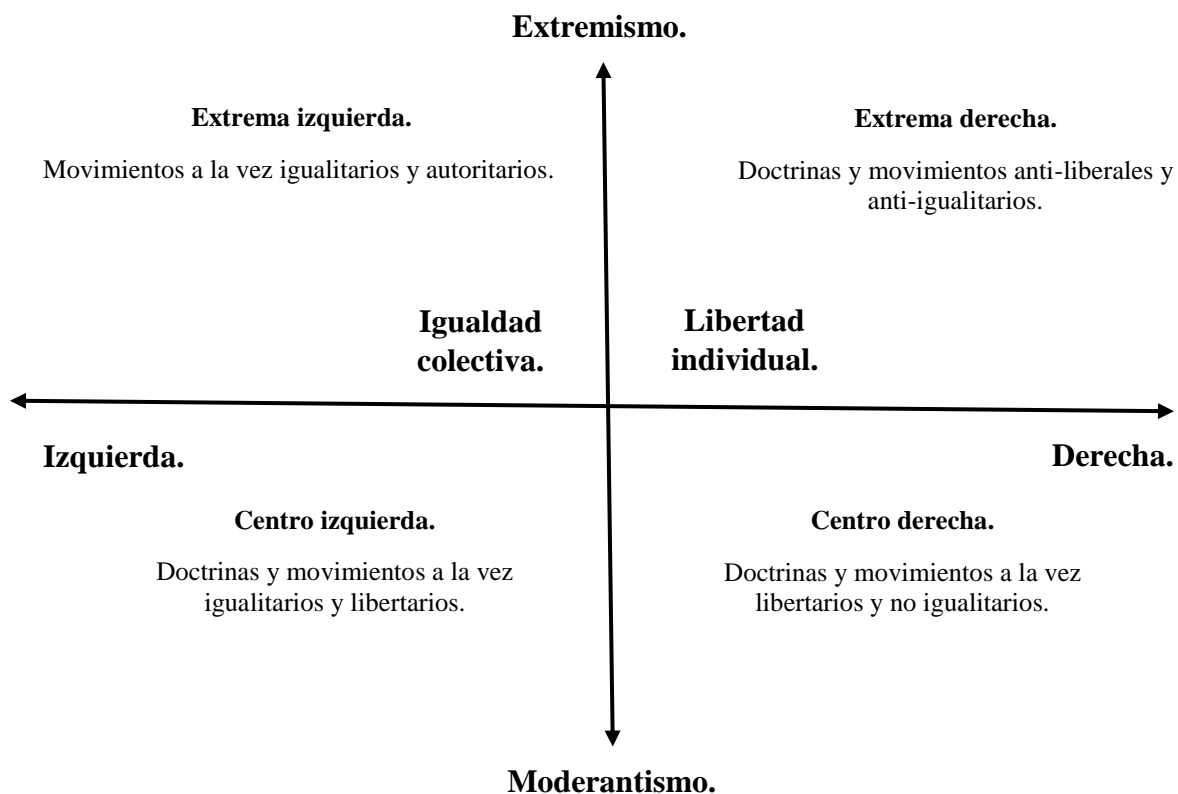
Mediante la comprensión de la díada derecha-izquierda, al igual que de moderantismo-extremismo, podemos entonces realizar un esquema que permita comprender

¹⁹ Utilizando el argumento de Ghiretti (2002, p.46), sobre la mala traducción del italiano al español, ya que *moderatismo* italiano se traduce a moderación, pero sería más preciso al concepto el moderantismo en español.

de forma visual las diferencias entre el binomio, entendiendo que es una simplificación ante el amplio universo político que llevaría a generar estudios de caso de diferentes formaciones políticas, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, pero que tiene una finalidad orientadora. Dentro de las diádas, se definen cuatro principales vertientes de acuerdo con Norberto Bobbio (1996, pp.162-163), que se representan en la siguiente figura:

Figura I

Brújula para comprender el universo político



Fuente: Elaboración propia.

Desde el punto de vista de Raffaele Simone (2012, pp.180-183), la derecha defendería la superioridad de un grupo sobre otro (unos deben mandar y otros obedecer), la defensa de la propiedad, la libertad individual, la no injerencia en las elecciones individuales, la superioridad de lo privado sobre lo público y la defensa de las desigualdades. La izquierda

busca la igualdad, la redistribución y la primacía del interés general. Dichos postulados se pueden extrapolar generando formas extremas tanto de derechas, así como de izquierda. Las posturas que se alejan más del centro suelen hacer apología de la violencia como medio para la transformación social, lo que Michel Maffesoli (2012) llamaría la violencia fundadora, teniendo entonces la cuestión de la apología de la violencia como elemento constitutivo.

Se pueden encontrar movimientos que son anti-igualitarios, ya que entienden que existen desigualdades naturales mediante las cuales uno encuentra su propio desarrollo con el esfuerzo, dejando a un lado cuestiones materiales y de desarrollo personal que pueden ser determinantes en el crecimiento personal, defendiendo entonces la libertad sobre la igualdad. La libertad de acción que dará a los “mejores” los puestos para ejercer poder, derivados “de su propio esfuerzo y racionalidad”. Se pueden encontrar esos elementos tanto en las derechas radicales laicas, así como en las católicas o incluso en las paganas; dado que comparten un sentimiento de superioridad y de jerarquización que no está a discusión.

La diferencia radica en que unos parten de la racionalidad y de un positivismo científico, mientras los otros de una justificación religiosa que tiene su origen en la utilización de la divinidad para sus fines, ya que al ser “la voz de Dios” encargada a algunos “profetas elegidos”, dichos mandamientos no deben ni pueden ser cuestionados dado el silogismo lógico de que si los que promulgan los valores tienen la bendición de Dios y que si Él quiere eso, entonces sus requerimientos son incuestionables.

Su radicalidad pasa entonces a ser un designio divino del funcionamiento de la sociedad en su conjunto, aunado al poder político encomendado a algunos elegidos. Encontramos en las derechas radicales puntos de contacto sin tomar en cuenta los estudios de caso, simplemente teniendo una generalidad de ellos:

- ❖ Una defensa férrea de lo que debe ser la organización social y el poder político dentro de ideas dogmáticas, que suelen estar permeadas de autoritarismo y de un fuerte sentido de jerarquización. En los casos más extremos se puede llegar a pretensiones totalitarias.
- ❖ El dogma es lo que mueve su actuar, dejando a un lado la pluralidad política bajo la premisa de que ellos poseen la verdad que debe ser respetada y extendida al resto de la sociedad. El pluralismo, el diálogo y el debate de ideas son relegados.
- ❖ Se ven como los elegidos para salvar a la nación, dentro de la cual encuentran tanto valores laicos así como religiosos, de los cuales se sienten los depositarios y que buscan salvar en un contexto de progresiva decadencia.

El actuar de las derechas radicales no se limita al uso de la violencia o en métodos de lucha fuera de los convencionales dentro de las sociedades democráticas; dado que en la defensa de su dogma se encuentra un sentimiento de “cruzada” bajo las religiosas y de “defensa de la esencia nacional” contra los *otros*, en especial en contraposición de los que a su perspectiva están “destruyendo” la nación. Claramente cada una tiene que ser profundizada en su contexto y en el devenir histórico, por lo cual será necesario comprender a la derecha mexicana para ahondar en la construcción teórica de las derechas.

II.1 Derechas Mexicanas

Las derechas mexicanas se deben abordar realizando una diferenciación entre las seculares y las religiosas, para tratar de comprender las motivaciones de cada una de ellas, al igual que la radicalización de ambas. Antes de profundizar en las derechas católicas, se debe tener en cuenta que la complejidad de la abstracción del concepto parte de la propia concepción de

derecha; que dentro del imaginario colectivo mexicano y de acuerdo con Loaeza (1983), engloba a los:

Contrarrevolucionarios emboscados, nostálgicos del porfiriato, empresarios, católicos militantes, el eje Vaticano-Washington, fantasmagóricos coroneles golpistas, amas de casa irritadas por la inflación, campesinos fanáticos, poblanos, regiomontanos, provocadores disfrazados de comunistas y de columnistas y otras quimeras. Sabemos que está ahí pero no sabemos bien a bien qué es ni cómo es.

Siguiendo con el pensamiento de Soledad Loaeza (2009, p.75), se asoció a la derecha en el siglo XX con una forma de alternativa política ilegítima, dado que se relacionaba con los pensamientos contrarrevolucionarios que bajo dicha óptica eran antinacionales, al igual que ser un conglomerado dentro del cual se articulaban los enemigos del progreso, del cambio, los que tenían intereses antipopulares y que habitualmente eran cercanos a los ricos y a la Iglesia Católica.

Con la finalidad de aclarar la complejidad de las derechas en México, es necesario comprender que a inicios del siglo XX, por el contexto histórico post-revolucionario, se encontraban principalmente posturas tanto de derechas radicales religiosas, así como de derechas radicales seculares. Las católicas en el siglo XX fueron una reacción a la Revolución Mexicana, con una fuerte impronta de un catolicismo integral-intransigente que, mediante el dogma, enarbolaban proyectos de construcción de una nación católica ante el avance de los adversarios de una nación “querida por Dios”, que era respaldada desde las posturas de la

élite vaticana mediante encíclicas, siendo entonces los intentos de consolidación de la revolución algo contrario a los designios divinos²⁰.

En las derechas seculares no radicales encontramos liberales, masones, nacional-revolucionarios, entre otros; que formaban alternativas diferentes de comprender a la nación mexicana, sector en el cual se gestó en 1939 el Partido Acción Nacional (PAN), que en sus inicios buscaba institucionalizar la democracia con una vocación elitista y liberal, dejando en la vida privada de los militantes la profesión de la religión. Desde sus inicios, “su lucha, desde el primer momento, fue en favor del sufragio efectivo de acuerdo con el ideal maderista” (Fernández, 2016, p.45). Con respecto a dicho partido, cabe aclarar que su propósito era presentarse como una alternativa en el sistema político, comprendiendo que:

Desde un principio su objetivo central fue consolidarse como una institución que diera la pelea en el ámbito político-electoral, con miras a la construcción de las condiciones necesarias para ampliar la vida democrática del país. Acción Nacional nació como una organización moderna para su tiempo, que se distanció considerablemente de las motivaciones de otras organizaciones de derecha y generó una propuesta alternativa tanto del significado que debía tener el “interés general” como de la función que debía cumplir el Estado. (Hernández, 2009, p.61)

La polémica en relación al PAN sobre sus orígenes hispanistas y, en dado caso, por la inclinación de algunos miembros hacia proyectos políticos consolidados en esa fecha,

²⁰ Existían, de igual forma, derechas católicas moderadas que enarbolaban proyectos políticos alternos; dentro de las que se encuentran las sociales, inspiradas por la encíclica *Rerum Novarum* (1891), que podrían formar parte de posturas céntricas o, en ocasiones, tornarse a la izquierda en defensa de los marginados dentro de la sociedad. Dentro de dicha vertiente del catolicismo encontramos interpretaciones diferentes desde sectores de derecha que buscaban incidir en la sociedad mediante pastorales, hasta los grupos de ayuda a los pobres y en defensa de los derechos de los marginados que tienen un fuerte crecimiento en el contexto del Concilio Vaticano II. Es necesario destacar que desde la perspectiva de los militantes orgánicos, la democracia cristiana formaría parte de proyectos católicos contaminados por marxismo.

pueden ser comprendidos en la hermenéutica de la época, de lo cual no resulta pertinente expandir las afinidades ideológicas de individuos al conjunto del partido²¹. Encontramos también a políticos de derecha dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el que se consolidó una forma autoritaria del ejercicio del poder respaldado por el corporativismo.

Junto a las experiencias de la derecha secular, encontramos a la derecha radical que no tenía sustento en el catolicismo, pero que compartía con la religiosa su ultranacionalismo, el anti-parlamentarismo y el anti-marxismo, de acuerdo con Hugh Campbell (1976, p.47). En esa derecha encontramos a la Acción Revolucionaria Mexicana (ARM), la Confederación Patronal de la República Mexicana (CPRM), la Confederación de la Clase Media (CCM), la Unión Nacional de Veteranos de la Revolución (UNVR), entre otras que forman parte de un universo alternativo a las católicas, pero que llegan a tener puntos de contacto.

Antes de abordar a profundidad las derechas católicas, se debe entender la escolástica interpretada con base en Nicola Abbagnano (2004, p.391), siendo el camino que lleva al hombre para comprender una verdad revelada de forma metafísica que es articulada mediante sistemas de pensamiento que permiten defenderla de sus contrarios; en ella es transmitida una verdad revelada, un dogma que debe ser reproducido. De acuerdo con ello, gran parte de la derecha mexicana parte de dicha formación católica, de la defensa férrea como única verdad que debe ser seguida no solamente en el ámbito individual, ya que se trata de llevarla al conjunto de la sociedad.

²¹ Sobre el Partido Acción Nacional se recomienda el trabajo de Hernández (2009), Krauze (2013), Hurtado (2017) y el libro coordinado por Cansino y Molina (2016).

La presente investigación se enfoca en una forma de derecha particular denominada nacional-católica, que interpreta que el catolicismo es inherente a la nación mexicana, por lo cual busca su mantenimiento en las estructuras de ejercicio del poder; siendo entonces proclive al conservadurismo, si se entiende que la historia, desde dicha vertiente de pensamiento, es vista con base en la preservación de estructuras e instituciones que, en el caso mexicano, derivan del catolicismo²².

En el pensamiento conservador, el hombre no puede estar fuera de la familia, de su comunidad y de su religión, que parte de la unión con la Iglesia Católica Apostólica Romana como institución indispensable para la formación de la sociedad en su conjunto y que permite mantener el orden jerárquico derivado de una voluntad superior. La nación sería entonces indisociable de su creencia metafísica, de su institución terrenal y civilizadora (Cansino *et al.*, 2017, pp.34-36). El conservadurismo:

Nace y se desarrolla como reacción a diferentes expresiones del progreso: capitalismo, secularización, clases sociales, revolución democrática, industrialismo, ciencia, libre expresión e individualismo. El conjunto de estos elementos –la modernidad- representa para los conservadores el salto histórico que puede determinar en una forma peligrosa su *status quo*. En tal sentido, el conservadurismo trata de incidir en cada uno de los rubros para contener la transformación que implican; cada proceso cambiario activa dispositivos reaccionarios e involucionistas en los seguidores de este pensamiento político. (Cansino, 2020, p.84)

²²Es necesario aclarar que, por el proceso que tuvo el liberalismo mexicano en el siglo XIX, las derechas católicas no defienden en sentido estricto la consolidación de un Estado confesional, pero suelen plantear la evangelización de los puestos del ejercicio del poder, y que en su gran mayoría, los que tengan puestos de representación pública sean católicos.

El conservadurismo está relacionado con la defensa del catolicismo en el caso mexicano, partiendo del entendimiento que la modernidad progresivamente busca romper con los valores que se estructuran por intermediación de la concepción religiosa que, desde su perspectiva, es el fundamento de la nación que antecede a la formación del Estado. Para ellos, la familia es el principal núcleo social, la jerarquía debe respetarse y mantenerse, los seres humanos no son solamente individuos vistos como consumidores racionales; están en contra de los procesos de secularización, ya que entienden que los valores de la religión y la propia jerarquía, deben ser rectores de la moralidad social.

El caso de estudio tiene un origen en el conservadurismo y en postulados radicales dentro del catolicismo, siendo la ultraderecha mexicana una que “radicaliza su defensa del catolicismo, el papel de la Iglesia como institución organizadora y estabilizadora del cambio social” (Cansino *et al.*, 2017, p.38). Ello dejaría a un lado las derechas radicales seculares que buscarían proyectos diferentes al *corpus* ideológico del catolicismo con la categorización desarrollada anteriormente.

Se utilizará el concepto de derecha nacional-católica, entendiendo que es una forma radical de derecha que tiene su origen en el catolicismo integral intransigente que defiende a una identidad colectiva por encima de la defensa del individualismo que procede del liberalismo. No son extremistas en un sentido de entender la derecha como promotora de la libertad a ultranza como lo muestran las coordenadas políticas, pero sí en defender la desigualdad y ser anti-liberales, por ser producto de una “conspiración contra la civilización cristiana”, al menos en las primeras dos décadas de existencia de la organización en la cual la ideología era la rectora del actuar político.

Son de derecha dentro de la diáda, pero que basa su proyecto político y sus fundamentos en gran medida en filosofía escolástica, es decir, en la defensa de una verdad revelada. Ello les da su radicalidad, son orgánicos de tiempo completo que deben abogar por su dogma para instaurar el “reinado social de Cristo en la tierra” mediante su vocación de “mitad monjes, mitad soldados”.

Otro error sería decir que son opositores a la modernidad, ya que el Estado y la nación son productos de ella, al igual que el desarrollo industrial al cual no se oponen; son contrarios a ciertas modificaciones sociales contrarias a su cosmovisión máxima de la vida, en especial en cuestiones de valores y principios modernos. Forman parte de la ideología conservadora, la cual de acuerdo con Freedon (2003, pp.87-90), se caracteriza por emplear la religión para imponer un orden político determinado, comprendiendo que los valores que de ella emanan son los que deben regir socialmente.

Parten de la idea de que los cambios deben ser producto del crecimiento, implementados de forma gradual; por ello las revoluciones son ilegítimas y criminalizadas. Retomando a Schettino (2009, pp.184-185), existen tres pilares del conservadurismo:

El tradicionalismo, la desconfianza en el conocimiento político y la concepción orgánica de la sociedad. Por tradicionalismo se entiende la preferencia por la continuidad en la política y la aversión a los cambios, especialmente los cambios bruscos; la desconfianza en el conocimiento político se traduce en una preferencia por quienes tienen experiencia práctica y no por aquellos que provienen de la teoría. Finalmente, a ojos de los conservadores, la relación orgánica de los miembros de una sociedad la hacen única, irrepetible, y por lo mismo no se puede imaginar alguna teoría universal, aplicable a todos los casos.

Una de las problemáticas de analizar el caso de estudio bajo la categoría analítica de ultraderecha es por el ensanchamiento de los conceptos. Encontramos estudios como los de Manuel Buendía (1984, 2001), Álvaro Delgado (2003, 2004) o el de Lozada y Rivera (2017), que carecen de un desarrollo teórico de la ultraderecha tomándola como punto de partida sin conceptualizarla.

Otro caso es el de Ramírez (2015), que hace una categorización basada en Rodríguez (2013), en la cual la derecha sería reaccionaria o estaría asociada a la reproducción del sistema conservador y los intereses de las clases dominantes, por lo cual la ultraderecha defendería los mismos valores pero siendo “más ideológica y con tendencias totalitarias” (Ramírez, 2015, p.236). A ello habría que añadir que bajo la perspectiva del autor entiende que las derechas son parte de circunstancias históricas que determinan si son liberales, antiliberales o fascistas.

Encontramos en dicha configuración teórica cuestionamientos significativos, dado que conceptualizar a las ultraderechas como fascistas, protofascistas o fascistizadas es un error de comprensión del fascismo si tenemos en cuenta los trabajos de Gentile (1990, 2004, 2005, 2015), Togliatti (1977), De Felice (1979) y Savarino (2011, 2015); entendiendo que, en general, se hacen análisis con finalidades políticas antes que generar un intento de comprender a profundidad los casos de estudio, es decir, que se cataloga a muchas formas de derecha como fascistas con la intención de denostarlas, antes de comprender a profundidad sus planteamientos. La simplificación del fascismo como forma de ultraderecha y reacción del capital en tiempos de crisis ante el avance del comunismo es una simplificación de un

fenómeno complejo que debe de ser abordado a profundidad²³. Rodríguez (2013, p.13) postula que:

Las derechas se plantean las libertades (incluidas la de empresa y la de mercados) en un ambiente de dominación, pero no la tendencia al igualitarismo que, obviamente, contradice la lógica del capital. [...] Las ultraderechas o derechas radicales [...] proponen más o menos lo mismo que las derechas, pero son menos tolerantes y tienden a formas totalitarias tanto de pensamiento como de poder. Podría decirse que las ultraderechas son más ideológicas que las derechas, puesto que éstas son definitivamente pragmáticas y se adecuan con mayor facilidad a los cambios que les exigen las circunstancias para sobrevivir y mantener su dominación.

En relación a la utilización del concepto de ultraderecha como totalitaria, es una falta de comprensión del totalitarismo que surgió para clasificar el caso del fascismo italiano, de su pretensión totalizadora con su religión política, misma que compartió posteriormente con el comunismo estalinista y el nazismo (Todorov, 2014). Representa el colapso de lo público con lo privado, el Estado se convierte en el regulador tanto de los aspectos sociales, así como individuales mediante una ideología política que se sacraliza. Para definirlo, se puede comprender que es un:

Experimento de dominio político, puesto en marcha por un movimiento revolucionario, organizado en un partido militarmente disciplinado con una concepción integrista de la política, que aspira al monopolio del poder y que, después

²³ Al ser uno de los fenómenos revolucionarios más complejos del siglo XX, debe ser estudiado en la particularidad de cada caso. Junto a los anteriormente mencionados, se recomiendan los trabajos de Mosse (2005), Kallis (2012), Mellón, (2012) y Saz (2012). El fascismo es de compleja comprensión por la recurrente utilización como insulto político antes que como categoría analítica, o de forma especulativa como en el trabajo de Riemen (2017), por lo que se recomienda el trabajo de Gentile (2019). Sobre los fenómenos posteriores al fascismo clásico, se recomienda el trabajo de Rodríguez (1998) de forma introductoria a los casos.

de haberlo conquistado, por vías legales o extralegales, destruye o transforma el régimen preexistente y construye un Estado nuevo, fundado en el régimen de partido único, con el objetivo principal de realizar la conquista de la sociedad, es decir, la subordinación, la integración y la homogeneización de los gobernados, sobre la base del carácter integralmente político de la existencia, tanto individual como colectiva, interpretada según las categorías, los mitos y los valores de una ideología palingenésica, sacralizada en forma de una religión política, con el propósito de conformar al individuo y a las masas a través de una revolución antropológica, para regenerar al ser humano y crear un hombre nuevo, entregado en cuerpo y alma a la realización de los proyectos revolucionarios e imperialistas del partido totalitario, con el objetivo de crear una nueva civilización de carácter supranacional. (Gentile, 2004, p.84)

Otra de las problemáticas de conceptualizar a dicho caso de estudio bajo la categoría analítica de ultraderecha, o en dado caso de un fenómeno de derecha radical sin acotaciones en el catolicismo, harían lo que Giovanni Sartori (2003, p.294), comprendía como un alto nivel de abstracción, siendo universales, pero perdiendo la connotación de las particularidades, generando una pérdida de comprensión. El principal objetivo es tener un bajo nivel de abstracción con énfasis en la individualización, con la finalidad de tener un análisis particular que permita comprender el caso de estudio.

Al utilizar el concepto de ultraderecha se genera la universalización de un concepto que no comprende las diferencias nacionales entre la construcción de las diferentes derechas, por lo cual resulta fundamental analizar el caso de estudio bajo el concepto de derecha nacional-católica. El concepto de ultraderecha, en lugar de ser una categoría analítica que

permita examinar fenómenos políticos, suele utilizarse para denostar en lugar de ser una conceptualización teórica sólida; comprendiendo que, en gran medida, parten de trabajos periodísticos con un manejo deficiente de los conceptos.

Con lo anteriormente mencionado se entiende la importancia de tener una categoría analítica precisa como lo es la de nacionalcatolicismo como ideología político religiosa, en la cual la primacía del catolicismo se basa en una postura integral-intransigente, mediante la que se puede tener mejor entendimiento de la ONY. Dichos proyectos parten de la concepción de que son los defensores de una nación católica contra los anti-Dios, por ende, los anti-patria, que se deben combatir ya que forman parte de una conjura que trata de destruir los valores cristianos y la verdad, que para ellos es única.

II.II Algunas Premisas Para Comprender el Nacionalcatolicismo Mexicano

Para analizar la derecha nacional-católica en el contexto nacional, resulta de vital importancia la Guerra Cristera (1926-1929), la máxima expresión y representación de guerra santa en territorio mexicano, en la cual: “un Ejército Libertador protege al pueblo católico, su Iglesia y fe. [...] Es uno de los referentes simbólicos del mitologema conservador mexicano contemporáneo y un elemento cohesionador de las múltiples derechas que radican en el país” (Velázquez y Campos, 2017, p.87).

En el nacionalcatolicismo, el espíritu de cruzada toma una vital relevancia dentro de los postulados doctrinales que se circunscriben dentro de dicha ideología político religiosa. La idea de una nación indisociable de los valores cristianos y de una defensa a muerte hasta el martirio, la idea precursora de los primeros cristianos perseguidos por Roma, de su sangre como salvación y semilla del mañana (*martyrum semen christianorum*). Desde dicha postura ideológica, existe una defensa a ultranza de los ideales, llegando incluso al derramamiento

de sangre propio o de otros, ya que existe en la lucha por la verdad tanto una recompensa personal, como también social. El martirio se convierte en un honor para el cristiano, en un medio para la primacía de Cristo, para instaurar su reinado y al mismo tiempo ganar el paraíso²⁴.

El mito de los cristeros es retomado por la ONY y por otras fuentes de derecha católica para generar un sentido de lucha entre sus militantes, al igual que para atacar proyectos de laicos. Vale la pena tener presente que:

El mártir católico asume el dolor y fracaso como parte innegable de su vida. Al asumir el dolor se olvida de lo querido y de la vida, aprende a buscar el dolor, sacrificio y santidad. Aun el fracaso no lo hace perdedor. La derrota, el fracaso, el dolor y su horrible carga le conceden la sabiduría de haber desarrollado firmemente su propósito. El mártir católico renuncia a la vida y abraza el dolor, sobre todos los demás y con el costo que sea necesario. (Campos y Velázquez, 2017, p.124)

El mártir tiene un ascetismo radicalizado que se vio impulsado en la Cristiada, que presentaba una guerra en la cual eran soldados de Dios, de su reino que no se concebía solamente como algo espiritual; era una visión terrenal en la cual tenían representación en Cristo Rey, capitán que los llevaría a luchar contra las fuerzas heréticas de la revolución mexicana que se revelaba y quería destruir lo que, a su perspectiva, era su esencia nacional católica e hispanista. Una nación elegida por Dios y tierra de la Virgen de Guadalupe.

La encíclica *Quas Primas* (1925) resultaría vital, ya que en ella se instaura la festividad de Cristo Rey en la Iglesia, estipulando que la soberanía salvadora recae en la

²⁴ El trabajo de Marisol López (2021) es un extraordinario medio para comprender el martirio. Se recomienda el trabajo de Meyer (2018) para analizar a profundidad el conflicto cristero.

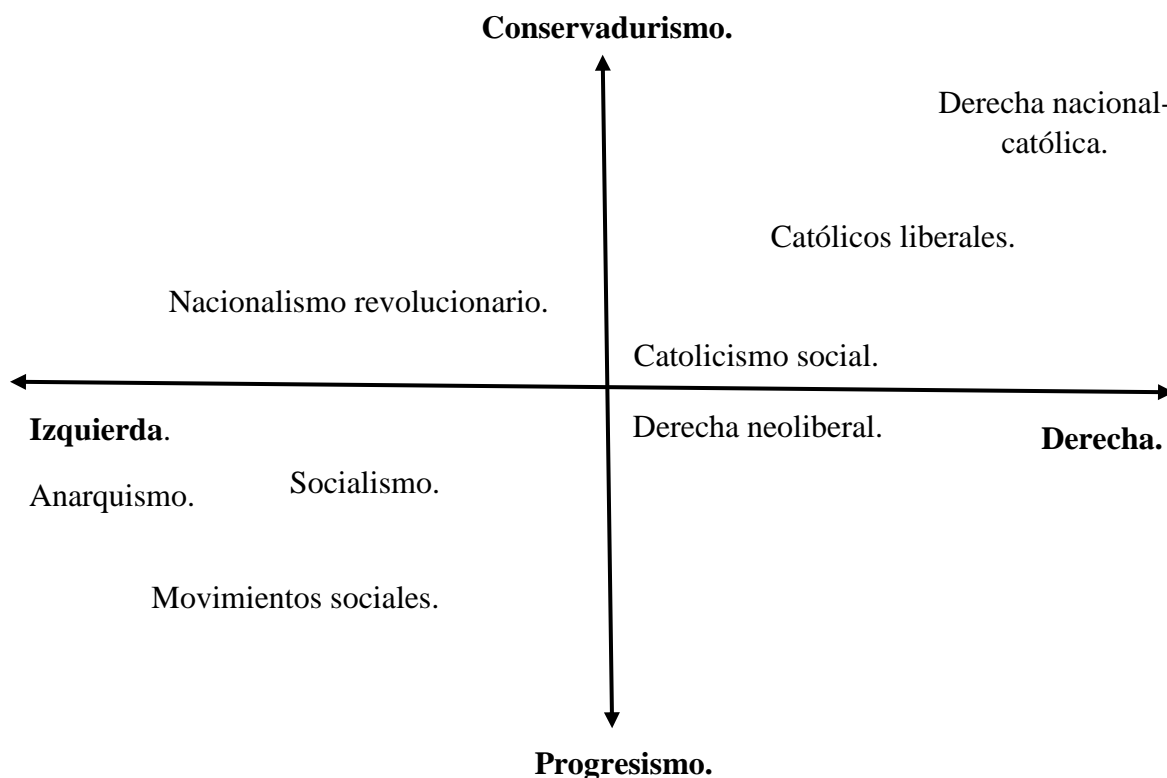
divinidad, no en el pueblo, secuencia de *Diuturnum Illud* (1881), de León XIII. Dicha encíclica se sustenta en los sagrados textos de los cristianos, en los cuales es de Cristo el recibir la potestad, el honor y el reino; recordando, que para los católicos, Él es el camino, la verdad y la vida, redentor de los hombres por su propia sangre. La potestad del orbe de todo el género humano debe ceder ante Cristo Rey. Junto con ello, se plantea un ataque al moderno laicismo y sus doctrinas, que venían condenadas desde el *Syllabus Complectens Praecipuos Nostrae Aetatis Errores* (1864), de Pío IX (1846-1878).

El culto a Cristo Rey para sectores de la sociedad mexicana y de la jerarquía eclesiástica, era una clara respuesta en contra del Estado mexicano y a favor de la libertad de culto. Debían luchar por su reino, por la nación católica en contraposición al anticlericalismo “herético” de las fuerzas revolucionarias que, dentro de su óptica, eran anticristianas por las leyes consolidadas en la Constitución de 1917. Bajo su perspectiva se luchaba en contra de una identidad que antecedió al surgimiento del Estado mexicano; mismo que, para tratar de consolidarse, quería erradicar una religión que ellos veían como la verdadera articuladora de la nación: católica, hispánica, guadalupana y con raíces en los valores de la religión.

En otro sentido, que no será profundizado pero que resulta conveniente mencionar, es la existencia de muchas variantes de derecha en el espectro ideológico mexicano, desde la liberal con antecedentes porfiristas y recuperada posteriormente, pasando por la demócrata cristiana con base en la Doctrina Social de la Iglesia, la derecha neoliberal posterior y la que se comprende como ultraderecha; la cual, como anteriormente se mencionó, por sus complicaciones conceptuales en el caso mexicano, tendría mayor precisión en utilizar derecha nacional-católica para el caso de estudio. Puntualizando nuestro análisis en la última, pero dejando la siguiente figura para comprender la brújula nacional:

Figura II

Brújula ideológica para comprender la díada en México



Fuente: Elaboración propia.

Con dicha brújula se entiende, *grosso modo*, la orientación de las derechas en México, teniendo en cuenta que la mayoría de alternativas políticas en ambos lados de la díada suelen ser conservadoras, un elemento sustancial para tener en cuenta en el análisis de los fenómenos políticos en México. Planteando que las derechas son un universo sumamente complejo, por lo que, un gran conglomerado no se analiza en la presente investigación; aunado a la complejidad de utilizar el concepto de ultraderecha en México sin matizar en el catolicismo, en el que se encuentran tres principales vertientes:

- ❖ **Católicos integristas.** Simpatía con los regímenes autoritarios corporatistas y rechazo a la democracia como forma de gobierno, en lo religioso son proclives a

las estructuras eclesiales del Concilio de Trento (Siglo XVI), mayormente son conservadores de derecha y tienen claro que existe un complot universal del cual se esconden y contra el que luchan, encontrando dicho complot en los masones, en los judíos, en los comunistas, en los banqueros y en cualquier grupo antagónico a ellos. (Ibáñez, 2009, pp.240-241)

- ❖ **Liberales cristianos.** Son representados por el capitalista ciudadano. Para los integristas son burgueses que no perciben de mala forma los avances tecnológicos y científicos, dejaban la fe católica para el ámbito privado, siendo este rubro el más significativo dentro de los políticos mexicanos católicos, los cuales aceptan la separación Iglesia-Estado. (Ibáñez, 2009, pp.241-242)
- ❖ **Católico social.** Parte de la democracia social presentada en *Rerum Novarum* de León XIII y la inserción de los laicos a la vida pública con base en la práctica del evangelio en la vida. Buscan una economía social del mercado, negociando democráticamente con ideologías diferentes, organizando a los laicos en diferentes organizaciones e instituciones para construir un bien común, contribuyendo a la edificación del Estado de bienestar, las centrales de los trabajadores, las confederaciones patronales, pero rechazando el comunismo por antidemocrático y ateo²⁵. (Ibáñez, 2009, pp.242-243)

²⁵ El catolicismo social, en un inicio fue postulado para generar una respuesta desde el Vaticano al crecimiento del comunismo en Europa, genera formas variadas de comprender las encíclicas que defienden dicho proyecto, llegando a formas de derecha con base en un catolicismo social de coexistencia con las clases populares, pero manteniendo la jerarquización, a formas que empiezan cada vez a tornarse más de izquierda, llegando a lo que posteriormente serían las comunidades eclesiales de base, a la teología de la liberación desde el sur, entre otras cosmovisiones del catolicismo que proceden de dichas conceptualizaciones. Cabe destacar que, a inicios del siglo XX, no existía una diferencia clara entre la sociedad civil y el Estado, por lo que católicos sociales luchaban por la primacía del catolicismo en el conjunto del aparato burocrático; desde su perspectiva, no existía una diferencia de esferas.

Los católicos integristas son la raíz de nuestro caso de estudio, como anteriormente se conceptualizó en el catolicismo integral-intransigente, ya que parten de una idea nacional a la par de una vocación religiosa, lo cual lleva a encontrar varios rivales que profanan el sagrado suelo nacional. Defienden los valores católicos como si fueran leyes universales. Sobre dichas expresiones tradicionales se comprende que son:

Las corrientes más conservadoras de la derecha, aquellas que desconfían de la democracia, frenan las innovaciones científicas y tecnológicas, defiende las formas tradicionales católicas de organización familiar, apoyan la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, ponen en duda algunas facetas de estado laico, son poco amigas de las influencias culturales extranjeras y son alérgicas a la despenalización del aborto y al uso de anticonceptivos. (Bartra, 2009, p.23)

El católico integrista representa una de las posturas más controvertidas para las derechas en general, dado que sus argumentos dogmáticos parten de la certeza de que *extra Ecclesiam nulla salus* (Fuera de la Iglesia no hay salvación). Desde su perspectiva, el catolicismo no es para ellos solamente algo que corresponde a la individualidad y a la salvación personal; es lo que le da sustento a las sociedades, es lo que permite la convivencia y sociedades de acuerdo con la voluntad de Dios, que ellos comprenden como el único bien dentro del mundo.

Parten de los preceptos del Concilio de Trento y de una religiosidad que no evolucionó con el tiempo, comprenden que existe solamente una forma, la cual fue la de siglos anteriores, la preconiliar que ellos conciben como la permanente desde los primeros cristianos. Al no tener socialmente el recurso de la religión en sociedades progresivamente secularizadas, optan por politizar la religión para movilizar emocionalmente al electorado, a

los mitos de la identidad nacional que proceden de la religión y la defensa de los pequeños burgueses, que son los que se supone que siguen con los valores de la mexicanidad (Bartra, 2009, p.22).

Las derechas en México son complejas y deben ser examinadas en su particularidad; entendiendo que la ONY surge en un contexto político en el cual las derechas católicas integrales-intransigentes se articulaban mediante sociedades secretas-reservadas con la finalidad de defender una nación, que debía de ser de Dios ante los enemigos del catolicismo, siendo en esos momentos muy extendida la hipótesis de una “conspiración judeo-masónica-comunistas contra la civilización cristiana”.

II.III La teoría de la conspiración judeo-masónica-comunista

La cuestión de la conspiración resulta ser un elemento central dentro de la cosmovisión de dicho grupo, pero que se extrapola a otros grupos nacional-católicos, e incluso a proyectos fuera del catolicismo; ya que se entendía que dicha conjura era “manejada abiertamente desde Moscú y financiada por las grandes organizaciones judías dispersas en el mundo dueñas de los grandes capitales, que había crecido a la sombra de los gobiernos liberales controlados por la masonería” (Dávila, 2003, p.63). Bajo dicho entendimiento, se organizan de forma secreta, al estilo de los masones, para protegerse de una conspiración que veían articulada contra lo que comprendían como el “bien común”, la única verdad y el reino de Dios²⁶.

²⁶ La idea de “Bien Común” procede de los ámbitos religiosos, por ello vale la pena retomar la visión de Carlos María Abascal y de Salvador Abascal, personajes que son un buen mecanismo de adentrarnos al pensamiento de “los orgánicos” con relación a los preceptos de la DSI, dada la participación que tuvo el primero como secretario de Trabajo en el gobierno de Vicente Fox, al igual que la Secretaría de Gobernación, fungiendo anteriormente como presidente de Coparmex; mismo que, de acuerdo con Fernando M. González (2009, p.135), contaba con una buena relación con el jefe José Antonio Ardavín Migoni. Bajo su perspectiva, se define como: “El conjunto de condiciones sociales que le permiten a las personas, comunidades y pueblos desarrollarse integralmente (material y espiritualmente, es decir, social y económicamente pero también culturalmente). Para su construcción es necesaria la participación de todos los miembros de una comunidad en beneficio de todos, si no, dejaría de ser común. Tiene preeminencia, porque ocupa una posición superior a los intereses particulares

Teniendo en cuenta a Fernando M. González (2019), para la construcción de la idea de una “conspiración judeo-masónica-comunista”, fueron fundamentales los jesuitas, empezando con el padre Agustín Barruel, quien fue “uno de los promotores de la gran conspiración masónica, que en el siglo XIX se enriquecería con las aportaciones del judaísmo y más tarde, en el XX, con las del comunismo” (González, 2019, pp.45-46). La Revolución Francesa (1789) era, bajo dicha perspectiva, manipulada por la masonería, que en el siguiente siglo sería emulada con el satanismo, de acuerdo con Giuseppe Oreglia di Santo (1823-1895).

El pensamiento antisemita católico, que luego tomaría la bandera del anticomunismo, fue divulgado por la revista de los jesuitas *Civiltà Cattolica*, la cual pasaba por la Secretaría del Estado vaticana y del Sumo Pontífice²⁷. La masonería fue igualada al satanismo y al judaísmo, lo que era a “una raza estructuralmente criminal” (González, 2019, p. 71). Dichas ideas se divulgaron de forma masiva en *Los Protocolos de los Sabios de Sión* (1905) y otros textos antisemitas que serían de vital importancia para movimientos políticos en el siglo XX, que pretendían tanto “salvar a su nación”, así como “salvar su religión” de una supuesta conspiración. Sobre los protocolos, es necesario aclarar que:

El texto, fue adaptado y distribuido por Europa y América con gran éxito, simula ser el conjunto de actas del primer Congreso Sionista reunido en Basilea en septiembre de 1897, en el que un conjunto de rabinos darían cuenta de las acciones que se han

de los individuos, como miembros o parte de la comunidad, y una posición inferior respecto al supremo fin de cada persona. [...] El sentido de la solidaridad que parte en primerísimo lugar de la familia, que ha de consolidarse al interior de las comunidades y que fortalece a las naciones por sí mismas y en sus relaciones recíprocas, sólo puede cultivarse allí donde se sustenta el primado de la persona humana. Hemos de superar el mero utilitarismo que impregna a las ideologías y que mutila toda concepción integral de ser humano para encontrar en los demás nuestra razón de ser y de estar –codo con codo- en este mundo” (Abascal y Abascal, 2009, pp. 109-110).

²⁷ Dicha revista no se distancia de las posturas antisemitas, comprende dentro de su vertiente del catolicismo un antagonismo religioso con el judaísmo que debe ser solucionado por ser un asunto de la religión. Ilustrativo en ello es el texto de Giovanni Sale (2022).

llevado a cabo para destruir a la civilización cristiana: conspiraciones, promoción de ideologías, revoluciones, golpes de Estado, confrontación de grupos sociales, etc. No sobra señalar que, al ser ofrecido y explicado por sacerdotes, el texto era asimilado y aceptado por diversos creyentes con la certeza que otorga el criterio de autoridad, por lo que lejos de presentarse como una farsa, *Los Protocolos* cumplirían el papel de “pruebas”. (Santiago, 2017, p.118)

Fue un documento carente de veracidad que tenía la finalidad de difamar a los judíos, cuestión ampliamente difundida en el siglo XIX e inicios del siglo XX, y que el proyecto nacionalsocialista llevó a sus máximas consecuencias con la *Shoá*. Es necesario aclarar que las conspiraciones tienen la función de simplificar el mundo y de elegir a un culpable de las tragedias vividas, es un mecanismo para darle explicación a una realidad adversa a las convicciones que dan identidad tanto a un individuo, así como a su colectivo. Profundizando en ello, se debe tener claro que:

Las conspiraciones desechan el papel del azar, para ellas resulta inaceptable que algo suceda por casualidad. Un accidente se vuelve inconcebible; se trataría más bien de una excusa para ocultar algún acto voluntario. Según este racionalismo, a la vez extremo y delirante, todo lo que ocurre es deliberado, no existen los errores humanos. La acción demencial de un individuo solo puede ser aceptable para una mentalidad demasiado inocente o irreflexiva: siempre hay un plan tenebroso que se desarrolla entre bambalinas. Las interpretaciones simples resultan sospechosas y las versiones oficiales solo intentan sembrar confusión. El conspiracionismo busca reforzar los prejuicios y la autoestima de los que creen en ellos. Solo unos pocos están en la verdad

y ese círculo selecto acrecienta un mutuo reconocimiento de su identidad y un sentido de pertenencia. (Fernández, 2022)

Sobre la conspiración, es necesario destacar que presenta un problema de interpretación teológica al tener un pensamiento demonocéntrico, encontrando en la visión de las instituciones sociales o incluso en la Iglesia, un proyecto con inspiración o influencias demoniacas, dejando a un lado la propia libertad del hombre para poder actuar en el mundo. En dicho sentido:

En esa mentalidad, los gobiernos de las naciones acaban por ser vistos como entidades que están en manos del Maligno gracias a oscuras conjuras internacionales satanistas, masones o grupos secretos. Cualquier aspecto, por inocente que sea, puede ser reinterpretado como signo del dominio del demonio sobre una entera institución. Para estas personas, ni siquiera la misma Iglesia se libra de esta infiltración, pues se comienza a ver con sospecha a algunos miembros de la jerarquía. El Mal domina todo, está infiltrado en todo. En el pensamiento de estos individuos se instala una mentalidad que descubre complots en todas partes. (Forteza, 2021, p.30)

Bajo la óptica de dichos miembros, cualquier disparidad con su cosmovisión máxima de la vida pasa por ser una acción del demonio, una cuestión que atenta no solamente contra sus principios, dado que ellos interpretan que es contra la voluntad de Dios, de la cual ellos se sienten los depositarios; por ello existe la imposibilidad de tener puntos de acuerdo con miembros de grupos secretos que creen en la conspiración mediante un pensamiento demonocéntrico. Las alternativas políticas que cuestionen su dogma, que postulen cambios o que busquen una nueva forma de ordenamiento social, no serían otra cosa que la representación fehaciente de la conspiración.

Es necesario entonces profundizar en la cuestión de las conspiraciones, ya que al no tener una explicación de lo que pasa en un mundo cada vez más adverso a lo que ellos comprendían como la única verdad, todo debía estar orquestado por alguien, es la forma más práctica políticamente de darle explicación a un mundo sumamente complejo y disidente. Las teorías de la conspiración permiten dotar de sentido e identidad a un determinado grupo que se encuentra en una situación de crisis, a ese respecto:

Las teorías de la conspiración como *microrrelatos* proporcionan aquí un remedio. Se asumen como *recursos de identidad y significado* [...] resisten a la verificación por los hechos porque son narraciones que, a pesar de su carácter ficticio, fundamentan la percepción de la realidad. Por tanto, son una narración de hechos. En ellas, la ficcionalidad se convierte en facticidad. Lo decisivo no es la facticidad, la verdad de los hechos, sino la coherencia narrativa que la hace creíble. Dentro de una teoría de la conspiración, que es un relato, la contingencia desaparece. Los relatos de la conspiración suprimen la contingencia y la complejidad, que son especialmente agobiantes en una situación de crisis [...] Con su explicación total o su mentira total, suprimen de golpe la agobiante incertidumbre y la inseguridad. (Han, 2022, pp.85-86)

Crear en una teoría de la conspiración permite darle sentido a los sucesos que ocurren, la veracidad del relato no resulta una preocupación mientras se tenga una narración con secuencia lógica, se permite interpretar los sucesos sin importar que se tengan los datos suficientes para respaldarlo. Con dicha articulación se tiene la complejidad de encontrar, en un relato con gran probabilidad de ficción, la construcción de una identidad, se pelea contra

una imagen ficticia, pero que tiene en grupos humanos reales un antagonico a la propia identidad. En ello recae la complejidad.

Retomando la cuestión de las derechas las católicas integral-intransigentes, no aceptan el pluralismo, son contrarias a la discusión de ideas, buscan evangelizar a la sociedad civil y a los espacios de representación política; pero cuando se le suma la creencia en una teoría de la conspiración, todo es mucho más sólido para ellos, ya que se plantea una diferencia entre ellos, “los elegidos”, “los buenos”, “los puros y castos”, en contraposición de “los enemigos de Dios y de la Iglesia”, “los hijos del ángel caído”. Resulta pertinente retomar que:

La crítica moderna y eficaz de la derecha incluye la dirigida a esa derecha, a esos obispos, a esos gobernadores, a esas sectas como el Yunque, a esas escuelas confesionales que muchas veces deshacen las vocaciones de las jovencitas. [...] Que la derecha se autocritique es más o menos imposible; no le puedo pedir a El Yunque que lo haga. Están partiendo de dogmas religiosos. (Krauze, 2009, p.54)

Tendríamos entonces la certeza de que la ideología del nacionalcatolicismo como categoría analítica es idónea para comprender a una organización que se creó secreta para defenderse de las infiltraciones de “los conspiradores”, entendiendo que forma parte de un fenómeno de derecha radical católica que busca la primacía de sus valores para ordenar la sociedad ante un supuesto “orden querido por Dios”.

Desde esta perspectiva, vale la pena rescatar que, para un gran número de los nacional-católicos “la masonería no sería sino un brazo visible de la conspiración hebrea anticristiana [...] dedicada, en especial a partir del siglo XVIII, a tramar en contra de la Iglesia para impulsar en las sociedades el librepensamiento y el laicismo que destruyen así las bases

cristianas de la sociedad” (Martínez, 2018, p.266). Es el bien contra el mal, los contrarios al catolicismo se percibían parte de la conjura, no existen puntos intermedios.

Es necesario aclarar que, dentro de las derechas nacional-católicas, se encontraba también una amplia gama de interpretación de la forma de construir lo político, partiendo de dogmas procedentes de la Iglesia tridentina que tenían aspectos que cambiaban entre grupos y que el contexto histórico era determinante. Ante lo anteriormente estipulado, resulta pertinente el análisis de un estudio de caso a profundidad con la finalidad de clarificar sus preceptos ideológicos y sus evoluciones.

III. El Nacionalcatolicismo Español

Y éste es el daño que hace la herejía al pueblo cristiano: enturbiar las ideas e impulsar a todos a convertirse en inquisidores para el beneficio de sí mismos.

Umberto Eco. *El nombre de la rosa.*

La complejidad de entender a la ONY parte de su secretismo, del ocultamiento de sus motivaciones y de sus hechos. Manejan una doble cara: la pública y la que muestran entre ellos en salones privados, a la que podemos acceder solamente por intermediación de los testimonios. La hipótesis del trabajo es entenderla como un fenómeno del nacionalcatolicismo, encontrando una de sus mayores ejemplificaciones en España en el siglo XX, pero con expansión a Hispanoamérica, teniendo la elasticidad como principal virtud de dicha ideología. Estudio de caso particular para comprenderla es el franquismo como régimen (1939-1975), dentro del cual se aliaron un gran número de movimientos políticos nacional-

católicos que se unieron al levantamiento armado encabezado por Francisco Franco²⁸. Dicho régimen político fue de gran inspiración para el pensamiento hispanista en el orbe, pero teniendo en cuenta que tiene varias etapas y que su auge fue después de la derrota de los Países del Eje (1945), temporalidad en la cual se desfascistiza.

En las fuentes de información de diferente índole sobre la ONY, podemos encontrar en los miembros una simbiosis entre la idea de instaurar el “reinado social de Cristo en la tierra” y la idea de luchar por la nación mexicana, con la protección de Cristo Rey en su cruzada, junto con la Virgen de Guadalupe, los cuales son invocados para que protejan a la organización y para defender a la patria de los enemigos de su médula espinal: el hispanismo, el catolicismo, la jerarquía y la defensa de las instituciones tradicionales.

El nacionalcatolicismo surge “en la reacción católica frente a la Ilustración, a la Revolución francesa y en la revuelta contra la invasión napoleónica de 1808” (Botti, 1992, p.31). Ante el proceso constituyente se generó un cambio: “el rey dejaba de ser el mediador y garante de la religión católica y que, a partir de ese momento, sería la nación [...] quien asumiría la obligatoriedad del catolicismo y buscaría sus propios mecanismos para defender la religión” (Torres, 2019, p.280). El nacionalcatolicismo es el producto de una reinterpretación por parte de un catolicismo hermético, en el cual se deja al monarca por los propios procesos europeos constitucionalistas; pero la defensa de la religión, de los valores, de la moral, de la jerarquía, de los cuerpos intermedios y de la generación del consenso mediante la creencia religiosa pasa a la construcción subjetiva de una idea de nación que tendría su centro en la religión.

²⁸ Existen varios estudios de caso del nacionalcatolicismo, pero se abordará solamente el caso español con la finalidad de poder dilucidar algunas cuestiones centrales para el *corpus* ideológico de dicha ideología político-religiosa.

III.I Algunos Elementos Constitutivos del Franquismo

El franquismo no era solamente una dictadura, mucho menos una expresión del fascismo a la usanza italiana o un proyecto similar al nacionalsocialista; no era una simple mentalidad lo que le daba cohesión, era un régimen autoritario con un caudillo que se basaba en la idea de una nación católica apoyada en la jerarquía eclesiástica, que hacía una simbiosis con el régimen para generar consenso en una denominada “cruzada”. Por ello, la necesidad de comprender, aunque sea de forma superficial, para profundizar en la categoría analítica.

Enrique Moradiellos (2018, pp.49-55), estipula que fue un proyecto político que articuló a la gran mayoría de “familias” políticas de derecha dentro, y que tuvo un proceso de fascitización en la primera etapa que se sustituye paulatinamente a finales de la Segunda Guerra Mundial²⁹. En dicho trabajo podemos encontrar puntos importantes de contacto con la ONY: la idea de una conspiración comunista universal, su cruzada antimasonica, la guerra entre civilización o barbarie, siendo una “cruzada por la fe de Cristo y la salvación de España frente al ateísmo comunista y la anti-España” (Moradiellos, 2018, p.69). En ese contexto se consolida la figura de Franco como “martillo de los herejes”, la unión de monárquicos, eclesiásticos católicos, carlistas, falangistas y otras expresiones de derecha bajo su figura de *homo missus a Deo cui nomen erat Franciscus* (un hombre enviado por Dios cuyo nombre era Francisco), el caudillo de España por la gracia de Dios.

²⁹ El análisis del fenómeno franquista como un caso más de fascismo es una simplificación de un régimen que pasó por varias etapas y que tuvo a diferentes grupos de poder, dependiendo las etapas. Desde la Falange española en los inicios, así como a la tecnocracia del *Opus Dei*; es decir, tiene que ser analizado a profundidad y catalogarlo de fascista es una simplificación del fenómeno, al igual que tiene muchos puntos de divergencia con la religión política del fascismo, en específico en lo concerniente al papel de la religión católica, medular para la legitimación del caso español. En ese sentido consultar las obras de Rina (2015, 2017), Botti (1992, 2005, 2012), Chao (1976) y Moradiellos (2018).

La guerra fue asimétrica, pero de dos frentes que eran una representación de la coyuntura internacional que se pueden comprender también en el caso mexicano. A ese respecto:

En la oposición de la Iglesia al comunismo confluyeron motivos muy diversos. El anticomunismo fue una amalgama contradictoria, atravesada por corrientes e inestabilidad, caracterizada por una historia articulada y compleja. El anticomunismo católico no fue nunca una realidad compacta y homogénea, si bien mantuvo siempre unas raíces de fondo comunes, que pueden sintetizarse en tres puntos esenciales: el rechazo del ateísmo, de la propaganda antirreligiosa y de la persecución de los creyentes. (Cárcel, 2001, p.30)

El anticomunismo estuvo radicalizado por las persecuciones que ellos comprendían contra la religión, dado que los procesos de laicidad y de secularismo en algunos casos fueron extremos, lo cual daba tintes de anticristianismo que permitía movilizar a los creyentes para defender su religión. Un elemento constitutivo para el bando católico fue que “en materia religiosa fue notable el papel que confirió la Jerarquía Católica Española al franquismo, que le dio “aire de cruzada” al mismo, instaurando el Nacional-catolicismo como ideología del Estado Español (Masferrer, 2017, pp.57-59).

El nacionalcatolicismo, de acuerdo con Botti (1993, p.90), antecede como ideología a la guerra civil, pero se utilizó para explicar la naturaleza del conflicto bélico en el sentido de ser una cruzada con todos los componentes anteriormente mencionados, los cuales no se podían dejar a un lado, aun consolidando el régimen. Necesitó de esos chivos expiatorios, “el comunismo se asoció a un significado de conspiración, formando junto al judaísmo y la masonería la tríada de ideologías enemigas a la sociedad planeada por el franquismo”

(Giménez, 2015, p.23). La idea de una conspiración era algo difundido en esos tiempos, ante lo cual los nacional-católicos tenían que luchar dentro de sus creencias, la religión politizada tenía la función de defenderse de los enemigos de la religión, teniendo en España la posibilidad de reaccionar de forma pública, dado que el catolicismo seguía siendo fuerte institucionalmente, cuestión por la que en el caso mexicano, se optó por las sociedades secretas³⁰.

Un elemento medular para la generación de consenso es mediante la firma un Concordato entre la Santa Sede y España (1953), en el cual se reconoce a la Religión Católica Apostólica Romana como la única de la nación española. Dicho esto, se confirmó lo que Pío XII había expresado en un discurso radiofónico (1949), en el que definió a España como: “nación elegida por Dios como principal instrumento de evangelización del nuevo mundo y como baluarte inexpugnable de la fe católica” (López, 2010, p.287). A ese respecto:

Franco proclamaba: «nuestra lucha tuvo caracteres de Cruzada». Y ofrecía al cardenal Gomá «la espada de la victoria». [...] El régimen de Franco utilizó durante aquella época todos los registros que la tradición histórica le ponía en sus manos para la exaltación patriótico-religiosa, para colmar ese «deseo de restaurar el sentido católico de la gloriosa tradición nacional», como proclamaba el citado Convenio con la Santa Sede. (Pérez-Agote, 2003, pp.220-221)

La Iglesia legitimaría el poder franquista y el Estado defendería a la Iglesia, afianzando el catolicismo, con el clero y sus jerarcas. La recuperación de la educación

³⁰Existe una diferencia sustancial entre comprender al catolicismo como inherentemente político por su pretensión de formar parte central en lo concerniente a la *polis*; y de concebir la utilización de la religión para conseguir ciertos objetivos políticos de una jerarquía. La diferencia sustancial sería comprender al catolicismo como algo político *per se*, y a la politización de la religión, que busca mediante los símbolos religiosos, politizar a los creyentes mediante la exageración de sucesos con la finalidad de defender interés particulares o de grupos que hacen una unión indisociable entre la religión, la nación y algunos personajes claves.

religiosa en las escuelas, la primacía del catolicismo en la vida social, el papel de las mujeres como reproductoras y el valor de la virginidad; en pocas palabras, demostraron el regreso del catolicismo a los aparatos ideológicos del Estado que permitía la construcción y consolidación de imaginarios colectivos (Murillo, 2008, p.98). Es pertinente matizar que existieron conflictos y disparidades entre el régimen y la Iglesia, pero cogobernaban.

Existía una visión autoritaria en la vida social, los que poseían cierta autoridad “eran reflejos de esa aureola de posesión de la verdad que comenzaba en los jefes políticos del régimen y se extendía a todo el contexto social, porque ello era consecuencia de un mundo de valores y creencias monolíticamente estructurado” (Giménez, 2015, pp.18-19). Dentro del autoritarismo se cristalizó una ideología que buscaba consolidarse mediante la bendición eclesiástica, con la finalidad de permear en toda la sociedad, pero diferente a “las herejías” de los experimentos totalitarios europeos, el caso nacionalcatolicismo era proclive a que la doctrina de la Iglesia permeara en todos los ámbitos de la sociedad.

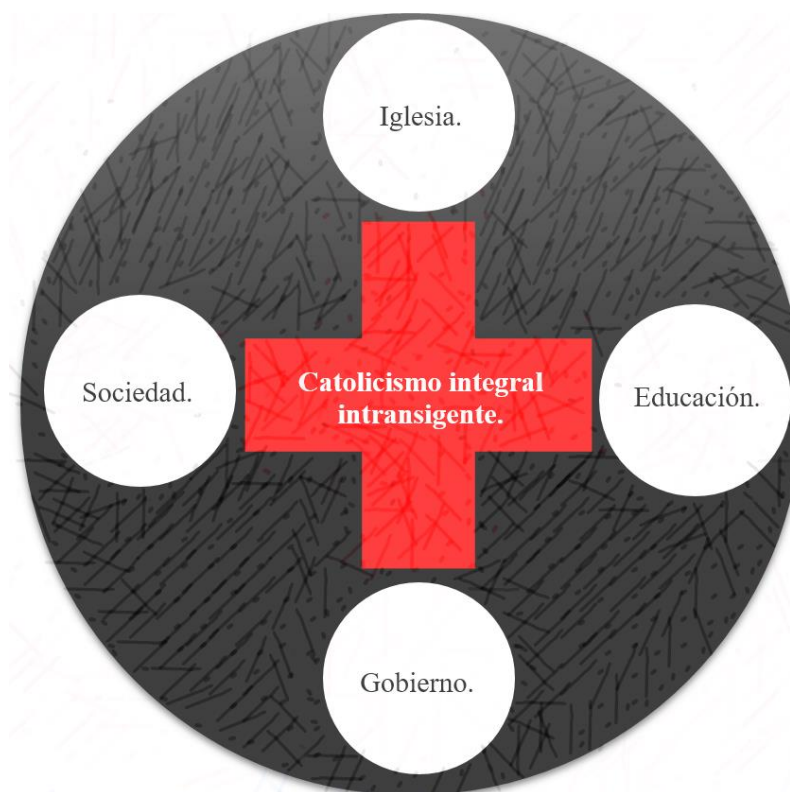
Es antidemocrático en el sentido liberal, “por tener una concepción orgánica de la sociedad y a partir de la cual rechaza los partidos. [...] antidemocrática por aspirar, sobre bases de las mismas u otras consideraciones, a la instauración de un régimen totalitario” (Botti, 2005, p.203). Ante los planteamientos liberales, se planteaba la democracia orgánica que, retomando el trabajo de Giménez (2015), estipula que la representación política pasaba por las entidades naturales de la familia, el sindicato y el municipio, comprendiendo la democracia como el diálogo entre gobernantes y gobernados mediante sus núcleos socializantes, no desde una perspectiva individualista.

El nacionalcatolicismo es una ideología longeva que tiene en su base la elasticidad en el tiempo y cimientos en la reacción a la Ilustración, que tenía en la médula el pensamiento

racional mediante el cual el Estado debía estar separado de la religión, existe una consubstancialidad entre la idea de la nación y la religión. Se podría definir el nacionalcatolicismo como: una ideología político-religiosa de derecha con raíces en el catolicismo integral intransigente, que “hace converger la identidad política y la religiosa, vinculando íntimamente la nación española y la fe católica” (López, 2010, p.283). Para comprender dicha visión del catolicismo, se presenta gráficamente la siguiente figura:

Figura III

Representación del catolicismo integral intransigente



Fuente: Elaboración propia.

La figura anterior nos permite comprender la ideología del nacionalcatolicismo con raíces en un catolicismo integral-intransigente, siendo el círculo mayor lo que envuelve todo con el símbolo de la cruz. Fuera de comprender el gobierno, la educación, la moralidad, los

valores, la libertad individual, entre otros componentes, como espacios que deben quedar fuera de los dogmas, dicha postura estructura que todo debe estar permeado y debe ser regido según sus criterios. Es contrario a la construcción del Estado laico, opta por una simbiosis entre la religión y la política, al igual que lucha contra el progresivo secularismo; por eso la importancia de reestablecer el papel de la religión en los aparatos ideológicos del Estado, en especial en la educación.

III.II Religión Politizada en el Nacionalcatolicismo

Elemento central del nacionalcatolicismo es la politización de la religión, que siguiendo la reflexión de Juan Linz (2006), se hace una fusión entre lo religioso y lo político. El catolicismo, con todo lo que engloba, se une a un destino político, los altos cargos eclesiásticos se politizan ante la animadversión de los gobernantes, de un intento secularizador antirreligioso desde su perspectiva, por lo cual la institución religiosa busca mantener su estatus social, sus privilegios y sus instituciones.

En un momento de confrontación, se tratar de dar legitimidad a la lucha, a un orden social que debería estar estipulado conforme a los designios divinos, una autoridad y una forma de comunidad política con base en preceptos teológicos que se busca defender ante los presuntos ataques, configurando el derecho a la rebelión a la de autoridad sacrílega. Los contrarios se entienden como herejes, los anti-Dios, los anti-patria, dado que la nación es entendida como católica, por lo cual se debe recuperar a la Iglesia como protagónica, generando una simbiosis entre lo religioso y lo nacional.

La religión politizada genera una unión indisociable entre los gobernantes y lo religioso, un consenso mediante la religión, sus mitos y sus ritos. Coacciones sutiles espirituales empiezan a ocurrir, no por voluntad particular, sino por la voluntad política de la

clase dominante, el acercarse a la fe, aceptar su primacía y subyugarse no es negociable. Se genera una simbiosis de los iconos religiosos con los nacionales, lo cual transforma los espacios públicos y privados para mantener el mito de la cruzada, de la lucha por el reino de Dios. Todo tiene una explicación religiosa (Rina, 2017, p.249).

La política se legitima con base en el catolicismo, se crean mitos; la cruzada, su resurrección, el culto al líder y todo ello con la dirección de la religión, en específico de ciertos personajes que construyen, junto con los políticos, el sistema educativo, fundamental para “regresar” a los jóvenes a Dios, por ende, a la Iglesia. Se crea un sistema sociopolítico y cultural:

La apropiación de la cultura devocional de las comunidades permitió la articulación de un “consenso” duradero entre las diferentes culturas políticas del franquismo. Las celebraciones religiosas facilitaron la legitimación del Nuevo Estado, que articuló el orden de representatividad de la dictadura en la participación de las autoridades en procesiones, cultos y romerías. Muchas imágenes religiosas recibieron títulos, honores y condecoraciones militares, en el intento de las instituciones por vincular el alzamiento, la guerra civil y la dictadura con las devociones más veneradas y con una serie de hitos representativos que comenzaron a jalonar el espacio simbólico urbano de cruces. (Rina 2015, p.187)

Se controla el espacio simbólico, la religiosidad abarca todo y los valores del nacionalcatolicismo deben regir, los virtuosos, una lucha por moralizar nuevamente los hogares, las escuelas, respetar la autoridad y las buenas costumbres. Todo ello es parte de un periodo histórico determinado que permite que se pueda politizar la religión, pero a la hora de estructurarse, ella no puede salir, es la que genera cohesión. Recupera su primacía.

En lo económico, no rechaza la modernidad, pero se instaura con base en un proyecto nacional con raíces católicas; en política, rechaza la democracia liberal y el pluralismo. Parte entonces de una dualidad y de una elasticidad, deja a un lado las condenas papales en lo económico, pero en lo social y en lo político se vuelca a ellas. Punto neurálgico es el antisemitismo, “llegando a la conclusión de que se trataba de un aspecto fundacional y, por ende, fundamental del NC y de la visión que en ese marco se produjo y socializó de España como nación y de su historia” (Botti, 2005, p.199). En dicha corriente ideológica, el antisemitismo parte desde entender a los judíos como los “asesinos de Cristo”, hasta formar parte de una “conspiración contra la civilización cristiana”. Contra ellos y los musulmanes, se crea la Santa Inquisición (Masferrer, 2017).

La idea religiosa parte de un catolicismo integral-intransigente que se basa en el “*Syllabus* de Pio IX, de la *Pascendi* de Pio X, y de la encíclica sobre el reino social de Jesucristo de Pio XI, *Quas primas*” (Botti, 2005, p.203). El catolicismo se articula como parte fundamental de la nación, indisociable de una Iglesia protegida por el Estado y en la cual “la sociedad tiene que ser cristiana en el sentido que católicas tienen que ser las costumbres, las leyes, la enseñanza, católico el régimen matrimonial, etcétera” (Botti, 2005, p.204). Bajo dicha óptica:

Se identificaban los principios de lo español y de lo católico, llegando a la conclusión de que un buen español era siempre un hombre profundamente creyente e, inversamente, no podía ser buen español aquel que no era responsablemente católico. Amor a Dios implicaba amor a España y no existían posiciones medias o variantes de sentido. Estos principios se aplicaban a todos los órdenes y formas de la vida personal y colectiva. A partir de este estado de opinión, era fácil dar un paso adelante. Se

llegaba a imponer la razón de obediencia y reverencia hacia la autoridad-poder como primer mandamiento del decálogo social y político. (Ascunce, 2014, p.136)

Para fundamentar las definiciones, tenemos que pasar por las etapas que tuvo la ideología, desde la reacción al liberalismo y a la revolución burguesa, en búsqueda del mantenimiento de la unión Trono-Altar; el proceso de restauración borbónica hasta 1917, en el cual se estructura su carácter político-religioso; posterior a la crisis de 1917, se le da identificación de nacionalismo hispánico como forma de nacionalismo español, integrando el catolicismo y el capitalismo en un marco autoritario; la llegada de la República (1931) y la ideología como oposición en la cruzada que permite la unificación de las expresiones de derechas, la unificación de las divergencias en un bloque (Botti, 1992, pp.144-147). En dicho sentido, existen tres fases principales del nacionalcatolicismo en el franquismo:

La fase de tendencia totalitaria, que va de 1939 a 1942, corresponde en el plano ideológico la acentuación en clave fascista del NC. A la fase que a grandes rasgos va desde 1942-43 hasta 1957-59 corresponde el prevalecer de los aspectos autoritarios-corporativos del NC. El periodo que se abre con el cambio en la política económica a finales de los años cincuenta, y que llega hasta la muerte del Caudillo, está caracterizado por la huella de la esencia dura y cruda del NC. (Botti, 1992, p.147)

La huella de la esencia dura y cruda se da bajo el mando de la sociedad discreta del *Opus Dei*, surgida en 1928 con la motivación de formar “élites católicas capaces de orientar la política en las esferas del poder” (Botti, 1992, p.114), cuestión similar a la de la ONY, distando de su formación interna, pero con objetivos que pueden ser equiparables, en especial con la fundación de los Cruzados de Cristo Rey, cuyo carisma es: “la santificación de la

autoridad”³¹. El fundador del *Opus Dei* fue Josemaría Escrivá de Balaguer y Albá, podemos entender, mediante su libro *Camino* (1964), la tendencia verticalista, clasista, jerárquica y autoritaria. La relevancia de dicha congregación radica en que:

En 1957 Franco nombró a tres de sus miembros ministros de su gobierno, en los puestos clave desde el punto de vista de la política económica: ministerios de Hacienda, Comercio y Planificación del Desarrollo. Progresivamente iría aumentando el peso de la organización en el gobierno hasta que en 1969 éste sería un gobierno monocolor tecnocrático del Opus. (Pérez-Agote, 2003, p.226)

El asesinato de Carrero Blanco en 1973 y la muerte del caudillo en 1975 empiezan el proceso de la transición a la democracia que relegaría el nacionalcatolicismo. Dicha corriente del catolicismo politizado sería fortalecida con el pontificado de Juan Pablo II (1978-2005), pero con visiones pragmáticas; y en los años ochentas con una cierta simpatía con el advenimiento del denominado neoliberalismo ante el comunismo y la expansiva Teología de la Liberación³².

Tras dicho recorrido de la categoría analítica, podemos entender la importancia para el caso de estudio de la ONY, comprendiendo que el nacionalcatolicismo, que fue fuerte en España, se presentó de forma segmentada en México, en especial tras la consolidación de la

³¹ El catecismo de la Iglesia Católica (2006, pp.231), estipula que los carismas provienen del Espíritu Santo con base en la caridad y que buscan el “bien común”. Su finalidad es la edificación de la Iglesia y debe tener utilidad para el conjunto de los católicos, pasando por un proceso de discernimiento por parte de las autoridades eclesiales.

³² La Teología de la Liberación nace en la década de los años sesenta, momento en el que se toma conciencia de las características latinoamericanas de dependencia y opresión, consolidándose en los documentos de Medellín de 1968. De acuerdo con Leonardo Boff (1978, p.36), “la teología de la liberación ha nacido como propósito de respuesta a los desafíos de la sociedad oprimida y como contribución propia, bajo el enfoque de la fe, al proceso más general de liberación que se articula en otros campos de la vida del pueblo”. Desde la Iglesia estructurada desde Roma, la nueva teología representaba una infiltración marxista, por lo que fue perseguida en varios países latinoamericanos y sus teólogos fueron, en la medida de lo posible, silenciados. Para los miembros de la ONY, la Democracia Cristiana tenía una clara tendencia comunistizante (Mügemburg, 1970).

Revolución, concibiendo que “el anticlericalismo, al mismo tiempo, constituyó un ingrediente central de los discursos identitarios de los liberales mexicanos y de los progresistas —ya republicanos, ya monárquicos— españoles” (Suárez, 2017, p.389). Por ello, se tuvieron que articular en organizaciones secretas, las cuales encontraron en dicho *modus operandi* buenos dividendos.

La capacidad de movilizar al pueblo católico en España mediante la religión fue un gran recurso que permitió legitimar el franquismo, en el territorio mexicano la religión no tiene un fundamento social tan consolidado como en el país ibérico, en gran medida por los sincretismos. Tal vez lo podría ser el guadalupanismo, pero no se hablaría de la religión en su conjunto y mucho menos después de la consolidación del liberalismo desde el siglo XIX, lo cual deja a la politización de la religión a ciertos sectores socioeconómicos o a regiones donde la influencia hispánica fue mayor, caso de Puebla³³.

III.III La Hispanidad

Faltaría aclarar un componente que une a España con todos los territorios que formaron parte de su imperio: la idea de la Hispanidad. Utilizando para ello a Ramiro de Maeztu, uno de los grandes intelectuales del nacionalcatolicismo, autor de cabecera para las primeras generaciones de la ONY, en especial con su libro *Defensa de la Hispanidad* (1934)³⁴. En dicho texto señala que el 12 de octubre es el Día de la Hispanidad, no el Día de la Raza, teniendo una unión indisoluble entre los pueblos que fueron evangelizados y la matriz

³³ El guadalupanismo resulta central dentro de la ideología de la ONY, encontrando en dicho culto y de Cristo Rey sus dos principales advocaciones. A la Virgen de Guadalupe le piden que: “salve a la Patria y conserve su fe”. Resulta necesario aclarar que el culto a la Virgen es sumamente sincrético desde los inicios por Tonantzin, teniendo en ella interpretaciones desde la Emperatriz de América hasta cultos populares que proceden de lo prehispánico. De forma introductoria se recomienda el trabajo de Bernardo Barranco (2021b).

³⁴ Ramiro de Maeztu fue un pensador de la generación del 98 y de acuerdo con Botti (1992), es uno de los autores esenciales para la construcción del nacionalcatolicismo español y el panhispanismo que es su proyección exterior. Para profundizar en Ramiro se recomienda el trabajo de Nozick (1954).

evangelizadora, definiendo que no es una idea de una raza, es “la luz del espíritu, como el habla y el credo. Bajo dicha óptica está compuesta de hombres de las razas blanca, negra, india y malaya, y sus combinaciones, y sería absurdo buscar sus características por los métodos de etnografía” (Maeztu, 1934, p.20). No parte de una tierra concreta, es un conglomerado de todos los pueblos que fueron evangelizados por España, formando comunidades y relaciones indisociables desde su perspectiva.

Haciendo una defensa de “la gran obra” que realizó, civilizando al mundo, pero en especial expandiendo “la verdadera religión”, solamente siendo comparable con la historia del cristianismo, siendo España excepcional por llevar la civilización cristiana a todos los lugares a los cuales se posó su imperio. En ese sentido, “no sólo hemos llevado la civilización a otras razas sino algo que vale más que la misma civilización, y es la conciencia de su unidad moral con nosotros” (Maeztu, 1934, p.106). Dicha idea se basa en los valores del espíritu y de un orden social natural, en el cual existe una jerarquía clara de una élite ilustrada, una unión entre hermanos en lo cual existen hermanos mayores y menores, la indicada para llevar el progreso y la educación, basada en un fuerte catolicismo y sus valores, con base en un espíritu y en una esperanza de civilizar a otros.

La Hispanidad es la comunidad permanente e indisociable, los nexos que anclan la historia de los pueblos con su matriz y ella abrazada a la Cruz, en Europa, en Occidente. La comunidad de los pueblos hispánicos está en “la religión católica y en el régimen de la Monarquía católica española” (Maeztu, 1934, pp.22-23). Es indisociable de la idea de un espíritu unido a su matriz católica occidental, al ideal de ser los civilizadores y evangelizadores de todos los territorios, llevando al mismo poder regio a ser, por ende, misionero. La salvación tanto de España, así como de los territorios que pasaron por los

procesos de evangelización de dicho imperio, parte de su regreso al cristianismo, su origen, según entienden. La cuestión de la Hispanidad es central en el *corpus* de la ONY como lo demuestra la siguiente cita de uno de los primeros militantes:

Desde un principio Ramón, entendió que su Vocación era retomar la estafeta, que había pasado de mano a mano desde Santiago Boanerges, hijo del Trueno, que al amparo de Nuestra Señora del Pilar, puso los cimientos de lo que después formaría la Hispanidad, a Recaredo rey de Visigodos, a Pelayo rey de Asturias, que bajo la protección de Nuestra Señora de Covadonga, ganó la primera batalla contra los moros en el año de 718; años después Santiago en la batalla de Clavijo volvía a retomar la estafeta, tomándola después el Mio Cid, de quien Ben Basam, historiador moro dijo “es un milagro de los grandes milagros del Señor; luego la tomó San Fernando Rey de Castilla, y después Isabel la Cruzada, la mujer de más trascendencia en la historia de la humanidad después de la Santísima Virgen, que culminó la Cruzada de Evangelización de América, cuando la tomaron San Juan Diego como mensajero predilecto de la Santísima Virgen de Guadalupe, pasándola por nuestros santos mexicanos: San Felipe de Jesús, el Padre Agustín Pro, Anacleto González Flores, los mártires de la “Guerra Cristera” y otros muchos testigos de Cristo Rey en nuestra Patria. Ahora la retoma Ramón, consciente de la Vocación de los pueblos que integran la Hispanidad, la que mientras nos mantengamos fieles a ella, estará vigente hasta el final de los siglos. (Feldmann, 2005, pp.66-67)

La anterior cita forma parte de lo que llamarían los militantes orgánicos de la ONY “la Cruzada Hispánica”, comprendiendo que su misión es restauradora de un orden que debe regir la sociedad que tiene una larga tradición, es decir, que ellos mismos son los que deben

ser los cruzados de una forma de interpretar el mundo y de una comunidad que trasciende fronteras y que tiene su origen en España, y que mantiene o debe mantener una continuidad de una lengua, una religión y una cultura compartida³⁵.

En la ONY encontramos su génesis en un momento de confrontación política que, mediante la utilización religiosa, pudo articular una nueva cruzada contra los enemigos de la religión católica y de la hispanidad que en ese momento estaban en la universidad, pero que tuvo respaldo tanto del empresariado así como de la jerarquía eclesiástica local. Se entiende que el nacionalismo con base en el catolicismo “recurre a los argumentos teológicos y metafísicos de la invalidez que le significan las modernidades alternativas” (Schmidt *et al.*, 2021, p. 64). Cabe reflexionar ante ello que:

La cruzada es también virilidad. Procede del libre albedrío y no de la gracia. Y toda cruzada es uno de los actos más agónicos del cristianismo. El que va a imponer una fe a otro por la espada, lo que busca es convencerse a sí mismo. Pide señales, pide hacer un milagro para sostener su fe. Y toda cruzada por la espada acaba por producir la conquista del conquistador por el conquistado, y el conquistador se hace nadista. (Unamuno, 1938, p.66)

El nacionalcatolicismo es una ideología político-religiosa de derechas que postula la primacía de los valores católicos, bajo una postura integral-intransigente que tiene su fundamento en las posturas ultramontanas de la Santa Sede. Es un catolicismo que busca tener primacía, pero que no es estático, busca católicos de tiempo completo y que luchen por su religión en contextos adversos. Entiende que la nación tiene su origen en los preceptos

³⁵ La Cruzada Hispánica se encuentra de forma completa en el Anexo I.

religiosos, en un deber ser querido por Dios; en ese sentido, tratar de comprender dicha ideología sin inmiscuirse en lo religioso resulta una tarea imposible.

El presente capítulo ahondó en los conceptos principales para comprender a la ONY desde el surgimiento del Estado moderno, de la nación, de la construcción de la diada política con especial énfasis en la definición de las ultraderechas, la reconfiguración del catolicismo y la llegada del nacionalcatolicismo como alternativa por parte de la religión ante la modernidad laicista. Dichos conceptos resultan vitales para comprender a una organización secreta que no es solamente producto de un contexto local, o que fue una motivación de unos adolescentes en la universidad, sino que fue resultado de un proceso de mayor complejidad que tiene sus ecos en una pequeña ciudad en México, en Puebla de Zaragoza, fundacionalmente de los Ángeles.

Al comprender la construcción del centauro, las coordenadas dentro del universo político y el nacionalcatolicismo español, se tiene un bagaje conceptual ubérrimo para poder inmiscuirse en los siguientes capítulos que abordan cuestiones teóricas sin definiciones concretas. La ideología político-religiosa del nacionalcatolicismo parte de una religión politizada ante una supuesta conspiración que, para un amplio sector del catolicismo, se extendía por el orbe; por lo cual se erigía una nueva cruzada dirigida por una élite católica con la misión de buscar implementar “el reinado social de Cristo en la tierra”. Dicha categoría analítica desarrollada nos permitirá comprender el caso de estudio, pero antes resulta pertinente abordar la lucha en el territorio nacional entre dos ideas de nación, el surgimiento de las organizaciones reservadas católicas y el ambiente que permitió la fundación de la ONY.

Capítulo II. Proyectos Nacional-Católicos en México

Pero a vosotros que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian; bendecid a los que os maldicen y rogar por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla ofrécele también la otra, y al que te quite el manto no le niegues tampoco la túnica. Da todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no lo reclames. Como queráis que hagan los hombres con vosotros, hacedlo de igual manera con ellos.

Biblia de Navarra. Lucas 6: 27-31.

El presente capítulo analiza los proyectos que defienden posturas nacional-católicas en México desde el inicio de la nación, ya que no fue un proceso que surgió de forma espontánea a mediados del siglo XX, es una continuación del proyecto conservador que había quedado rezagado con la consolidación del liberalismo mexicano y que empieza a resurgir con Porfirio Díaz mediante un nuevo *modus vivendi*, lo cual será analizado en la primera parte.

La segunda parte examina las organizaciones católicas que surgen en la resistencia del percibido anti catolicismo de los caudillos revolucionarios, que querían consolidar un Estado moderno y autoritario, con una ideología política del nacionalismo revolucionario en el cual el poder de la Iglesia y del catolicismo fueran disminuidos para ganar la mayor legitimidad posible; ya que a su criterio, habían sido esenciales en el mantenimiento de la dictadura de Porfirio Díaz y posteriormente en el golpe de Estado de Victoriano Huerta.

La tercera parte analiza la política exterior de la Santa Sede en relación a la formación de organizaciones secretas para defender el catolicismo del avance del comunismo, siguiendo por la importancia de la Guerra Fría tanto a nivel global, así como a nivel regional y las

repercusiones que tuvo en el contexto poblano, que permitirían tanto la formación así como la evolución de la ONY.

I. Dos Visiones de Nación

A esas alturas cada representante de cada logia de cada país se adelantaba ofreciendo quiénes hombres, quiénes riquezas, para el triunfo de la causa republicana y masónica, con el lema de *lilia pedibus destrue*, pisotea y destruye el lis de Francia.

Umberto Eco. *El cementerio de Praga.*

Las derechas católicas mexicanas tienen una evolución que parte de la contrarrevolución a las ideas ilustradas del siglo XVIII y con continuidad en el siglo XIX, en el cual se da la reconfiguración del sistema internacional, con la decadencia del Imperio Español y la pérdida de la gran mayoría de sus territorios de ultramar por las independencias que tenían sus antecedentes en las Cortes de Cádiz y en la representación política³⁶. Con la firma de la independencia por Juan O'Donohú mediante el Tratado de Córdoba (1821), se empiezan a consolidar dos formas de ver a la nación mexicana que desencadenarían una lucha entre liberales y conservadores, agrupados gran parte de ellos en logias masónicas³⁷.

Con base en el trabajo de Valle (2014, pp. 257-275), podemos entender que los masones llegan a territorio nacional con las cortes virreinales, en específico con el Rito Francés, que posteriormente consolidarían al Rito Escocés Antiguo y Aceptado (los

³⁶ El hito de la génesis parlamentaria de España se encuentra en las Cortes Extraordinarias y Constituyentes de la Isla de León del 24 de septiembre de 1810 (las cortes), posteriormente trasladadas a Cádiz. Fueron la clara demostración de la pérdida de legitimidad del *Ancien Régime* (monarquía, clero y ejército), en un contexto de abdicación (Casals, 2012, p.231). Corría un inicio de siglo complejo que sacudiría al Imperio que se desmoronaría en el siglo XIX, concluyendo con la Guerra Hispanoamericana (1898).

³⁷ Es importante destacar que la Iglesia Católica condenaba a la masonería desde la bula de 1738 *In eminenti apostolatus specula* del Papa Clemente XII (1730-1740), en la que se decreta la excomunión. El 20 de abril de 1884, el papa León XIII (1878-1903) la condena mediante la encíclica *Humanum Genus*.

escoceses), siendo proclives a una monarquía constitucionalista, aristocráticos y centralistas. En contraposición, se encontraban las logias con base anglosajona, la masonería del *antiguo gremio*, teniendo como impulsor primordial al ministro plenipotenciario de Estados Unidos, Joel R. Poinsett, el cual solicita a la Gran Logia de York cartas patentes para fundar en 1825 la Gran Logia Nacional Mexicana de Antiguos y Aceptados Masones del Rito de York, con la finalidad de difundir el liberalismo, el republicanismo y el federalismo. El 22 de agosto de 1825 se crea el Rito Nacional Mexicano, con el propósito de unificar a los masones nacionales para limitar la influencia extranjera.

La politización de ambas logias era por la diferencia de dos proyectos de nación, unos optaban por el centralismo-conservador y otros por el federalismo-liberal, que se distinguían en que “en una república centralista, todo el poder estaba reservado a la autoridad central, mientras que, en una república federal, tan sólo los asuntos de interés nacional estaban confiados a los poderes supremos” (Benson, 1955, p. 192). Ello era parte de la lucha entre liberales y conservadores, tanto la elaboración de un régimen político, pero también la construcción metafísica de la nación mexicana. En ese sentido:

Cuando México alcanzó su independencia en 1821, pasó de ser una unidad política sumamente estable a ser uno de los países más inestables que el mundo haya visto. Sólo un presidente terminó su periodo constitucional entre 1821 y 1867. Más de 20 personas sirvieron como presidentes en un poco más de 40 años. Innumerables revueltas y golpes de Estado, dos intervenciones extranjeras importantes y la pérdida de más de la mitad del territorio impidieron que México tuviera estabilidad política

durante dos terceras partes del siglo XIX. Para 1867 [...] México apenas se podía considerar una nación. (Barrón, 2006, pp. 179-180)

Retomando a Chevelier (1985), los conservadores, también denominados en su periodo histórico como “mochos”, tenían en el régimen español la inspiración, pero sin españoles³⁸. Buscaban el mantenimiento de la jerarquización, del orden y de los cuerpos tradicionales; eran centralistas, enemigos de los federalistas liberales, partidarios del Estado protector y de un gobierno que controlara el mercado. Enarbolaban la defensa de la Iglesia católica como eje, ya que era un pilar de la tendencia conservadora y de la mentalidad criolla, con su fuero, al igual que con sus posesiones, buscando una alianza con el ejército de reciente creación, pero que se insertaba con el orden tradicional. Se tenía la perspectiva de ser la Iglesia el único lazo que podría unir a los mexicanos (García, 2014, p.35).

En contraposición a los conservadores encontramos a los “hacheros”, por el rumor de romper puertas de conventos e Iglesias con hachas, eran los enemigos naturales de los conservadores vistos como antagónicos de una idea de nación, de Dios y del “orden natural”, de la jerarquía y de las instituciones tradicionales. Otro de sus apodos era “chinacos” (desnudo en náhuatl). Dentro de dichos grupos se destacaban los liberales que fueron modificando sus posturas con el contexto histórico de evolución ideológica, en el que se encuentran los hispanistas, que su principal motivación era construir un Estado y dejar a un lado el poder económico, político y social³⁹. Se debe tener claro sobre la diferencia que:

³⁸ “Mochos” hacía alusión a la pérdida de pierna por parte de Santa Anna en 1838 por una bala de cañón, y dado que era su general más conocido, se quedó el mote para el colectivo de conservadores (Chevalier, 1985, p.137).

³⁹ Sobre la diferencia entre los liberales y los conservadores se recomienda el trabajo de Chevalier (1985). La distinción entre los liberalismos en México es recomendable el trabajo de Knight (1985). Sobre el proceso constitucional se recomienda el trabajo de Sinkin (1979).

El liberalismo proponía la construcción de una nación con base en la legalidad basada en los principios de la modernidad y de la Ilustración: soberanía popular, libertad de expresión y de prensa y tolerancia de cultos, así como separación entre la Iglesia y el Estado. Mientras que el conservadurismo postulaba la continuidad con la tradición hispánica de una nación cuyo fundamento de unidad era la religión católica y que por consiguiente debía estructurarse en torno a la colaboración estrecha entre la Iglesia y el Estado, la exclusión de cualquier otra manifestación religiosa y la jerarquización de la sociedad bajo esquemas del antiguo régimen, que limitaban algunas libertades individuales. (Martínez, 2018, p.261)

Algunos sucesos que empiezan a inclinar la balanza al sector liberal son la intervención militar de 1846 a 1848 por parte de Estados Unidos, que genera la pérdida de la mitad del territorio con el Tratado de Guadalupe (1848); la Revolución de Ayutla de 1854 contra la dictadura de Santa Anna, que era apoyada por los conservadores e Iglesia; y la consolidación de la posterior Constitución de 1857, precedida por la ley Juárez (1855) contra los fueros eclesiásticos y militares, la ley Lerdo (1856) de la desamortización de los bienes, la apertura del registro civil (1857), entre otras.

Los liberales estaban “inspirados en los ideales de la Ilustración y el liberalismo [...] defendían el lugar de la religión como una actividad individual y de carácter privado, haciendo de la libertad de cultos un derecho y una cuestión de principios personales” (Moreno, 2014, p.83). Existían dos formas antagónicas de comprender la formación de la nueva nación: para un sector era la conservación de lo conocido, de las estructuras heredadas; y para otros, era introducir en la reciente nación los preceptos de la Ilustración europea.

Dichos ordenamientos generaron la Guerra de Reforma (1858-1861), incentivada por la constitución liberal dado su antagonismo a los privilegios de la Iglesia; posteriormente vino la invasión francesa repelida por los liberales, la primera vez en la victoria del 5 de mayo de 1862, pero siendo derrotados en 1863, durando el Segundo Imperio hasta el 19 de junio de 1867, fecha en la que se da la ejecución de Maximiliano de Habsburgo en el Cerro de las Campanas, junto a Miramón y Mejía. Este hecho simboliza la caída del “ideal de la Patria Criolla y el proyecto monárquico, siempre latente bajo la militancia conservadora” (Díaz, 2016, p.26).

El antagonismo a los ordenamientos jurídicos de los liberales era por “sentimientos religiosos, por lo que, en otras palabras, a una sociedad predominantemente religiosa le fue impuesta una forma secular de organización y un comportamiento laico para la vida pública, apartando lo religioso para la esfera privada” (Moreno, 2014, p.98). Asumiendo que se tenía una lucha de élites preparadas, acostumbrado el pueblo a no tener gran participación política por la propia estructura que tenía el régimen heredado por los españoles.

El triunfo del liberalismo es la progresiva decadencia del proyecto nacional-católico en formación, que se basaba en que la religión no solamente debía ser parte de la esfera privada del individuo, debía regir socialmente ya que contenía en ella los códigos de conducta. Tenía la finalidad de ser la encargada de conducir moralmente a la sociedad, al igual que darle legitimidad al régimen con su capacidad de tener la autoridad que derivaba de los designios divinos, cuestión medular en la generación de consensos en el virreinato. Aunado a ello, cabe destacar que para la década de los setenta del siglo XIX:

La sociedad mexicana, el Estado y la Iglesia se habían transformado. Las posiciones de poder, que antaño disfrutaba la jerarquía, se habían perdido. Los párrocos y vicarios habían sido relegados por los funcionarios civiles en los pueblos y parroquias del país. La sociedad se había secularizado y las prácticas cristianas parecían olvidadas. A partir del periodo de 1871-1872, se inició la difusión protestante que, aun cuando enriquecía la espiritualidad de la nación, era asumida por la Iglesia como una agresión a sus principios. Las nuevas autoridades políticas constituían un grupo hermético que disfrutaba las nuevas posiciones de poder. Se trataba de hombres, instruidos o no, que pugnaban por la construcción de una nueva cultura social, laica, cívica y nacional. (García, 2014, p. 52)

Ante la complejidad del siglo XIX, las intervenciones, la pérdida del territorio y la recurrente lucha de facciones; encontramos en el 15 de julio de 1867, con la entrada de Benito Juárez a la capital, el establecimiento de cierta concordia en el territorio nacional: se les otorga a los conservadores y a los imperialistas rehabilitación en los derechos políticos, se quita la confiscación de bienes sustituida por multas, derechos a votar y ser votados a los miembros del estado eclesiástico, libertad de expresión y una ley de amnistía (Cosío, 1963, p.79). En ese mismo periodo se daría la estocada final al proyecto nacional-católico en el siglo XIX, que se vería en crecimiento en el siguiente siglo por la política exterior del Vaticano y su postura de involucrar a sus feligreses en política.

La unidad nacional se da después de 1876, con la consolidación liberal “desarrollista” impulsada por Porfirio Díaz, que se basaba en un autoritarismo con una maquinaria política con poder centralizado que llegaba a relaciones cordiales con la Iglesia, con los opositores,

buscando el orden y el progreso, teniendo una “ideología desarrollista muy emprendedora que unía liberalismo, positivismo y darwinismo social” (Knight 1985, p.81). Cabe destacar que:

Con el porfirismo, el Estado democrático, representativo y federal desaparece para ser sustituido por el poder absoluto, personalista y dictatorial, las libertades y derechos del hombre, muertos en el papel, son efectivos sólo para el reducido número de los allegados al dictador, y el sufragio universal ha cedido el paso a la despolitización del autoritarismo más desenfrenado. (Córdova, 1978, p.88)

En el Porfiriato (1876-1911), se ve una disminución de la lucha política, un crecimiento en la infraestructura y la consolidación de un proyecto claro de nación⁴⁰. En dicho periodo no encontramos una derecha movilizada mediante partidos o representaciones alternas al régimen: existe un poder centralizado y autoritario con todo un conjunto de intelectuales y personajes que ayudan a Díaz. Las instituciones desaparecen en sentido liberal, no existe un avance político, derechas e izquierdas deben ser rastreadas dentro de los personajes del régimen, al igual que en sus momentos históricos. En el Porfiriato existió un fuerte liberalismo en lo económico, pero no en lo político. Se consolidó una élite y se marginaron las clases populares, se modernizó el país y se excluyeron a las zonas rurales⁴¹.

⁴⁰ Tras la llegada a la presidencia de Porfirio Díaz, en contra de la reelección de Sebastián Lerdo de Tejada mediante la rebelión del Plan de Tuxtepec, se cedió la presidencia al general Manuel González de 1880 a 1884, periodo que aprovechó para viajar a Estados Unidos para establecer vínculos políticos y también es un punto de partida para la posterior modernización del país en las siguientes décadas (Lajous, 2022, p.114-142).

⁴¹ Existían algunos intentos de avances políticos, como el intento de creación de un Partido Liberal, con dos ideólogos contrapuestos en la cabeza como lo eran Justo Sierra y Francisco Bulnes (Salmerón, 2012). También existían casos de organización política, pero que eran normalmente cooptados por los hombres fuertes de Díaz en los Estados, caso de Bernardo Reyes en Nuevo León (Salmerón, 2019), al igual que problemáticas complejas de tierra y trabajo (González, 2008).

La Iglesia católica tuvo una reconfiguración tras el golpe de las Leyes de Reforma y la República Restaurada (1867-1876). Se establece un resurgir de sus obras educativas, de las sociales y su actividad pastoral, se reconstruye y llega a un buen entendimiento con el gobierno que no cambia el orden jurídico, pero deja de ser atacada y se dedica a reconstruirse, a retomar su peso social y fortalecer el catolicismo, en especial con la restitución de órdenes religiosas. La Iglesia luchó “contra el alcoholismo, el trabajo dominical y la prostitución, urgiendo no tanto sus propias disposiciones, sino las más eficaces de la Ley de Dios” (Bravo, 1958, p.441). Se volcó a cuestiones morales dentro de la sociedad antes de tener un papel como fundamento de consensos dentro del poder político, es decir, se relegó a un rol secundario en el régimen liberal desarrollista, pero siendo una fuerza considerable para no tener conflictos con la jerarquía que podía despertar un cierto descontento social en los creyentes.

La restitución de las órdenes religiosas en el territorio nacional auguró un nuevo periodo de misionar, al igual que la difusión de las ideas eclesiásticas contrarias a los valores de la modernidad, establecidas en las encíclicas papales. Bajo el mando de Díaz, la Constitución de 1857 se mantuvo en lo formal, al igual que la separación de la Iglesia con el Estado, pero con el *modus vivendi* se permitió la recuperación eclesiástica en determinados sectores dado el pragmatismo de la dictadura, comprendiendo que: “Porfirio Díaz optó por una política de conciliación y por lo tanto se dio un acercamiento entre el Estado y la Iglesia” (Solís, 2014, p.107). Se debe matizar que una política de conciliación no es lo mismo que un acercamiento en materia política, fue una aproximación pragmática que les permitió mantener la paz y que a la Iglesia le permitió:

Recuperar protagonismo y visibilidad social. Se produjo un relajamiento de las normas, se autorizaron o toleraron los toques de campanas, el uso de indumentaria religiosa en las calles, se toleraron conventos de monjas de forma discreta, la Iglesia pudo adquirir propiedades... en fin, una recuperación creciente que llevó a ésta a reclamar a comienzos del siglo xx una suspensión de las Leyes de Reforma. (Suárez, 2017, pp. 372-373)

En el siglo XIX, triunfó el proyecto liberal sucesor de Cádiz, se consolidó en 1867, con sus dificultades y contradicciones, recuperando la Iglesia su fortaleza mediante una conciliación con Díaz y una reestructuración mediante la pastoral social. Con la caída del Porfiriato, se tuvo una continuidad en lo administrativo, pero con un retorno a los aspectos políticos liberales (Knight 1985, p.82). La revolución era liberal, diferente, con mayor énfasis en la lucha política, en la democratización, con un respaldo popular. La lucha por la democracia y la búsqueda de derrocar al gobierno dictatorial, era una ejemplificación del liberalismo que antecedió al régimen de Díaz.

El descuido y la explotación del régimen porfirista a la población campesina, por su afán de modernización con base en un régimen pragmático de mano dura, su alejamiento de los valores políticos liberales y el centralismo en su figura, lo llevaron a perder el control ideológico de la sociedad, que en su gran mayoría no era compatible con el liberalismo que promulgaba, ante el crecimiento de ideas tanto liberales, anarquistas, socialistas y de catolicismo social. Dicho consenso no se podía encuadrar por medio de la violencia, comprendiendo la figura maquiavélica del centauro como representación del Estado, es decir, la mitad bestia y la mitad humano; la unión indisoluble entre la coerción y el consenso, entre la razón y la violencia.

El tigre que Francisco I. Madero sacó de la jaula era difícil de controlar, no pudo encauzar una revolución que no necesitaba a los intelectuales y la injerencia ciudadana, la cual tenía sus propias clases dirigentes, sus movimientos y sus intelectuales. La incapacidad de controlar gente afín al viejo régimen, los diferentes grupos inconformes y la pérdida de legitimidad en su liderazgo y su proyecto, llevó a la Decena Trágica (1913). La dictadura contrarrevolucionaria de Victoriano Huerta (1913-1914) llevaría a una cierta reconstrucción del régimen Porfirista, con el respaldo del clero y de parte de la intelectualidad sobreviviente. En dicho periodo, se da la consagración de México al Sagrado Corazón el 06 de enero de 1914, proclamando a Jesucristo rey de México y del mundo, llevada a cabo en la Catedral Metropolitana⁴².

Es necesario recalcar que la mayoría de los revolucionarios eran anticlericales, ya que “veían en la Iglesia un contra poder que había que destruir para poder construir un Estado Nuevo” (Solis, 2014, p.108). En ese periodo histórico, los católicos ya se habían movilizado bajo la postura de la Santa Sede de difundir que los católicos debían participar en política, se crea en 1911 el Partido Católico Nacional (PCN), el cual se prohibió en 1914. Dicho partido estaría influenciado por el catolicismo social que se desprendía de la encíclica *Rerum Novarum* (1891), misma que inaugura la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y la democracia cristiana, comprendiendo que la Iglesia debía hacer una nueva forma de colaboración fuera del capitalismo y el comunismo, optando por la cooperación entre patrones y trabajadores.

⁴² Empezando en 1923 el alzamiento del monumento a Cristo Rey en el cerro del Cubilete, dinamitado el 30 de enero de 1928 y reconstruido en el *modus vivendi* en 1944, terminado en 1952, siendo un fundamental centro de peregrinación de los miembros de la ONY, al igual que impulsó la creación de *Quas Primas* (1925), la encíclica de Pío XI, instituyendo la solemnidad de Cristo Rey (Martínez, 2017, p.70-74).

Se crea el 3 de mayo de 1911, con el apoyo del arzobispo de México José Mora y del Río, mediante el Círculo Católico Nacional y los Operarios Guadalupanos, con el lema: “Dios, Patria y libertad” (Santiago, 2012, p.24). Dicho partido generaría posteriormente una alianza con el proyecto político de Francisco I. Madero; pero a la postre, se distanciarían hasta el grado de apoyar al golpe que dio Victoriano Huerta, quien llegó al poder en gran medida gracias al Pacto de la Embajada y la posterior llegada de Venustiano Carranza (Campos, 2014, pp.33-36; Lajous, 2022, p.150). Es necesario destacar que:

Los fundadores señalaban que el partido se sustentaba en los principios sociales de León XIII y que buscaba que el gobierno y el Estado se guiaran por los principios “de la civilización cristiana” [...] Obtuvo algunos triunfos electorales, entre ellos, los gobiernos de Querétaro y Jalisco, diputados en los congresos de Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Puebla y Zacatecas, así como 26 diputaciones federales. Durante el gobierno de Victoriano Huerta gobernaron el Estado de México, Zacatecas y algunos militantes se incorporaron al gobierno huertista. (Dávila, 2022, pp.39-40)

En ese mismo contexto, surgiría en 1915 la Unión de Católicos Mexicanos (UCM), conocida como la “U”; dentro de la cual se encontraban de acuerdo con Yves Solis (2018, p.14), personajes esenciales para los proyectos nacional-católicos en México, como: Adalberto Abascal, Anacleto González Flores y Luis María Martínez. Para comprenderla, resultan medulares los estatutos de la organización; dentro de los cuales se encuentra que entran en política “no para enlazar su suerte con ningún partido ni para hacer política menuda, sino para lograr que se respeten si es posible es, por todos, los principios católicos y los

derechos de la Iglesia (Andes, 2018, p.43). Para comprenderla someramente se debe tener claro que:

A partir de 1914, se dio en México un periodo de persecución religiosa durante el cual muchos jefes de la Iglesia mexicana tuvieron que ir al destierro. Fue justamente en este periodo, en 1915, cuando se fundó en Morelia una sociedad reservada, la “U”. Su objetivo era destruir el Estado posrevolucionario a través de una acción piramidal, discreta y eficaz, basada en celdas diminutas (cinco miembros más un asesor espiritual). Mediante su acción sobre líderes seleccionados, la U pretendía incidir en la vida política de carácter local, regional y nacional. (Solis, 2018, p.55)

Por la complejidad del contexto mexicano, en dicha década tuvo una condena que no logró concretarse por la expulsión de Filippi en 1923; pero con la llegada de un nuevo delegado apostólico en la cabeza de Leopoldo Ruíz y Flores en 1929 se genera la desaparición de la asociación, provocando la dispersión de sus miembros, pero también la inspiración de otras organizaciones reservadas-secretas que se gestarían en el territorio nacional. En ese año, de acuerdo con Ramírez (2018, p.69), “la U se fusionó con la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR) y sus integrantes combatieron al enemigo con las armas en la mano”.

En contraposición a los intentos de los grupos católicos por conseguir los puestos para el ejercicio del poder burocrático, los sonorenses consolidarían la revolución, ya que junto con su pragmatismo: “percibieron la necesidad de tener una base popular político-militar y en tanto no la pudieran generar con trinquetes, sobornos, o apelando al pueblo, estaban

dispuestos a dejar que los cabecillas locales colonizaran el movimiento revolucionario” (Knight y Urquidi, 1989, p. 59).

Con el triunfo ante el golpe de Estado de Victoriano Huerta apoyado por los católicos, el asesinato de Emiliano Zapata y de Francisco Villa (Doroteo Arango), por parte del *carrancismo*, la dirigencia militar-pragmática de los sonorenses consolidó su poder y empezó a construir lo que regiría a México casi hasta finales de siglo mediante la ideología nacional-revolucionaria, que se disputaría hasta finales de los años ochenta, es decir, generaron una hegemonía que perduró. Se lograría la estabilidad del régimen político por una unidad entre el campesinado, los obreros mediante el corporativismo y un partido hegemónico.

II. Organizaciones Católicas Contrarrevolucionarias

También tenía que existir alguna razón para que se hayan convertido en un mito. Probablemente eran todas esas cosas al mismo tiempo. Quiénes eran los cristianos, podría preguntarse un marciano del año tres mil, ¿los que se dejaban comer por los leones o los que mataban herejes? Todo eso.

Umberto Eco. *El péndulo de Foucault.*

Al consolidar su poder en el aparato burocrático del Estado, los sonorenses buscaron el establecimiento institucional, por ello la necesidad de incorporar intelectuales civiles para armar el entramado de un nuevo régimen en búsqueda de legitimidad. Éste no negaría su carácter represivo, pero no se permitiría abandonar nuevamente a los ciudadanos en un afán de desarrollo desmedido.

La educación resultaría fundamental y la lucha contra el poder de la Iglesia basada en el anticlericalismo de los sonorenses sería parte del nuevo régimen, y por ello la lucha de los católicos organizados junto con sectores del alto clero que había legitimado a Huerta. La educación pública, la reforma agraria, el nacionalismo económico y la ideología nacional-revolucionaria, posteriormente establecida en el partido oficial, consolidarían el régimen. Cabría comprender que:

El régimen de la Revolución Mexicana, bien pronto, se orientó hacia el autoritarismo, pues concebía al Estado como el regulador de la vida económica, política y social. La creación de paraestatales, la economía centralmente planificada y los pactos económicos con los diferentes sectores sociales demuestran el papel del Estado en la economía. [...] El corporativismo, la política de masas y el nacionalismo oficialista nos muestra el papel del Estado en lo social. (Velázquez y Campos, 2017, pp. 94-95)

La revolución logró consolidar su hegemonía mediante el nacionalismo-revolucionario, con un Estado activo, interventor y anticlerical. El anticlericalismo era la lucha por el poder que había retomado la Iglesia en el Porfiriato, y al mismo tiempo, un intento de generar consenso propio de la época en la que se gestó, en la cual las religiones políticas estaban en auge. La consolidación jurídica se da en 1917, pero a ella cabría agregar que contenía a un amplio número de masones ligados al poder, que comprendían que para lograr el progreso social y económico de México, se debía combatir a la Iglesia católica y a la práctica religiosa de los católicos (Valle, 2014, p.269-270)⁴³. Fue punta de lanza de un nuevo proyecto desarrollista que desencadenaría la movilización católica y la creación de

⁴³ Para consultar a profundidad la animadversión de los católicos a la Constitución de 1917, se recomienda el trabajo coordinado por Hernández, Martínez, Ramírez y Valdez (2021).

sociedades secretas-reservadas para combatir al gobierno, las cuales se basaban en un proyecto de nación católica que:

Se desarrolló en oposición a las ideas que planteaban que lo religioso dejara de ser un elemento central en la sociedad y en las leyes para circunscribirse al ámbito de lo privado. La forma en que se representaban a sí mismos los militantes de esta ideología, que se puede categorizar como nacionalismo católico, implicaba asumir el papel de soldados de un Reino que mezclaba lo espiritual con lo terrenal y que simbólicamente se expresaba a través del culto a Cristo Rey, quien era el soberano todopoderoso que habría de lograr, en el imaginario colectivo de sus fieles, la victoria final contra el Reino de Satanás, representado por la Revolución Mexicana. (Martínez, 2017, pp. 67-68)

La construcción del nacionalismo revolucionario que se erige sobre la revolución contiene tres elementos principales, retomando a Francisco Zapata (2010, pp.113-130): el primero de ellos sería el agrarismo, que buscaría el restablecimiento de los derechos legales de las tierras a los campesinos, encontrando su culmen en la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940); el segundo elemento sería el corporativismo, dentro del cual el sindicalismo se subordinaría al Estado revolucionario; el último elemento, primordial para el surgimiento de las organizaciones secretas católicas, fue el proyecto de educación, ya que tenía la intención de instruir a las nuevas generaciones en los valores de la revolución, que en muchos sentidos,

no eran solamente laicos propios de un proceso de secularización, en algunos sexenios fue claramente percibido como anticatólico⁴⁴.

La Guerra Cristera (1926-1929) fue un suceso que generó un momento decisivo en la relación entre la Iglesia y el Estado, en especial con la pretensión de consolidar su nacionalismo y su proyecto de nación, al igual que entre los creyentes y la jerarquía eclesiástica, siendo parte de ese fundamentalismo la nación católica y su espíritu de cruzada. La lucha emprendida por el gobierno mexicano fue por la construcción de un Estado moderno con un nacionalismo en cierto sentido sacralizado, en un contexto de influencia de fenómenos totalitarios y autoritarios en su periodo histórico, en búsqueda de que el gobierno tuviera un poder único en contraposición a fortaleza del clero; pero pasando, en algunos casos, por la ocupación de templos de forma violenta, el asesinato de sacerdotes a manos de las fuerzas *carrancistas* en su camino al poder, robando y atropellando a los religiosos católicos, mismo que daría pauta al crecimiento de la idea del martirio cristiano, que fue fundamental en la década de los años veinte. Aunado a ello, están los atentados a la imagen de la Virgen de

⁴⁴ Dentro de los tres grandes ideólogos de los temas se encuentra Luis Cabrera, José Vasconcelos y Vicente Lombardo Toledano. Las tres grandes organizaciones de masa que permitieron el corporativismo fueron: la Confederación de Trabajadores de México (CTM), creada en 1936, la Confederación Nacional Campesina (CNC), creada en (1938) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), creada en 1943. Referente a casos de fascismo en México, suelen ser fenómenos minúsculos y más proclives a los casos de fascistización que a la absorción de la estructura y religión política, como fue caso de la colonia italiana de Chipilo (Savarino, 2006; Spindola, 2022), o de las camisas doradas (Gojman, 1995), entre otros, que no representaron realmente un problema para el régimen político mexicano. Para consultar los casos en los que se presenta una fascistización en América Latina, se recomienda el trabajo coordinado por Savarino y Bertonha (2013). Sobre la discusión, se encuentra el trabajo de Finchelstein (2018). Resulta relevante comprender que, en el caso mexicano, lo que existió fue una adopción del corporativismo dentro del que sería el partido hegemónico, llegando a generar un régimen político en el cual los obreros, los campesinos, la educación y los puestos públicos estarían en manos del mismo partido, consolidándose de forma clara en el cardenismo (1934-1940). El corporativismo no fue algo propio del fascismo, ya que desde *Rerum Novarum* (1891) se encontraban algunos puntos de contacto con las ideas de colaboración de clase, y que en el contexto latinoamericano, de acuerdo con el Moreno (2015), se encontraron los casos de populismo que permitían generar un Estado fuerte con colaboración de clase, pero que no debe de confundirse con casos de fascistización.

Guadalupe en 1921 y la expulsión de Mons. Filippi que fungía como delegado apostólico (Martínez, 2017, p.69).

La presidencia más hostil contra el catolicismo en México fue la de Plutarco Elías Calles (1924-1928), que a su forma, buscaba modernizar el país con la finalidad de lograr estabilidad ante las dos grandes fuerzas opositoras: el ejército y la Iglesia. Al mismo tiempo que consolidaba el poder mediante una sucesión estable con la construcción del Partido Nacional Revolucionario (1929-1938), que tenía el objetivo de encauzar a todos los partidos y caudillos dentro para lograr la pacificación del territorio⁴⁵.

La lucha se puede entender entre dos instituciones, la embestida de dos poderes con visiones diferentes de nación: un México nacionalista, corporativo y apoyado en bases populares movilizadas bajo el nacionalismo revolucionario; ante una idea católica de México defendida por sus creyentes y la jerarquía eclesiástica que, a los ojos de los revolucionarios, eran agentes de una potencia extranjera que se contraponía a los intereses nacionales. A ese respecto, vale recordar la dualidad que tiene la Santa Sede entre ser un Estado con una política exterior basada en intereses y concentrar los cimientos de la religión en su jerarquía. El catolicismo fue atacado por la Ley Calles de 1926, que consistía en:

⁴⁵El PNR buscaba ser el representante partidista de los valores de la Revolución Mexicana, englobando a las clases trabajadoras, la defensa de la soberanía nacional, en especial marcada por la Doctrina Carranza, el respeto a los indígenas, el proyecto educativo, entre otros aspectos. En 1938, cambia de nombre a Partido de la Revolución Mexicana (PRM), manteniendo la importancia del apoyo a la clase obrera junto a su derecho de huelga, un proyecto educativo para escuelas particulares en el que se hace una modificación para plantearlo como socialista, y el respeto a los valores de la política exterior de México, estipulados en el artículo 89 constitucional. En 1946 pasa a llamarse Partido Revolucionario Institucional (PRI), siguiendo postulados del PRM, pero eliminando, por su propio periodo histórico, las alusiones al socialismo y añadiendo la colaboración de clases (Hernández, 2016; Lajous, 2022; Zapata, 2010).

Prohibición de actos religiosos, misas y sacramentos en espacios públicos, educación laica y prohibición de escuelas e institutos religiosos, expulsión de religiosos extranjeros, limitación al establecimiento de sacerdotes y religiosas, y desfanatización religiosa. El Presidente Plutarco Elías Calles se propuso enfrentar a la Iglesia Católica. Este aspecto de su gobierno puede considerarse como un conflicto radical entre el antiguo régimen y el nuevo orden que el gobierno de la revolución mexicana trataba de implantar. (Velázquez y Campos, 2017, p.92)

La principal problemática surgiría en la defensa férrea de una parte de los católicos bajo la advocación de Cristo Rey, de un Estado católico y de una nación con valores morales derivados de la religión que había sido hegemónica; que a sus ojos, debía contrarrestar a los poderes de las tinieblas, siendo esta parte del paganismo de los gobernantes revolucionarios. En ese contexto surgen los “Cristeros”, bautizados por el grito de ¡Viva Cristo Rey! Era una cruzada por el reino para ellos, comprendiendo la dualidad entre lo terrenal y lo metafísico, una lucha hasta el martirio por “el reino de Cristo”, ya que comprendían a “la nación mexicana como favorecida especialmente por Dios y, por consiguiente, idónea para que la moral católica se vea reflejada en las leyes civiles” (Martínez, 2017, p.73). En su cosmovisión, defendían la patria de Dios ante un gobierno que:

Cerraba las iglesias, algo que resultaba una ofensa y un atentado contra los derechos de la misma Iglesia. [...] La mentalidad y el discurso de los cristeros estaban permeados por la conciencia de participar de una lucha desigual. Sin embargo si Cristo Rey, el creador de todo, los protegía, esa desigualdad se convertía en algo prácticamente inexistente, pues, de la misma manera que David derrotó a Goliat, se

difundía la esperanza de una victoria contra todo pronóstico sobre las fuerzas callistas. (Martínez, 2017, p.82)

El papel del Vaticano fue destacable en dicho periodo, ya que Pío XI promulgó la encíclica *Iniquis afflictisque* (1926) contra la persecución de la Iglesia en México, en la cual habla del odio de los gobernantes mexicanos a la religión, retomando los sucesos de la Revolución entre los años de 1914 y 1915, en los cuales se destruyeron lugares sagrados y agredieron ordenados. La queja y desvalorización de la Constitución de 1917 con sus disposiciones ultrajantes para la Iglesia mexicana, recrudescida por la ley de julio de 1926, llamando a los obispos a defender la dignidad y libertad de la Iglesia, afirmando que siempre se han comportado con amor a la paz, con prudencia, con paciencia y buscando el diálogo. Recuerda el papel de la Iglesia en la construcción de la nación, los beneficios y exalta el papel de la custodia de los laicos.

La resolución de la primera parte del conflicto se da en los acuerdos de paz en 1929, llamados coloquialmente como *modus vivendi*, pero se reanima en los años treinta y se logran resolver hasta la presidencia de Lázaro Cárdenas con el abandono del anticlericalismo, con especial relevancia en Manuel Ávila Camacho al declararse católico en la presidencia. Dichos acuerdos generaron un gran descontento en los católicos integristas, ya que veían en ello la traición del clero y en la intermediación del embajador Morrow, amigo de Calles, una imposición del extranjero para frenar la lucha contra el gobierno (Campbell, 1976, p.15). Fue un acuerdo cupular que los creyentes no tuvieron conocimiento y tomó por sorpresa tanto a los que se encontraban en la ciudad, así como a los cristeros, cuestión que generará una distancia entre la jerarquía y los laicos.

Con la paz firmada tras la guerra de los Cristeros, la Iglesia buscaba frenar a los católicos integrales intransigentes, que veían una traición en esos acuerdos, con la finalidad de mantener la paz con el gobierno de México. La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, creada en 1925, entre el humo de la pólvora de los cristeros (LNDLR o Liga), apoyada por la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), aunado a las Damas Católicas, eran católicos activistas contra el orden posrevolucionario, pero entendiendo que no eran, en su mayoría, combatientes. Formaban parte, pero en cuestiones intelectuales o administrativas, pero no generalmente de fusil en mano.

Con el afán de contrarrestar a los impulsos de los dirigentes de la Liga y sus partidarios, al igual que mantener una relación de concordancia con el Estado mexicano, se creó en 1929 Acción Católica de México (ACM), con la finalidad de apoyar a la Iglesia mediante apostolado con sometimiento a la jerarquía eclesiástica, ello no llegó a consolidarse, teniendo el nacimiento de organizaciones diferentes⁴⁶. Juventud Cívica (1930) se creó con el objetivo de ser una organización cívica, nacida de la antigua ACJM en la capital, para buscar la sumisión social a la doctrina de la Iglesia católica; entendiendo en ella el baluarte de la civilización mexicana, mediante los valores de la acción cívica, la libertad civil, el estudio y la piedad. Dicha organización ayuda a entender que no se desarticula la búsqueda de que se mantenga encendida la llama de la guerra cristera.

Dentro del territorio nacional existieron nuevos llamamientos para impulsar una revolución contra el orden que implantaba el régimen posrevolucionario, los cuales

⁴⁶ La Acción Católica representa el catolicismo social, una organización cristiana de laicos con clero, que busca fortalecer a la Iglesia Católica en el mundo, con su principal antecedente en *Il fermo propósito*, encíclica de Pío X. En México, era la forma de lograr encauzar a grupos radicales a la jerarquía de la Iglesia para controlarlos, en especial los derivados del conflicto cristero (Barranco, 2011).

generaban problemas entre el clero y el Estado, al igual que con la Santa Sede, por lo cual se buscaba apaciguar a dichos movimientos, que veían en la sangre y en el martirio la purificación de la nación. En este sentido es necesario destacar que:

El periodo de los inicios de la Revolución mexicana hasta la ruptura con Calles, marcan más que un periodo de anticlericalismo, una lucha contra la Iglesia católica que provocará una reacción cultural, económica, militar frente a la transformación y a la modernización del Estado mexicano por parte de la diversidad de las fuerzas católicas, y mostrando las divisiones existentes en el seno mismo del episcopado católico mexicano. (Solis, 2014, p.112)

En 1931 empezó un recrudecimiento en las relaciones entre el Estado y la Iglesia, ya que empezaron a generarse leyes que limitaban el número de los sacerdotes en el territorio, aunado al no poder oficiar los sacramentos, adoptando el clero una postura de sumisión para poder remediar la situación de forma pacífica. Dichos sucesos llevaron a Pío XI a escribir su encíclica *Acerbi animi* (1932), en la cual se estipula que los católicos mexicanos son víctimas de persecuciones, la denuncia del artículo 130, el incumplimiento de las condiciones de la conciliación, la restricción y expulsión de sacerdotes, siendo ellos ejemplo de valentía, al igual que los seculares, por seguir con sus oficios, por lo cual se brinda su apoyo y llama a luchar por la educación de la juventud ante la propaganda de los masones, comunistas y ateos.

El recrudecimiento de las relaciones entre el Estado mexicano posrevolucionario y la Iglesia, llevó tanto a los laicos como a los eclesiásticos a buscar otros medios para recuperar los privilegios y derechos que habían sido atacados. Acción Católica Mexicana (ACM) era un medio viable, pero con poca legitimidad en el integrismo católico por el apego a las

decisiones del clero y por su visibilidad, que sería un problema para operar políticamente en un régimen autoritario; comprendiendo que la opción de un partido político era imposible tanto por el poco pluralismo político, así como por el antecedente del Partido Católico Nacional (PCN).

En 1932 nace La Legión, constituida por católicos, en particular por la Congregación Mariana, los cuales hacían votos de lealtad a la Iglesia y a la organización. Dada la persecución que existía por parte del gobierno, se estableció la creación de células tanto que mismos grupos no sabían de la existencia de los otros para proteger a la estructura, en especial tras las acciones violentas y de agitación que hacían al inicio. Un tipo de jerarquización que no dejaba ver a los líderes, los cuales se organizaban en un Consejo Supremo que tomaba decisiones que eran aprobadas por las autoridades eclesiásticas. Su base social era de jóvenes que buscaban encauzar su vida ante el descontento de la situación nacional (Campbell, 1976, p.32).

En 1934, de corte elitista y con base en la Ciudad de México, surge la Base, fundada por algunos sacerdotes jesuitas con la composición social de católicos destacados, con carácter de organización secreta utilizando el eufemismo de “alto mando”, para no referirse directamente. Era una organización con tintes militares, disciplinada y con la finalidad de reestablecer el orden social cristiano, luchando contra el comunismo y la masonería. Por la represión que existía por parte del gobierno, dicha organización trabajó de forma clandestina mediante la misma estructura que la Legión, la cual era el núcleo que constituía a la Base.

La Base buscaba, mediante una estructura militar en sentido territorial, presionar al gobierno desde la clandestinidad, aspecto que resultó sumamente fructífero; generando, al

mismo tiempo, una válvula de escape para que no se fortaleciera la Liga nuevamente (Campbell, 1976, pp.44-46; Hernández, 2009, p.45). El presidente de la junta era Antonio Santa Cruz. Dicho personaje se puede encontrar como el principal manipulador de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), según lo retrata Jean Meyer (1979, pp.71-76). En ese sentido, La UNS estuvo, durante sus primeros siete años, bajo el mando secreto de la Base (Martínez, 2014, p.159).

La Base resulta vital para entender una organización clandestina del siglo XX de mexicanos nacional-católicos que buscan, mediante la secrecía, la juramentación y la obediencia incondicional tanto en el clero como en su jerarquía establecida en células, una forma precursora de la ONY. Los métodos, la forma de manipular a otras organizaciones, de negociar en las sombras y de usar a la juventud, nos lleva a generar una correlación entre ambas organizaciones, entendiendo a cada una hija de su época y con sus motivaciones independientes.

Encontramos también a la Asociación Fraternalia de los Estudiantes de Jalisco (AFEJ), coloquialmente denominados como “los Tecos” (1933). Los miembros de dicha organización serían los precursores inmediatos organizativos de la ONY por la vinculación del padre Manuel Figueroa Luna, por lo que tuvieron mucha influencia en su formación y en sus primeros pasos⁴⁷. Uno de los detonantes en su creación fue “el grito de Guadalajara” de

⁴⁷ Manuel Figueroa Luna fue un sacerdote jesuita que se desempeñó como rector del Instituto de Ciencias de Guadalajara y del Colegio de Puebla; siendo, en el ámbito educativo, un personaje clave para la fundación de la ONY, así como para asesorar a la AFEJ. El apodado “padre Bolita”, era un creyente de la conspiración judeomasónica-comunista, mismas ideas que lo llevaron a incentivar la creación de una organización secreta-reservada que llevó a que se coordinara con el arzobispo Octaviano Márquez y Toriz para mantener a los jóvenes de la organización dentro de los cánones establecidos por la jerarquía (Santiago, 2021, pp.231-232). La relevancia de dicho sacerdote recae en la enseñanza dentro del Instituto Oriente a los jóvenes que, posteriormente, crearían la ONY mediante la iniciativa de dicho sacerdote, al igual que al tejer relaciones con los dirigentes de la AFEJ, compartiendo textos que serían la columna vertebral de la ideología de la organización

Plutarco Elías Calles del 20 de julio de 1934, en el cual exclamó desde el balcón central del Palacio de Gobierno que debía apoderarse la revolución de las conciencias de la niñez y de la juventud en las escuelas contra los conservadores, clérigos y reaccionarios.

Se cree que el mote de “Tecos” viene por las reuniones nocturnas y clandestinas, que hacían los miembros de la organización secreta fundada en la Universidad de Guadalajara (UdG), por Carlos Cuesta Gallardo a instancia de los posteriores dueños de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), la familia Leño. Fue creada por miembros de la Compañía de Jesús, pero se salieron de control al grado de atacar con violencia a la posteriormente creada universidad jesuita, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y a Efraín Gonzáles Luna, a quien no que no lo dejaban de calificar como judío infiltrado (González, 2019).

Desde sus inicios, la AFEJ se caracterizó por el uso de métodos violentos contra “la conspiración judeo-masónica-comunista”; de la cual, a su criterio, formaba parte Pablo VI, judaizante según lo que ellos comprendían, que en su época los llevó a ser proclives al *lefebvrismo* y al *sedevacantismo* dentro del contexto del Concilio Vaticano II, por lo cual rompen relaciones con el ONY y le declaran la guerra a Ramón Plata Moreno⁴⁸ (Uribe, 2008).

y generando una estructura, así como la consolidación de una ideología que llevarían sus jóvenes estudiantes a la institucionalización.

⁴⁸ El *lefebvrismo* es una: “Vertiente del tradicionalismo católico que sigue las enseñanzas de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X fundada en 1970 por el arzobispo francés Marcel Lefebvre, según las cuales los fieles deben permanecer leales a las normas litúrgicas y pastorales previas al Concilio Vaticano II al considerar a éste como apartado de las enseñanzas tradicionales católicas, al haber incorporado y promovido diversos elementos teológicos considerados como modernistas. Aunque reconocen la autoridad de los papas posconciliares, consideran un deber no obedecerlos en las disposiciones derivadas del concilio mencionado” (Aguirre, *et al.*, p.749).

El *sedevacantismo* es la: “Tendencia más radicalizada del tradicionalismo católico, la cual considera que las enseñanzas derivadas del Concilio Vaticano II son heréticas y que, en consecuencia, los papas a partir de Juan XXIII son herejes y por lo tanto la sede apostólica de San Pedro se encuentra vacante. No cuentan con una autoridad internacional reconocida y se hayan diseminados en diversos grupos en varios países. En México,

En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se gestan agrupaciones, como la denominada “Esfuerzo”, que posteriormente sería llamada “El Grupo”, que le dan nacimiento a los “Los Conejos” (1936), organización juramentada, secreta, católica e hispanista, con filiación al régimen de Francisco Franco y organizada en células autónomas. Buscaba reclutar jóvenes católicos a los cuales les llamara la atención la política para así adoctrinarlos, disciplinarlos y cooptar puestos en las universidades, siendo mayoría en el Consejo Universitario entre 1939 y 1948. En contraposición a la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), un poco más tolerante y abierta, la cual fue poco a poco tomada por asalto por los Conejos y apoyada por algunos sectores del clero hasta su disolución (Hernández, 2009, p.39; Santiago, 2012, p.51).

sus principales promotores fueron, desde la década de 1970, el sacerdote Joaquín Sáenz Arriaga y el obispo Moisés Carmona” (Aguirre, *et al.*, pp.758-759).

Ramón Plata Moreno fue el fundador y el principal liderazgo de la ONY hasta su asesinato en 1979. Su educación fue entre el Colegio Benavente de Puebla, administrado por los hermanos lasallistas; y el Instituto Oriente de los jesuitas, en el cual convivió con el sacerdote Manuel Figueroa Luna, quien lo encauzó para crear una organización secreta-reservada con similitudes con la AFEJ, liderazgos que serían presentados a Ramón por intermediación del presbítero; a ello vale la pena tener en cuenta el respaldo que tuvo por parte de Octaviano Márquez y Toriz. La ONY fue creciendo en fuerza, teniendo en el FUA y MURO sus primeras organizaciones fachada. En 1964 se casaría con María Eugenia Ibarra Baz en una ceremonia que fue presidida por Joaquín Sáenz Arriaga. Por el Concilio Vaticano II tuvo un rompimiento con los líderes de la AFEJ, por mantener la obediencia al Sumo Pontífice, mismo que consideraban los denominados “Tecos”, como “un judío infiltrado”, por lo que empezó una disputa entre ambas organizaciones. En la década de los setenta se inició la “Operación Prometeo” para expandir la organización en el sector educativo, eclesiástico y militar, pero en esa misma década sufrió un atentado el 19 de marzo de 1976, en el cual recibió ocho tiros a los que logró sobrevivir, convirtiéndose en un mito y exiliándose por ello en Estados Unidos (Delgado, 2003) (Santiago, 2021, pp.550-552). El 24 de diciembre de 1979 sufrió un atentado en el cual perdería la vida; y en palabras de Feldmann (2005), se convertiría en: *Un cruzado de Hispanidad y Mártir de Cristo Rey*.

Por alusión resulta pertinente mencionar que el sacerdote Joaquín Sáenz Arriaga fue el principal promulgador de la corriente tradicionalista del *sedevacantismo* en México. Al radicar en Guadalajara tuvo relación cercana con Carlos Cuesta Gallardo y con los hermanos Leño. En 1948 sufrió un accidente en automóvil, el cual provocó daños considerables en la cabeza que desencadenarían el traslado a un sanatorio psiquiátrico por orden de los superiores, lo que consideró injustificado. Retomando sus labores tuvo otro accidente en 1952, lo que generó fricciones con miembros de la Compañía de Jesús a la cual renunciaría en ese mismo año. En 1954 regresa a Puebla por invitación de Manuel Figueroa Luna, un sacerdote jesuita cercano. Sáenz Arriaga en su estancia en la ciudad de Puebla, daría asistencia religiosa a los primeros miembros de la ONY, con los que tendría algunas distancias; por lo que dejaría su participación regresando a la Ciudad de México en 1958. En 1971 declararía judío infiltrado a Paulo VI, lo que desencadenó su excomuniación (Martínez, 2021, pp.615-618).

Sobre las sociedades secretas católicas, se debe tener presente que “los dirigentes de la Iglesia toleraron el nacimiento de grupos católicos que actuaban en forma clandestina y algunos de los jerarcas incluso lo promovieron hasta el momento en que dejaron de serles útiles” (Hernández, 2009, p.37). Recordemos que la Iglesia católica no es un monolito, existieron sacerdotes que las veían como un mal menor, otros que las apoyaban y otros incluso que las condenaban públicamente por no tener ninguna relación con el catolicismo desde su perspectiva. La diferencia radica en que, en dichas sociedades, algunos miembros no juramentados tienen acceso a la organización, encontrando en especial a sectores de la jerarquía eclesiástica, ya que comparten dichas asociaciones la convicción de querer restaurar una nación políticamente católica (Solis, 2018, pp.12-13).

De manera pública, el movimiento emblemático del catolicismo es la Unión Nacional Sinarquista (UNS) o simplemente Sinarquismo (1937). De forma resumida, basta decir que era un movimiento popular que buscaba el reinado de los valores cristianos, y con ello, la búsqueda de la emancipación popular. Fue la respuesta del clero ante la inconformidad de los católicos con el gobierno de Cárdenas y la educación socialista. La composición social del movimiento era de clase baja, campesinos y obreros, con fuerte religiosidad popular. Buscaba, como uno de sus mantras, “no ser todos proletarios, más bien ser todos propietarios”, dentro de la coyuntura de la repartición de tierras. La ideología del movimiento se puede resumir de la siguiente forma:

Restauración de un orden antiguo destruido por la Anti-patria. [...] Las banderas caracterizan el movimiento, que hace un llamamiento al sacrificio, que exalta la no violencia, la pobreza, el ascetismo, que propone “salvar” a México. [...] Culto del ejército, de la bandera, de la religión, del pasado imperial e hispánico, culto de los

militantes caídos por la patria, odio a los Estados Unidos. [...] Ideología de la obediencia y de la conquista, retórica de la fe y del combate, mística del jefe, de la jerarquía, exaltación del nacionalismo, denuncia de la revolución, de los bolcheviques, de los masones, de los protestantes, del capitalismo. [...] La doctrina social de la Iglesia funda un corporativismo opuesto a la lucha de clases, sueña con un Estado regulador de los conflictos, protector de la nación, de la Iglesia, de la sociedad y de la familia. [...] “Un programa franciscano y unas tácticas jesuíticas”. (Meyer, 1979, pp.113-114)

El Sinarquismo fue un movimiento que buscó la emancipación popular mediante una religiosidad férrea, en especial ante las reformas del gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), que habían consolidado el corporativismo nacional-revolucionario, el cual contaba con sindicatos que se estructuraban verticalmente; aunado a la repartición de tierras que generaba una cierta tranquilidad social, pero encauzando todo al Estado.

La ideología de la UNS era similar a muchos movimientos nacional-católicos, la defensa del catolicismo como *intrumentum regni e instrumentum civitatis*; al igual que comprender que existía, desde las ideas de la revolución, una suerte de lucha o en ocasiones una clara conjura por parte de la masonería, el comunismo y el judaísmo. Los métodos de lucha cambian, pero existen en muchos de esos grupos continuidades ideológicas que se encuentran en la concepción de una nación católica que dista mucho de los proyectos laicos.

Con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el movimiento sinarquista, por sus inclinaciones políticas, dejó de tener peso, en especial por la llegada de un gobierno de derecha como lo fue el de Ávila Camacho (1940-1946) y por el derribamiento

del líder Salvador Abascal (1941) por parte de la Base, por requerimiento del gobierno mexicano y norteamericano (Meyer, 1979, pp.74-75)⁴⁹. Es pertinente recalcar que la Unión Nacional Sinarquista “durante sus primeros siete años de existencia se mantuvo bajo el control secreto de la organización secreta denominada La Base, la cual era controlada por sacerdotes jesuitas” (Martínez, 2014, p.159). A manera de conclusión por parte del Sinarquismo podemos comprender que:

La Unión Nacional Sinarquista, quería que todos sus militantes fueran “monjes y soldados” quizás fue un organismo con intenciones aparentemente utópicas pero representó uno de los esfuerzos más relevantes del nacionalismo católico mexicano por penetrar en la conciencia de las mayorías y por revertir el proceso de secularización avanzado ya desde la victoria del liberalismo juarista y consolidado con el constitucionalismo carrancista. (Martínez, 2014, p.166)

En el Sinarquismo podemos encontrar un hilo que permite entender las derivaciones de la derecha religiosa en México, y en específico, la creencia de los católicos de ser “mitad monjes y mitad soldados”, que forma parte de un catolicismo que procede de concepciones medievales. En el contexto internacional, la política exterior mexicana de alianza con el bloque liderado por Estados Unidos le quitó fortaleza, al igual que el encauzamiento de la Base a dicha Unión para que se mantuviera con posiciones pacíficas.

La relevancia es que se encuentran apellidos, como los Abascal, que generan un hilo conductor de dichas posturas, de la idea del catolicismo como fundador inseparable de la nación, la importancia del dogma en la construcción simbólica de un nosotros colectivo, tanto

⁴⁹ Para comprender el periodo histórico con relación a la UNS se recomienda el trabajo de Hernández (2018).

de moral, como de formas de estructurar lo político. La hispanidad, el castellano y la religión, forman parte indisociable de los nexos del nacionalcatolicismo que comparten con la ONY, igual que la importancia de Carlos Abascal en el sexenio de Vicente Fox, el hijo de Salvador Abascal Infante, personaje que nunca se retiró de la lucha política, cambio a la trinchera editorial⁵⁰.

La presidencia de Cárdenas tuvo el objetivo de generar una educación impartida por el Estado que dejara a un lado al catolicismo, lo que derivó en una reacción, en especial por la determinación gubernamental de no permitir que el clero se inmiscuyera en la educación; siendo para el gobierno agentes que postergaban el progreso, al igual que se promocionaba la “educación sexual”. Dichos postulados se percibían como un atentado al derecho natural de los padres de educar a los hijos, una lucha por adoctrinarlos en los valores revolucionarios estableciendo el “socialismo”, activando la férrea oposición de grupos católicos, del clero, de ACM, de la Unión de Padres de Familia (UNPF), la cual es necesario aclarar que la ONY cooptó de acuerdo con Álvaro Delgado (2003, p.28) de forma fraudulenta en 1975, dejando a César Nava Miranda de presidente y a Federico Müggenburg como vicepresidente, contando con el actual jefe de la organización a nivel nacional Guillermo Velasco Arzac en la mesa directiva, al igual que a Eduardo Turati⁵¹.

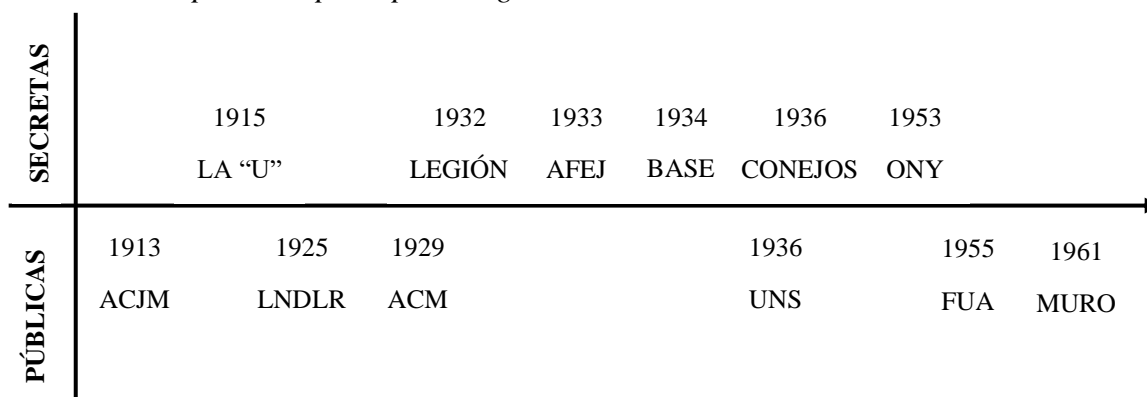
⁵⁰ En el contexto histórico dentro del cual nos encontramos se fundan los Legionarios de Cristo en 1941 por parte de Marcial Maciel (1920-2008), que sería determinante posteriormente en la construcción del Club de Roma y el solventar el modelo de Iglesia de Juan Pablo II junto con el Secretario de Estado Angelo Sodano. De igual forma, resulta relevante destacar la llegada del *Opus Dei* a México en 1948, central en la formación de nuevos liderazgos e intelectuales. En ambos casos podemos encontrar un actor relevante en cuestiones educativas, teniendo a los legionarios en las Universidades Anáhuac y en varios colegios privados de clases altas; mismo caso del *Opus Dei* que cuenta con la prestigiosa Universidad de Navarra en España y en México con la Universidad Panamericana, lo que les da un gran poder suave para generar sentido común, pero también grandes recursos económicos.

⁵¹ A ese respecto, Delgado (2007, p.79) afirma que: “César Nava y compañía utilizaron todas sus influencias dentro de la Iglesia, en especial de obispos afines, para quedarse con el control de la UNPF. Hasta ahora la

En el contexto establecido, la derecha en México no se puede comprender si no se tiene claro que existe una pugna entre el catolicismo y el Estado laico, dos visiones antagónicas de nación. A inicios de siglo, se encuentra la reacción ante algunos artículos de la Constitución de 1917 (tercero, quinto, veinticuatro, veintisiete y ciento treinta). Como reacción a ello se da la Guerra Cristera, la Liga, ACJM, ACM, la Base, la Legión, los Conejos, los Sinarquistas, la UNPF, entre otras organizaciones. En la siguiente figura, se representan las principales organizaciones políticas de base católica:

Figura IV

Línea del tiempo de las principales organizaciones católicas en México



Fuente: Elaboración propia.

Con la anterior línea del tiempo se comprende que se organizaron de diferentes formas para luchar por una nación que comprendían católica. Evidentemente se tienen posturas desde el integrismo en la mayoría de las organizaciones, pero igual se tienen algunas de catolicismo

siguen usufructuando: Nava Miranda la presidió de 1976 a 1978; lo sucedió Eduardo Turati Álvarez, en el cargo hasta 1982; Guillermo Bustamante Manilla lo fue de 1986 a 1992; lo reemplazó Francisco Gaxiola; Bustamante Manilla volvió a presidirla y conserva el cargo hasta mediados de 2007, de manera simultánea a su trabajo partidista. Todos los presidentes de la UNPF, desde que El Yunque se apoderó de ella, son militantes o simpatizantes del PAN”.

social, inclusive de posturas liberales. Un punto neurálgico es entender que dichas organizaciones son algunas de las más representativas, dejando a un lado el crecimiento de otras que fueron fundamentales en el mismo periodo histórico, al igual que se dejó a un lado el intento de creación de partidos políticos. Es pertinente destacar que dichas organizaciones son precursoras ideológicas de la organización, como el testimonio I, ex militante de la ONY:

La organización no empieza en el 53, la organización empieza muchísimo antes [...] los primeros militantes son descendientes de quienes militaron en el Partido Católico Nacional, de quienes militaron en la Liga Defensora de la Libertad Religiosa, mis dos bisabuelos fueron presidentes de la liga nacional de defensa, de gente de la ACJM, de gente de la “U”, de gente del Sinarquismo, todos esos movimientos que vienen arrastrando todo la ideología del primer lustro del siglo XX aprendieron que el movimiento nacional-socialista era un movimiento que estaba salvando Europa de las revoluciones y de los pecados del judaísmo. [...] Los herederos de estos grupos integristas conformados por las clases medias y altas católicas de la primera mitad del siglo XX serán los fundadores directos o indirectos de la Organización [...] los mismos núcleos sociales de las élites católicas de los años 50 fueron los semilleros donde se llevó a cabo la fundación y expansión de la organización.

Lo que tienen en común es la disputa contra la consolidación del régimen revolucionario, ante su construcción política que se veía con tintes socialistas o incluso comunistas, de sus instituciones, el corporativismo, el intento de la creación de una “educación socialista”, la lucha por la concentración del poder en detrimento del eclesiástico, fue parte medular. Encontramos una disputa por la educación, en la cual se generó “el campo de una persistente lucha que, del lado eclesiástico y de algunos laicos, cuestionó el derecho

del Estado a formar las conciencias de la niñez y la juventud y el de impartir una educación acorde con el conocimiento científico y no con la fe religiosa” (Collado, 2015, p.16).

La consolidación del Estado de la Revolución Mexicana pasa por una política de masas, con su mayor expresión en el gobierno de Cárdenas, en el cual se construye un consenso político organizado que permite encuadrarlas en organizaciones que permanecen ligadas al Estado. Se genera una clientela estable, de la cual emana una fuente de poder para la consolidación revolucionaria, comprendiendo que “el partido oficial casi no presenta ninguna otra característica que lo defina como un verdadero partido; más que un partido es un comité administrador de los asuntos de las organizaciones, por lo que con justa razón ha sido llamado partido de estructura corporativa” (Córdova, 1979). Es el sujeto político en el régimen posrevolucionario con su organización de masas, no los ciudadanos, cuestión similar a lo que aconteció en el fascismo italiano si tomamos en cuenta el trabajo de Togliatti (1977). A ese respecto:

En el sistema corporativo los sindicatos son al mismo tiempo organizaciones de clase e instrumentos de dominación política de los trabajadores; no sólo impiden que éstos luchen libremente por sus reivindicaciones laborales, sino que hacen imposible que la clase obrera misma actúe en la política nacional, como no sea en plan de simple base de apoyo de los grupos gobernantes. (Córdova, 1979)

El sistema político mexicano, autoritario con la centralización en un partido, se basaba en el control y manipulación de las masas mediante el corporativismo, no tiene claras precisiones referentes a la diada, ya que no existe lucha democrática. En dicho periodo, suele primar el pragmatismo y las ideologías eran marcadas por el que presidía el ejecutivo,

algunos proclives a la izquierda y otros a la derecha; pero el nacionalismo-revolucionario se mantiene vigente hasta los ochenta, moviéndose siempre bajo la ideología del régimen.

Recordemos que en la hegemonía nacional-revolucionaria surge el Partido Acción Nacional (PAN) en 1939, con la idea de crear un partido con un proyecto de nación diferente, fuera de los caudillismos y que buscara la participación política (Hernández, 2009, pp.56-57). Dicho partido sería cooptado por la línea de los “neopanistas” en la década de los años ochenta, llevando a traicionar los valores fundacionales para convertir al partido en una maquinaria política pragmática, un instrumento mediante el cual los militantes de la ONY lograron apoderarse de puestos públicos. Existían grupos secretos y activismo eclesiástico que se insertaba dentro de movimientos, organizaciones, asociaciones, acciones, entre otras, con tintes católicos ante lo que percibían como una persecución religiosa.

Un aspecto clave es entender la alianza que tuvo el Partido Acción Nacional con la facción liderada por miembros de la ONY con el priismo de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), en el cual pudieron generar una alianza para poder estructurar una nueva forma de gobernabilidad en el país que dejaba al presidencialismo “nacional-revolucionario” de un lado, para incorporar el “neoliberalismo”, dentro del cual se generaría un pacto con otras formaciones políticas y la reanudación de relaciones diplomáticas con la Santa Sede, cuestión que permitió generar nuevos consensos (Meyer, 1993).

El surgimiento de organizaciones secretas no se puede entender sin un recorrido histórico, el proceso de consolidación del régimen revolucionario llevó a los católicos a asociarse de diferentes formas, entre ellas estaban las secretas. Surge de dicho contexto las agrupaciones que darían a la ONY posteriormente su forma de organizarse, su vocación de

formar cuadros para luchar por un orden establecido y su entendimiento bajo la categoría analítica del nacionalcatolicismo.

III. Catolicismo a la Defensiva y Surgimiento de la Guerra Fría.

Es curioso que las personas hablen tan ligeramente del futuro, como si lo tuviesen en la mano, como si estuviera en su poder apartarlo o aproximarlos de acuerdo con las conveniencias y necesidades de cada momento.

José Saramago. *Cain*.

El advenimiento de la Revolución Mexicana (1910), la Gran Guerra (1914-1918), la Revolución Rusa (1917), la consolidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1922), el fascismo italiano (1922), la llegada al gobierno de los nacionalsocialistas (1933), la Guerra Civil española (1936-1939), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el puente aéreo a Berlín (1948), el triunfo de la Revolución China (1949), la Guerra de Corea (1950-1953), la Revolución Cubana (1959), el desmoronamiento de los imperios coloniales occidentales, la Crisis de los misiles (1962), la Independencia de Argelia (1962), las independencias africanas, los movimientos estudiantiles de 1968, entre muchos otros sucesos históricos, nos permiten contextualizar lo convulso y complejo del siglo XX⁵².

Dado que es un siglo revolucionario, cabe precisar el concepto de revolución, retomando para ello a Giovanni Sartori (2016, pp.21-39), politólogo que afirma que se empieza a gestar en el siglo XVII en Inglaterra, teniendo su modificación y primera autoproclamación en la Revolución Francesa de 1789, en la cual ya no es un movimiento

⁵² La interpretación del movimiento de 1968 por parte de los militantes orgánicos se encuentra en el libro de Díaz, Chama y Guillén (2012).

constante, sino una fuerza detonante que rompe con las estructuras de dominación existente para reformarlo. Desde ese momento hasta la actualidad, por revolución se entiende un movimiento subversivo que busca construir un orden nuevo mediante la violencia.

Con el marxismo, se da un cambio tanto de estructura como de superestructura, es el cambio material de la existencia; pero también de los aparatos de dominación ideológicos, un nuevo orden económico, político y social, siendo una revolución permanente. Tiene inicio, pero no final; y en ella el derramamiento de sangre es algo inevitable, la violencia se convierte en partera de la historia, derivando en la complejidad de frenar la dictadura permanente, en la posibilidad de convertirse en el mito de Saturno. Es la idea de que, frente al mal del orden existente, la violencia es la que logra cambiar las cosas; sin ella todo es estático, se hace una apología como acto creador y se denuncia sin descanso la del otro.

Para los católicos “la palabra “revolución” no implicaba un cambio social estructural, sino más bien la desobediencia al orden establecido, inspirada por Satanás, quien había sido el primero en la historia de la creación en decir: *non serviam*” (Martínez, 2018, p.270). Con la difusión de existir una conjura contra la civilización cristiana, gran parte de los católicos comprendían que se originó, de forma evidente desde la Revolución Francesa, un movimiento armado antagónico al poder eclesiástico y a la legitimidad del ejercicio del poder por voluntad divina, que se convirtió en un símbolo de la modernidad. Dicho proceso derivó en la comprensión de los fenómenos políticos antagónicos como parte de una conspiración.

Ante la complejidad del siglo y de sus procesos revolucionarios, existió una resistencia por parte de la Iglesia en contraposición a los proyectos adversos, siendo, sin lugar a dudas, el comunismo el más persistente. La condena de la jerarquía eclesiástica, tanto al

comunismo como a ideologías del laicismo, viene desde las encíclicas *Qui Pluribus* (1846) y *Quanta Cura*, que contiene el *Syllabus Complectens Praecipuos Nostrae Aetatis Errores* (1864) de Pío IX (1846-1878); las encíclicas *Quod Apostolici Muneris* (1878) y *Rerum Novarum* (1891) de León XIII (1878-1903); teniendo la máxima representación con *Divini Redemptoris* (1937) de Pío XI (1922-1939).

Existen otras condenas contra las persecuciones a la Iglesia en el siglo XX vividas en México, Rusia, España, con especial énfasis en *Non Abbiamo Bisogno* (1931), en contra del intento totalitario fascista italiano de monopolizar las conciencias de las juventudes y el ataque contra Acción Católica; al igual que *Mit Brennender Sorge* (1937), en la cual se hace un llamado a los católicos a resistir los embates del nacionalsocialismo. Ilustrativo de la postura Vaticana antagónica a los procesos de secularización y a la laicidad es la siguiente cita de *Quas Primas*:

Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado laicismo con sus errores y abominables intentos; y vosotros sabéis, venerables hermanos, que tal impiedad no maduró en un solo día, sino que se incubaba desde mucho antes en las entrañas de la sociedad. Se comenzó por negar el imperio de Cristo sobre todas las gentes; se negó a la Iglesia el derecho, fundado en el derecho del mismo Cristo, de enseñar al género humano, esto es, de dar leyes y de dirigir los pueblos para conducirlos a la eterna felicidad. Después, poco a poco, la religión cristiana fue igualada con las demás religiones falsas y rebajada indecorosamente al nivel de éstas. Se la sometió luego al poder civil y a la arbitraria permisión de los gobernantes y magistrados. Y se avanzó más: hubo algunos de éstos que imaginaron sustituir la religión de Cristo con cierta religión natural, con ciertos sentimientos puramente humanos. No faltaron Estados

que creyeron poder pasarse sin Dios, y pusieron su religión en la impiedad y en el desprecio de Dios. (Pío XI, 1925)

Podemos apreciar la animadversión por parte de la jerarquía eclesiástica a los proyectos modernos que promulgaban el laicismo, comprendiendo desde la Santa Sede que la Iglesia debe conducir a los seres humanos a la “eterna felicidad”, esto es, que debe tener un lugar preponderante en la sociedad para “salvar” a los seres humanos. Se inserta dentro de la prosa de existir una secuencia planeada, eso parece estipular, al igual que postular la religión católica como la verdadera, la encomendada por Cristo, por lo cual no debe ser igualada a las demás y mucho menos ser sustituida por los proyectos de generar religiones civiles, o religiones políticas en el caso de los totalitarismos del siglo XX. Vemos entonces cómo Achille Ratti tenía una postura integral-intransigente de lo que debía ser el catolicismo, misma que es retomada por los grupos nacional-católicos en México.

Regresando al siglo revolucionario, cierto es que en dicho periodo la Iglesia, mediante los Pactos Lateranenses (1929), logró consolidar el Estado de la Ciudad del Vaticano reconocido por el régimen fascista, lo cual no se tenía desde la anexión de Roma por la Casa de Saboya (1870), considerando sus propiedades, su libertad para el ejercicio espiritual y la exención de impuestos. Ello no exime de la rivalidad entre ambos por el control de los italianos; más bien, fue una jugada política entre Pío XI y Benito Mussolini de *realpolitik* (Savarino, 2015, p.125).

Teniendo en cuenta el contexto que ya había acontecido en México con la Cristiada, que llevó a la confrontación entre el gobierno y la Iglesia, por lo cual se buscaba un arreglo antes que las armas en el caso italiano; el conflicto estaba en el arrebato de su grey para

llevarla a idolatrías y a religiones políticas⁵³. Cabe destacar que el antagonismo más que al fascismo italiano era pronunciado en contra del alemán por su creación de religión política pagana al igual que el comunismo.

Dicha geopolítica parte también por la persecución religiosa que se vivió en el siglo XX, en la cual, ante el advenimiento de las religiones políticas, la religión católica estorbaba a los proyectos totalitarios y en algunos países se gestó una persecución a los ojos de la Iglesia, generando mártires. Dicha idea tiene bases en varias citas bíblicas, entre ellas: “Bienaventurados cuando os injurien, os persigan y, mintiendo, digan contra vosotros todo tipo de maldad por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será más grande en el cielo” (Biblia de Navarra, 2009, Mateo 5:11-12). Ser perseguido es una oportunidad de defender la religión, estipulada como la verdad, y en ese sentido: “El que ama su vida la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna.” (Biblia de Navarra, 2009, Juan 12:25).

La renuncia de sí mismo en búsqueda del paraíso, pero también del reinado social de Cristo en la tierra, representa un imán para el cristiano, emulando a los primeros creyentes perseguidos en Roma. Morir por la fe representaba un privilegio, ser mártir resulta una honra. El martirio representa es atractivo en la creencia católica, el morir a la imagen de Cristo, el amor *Agápē*, a ese respecto ser mártir:

Significa ante todo la persona que sufre o muere por amor a Dios, como testimonio de su fe, perdonando y orando por su verdugo, a imitación de Cristo en la Cruz.

También se aplica al que es víctima de unos ideales sociales o políticos y al que sufre

⁵³ Sobre las religiones políticas consultar a Gentile (1990, 2005) y Box (2006).

sencillamente por alguien o algo. La primera acepción es la más genuina y original porque se aplicó a los primeros cristianos que murieron por la fe. [...] Es mártir el que muere a causa de la fe o por odio a la fe. El mártir es el «testigo», el «confesor» de la fe por excelencia; el que derrama su sangre y sacrifica su vida por Cristo. (Cárcel, 2001, pp. 141-142)

La idea del martirio resulta central dentro de las concepciones cristianas, es una de las formas de lograr la salvación eterna al dar testimonio de “la verdad”. Vale la pena recordar que ese es un aspecto esencial dentro de la ONY, que se estipula desde su fundación con sus analogías a los cruzados y a los mártires cristeros, pero también se localiza en sus ritos, encontrando en el rojo el color de la sangre de los mártires a los que se está dispuesto a alcanzar. Desde su perspectiva, Ramón Plata Moreno es un mártir de Cristo Rey y un cruzado de la hispanidad, es a lo que deben aspirar los militantes: alguien que dio la vida por Cristo como los primeros cristianos.

Un punto neurálgico es la comprensión de la geopolítica, teniendo clara su dualidad religiosa encabezada por la Iglesia católica, pero también por el Estado. Desde el punto de vista de José Antonio Alonso (2016), existe una dualidad entre lo religioso e intereses que son producto del pragmatismo, de un poder amoral; en el cual no solamente se encuentra un poder espiritual, se introducen también conexiones políticas, económicas y visiones sociales permeadas de doctrinas. No se comprende su comportamiento sin tener clara su doble cara, es decir, la religiosa y la política.

Se debe recordar la diferencia entre la Iglesia Oficial y la Iglesia Popular, es decir, siguiendo a José Antonio Alonso (2011, pp.82-83), encontramos a una élite vaticana, a la

jerarquía que puede ejercer el poder, y a la Iglesia popular, que está sometida a los designios eclesiásticos. La Iglesia Oficial busca conservar su monopolio, su público, preservarse y reproducir su estructura, para ello, cuenta con un arsenal tanto religioso, así como político; cuenta, con los sacramentos, la espiritualidad, los retiros, las excomuniones, y con los medios materiales y políticos para conseguir sus fines que actúan de forma pragmática; por lo cual pueden llegar a negociar con fuerzas e instituciones antagónicas a lo que se predica, pero que comparte con la Iglesia Oficial el mismo enemigo y ciertos fines. La Iglesia Popular se forma por comunidades eclesiales de base, agrupaciones y organizaciones que son afines a los intereses de las mayorías oprimidas, defendiéndolas y luchando por ellas (Alonso, 2011, p.105).

El contexto de la Iglesia a la defensiva lleva, desde la perspectiva de los militantes orgánicos, a la creación de un proyecto de contención de los procesos revolucionarios mediante el cual, posteriormente, surge la ONY, según los propios militantes. De acuerdo con Manuel Díaz Cid (2017), tiene su origen en un proyecto surgido por Pío XI con apoyo de expertos en las revoluciones comunistas, el obispo jesuita Michel d'Herbigny y el sacerdote jesuita Edmund Walsh, quienes crearon la Organización del *Russicum*, con la finalidad de defender la fe católica en el viejo continente, de la cual deriva el *Intermarium* (entre mares), con el propósito de mantenerse al tanto del avance del fantasma rojo⁵⁴. Desde

⁵⁴ Manuel Antonio Díaz Cid fue un miembro importante de la ONY, profesor e investigador de la UPAEP, creada en 1973 por los militantes orgánicos. Su formación fue en ciencias económico administrativas en la Universidad de Puebla, contexto en el cual se le invitó a formar parte de la organización en 1955 a los 17 años, en la que logró junto a sus “hermanos de lucha” la autonomía universitaria. Fue presidente del FUA de 1961 a 1964, el periodo más álgido de confrontación ideológica en la universidad. Su actividad profesional estuvo relacionada con el análisis político, siendo director del Instituto de Investigaciones Motolinía, consultor del Consejo Pontificio para la Cultura del Vaticano y uno de los intelectuales más prominentes de la organización, misma tendencia que lo llevó a cuestionar la reserva y los planteamientos de la conspiración en su seno, lo que lo le causó avergonzarse de ello y tener confrontaciones con los miembros más radicales (Santiago, 2021, pp.204-205; Díaz, 2018).

su perspectiva, el sucesor, Pío XII (1939-1958), hereda el proyecto llevándolo a territorio latinoamericano con la finalidad de formar a líderes católicos en la juventud para luchar contra los comunistas, siendo una política de contención confiada a los jesuitas. Para ello vale la pena textualmente el fundamento que ellos le dan:

Y frente al desafío mundial organizado desde Moscú por el Komintern, el Papa Pío XI promovió una versión actualizada del <<Plan Inter Marium>> (entre mares) que la diplomacia polaca de los años veinte había diseñado para construir una federación de las naciones de Centroeuropa que iría desde el mar Báltico hasta el mar Negro (de ahí su nombre de inter marium) para edificar una fuerza capaz de resistir a la Alemania nazi por el oeste y a la Unión Soviética por el este [...] la idea fue retomada por el Papa para formar una red de jóvenes católicos que pudieran resistir los planes marxistas y propagar la fe en Europa del Este. [...] Terminada la Segunda Guerra Mundial e iniciada la Guerra Fría, S.S. Pío XII retomó el proyecto Inter Marium; proyecto que ahora incluía a la América Latina mediante la creación de <<organizaciones reservadas>> destinadas a formar líderes católicos capaces de defender su fe y dar la batalla doctrinaria en las universidades, consideradas como el punto neurálgico y el espacio vital para la promoción y defensa de la cultura cristiana.

De acuerdo con Jean Meyer (2015), Michel d'Herbigny fue un sacerdote jesuita que contaba con plena confianza de Pío XI, siendo especialista en Europa Oriental. Fue presidente del Pontificio Instituto Oriental de Roma y también llevó a cabo actividades clandestinas en la Unión Soviética con la finalidad de "evangelizar". Edmund Walsh fue un sacerdote jesuita de la Compañía de Jesús especialista en geopolítica y en relaciones internacionales, por lo que era un distinguido diplomático, siendo central en las negociaciones del *modus vivendi* de 1929 que fueron encargadas por el Vaticano como representante especial. Dentro de sus cargos se encontró el de director de la misión de apoyo papal a Rusia en 1922, siendo el representante del Sumo Pontífice, al igual que ser un distinguido conocedor de la geopolítica en Estados Unidos (Aguirre, 2021, pp.715-718).

La formación de estas organizaciones fue encargada a los jesuitas y puestas bajo la advocación de Cristo Rey. (Louvier, *et al.* 2013, pp.38-39)

La justificación de la creación de la ONY por parte de sus militantes es retomada de un presunto proyecto que surge en la Santa Sede, en una política de contención a las doctrinas políticas que desde el Vaticano se condenaban en un contexto histórico que antecede al Concilio Vaticano II, es decir, que las posturas integrales-intransigentes contaban todavía con una fuerte influencia dentro de la jerarquía eclesiástica. Por lo anteriormente mencionado, vale la pena precisar algunas cuestiones sobre el *Russicum* que surge en 1917, año en el cual Benedicto XV crea el Pontificio Instituto Oriental para estudiar y relacionarse con la riqueza de las Iglesias Orientales; siendo Pío XI, de acuerdo con el consejo del beato Idelfonso Schuster el que da a la Compañía de Jesús el encargo de dicho Instituto en 1922.

Pío XI procede a fundar en 1929, junto al Instituto Oriental, el *Pontificium Collegium Russicum Sanctae Theresiae A Iesu Infante*, conocido como *Russicum*, encomendado también a los jesuitas; buscando la formación de religiosos y laicos para colaborar con la misión reconciliadora de Cristo, es decir, la evangelización en la Unión Soviética (Cárcel, 2001, pp.26-27). Tenía la finalidad de preparar sacerdotes para evangelizar a Rusia en cuanto cediera el comunismo, ante lo cual varias generaciones tuvieron que ir a predicar. La constitución de dicho Instituto se da en *Quam curam*, la *Constitutio Apostolica de Seminario Russico* de Pío XI (1929), año del *modus vivendi* en México y de los Pactos de Letrán en la Italia fascista.

La formación de dicha estrategia no debe ser vista como parte de una conspiración de la Iglesia, es más bien una visión para defensa de sus intereses. La estrategia estaba inspirada,

según Díaz Cid (2017), en la cita: “En sus días aparecerá la justicia y la abundancia de la Paz... y dominará de un mar a otro...”. Misma cita que aparece en el Salmo 71, en la encíclica apostólica *Quas Primas* (1925) de Pío XI (1925): “Florece en sus días la justicia y la abundancia de paz... y dominará de un mar a otro, y desde el uno hasta el otro extremo del orbe de la tierra”.

Añadiendo a la connotación religiosa, *Intermarium* es un espacio geográfico en el que se entrecruzan visiones geopolíticas, ya que geográficamente forma parte de lo que Mackinder llamó *Heartland* (Corazón de la tierra); que bajo su perspectiva, al dominarlo, se podía controlar el mundo, e históricamente hace referencia al espacio entre el Mar Negro y el Mar Báltico dentro de un proyecto geopolítico polaco *Mię dzymorze* (Entre mares), un intento de unificación regional, de una federación centroeuropea⁵⁵ (Chodakiewicz, 2012; Wisniewski, 2019).

Parte de una lucha geopolítica del Vaticano para frenar al comunismo, al mismo tiempo que buscaba fortalecer al catolicismo con la idea de protección ante la pérdida progresiva de poder por parte de la Santa Sede ante el fortalecimiento de los soviéticos, el principal enemigo a combatir. Esa lucha se extiende, según los militantes de la ONY, hasta América Latina, en la cual se gestan sociedades secretas-reservadas con la finalidad de resistir a las persecuciones, teniendo la convicción parte del clero de que existía una conspiración contra la “civilización cristiana”. En dicho sentido:

⁵⁵ Para profundizar en la evolución histórica del *Intermarium*, la construcción geopolítica, la posterior influencia soviética, (entre la que se encuentran ejecuciones y millones de personas deportadas a los gulags), consultar el trabajo de Chodakiewicz (2012). Sobre la teoría del *Heartland*, consultar el libro de Mackinder (1919).

El respaldo institucional, aunque parcial, fue la clave para que los militantes de las organizaciones secreto-reservadas, especialmente de las Legiones, La Base, los Tecos y El Yunque, articularan el pensamiento integral intransigente, la “persecución revolucionaria” y la revolución rusa en torno a un *corpus* conspirativo recién importado que se podía sintetizar en la idea de una conspiración judeo-masónico-comunista contra la civilización cristiana y que tendría como documento canónico un texto apócrifo llamado *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, probablemente escrito a finales del siglo XIX y atribuido a la policía zarista. (Santiago, 2017, p.118)

El contexto de una política exterior defensiva por parte de la Santa Sede, aunado a una confrontación política entre dos ideas de modernidad contrapuestas como lo era la capitalista y la comunista, llevó a la creación de un nuevo sistema internacional en el cual los católicos buscaron posicionarse, y los integristas trataron de comprender un mundo que relegaba a la religión a la individualidad de las personas en sociedades cada vez más secularizadas.

III.I Un Nuevo Sistema Internacional

La Guerra Fría (1947-1989) “fue, para decirlo de manera sintética, una confrontación ideológica entre dos visiones de la modernidad en competencia, la socialista y la capitalista” (Pettinà, 2018, p.34). En dicha contraposición se articuló un nuevo sistema internacional, entendido como “un conjunto de actores, factores, procesos y patrones que interactúan de manera frecuente en un espacio y un tiempo determinado; bajo ciertas normas y reglas, y cuyo eje rector es el equilibrio de poder” (Velázquez y Domínguez, 2013, p.30). Se empieza a gestar con la conferencia de Postdam (1945), en la cual se reunieron británicos, soviéticos y estadounidenses, para tratar de llegar a ciertos acuerdos tras finalizar la Segunda Guerra

Mundial; pero que fue, más bien, el inicio de la división de dos esferas de influencia. La mejor forma de definir dicha escisión fue la declarada por Winston Churchill el 5 de marzo de 1946 en Fulton, en la cual mencionaba que se alzaba un “Telón de Acero” desde el Báltico al Adriático con la instauración de regímenes procomunistas (Kissinger, 1995, p.65).

El nuevo sistema internacional estuvo marcado por una recomposición de las estructuras económicas, políticas y militares, siendo de las más emblemáticas la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Estados Unidos logró crear, con fines militares, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en 1949; Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO), desde 1955, mismo año que se crea la Organización del Tratado Central (CENTO-Central Treaty Organisation). Dicho fortalecimiento llevaría a México a estar en zona de seguridad nacional dentro de los cánones del hegemón occidental dentro del sistema bipolar, cuestión que haría cambiar paulatinamente el país mediante *soft power*, inclusive a los grupos nacional-católicos.

En 1955 se crea el Pacto de Varsovia, una cooperación militar del Bloque del Este. Económicamente, se aprueba un nuevo sistema económico internacional en 1944, el sistema Bretton Woods (sustituyendo al patrón oro), el crecimiento de un sistema financiero internacional con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD). En 1948, se crea el European Recovery Program (ERP), conocido como el Plan Marshall; en ese mismo año, en América Latina se crean la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización de los Estados Americanos (OEA), entre otras organizaciones que empiezan a construir la

gobernanza global occidental, a condenar al marxismo y todas sus variantes, llegando en ocasiones al apoyo diplomático o logístico a dictaduras.

Las organizaciones anteriormente citadas forman parte de una estrategia de Washington para defenderse de la política “agresiva” de Stalin, que tenía su raíz en el *Telegrama Largo* de George Kennan, generando la política de contención contra el comunismo que se veía como una continuación del expansionismo zarista. En 1947, el presidente Harry Truman (1945-1953) anunciaba su doctrina, una visión del mundo dicotómica entre la democracia y la dictadura, dos formas de vida contrarias y viendo en cualquier proyecto nacionalista o reformista nexos con el comunismo.

Con el advenimiento de la Doctrina Truman, los sectores conservadores latinoamericanos, junto con sus élites, se fueron reconfigurando en el conflicto bipolar; destruyendo cualquier proyecto democratizador, nacionalista o reformista, viendo en todos ellos al fantasma rojo. Surgía con fuerza la estrategia anticomunista que en ocasiones se entremezclaba con un anti-nacionalismo, como lo que pasaría con Jacobo Árbenz (1954) en Guatemala con apoyo de la CIA (Central Intelligence Agency), los marines en República Dominicana (1965) y la Operación Cóndor (1968). Existían otros mecanismos, como la Alianza para el Progreso (1961) o las derivadas del sistema Bretton Woods, pero rescatando el papel de dichas políticas para contener y luchar contra el comunismo, mismo que se vería encarnado en el Caribe con el proceso revolucionario cubano. En ese sentido:

Después del triunfo revolucionario cubano, las sociedades latinoamericanas absorbieron internamente y de una forma mucho más sistemática los ejes conflictivos que sustanciaron el conflicto bipolar. Como hemos señalado, la mayoría de los países

de la región registraron a partir de 1959 una fuerte polarización interna que se materializó en el enfrentamiento entre quienes apoyaban la revolución y su paradigma de cambio y un grupo heterogéneo que veía con miedo las posibles consecuencias de adoptar el modelo cubano. (Pettinà, 2018, p.53)

En el contexto de la revolución, ya existía otro liderazgo en la Unión Soviética por la muerte de Stalin en 1953, Nikita Jruschov, quien incorporaría a los cubanos al campo socialista. La alianza fue entre los revolucionarios nacionalistas con los marxistas de la isla, dirigente con el cual:

La estrategia internacional de Moscú rompió con el realismo y el aislamiento de la era estaliniana tardía, volviendo a recuperar con fuerza su carácter utópico e internacionalista que reivindicaba la capacidad transformadora del instrumento revolucionario. A partir de 1953, la URSS intentó desplazar el conflicto con Washington, del plano del enfrentamiento militar al de competencia entre modelos sociales y económicos. (Pettinà, 2018, p.94)

La Unión Soviética consolidó su alianza con el nuevo gobierno cubano, teniendo un proceso de 1959 a 1961, de un modelo nacionalista a marxista-leninista. Con el advenimiento y fortalecimiento de dicho proyecto que, para muchos sectores de la izquierda, en especial de las juventudes, sería un imán que los llevaría a ver la búsqueda de dicha utopía en el contexto nacional del corporativismo autoritario nacional-revolucionario. Uno de los principales campos de batalla de forma ideológica se daría en las universidades públicas.

La Guerra Fría en México se vivió de una forma diferente dada la consolidación de un régimen autoritario con un partido de Estado que permitía tener la gobernabilidad

necesaria para contener internamente a los disidentes, no solamente a los comunistas, sino a cualquiera que fuera en contra del régimen, recordemos el levantamiento Cristero. En el contexto nacional, los cubanos no incentivaron su política de expansión del *foquismo* revolucionario por relaciones diplomáticas, se limitaron a implementar dichas políticas.

En los años sesenta, con especial énfasis en la presidencia de Díaz Ordaz (1964-1970), existió una férrea política antagónica a las movilizaciones sociales con matices de izquierda, con su culmen en la matanza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968. A ello se añade que, aun con la presidencia de “izquierda” dentro del partido de Estado, se reprimía a los disidentes; pero eso mismo fue una excepción en la década de los setenta, en el contexto latinoamericano de consolidación de dictaduras militares, de la teoría del desarrollismo y de la modernización. Con referencia al 68, es necesario destacar que:

Representó un punto de aceleración y radicalización, y un punto de inflexión en la dinámica de ruptura entre el régimen político y una parte de la sociedad civil mexicana. En Tlatelolco se hizo patente la incapacidad del régimen de reabsorber el disenso de parte de la sociedad por medio de cauces institucionales, imprimiendo a la confrontación un carácter violento que habría de desembocar en la guerra sucia de los años setenta. (Pettinà, 2018, p.150)

El rompimiento progresivo entre la sociedad civil y el priismo nacional revolucionario desencadenaría décadas de reconfiguración dentro del territorio nacional, en el cual el partido hegemónico iría perdiendo legitimidad progresivamente, cuestión que fue aprovechada tanto por la Iglesia católica, así como también por los militantes de la ONY mediante cuerpos intermedios.

III.II La Guerra Fría en Puebla

En el contexto poblano se contaba con un gobierno derivado de Maximino Ávila Camacho (1937-1941) que, teniendo en cuenta el estudio de Andrew Paxman (2018), la política poblana no se puede comprender sin dicho personaje, el cual puso en el Estado una tradición política con base en tres principios claros: la amenaza o uso de la violencia, el culto a la personalidad y un malabarismo populista que se basaba en prometer mucho pero siempre tratar de cumplir⁵⁶. Mantuvo alianzas con personajes que financiaron en un inicio su campaña, de especial relevancia resultaría William O. Jenkins, generando en la entidad un “capitalismo de cuates”.

Siguiendo con Paxman (2018), herederos de su tradición y puestos a “dedazo” de la vieja usanza priista fueron: Bautista Castillo (1941-1945), Carlos Ignacio Betancourt (1945-1951), su hermano Rafael Ávila Camacho (1951-1957), Fausto M. Ortega (1957-1963), el presidente López Mateos impone al General Antonio Nava Castillo (1963-1964), que al igual que Aarón Merino Fernández (1964-1969), eran de raigambre con el círculo de Maximino. Los gobernadores eran parte de la derecha priista, teniendo a uno de sus máximos exponentes y discípulo de la escuela maximinista a Gustavo Díaz Ordaz⁵⁷. Posteriormente llegarían nuevamente gobernadores de “mano dura”: Gonzalo Bautista O’Farrill (1972-1973), Mariano Piña Olaya (1987-1993) y Manuel Bartlett Díaz (1993-1999), con los cuales la ONY empieza a generar algunas negociaciones basadas en el pragmatismo.

⁵⁶ Admirador de Benito Mussolini, cautivado por el corporativismo, al igual que personajes como Plutarco Elías Calles. Veía en la colaboración de clases un modelo a seguir, logró en el gobierno unir a campesinos, obreros, empresarios y la Iglesia dentro de su dominio, era el líder de los asuntos del Estado.

⁵⁷ Siguiendo a Krauze (2005, pp.311-313), en 1938 Maximino “le había medido los espolones”. Lo convirtió en presidente de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje, en 1939 se vuelve magistrado, posteriormente presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado; en 1941, secretario de Gobierno; y en 1942, diputado federal por el primer distrito por nombramiento de Maximino.

Referente a la jerarquía eclesiástica, se encuentra el quinto arzobispo de Puebla de los Ángeles, Octaviano Márquez y Toriz (1951-1975), siendo un personaje eximio, ya que fue presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), desde su creación en 1955 hasta 1967 (Sánchez, 2012, p.79). Fue central en la creación de la ONY, apoyando en la formación, al igual que siendo el caudillo anticomunista en la entidad, ya que al perder peso el avilacamachismo, el arzobispo fue el principal dirigente de la lucha anticomunista, generando concentraciones, actos de desagravio, exhortaciones y apoyo a grupos nacional-católicos seguidores de Franco. El trabajo pastoral de Octaviano se concentraba en:

1. La fidelidad escrupulosa a los principios de la fe católica.
2. El anticomunismo como parte integrante del trabajo pastoral; lo cual correspondía, por un lado, a la visión que la Iglesia católica en México tenía de su confrontación con el Estado; y por otro, a la fidelidad a la doctrina de Pío XI y la política seguida por el Vaticano.
3. La alianza con los empresarios, en cuyos capitales se apoyó para las obras de la Iglesia. (Dávila, 2003, p.95)

Era un personaje ligado a los intereses empresariales, en especial con Jenkins, un estadounidense emblemático y polémico en la historia de Puebla. Es necesario aclarar que “la amistad de Jenkins con Márquez era de sobra conocida. El estadounidense había copatrocinado su investidura y, más recientemente, en un gesto tan simbólico como estético, pagó por la iluminación exterior de la catedral” (Paxman, 2016, p.437). Jenkins “se convirtió rápidamente en el empresario que más recursos donó a la Iglesia católica, como también a la beneficencia pública. En 1951 se publicó que había donado 50 millones a la beneficencia” (Sánchez, 2012, p.85). Siguiendo con la importancia del arzobispo y del sector privado, es

importante mencionar que la economía en Puebla era en gran parte mantenida por españoles y descendientes de españoles, los cuales:

Tenían una sólida herencia del catolicismo ibérico, heredado siglos atrás, fuertemente enraizada en el tejido cultural y social, formaba parte central de su identidad. Para la mayoría, el vínculo cultural adquirió un peso decisivo. Ello implicó una visión del mundo específica y, por tanto, una construcción histórica, por ejemplo siguen considerando el proceso de la Conquista del siglo XV como una empresa civilizadora y la religión católica la salvación y redención de las almas. En el terreno social plantean una relación paternalista con el trabajador, una visión corporativa de la sociedad. (Sánchez, 2012, p.82)

El contexto nos ayuda a comprender el surgimiento de la ONY, en la cual encontramos actores estratégicos que nos centran en el fortalecimiento y en el apoyo que se le brindó a dicha organización para su crecimiento, sus relaciones naturales que les permitieron ampliarse. El empresariado poblano estaba fuertemente conectado con las ideas que defendía el arzobispo que politizó la religión, por lo cual ellos “comenzaron a reunir dinero para adquirir armas y sufragar los gastos de adiestramiento de jóvenes para integrar grupos de choque”. (Delgado, 2003, p.59)

El más grande ejemplo de la politización de la religión fue cuando Octaviano Márquez y Toriz publicó, el 15 de mayo, su XV Carta Pastoral en contra del comunismo, en la cual se “explicaba a los fieles de la Arquidiócesis cómo el sistema filosófico y político del marxismo destruye la dignidad humana, el orden espiritual y moral, la libertad, y toda convivencia civilizada” (Louvier *et al.*, 2013, p.71). Es ilustrativo transcribir fragmentos de dicha carta

para ver lo que contenía, para analizar los puntos de contacto entre ella y la fundamentación político-religiosa de los miembros de la organización. El inicio de la carta pastoral según Yáñez (2016, p.113), es de la siguiente forma:

Se engañan aquellos que creen que se trata de problemas puramente locales, o de reducidos grupos de personas, o que atañen tan sólo a ciertos aspectos económicos o estudiantiles de la vida local. No, no es así. Tenemos argumentos para afirmar que muchas de las cosas que están sucediendo en nuestra patria, y últimamente en nuestra ciudad de Puebla, están profundamente ligadas a conjuras internacionales, a todo un plan mundial de destrucción de nuestra civilización cristiana, a un titánico esfuerzo de los poderes del mal para adueñarse de nuestra patria y de todas las naciones.

El inicio de la pastoral confluye con la teoría de la conspiración, en la cual los sectores educativos forman parte de una conjura para destruir la civilización cristiana, no es un movimiento de reivindicación, no parte de voluntades colectivas o simplemente antagónicas y materiales. Es la lucha del bien contra el mal, de los civilizados contra la barbarie, de Dios contra las fuerzas del infierno. Es clave el papel que tuvo el arzobispo en el anticomunismo en la entidad, siendo una sociedad evidentemente católica y conservadora en su mayoría, con fuerte colonia española y empresarial que apoyo al movimiento del FUA y también al clero. El final de la pastoral, según Yáñez (2016, p.117), menciona:

Católicos de Puebla, ¡Hombres libres! ¡Ciudadanos honrados!, ¿vamos a claudicar vergonzosamente de esas conquistas de la civilización cristiana, para caer en las redes maléficas del comunismo? [...] Os decimos con toda la fuerza de nuestro espíritu: mirad la táctica diabólica del enemigo.

Desde la Rusia soviética manda a sus emisarios. Los está diseminando por todo el mundo y ahora particularmente en nuestra América Latina

La conspiración es el gran enemigo que se encontraba, en esos momentos, representada por los soviéticos que difundían el comunismo que odiaba a la civilización cristiana y la quería desterrar, según sus criterios. No existe diferenciación de doctrinas o entre los grupos antagónicos, todo se homogeniza, es el mal contra el bien. Bajo dicha perspectiva, Manuel Buendía (2001, p.73) menciona que: “ellos, los “ultras”, que por años han cultivado cuidadosamente su propia demonología –“judío igual a masón, masón igual a comunista, comunista igual a demonio”-, no necesitaban más que reafirmarse en la ya expresada convicción de que su lucha es contra Luzbel”. Al tener dicha secuencia lógica, no buscan más explicaciones, todo es claro y solamente toca retomar el papel de los cruzados, de los cristeros y de los defensores de la religión ante molinos de viento.

El 4 de junio de 1961 se suscitó una concentración masiva en Catedral presidida por el arzobispo, el obispo de Tlaxcala y Emilio Abascal y Salmerón, en la cual se estiman que fueron cerca de doscientos mil católicos (Louvier *et al.*, 2013, p.71). La concentración demostraba la pérdida del caudillismo estatal de la familia avilacamachista, la fortaleza del clero cuando se erige la figura del arzobispo como el hombre fuerte que defiende a la ciudad del comunismo y de la lucha universitaria, al igual que se demuestran nexos ideológicos claros entre la ONY y su principal protector.

Teniendo en cuenta a Collado (2015, pp.25, 32), junto con el proceso cubano el presidente López Mateos (1958-1964) tuvo algunas pautas que recrudecieron el conflicto, la creación del libro de texto gratuito (1959), la creación de la Comisión Nacional de Libros de

Texto Gratuitos (CONALITEG), la nacionalización de la industria eléctrica (1960) y las declaraciones presidenciales nacionalistas, pero que, para sectores de derecha nacional-católica, representaban un peligro comunista. Ante ello surgieron disputas en las universidades, la creación de grupos de choque en las universidades y la campaña ¡cristianismo SÍ, comunismo NO!

La lucha contra el comunismo hizo que sectores de la derecha en el gobierno, como los descendientes del avilacamachismo o cercanos a la ideología de Díaz Ordaz, utilizaran indirectamente a grupos nacional-católicos contra el “fantasma rojo” en las universidades; es decir, existió una cierta alianza no pactada entre los grupos estudiantiles y el gobierno que los dejaba actuar, pero que de acuerdo con reportes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), sabían parcialmente de la existencia de la ONY y tenían bien detectados a miembros del MURO, FUA, a la sociedad poblana hispanista y otras organizaciones fachadas (González, 2004; Santiago, 2012; Delgado, 2004).

Para comprender el caso poblano se debe tener en contexto el Colegio del Estado, que había pasado a Universidad de Puebla en 1937 con su propia Ley Orgánica, bajo la gubernatura de Maximino, imponiendo al primer rector Manuel L. Márquez, asesor local de las camisas doradas, por lo cual tuvo que cambiar de rector (Paxman, 2018, p.108). Se mantuvo bajo la tutela del gobierno hasta que Rafael Ávila Camacho intentó militarizarla en 1951, detonando un movimiento por la autonomía que se fortalecería y concretaría en 1956 con la Ley de la Universidad Autónoma de Puebla impulsada por la ONY, pero manteniendo el Consejo de Honor controlado por el gobernador, se llamaría entonces Universidad Autónoma de Puebla (UAP). El Consejo de Honor era presidido por Gil Jiménez, Gonzalo Bautista O’Farril, Carlos Zaragoza, Joaquín Ancona Albertos, Marina Senties y Nicolás

Vázquez, quienes eligieron de rector a Manuel Santillana, médico y miembro de los Caballeros de Colón (Yañez, 2016, p.21).

Se empieza a tener dos visiones de universidad, entre los conservadores anticomunistas contra los liberales. En dicho contexto encontramos la decadencia de la fuerza de los Ávila Camacho, teniendo a gente de su escuela, pero sin su capacidad operativa. Desde los años sesenta, empieza a crecer la figura de la Iglesia bajo el liderazgo de Octaviano Márquez y de los empresarios. Se da entonces la lucha de visiones antagónicas dentro de la universidad: por un lado se encontraban los fúas, que no separaban la universidad con el deber ser que ellos mismos veían; y del otro lado, un gran grupo de estudiantes que querían llevar a la universidad a su propia cosmovisión. Los intelectuales que leían y la formación que recibían, resulta ilustrativa para comprenderlos:

Mientras los carolinos se nutrían y divulgaban el pensamiento de Ortega y Gasset, José Ingenieros, José María Luis Mora y otros humanistas, sus oponentes se allegaban a textos como *Defensa de la hispanidad* de Ramiro de Maeztu, *La gran conspiración judía* de Traian Romanescu, *Los protocolos de los sabios de Sión* (de autores anónimos de la Rusia zarista), *El judío internacional* de Henry Ford, *Derrota mundial* de Salvador Borrego, entre otros. (Yañez, 2016, pp.101-102)

Los libros nos permiten comprender a unos adolescentes que fueron formados por jesuitas, bajo lo cual comprendiendo el contexto tanto nacional, como internacional, entran con una visión intransigente; en especial por la animadversión que existía en esos tiempos en contra de la religión católica por las propias utopías de dichos años, siendo para muchos

solamente opio para las clases populares. Es pertinente profundizar un poco en el texto de Salvador Borrego, quien en el libro anteriormente citado, tiene la tesis de que:

Alemania nacionalsocialista representaba una saludable reacción frente a la amenaza global de la revolución comunista, vista como un instrumento judaico de dominación. [...] La historia es, pues, interpretada desde la premisa de la llamada conspiración judía mundial y, en este sentido, el comunismo marxista es propuesto como el más peligroso de sus tentáculos a la sazón. La derrota de Alemania sólo sería explicable por la alianza entre las democracias occidentales y el comunismo soviético, una coalición antinatural que, sin embargo, resultaría lógica si se atiende al judaísmo cupular que, siguiendo su exposición, detentaría el control de las estructuras políticas y financieras en ambos bloques. (Ruiz, 2019)

La convicción que se tenía era de la existencia de una gran conspiración contra la civilización de la cual ellos se sentían los defensores, teniendo entonces que luchar de una forma mediante la cual no se permitiera que se supiera su actuar, es decir, adoptando la estructura de la masonería. En sentido material, dentro de su propia cosmovisión la conspiración se volvió patente:

Cuando las primeras generaciones de egresados de la preparatoria del Instituto Oriente ingresaron a la Universidad de Puebla, se encontraron con un ambiente agresivo que no perdía oportunidad, incluso en las aulas, para hacer burla de la fe católica pues un buen número de cátedras eran ocupadas por profesores jacobinos e intolerantes de militancia masónica que, alejándose de los temas académicos de sus asignaturas, utilizaban sus clases para burlarse de los dogmas religiosos. Por ejemplo,

afirmaban que eran mitos la Ascensión de Jesucristo y la Asunción de María a los cielos porque físicamente era imposible que un cuerpo se elevara debido a la ley de la gravedad, que esa sí era real, además de los problemas producidos por la fricción atmosférica que habrían quemado los cuerpos. (Louvier *et al.*, 2013, pp. 44-45)

El evidente choque entre los docentes y los estudiantes formados por los jesuitas era un antagonismo que no se podía frenar, en especial por la propia formación que veía en la defensa del catolicismo en las aulas parte de su propio carisma y su vocación a “la Causa”, en contraposición a ideologías contrarias y contestarías a sus dogmas. Ello los llevó a catalogar a todos los contrarios como jacobinos-masónicos, por lo que recibían apoyos de “magnates industriales que admiraban al dictador español Franco y un núcleo dentro de la Iglesia católica” (Paxman, 2016, p.439). En ese sentido:

El Yunque se cohesionó más por el odio al comunismo que por el apego a los principios cristianos. Guarda una serie de características ideológicas: es antisemita, anticomunista, antiliberal, antimasón y yo agregaría anticristiano. El Yunque forma su propia estructura eclesial paralela bajo una didáctica propia de las cruzadas medievales. Reinventa el concepto de la Guerra Justa para fundamentar en nombre de Dios sus actos vandálicos y violentos. Sus prácticas paramilitares son justificadas por una torcida concepción teológica de la guerra lícita. (Barranco, 2021a)

Los estudiantes liderados por la ONY, en las sombras crearon en 1953 el Frente Universitario Anticomunista (FUA), ese fue su primer organismo fachada para defender sus posturas y también involucrar a muchos que, ante la completa ignorancia de la profundidad de dichas acciones, prestaban sus servicios a “la Causa”. En el Archivo Personal de Manuel

Díaz Cid, recuperado por Hurtado (2015, pp. 201-202), se encuentra una propaganda de 1955 con el título: “Frente Universitario Anticomunista, zona Puebla Oficinas centrales: Av. 8 Ote. No. 203-Altos”, el cual contiene muchas ideas esenciales para comprender los fundamentos ideológicos de la ONY.

Un análisis meticuloso de su contenido encuentra nexos con las posturas ultramontanas vaticanas, el espíritu nacional-católico en la base, la idea de la crisis, de los desviacionismos ideológicos, de la existencia de un deber ser, un plan a seguir, todo lo demás es una desviación. La civilización cristiana se empieza a perder con el cisma religioso del siglo XVI, haciendo alusión a la Reforma protestante que derivó en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), finalizando con la Paz de Westfalia (1648), en la cual se sentarían los principios de la construcción de las naciones en el siglo XVIII.

El texto menciona que, después de ello, llegó la anarquía y el terror; las revoluciones que dan luego pauta al liberalismo, “la gran utopía”, que es el padre, según el documento, del comunismo, “su monstruosa creación”. Se pone todo lo contrario a lo que debe ser, es decir, el plan divino ante los antagónicos, los errores, los que rompen con el deber ser “natural” de las cosas por utopías materiales. El liberalismo, con “su hijo monstruoso del comunismo”, a sus ojos buscan destruir la civilización cristiana, que tiene los pilares en la religión, en la familia y en la propiedad; poniendo al hombre en el espiritualismo y el materialismo extremos.

La prosa apocalíptica en la cual se da el surgimiento del FUA es central, el abismo de incertidumbre, la contaminación de las herejías europeas que llegan a suelo mexicano en contraposición con su “Destino Histórico”, la extranjerización del espíritu popular; por ello,

la necesidad de pelear en las universidades, en las formadoras del futuro contra dichas ideologías. Encontramos nexos con las ideas ultramontanas vaticanas puestas como doctrinales en el pontificado de Pío IX, la condena a las ideologías liberales, comunistas, entre otras; secularizadoras y contrarias a la Iglesia. La idea de que no debe existir la separación de la Iglesia con el Estado.

Profundizando en ello, retomamos a Mutolo y Savarino (2015, pp. 87-88), que analizan el *Syllabus* de Pío IX, que resulta vital dada la postura del FUA, encontrando la condena al racionalismo, al indiferentismo, al panteísmo, al naturalismo, al comunismo, al socialismo, a las sociedades bíblicas, las sociedades secretas (masones), los católicos liberales, la condena de la separación de los Estados con la Iglesia, la importancia del sacramento matrimonial, la prohibición del divorcio, la defensa del poder temporal de la Iglesia y la defensa del Estado confesional. Encontramos, en uno de los primeros documentos del FUA, una línea ideológica profunda y gestada en el Vaticano.

Otro documento del archivo personal de Manuel Díaz Cid es el que lleva el título de: “Ideario del Frente Universitario Anticomunista”; escrito, según el dueño del archivo, en 1955 y recuperado por Hurtado (2015, pp.205-207). Resulta ilustrativa la forma en la que empieza, que da una continuidad al texto anterior, “frente a los embates ateos en sus distintas formas, estamos por el retorno del mundo a Dios y el homenaje a su Providencia, con un sentido auténticamente cristiano que cure el espíritu de la humanidad del jacobinismo y demás manifestaciones de la irreligiosidad” (Hurtado, 2015, p.205). Sigue un hilo conductor derivado de las ideas ultramontanas, el retorno al mundo de Dios, regresar a los regímenes que no deben cambiar la fundamentación en las ideas religiosas, la existencia de un Estado y

de una Iglesia que generen una unión indisoluble, la configuración de un nacionalcatolicismo, en el cual lo político y lo religioso plantean una simbiosis.

La idea de que cada pueblo tiene una espiritualidad que lo determina, una esencia inmutable trascendente que define la propia cultura y civilización, teniendo dentro de dicha a Iberoamérica, una gran nación. Encontramos la influencia de Ramiro de Maeztu (1934, p.70), recordando la importancia de la Hispanidad, la unidad de los pueblos en el lenguaje y también en la fe, vistas como entidades culturales espirituales. Existe una misión histórica propia de los pueblos hispánicos, esa gran nación que busca seguir su destino en el mundo, que “consiste en enseñar a todos los hombres de la tierra que si quieren pueden salvarse, y que su elevación no depende sino de su fe y su voluntad” (Maeztu, 1934, p.73).

Siguiendo con el texto, se encuentra la fusión de “razas” y de culturas desde la conquista, una unión entre el hispanismo y el indigenismo, postulando entonces una visión integral de la mexicanidad; pero que resulta claro que se pone una preponderancia en los valores de la hispanidad antes de igualarlos con el indigenismo. La cita siguiente es un ejemplo de ello: “Nuestro indigenismo es pedagógico y tutelar: incorporar a los aborígenes a la cultura patria y a la civilización contemporánea, a fin de lograr su emancipación y equiparación” (Hurtado, 2015, p.206). Resulta entonces que existe una supremacía de sus valores y de su cosmovisión máxima de la vida, de su religión sobre los otros; un papel de pastores y ovejas. En dicho sentido, volvamos nuevamente a Ramiro de Maeztu (1934, pp.11-12):

Pero cuando volcamos los ojos a la actualidad, nos encontramos en primer término, con que todos los pueblos que fueron españoles están continuando la obra de España,

porque todos están tratando a las razas atrasadas que hay entre ellos con la persuasión y la esperanza de que podrán salvarlas; y también con que la necesidad urgente del mundo entero, si ha de evitarse la colisión de Oriente y Occidente, es que resucite y se extienda por todo el haz de la Tierra aquel espíritu español, que consideraba a todos los hombres como hermanos, aunque distinguía los hermanos mayores de los menores, porque el español no negó nunca la evidencia de las desigualdades.

Para los primeros militantes orgánicos, el papel del Estado no es la extrapolación del Estado-individuo o totalitarismo-individualismo; su cosmovisión es que éste permite que las personas puedan alcanzar su perfección integral, teniendo por propia naturaleza valores eternos, que busca la justicia y el bien político, garantizando un orden jurídico y social que permita vivir de manera segura para ser dignos y libres, y poder disfrutar de los bienes de su trabajo. Defienden, al mismo tiempo, la Democracia Orgánica, que era diferente a la liberal ya que no existía el sufragio, ni los partidos políticos, ni instituciones representativas; existía entonces la participación de la familia, el municipio, la universidad, el sindicato y otras sociedades intermedias que son “unidades naturales”.

Siguiendo a Giménez (2015), organizaba la participación mediante formas tradicionales que se basaban en el bienestar del colectivo, entre las cuales se encontraba la familia, el municipio y el sindicato. La finalidad de ello era romper con el individualismo liberal y las disputas para generar unidad, siendo entonces la antítesis de los anteriores sistemas españoles, propiciando participación dentro de los cauces que se autodenominaban naturales, los propios de la tradición nacional y no fruto de la extranjerización; por ende, era un sistema antirrepublicano, anticomunista y antiliberal. Era una visión democrática de diálogo entre gobernantes y gobernados mediado por cuerpos intermedios tradicionales,

fuera de las visiones liberales del parlamentarismo o de los partidos, el individuo era parte de una entidad; eliminando, de dicha forma, la lucha de facciones y las discordias, una participación limitada para garantizar el orden y la unidad.

Los documentos nos permiten adentrarnos en la ideología de la primera generación de la ONY, una que estaba claramente influenciada por su entorno y por sus mentores, en defensa del catolicismo, del destino que tienen todos hombres (que supera el límite terrenal), por ello la lucha, la creación de “mitad soldados, mitad monjes”, idea que comparten con los Sinarquistas en la dirigencia de Abascal⁵⁸. Con dicho recuento histórico podemos comprender el nacionalcatolicismo de los miembros, con fuerte influencia de la filosofía hispánica de la generación del 98, al igual que la lucha en las universidades, que en Ciudad de México, se gestó en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), una organización con el mismo proyecto del FUA⁵⁹.

El surgimiento del FUA, así como del MURO, fue parte de una estrategia de la ONY “para “frenar el avance del comunismo en las universidades”, formar líderes juveniles que defendieran la fe cristiana” y obtener beneficios de la vinculación con otros grupos e individuos” (Santiago, 2012, p.147). Aunado a ello, era el mecanismo mediante el cual se

⁵⁸ Con relación a los aspectos compartidos entre ambas organizaciones, podemos encontrar la restauración del orden cristiano en la sociedad con base en el pasado hispánico, que entienden como la verdadera esencia mexicana, la obediencia, el combate, la exaltación del nacionalismo, la denuncia permanente a la ideología revolucionaria, el antagonismo claro a la masonería, a los protestantes y a los masones; son defensores ambos de un proyecto nacional-católico. Las organizaciones distan significativamente en los mecanismos en los cuales quieren lograr sus objetivos: mientras una es una organización pública que busca incorporar a los católicos y que tenía una base de clases populares fuertes; la ONY basa su estrategia en el secretismo que mediante organizaciones fachada, trata de expandir su ideología y tejer redes para ir reclutando a otros miembros que tienen perfil de liderazgo y son económicamente favorecidos; mismas que los llevaron al camino del pragmatismo político para conseguir sus fines, lo que relegó su ideología a un segundo plano.

⁵⁹ Sobre el MURO consultar los trabajos de Santiago (2012, 2016) y de González (2004).

podía mantener a la organización en secreto, dejando al margen del escrutinio público “el engranaje paramilitar y ultracatólico concebido para combatir en México la “conspiración judeo-masónica-comunista” (Delgado, 2003, p.23). El MURO es el que permite la expansión a nivel nacional y la consecución de contactos vitales, dada la centralidad del sistema político mexicano; encontrando personajes como su primer presidente, Luis Felipe Coello Macías que sería una figura relevante en la organización, Víctor Manuel Sánchez Steinpreis, Guillermo Vélez Pelayo, Fernando Baños Urquijo, Guillermo Velasco Arzac y Federico Müggensburg⁶⁰. Entre la década de los años sesenta y setenta se da la expansión nacional, que se puede resumir de la siguiente forma:

⁶⁰ Coello Macías realizó sus estudios de secundaria y preparatoria en el Colegio Benavente de Puebla, uno de los principales semilleros de la ONY, entrando en la Escuela de Economía de la UNAM en 1958, en la cual se destacó por su oposición a las corrientes de izquierda en la universidad, lo que llevó a su expulsión el 26 de julio de 1961 (que luego sería modificada por la suspensión durante un año); al irrumpir en la conferencia del profesor Ramón Ramírez Gómez conmemorando el aniversario del asalto al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba, dentro de la cual quemó una fotografía de Fidel Castro Ruz. Fue un personaje cercano a Ramón Plata Moreno y que se distinguió por su férrea oposición al marxismo y también contra los sacerdotes progresistas. En su formación profesional, se ligó con los intereses regiomontanos, siendo asistente de Eugenio Garza Sada; al igual que colaboró en GUIA, en la infiltración de la UNPF y en el surgimiento de DHIA (Guerrero, 2021 pp.147-150).

Federico Müggensburg ha sido colaborador relevante del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y también de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), los cuales la ONY cooptó en la década de los años ochenta, junto con la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF); proceso en el que se generó una disputa por la cooptación de orgánicos. Dentro de sus nexos familiares, es cónyuge de Gabriela Romero que en algún momento presidió Ancifem, hermana de Cecilia Romero, una presunta militante de la ONY que es de suma relevancia en el Partido Acción Nacional (Martínez, 2021, pp.483-485). Sobre Müggensburg (1980) resulta emblemático el texto titulado: *Fidelidad y esperanza. En memoria de Ramón Plata Moreno*.

Ambos personajes son parte de la estrategia del fundador de expandir la organización a la Ciudad de México, siendo ellos oriundos de Puebla y pertenecientes a la segunda generación de la ONY, de acuerdo con Álvaro Delgado (2004).

Guillermo Velasco Arzac ha participado en varios organismos de la ONY o cooptados por ella, desde el MURO, en el que fue jefe de redacción de *Puño*; UNPF, Coparmex, entre otros. Sus estudios básicos los cursó con los hermanos lasallistas en el Colegio Cristóbal Colón, su licenciatura fue en la Universidad Iberoamericana en Ciencias y Técnicas de la Información y cuenta con una maestría en la UPAEP en Ciencia y Gestión Política. Con el seudónimo de *Jenofonte* fue el que creó la estructura de la organización en todo el bajío, zona en la cual actualmente tiene uno de sus principales bastiones la organización mediante la cooptación del Partido Acción Nacional. Su vida profesional en Guanajuato se distinguió por iniciarse en la cadena de García Valseca para después inmiscuirse en el sector privado, siendo secretario general de Coparmex entre 1982 y 1989, periodo en el que entabló relaciones con Manuel J. Clouthier, Bernardo Ardavín (el jefe de la organización con el seudónimo de *Cortés*), Carlos Abascal y Jorge Ocejo. Su actividad pública ha estado marcada por la

El Yunque fue organizado al principio en Guadalajara, donde el responsable era Jorge Calfopoulos; en SLP estuvo a cargo de Francisco Xavier Salazar Saénz, que llegó a ser diputado y senador del PAN; César Nava Miranda se fue a Michoacán y dirigió la UNPF; de Guanajuato, Zacatecas, Aguascalientes y Querétaro se encargó Guillermo Velasco Arzac; En Chihuahua los responsables eran Alberto Hernández Escobedo y Eduardo Turati, y finalmente Gustavo Serrano Limón fue el responsable de La Laguna⁶¹. (Vargas, 2015, p.143)

A diferencia de la expansión que tuvo la organización desde el centro de la república en Puebla de Zaragoza, nos encontramos con una lucha que se empieza a gestar en los años cincuenta, pero que recobra fuerza a inicios de los sesenta con la radicalización por la Revolución Cubana (1959); la cual, por primera ocasión, trae los estragos de la Guerra Fría al territorio americano, con la consolidación de un régimen marxista leninista. Sobre la lectura del proceso cubano en la entidad, es importante comprender que:

En una década en que los medios de comunicación juegan un papel importante: el conocimiento de lo que ocurre en el mundo les importa a muchos jóvenes. La Revolución Cubana fue sin duda un movimiento que atrajo a muchos jóvenes que simpatizaron con el Che Guevara; se autodenominaban guevaristas, antiyanquis. Pero otros vieron en esa revolución el peligro comunista. La guerra Fría permeó, influyó y determinó las conductas de los jóvenes hasta desatar los desencuentros que dieron

participación en membretes de la ONY (Martínez, 2021, pp.697-699) (Paredes, 2009, p.336) (Delgado, 2004, p.18).

⁶¹Es necesario hacer la aclaración de que realmente se escribe Jorge Kalfópoulos, personaje que fue asesinado a tiros en 1981, junto a su hijo de diez años en Guadalajara, crimen que se le atribuye a “los Tecos” (Delgado, 2003, p. 73). Se le considera mártir de la ONY.

cauce a un conflicto que duro muchos meses y al que se conoce como el de la Reforma Universitaria de 1961. (Tirado, 2012, p.30)

Vale la pena recordar el pensamiento demonocéntrico de los miembros antagónicos al proyecto, que tenían simpatía con el régimen cubano, en especial con entender que existía una “conspiración”. En dicho sentido tanto el establecimiento del “los barbados”, así como la rectoría del masón Julio Glockner, serían la confirmación para los nacional-católicos poblanos de sus teorías. Claro está que los ánimos se empiezan a recrudecer en 1961, en el intento fallido de invasión de la Bahía de Cochinos por parte de cubanos disidentes, con el apoyo de los estadounidenses. A ello cabe añadir que:

El anticomunismo nacional, en especial el de Puebla, tuvo características muy peculiares; no sólo consideraba como sus enemigos al pequeño y poco influyente Partido Comunista Mexicano y quienes sustentaban las ideas del marxismo-leninismo, sino también a los judíos, a los masones, a los evangelistas y a los defensores de los artículos constitucionales tercero, octavo, 27, 123 y 130. (Yañez, 2016, p.75)

La confrontación se fue nutriendo de sus instituciones. Por una parte, los fúas se fortalecían de jóvenes de escuelas católicas privadas como el Instituto Oriente, el colegio Carlos Pereyra, el Colegio Benavente, entre otros; y los carolinos, tildados todos por los fúas de “comunistas”, tenían entre ellos a liberales, metodistas, masones, priistas, comunistas; es decir, un gran número de ideas contrapuestas que veían en el movimiento de jóvenes católicos el intento de cooptar la universidad tanto para intereses privados así como religiosos, alejándose de los preceptos constitucionales del artículo tercero (Tirado, 2019).

Sobre el conflicto universitario, existen textos que permiten, durante las dos décadas de disputas, ir siguiendo a los personajes y a los sucesos: trabajos como el de Yáñez (2016), Sotelo (2004, 2004), Tirado (2012, 2019) y Lara y Parra (2002). En síntesis, el conflicto era una lucha entre “la derecha más reaccionaria; del otro lado, una izquierda primitiva y sin escrúpulos; en medio, la masa estudiantil aturdida y el grueso de la población civil como blanco para los cañones de la propaganda” (Buendía, 2001, p.83). Fue entre dos sectores radicalizados por el contexto histórico y que cada uno defendía su propia verdad a ultranza.

La lucha universitaria se frenó cuando los miembros de la ONY sugirieron, tanto a maestros como alumnos de Arquitectura, que se separaran de la UAP para crear otra universidad; ya que dentro de su cosmovisión, dicha institución quedó en manos de los comunistas, cuando Sergio Flores Suárez la controló en 1972, acto por el que los miembros de la organización comprendieron que la autonomía quedaba destruida. La creación de la nueva universidad tenía la intención de forjar un semillero de nuevos miembros, y al mismo tiempo, dejar la lucha universitaria en un contexto de confrontación que ya no tenía utilidad. Cabe destacar que para los orgánicos:

La visión fundacional que el Yunque tenía para la nueva Universidad, concebía algo más que la mera oposición a la anarquía y la politización de la vida universitaria. Dicho de otra forma, más que una motivación meramente <<anti>> se concebía un sentido totalmente positivo; esto es, una <<misión>>, un propósito de participación educativa y cultural al servicio de las personas concretas de la sociedad y cumplir así con el ideal de los padres Figueroa, Vértiz y Silva cuando fundaron la Organización, [...] La fundación de la UPAEP fue posible gracias a la conciencia común de identidad católica, presente en todos los que de una u otra forma intervinieron en su

creación, siendo también alentada por el Excmo. Sr. Arzobispo Don Octaviano Márquez y Toríz. (Louvier *et al.*, 2013, p.123-124)

Podríamos enmarcar la fundación de la UPAEP dentro de un catolicismo a la defensiva; en el cual no solamente fueron los miembros de la ONY los que pensaron en su creación, dado que estaba todo un contexto de un catolicismo integral-intransigente que tenía muy claro la construcción de un proyecto nacional-católico que debía ser defendido. La retórica en la cual manejan la fundación es relevante, recurrir a la memoria de sacerdotes jesuitas que incentivaron las sociedades secretas católicas, herederos de la Guerra Cristera y que tenían, en la defensa del integrismo, su médula doctrinal; nos habla de buena forma de los valores en los cuales fomentaban su actuar. En el contexto poblano, encontraríamos personajes renombrados que después serían relevantes en la sociedad como:

Manuel Rodríguez Concha, José Antonio Arrubarrena Aragón, Juan Aurelio Vigil Ávalos, Mario Bracamontes Zardaneta, Eduardo García Suárez, Gerardo Pellico Agüeros, Manuel Díaz Cid en una primera línea; Ramón Buergo Ferrari, Alfredo Sandoval González, Alfonso Priero, Mario Iglesias García Teruel, Vicente Pacheco Cevallos en una segunda línea. (Paredes, 2009, p.292)

Dejando a un lado los miembros orgánicos, resulta relevante recurrir a la jerarquía eclesiástica poblana que, al menos en lo que estipulan los miembros de la ONY, es proclive a incentivar el actuar de una organización secreta que resulta de vital relevancia para mantener el catolicismo en la entidad. A ello cabe agregar que en los años sesenta y principios de los setenta, tuvo una importante alianza no pactada con miembros del gobierno que veían un antagonico en los movimientos estudiantiles y en los jóvenes que sentían simpatía por el

marxismo. Claro está que eso era parte de un contexto regional de lucha propia de la Guerra Fría; misma que, desde la hegemonía regional, se frenó con el apoyo a regímenes autoritarios y dictaduras militares en la década de los setenta.

El nacionalcatolicismo es una forma de comprender a la nación mexicana desde su surgimiento, con el proyecto de tener a la Iglesia como la unidad entre los mexicanos y al catolicismo integral-intransigente el *instrumentum regni e instrumentum civitatis*, teniendo claro que se origina a inicios del siglo XIX como reacción a los procesos de modernidad laicista. Con la consolidación del proyecto liberal en la constitución de 1857 y con la República Restaurada (1867-1876), el proyecto nacional-católico se desmorona; pero resurge con el Porfiriato (1876-1911), en el cual la Iglesia Católica tenía ya una política de catolicismo social, de participación de los católicos en política, junto con una visión pragmática y a la defensiva por parte de los sectores integristas de una supuesta conspiración.

El surgimiento de las primeras organizaciones secretas se da en el marco de un percibido anti catolicismo por parte del gobierno, lo que desencadenó la confrontación cristera y la posterior organización en células derivadas de un proceso de contención de la Santa Sede. Dichos grupos empezaron su actuar desde la secrecía para luchar por “la civilización cristiana”; en ese marco surge la ONY y se potencializa ante la radicalización de la Guerra Fría, entendiendo que la lucha en las universidades sería medular, pero pasando al pragmatismo de tomar los cuerpos intermedios ante el avance del neoliberalismo.

Capítulo III. El Nacionalcatolicismo de la Organización Nacional del Yunque

En esto, habiéndose reunido una muchedumbre de miles de personas, hasta atropellarse unos a otros, comenzó a decir sobre todo a sus discípulos:

-Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Nada hay oculto que no sea descubierto, ni secreto que no llegue a saberse. Porque cuanto hayáis dicho en la oscuridad será escuchado a la luz; cuanto hayáis hablado al oído bajo techo será pregonado sobre los terrados.

Biblia de Navarra. Lucas 12: 1-3.

El objetivo principal del presente capítulo es profundizar en la Organización Nacional del Yunque, desde su formación, abordaje, reclutamiento, disciplinamiento, estructura y evolución del movimiento, hasta su institucionalización. En el caso de la formación, se analizará cómo unos adolescentes, influenciados por jesuitas, tuvieron la aptitud de formar una organización que hoy en día existe en varios países y que cuenta con una capacidad de operación eficiente.

Metodológicamente, se llevaron a cabo tres entrevistas a profundidad con ex militantes de la organización que permitieron comprender los procesos ideológicos y las transformaciones, llegando a la saturación de la información con las entrevistas precedentes tanto de las investigaciones españolas, así como en las planteadas en México y el testimonio de otros ex miembros. Se trató de contactar a otros diez integrantes y ex militantes que rechazaron la invitación. Se logró tener conversaciones informales registradas en el diario de campo, por cuestiones de seguridad, con cinco personajes que tienen relación directa con la

ONY en la ciudad de Puebla, tanto en el ramo empresarial, así como también en el educativo y eclesiástico⁶².

La última parte aborda cómo se pasó de las universidades a los cuerpos intermedios, la forma en la cual se institucionalizó la organización, generando lo que Robert Michels (1979) entendió como las tendencias oligárquicas; finalizando con la forma en la cual lograron cooptar cargos tanto de organizaciones civiles, así como del Partido Acción Nacional, central para su lucha política que hoy es clara en la ciudad de Puebla.

I. Sta Firmus ut Incus Percusa

Y cómo podría organizarse una sociedad de ciegos para que viva. Organizándose, organizarse ya es, en cierto modo, tener ojos, Quizá tengas razón, pero la experiencia de esta ceguera sólo nos ha traído muerte y miseria, mis ojos, como tu consultorio, no han servido para nada, Gracias a tus ojos estamos vivos, dijo la chica de las gafas oscuras, También lo estaríamos si yo estuviera ciega, el mundo está lleno de ciegos vivos.

José Saramago. *Ensayo sobre la ceguera.*

La fundación de lo que posteriormente se conocería como la Organización Nacional del Yunque fue resultado del trabajo de los sacerdotes jesuitas Manuel Figueroa Luna, Jorge Vértiz, Agustín Da Silva y Valeriano Ruíz, del Instituto Oriente; quienes incentivaron a estudiantes a formar una organización para defender el catolicismo, entre ellos a Ramón Plata Moreno, que sería reconocido como el fundador⁶³. Manuel Figueroa Luna, de acuerdo con

⁶² El cuestionario de las entrevistas se encuentra en el Anexo III.

⁶³ Resulta pertinente recordar que, de la misma ideología, se encontraba Edmund Walsh, que tenía “una actitud anticomunista y judeófoba inspirada en la creencia del complot contra la Iglesia Católica” (Schmidt *et al.*, 2021, p.68). Un aspecto relevante es que llamarla Organización Nacional del Yunque forma parte de comprenderla

Fernando M. González (2018, pp.195-245), incentivó a varios jóvenes a ingresar a “los Tecos”, siendo un clérigo esencial para darle legitimidad, pero que tras ser enviado a Puebla en 1952 fue uno de los actores principales para que se gestara la ONY. A ello se añade que venían de un contexto de confrontación contra la Iglesia por la Guerra Cristera.

La fundación de la ONY tiene varios elementos que permiten su estructuración y también la afiliación de miembros, desde la creencia en una conspiración, la confrontación política entre dos formas de modernidad política, presidencias que eran vistas como proclives al comunismo y una política exterior defensiva por parte de la Santa Sede. De forma gráfica, el ambiente era el siguiente:

Figura V

Ambiente de surgimiento de la Organización Nacional del Yunque



Fuente: Elaboración propia.

en su momento de expansión, pero no es el nombre original de una organización de adolescentes que querían defender “la civilización cristiana”, ante la creencia de una conspiración en la universidad pública. La pretensión nacional sería parte de un proyecto posterior de finales de los años sesenta que se consolidaría en los setenta, en la que se empiezan a afianzar células en otros Estados.

Vale la pena retomar un fragmento de una entrevista de Fernando González (2019, p.554-555), a uno de los primeros miembros de la organización, llamado José Luis Hernández Núñez, quien menciona que el padre Manuel Figueroa le presentó a Ramón Plata Moreno y Antonio Quintana, a Carlos Cuesta y a Antonio Leño, dos de los dirigentes de Asociación Fraternaria de Estudiantes de Jalisco, mejor conocido como “los Tecos”⁶⁴. El padre Figueroa les recomendó leer unos libros que serían la columna vertebral ideológica para la formación de la organización; cito textualmente una parte de la entrevista:

Y luego nos dijo: “Fíjense, hay un libro muy bueno que se llama *Pío XII, un retrato de su vida*, escrito por el príncipe Constantino de Baviera; quiero que lo lean. Y también lean el *Felipe II* de William Thomas, porque ahí van a encontrar todas las raíces del bien contra el mal y el origen judío de la masonería. Que están metidos en todo, hasta en el Vaticano”: Haga de cuenta que nos abrió los ojos. Y volvió al libro de Pío XII: “Y quiero que lean ese libro porque ahí está la historia del cardenal Clemens August von Galen, a quien denominaban el León de Múnster, que retaba a Hitler y a los fieles les decía: ‘Sosténganse en su religión. Pregúntenle al herrero: ¿Quién da la forma: el martillo que golpea o el Yunque que resiste? Sed firmes como yunque golpeado’”. (González, 2019, p.555)

⁶⁴ José Antonio Quintana Fernández, de seudónimo *Leonardo*, fue jefe regional de Puebla (1968-1979), año en el que se convirtió en el sucesor de Ramón Plata Moreno, que desde los inicios de la organización fue su “hermano de lucha”. De acuerdo con Luis Paredes (2009, pp.291-293), es un acreditado ingeniero civil, profesión que lo ha llevado a construir fraccionamientos y obras relevantes dentro de la entidad. Un miembro que siempre buscó en su militancia activa tener un perfil bajo, recatado, prudente y que era percibido por su buen juicio y liderazgo moral, lo que lo llevó a ser miembro del consejo de administración de varios bancos y empresas. Fue un líder que concluyó su gestión activa en 1995, año en el que quedaría como jefe general emérito, encontrando en su función una clara convicción con los valores de la organización y fue el jefe más importante para estructurar en Puebla a “la Organización”. Cabe destacar que fue militante creyente, y que de acuerdo a lo que menciona el ex miembro, le faltaba lo que Maquiavelo denominaría ser mitad león y mitad zorro, es decir, el uso de la fuerza del león y de la astucia del zorro. Era un líder, pero no era un político astuto, de acuerdo al testimonio.

En la entrevista encontramos elementos para introducirnos en la ONY: el primero de ellos es que fueron asesorados por un sacerdote jesuita que ideológicamente era proclive a creer en “la conspiración judeo-masónica-comunista”, y que incentivó a jóvenes estudiantes a tener la misma perspectiva mediante literatura que defendía dichos postulados. Otro punto relevante es el nexo que creó dicho sacerdote entre adultos fuertemente antisemitas y radicales, como los dirigentes de “los Tecos”, con jóvenes adolescentes que entrarían en una universidad ya ideologizados, lo cual no les permitiría diferenciar las diversas corrientes; dentro de su maniqueísmo, o eran miembros del “reino de Dios” o eran del “reino de Satanás”.

Dentro de los textos que el padre Manuel Figueroa Luna recomendó a sus jóvenes estudiantes, encontramos citas determinantes tanto en el nombre de la organización, al igual que en su vocación. *Felipe II* es un libro de antisemitismo, pero la obra de Constantino de Baviera, con su apartado del León de Múnster, resulta esencial. Cito textual lo escrito según un sermón que pronunció el 20 de julio de 1941, denunciando los abusos del régimen nacionalsocialista:

Les obedeceremos mientras nos den órdenes como representantes de una autoridad legítima –y el obispo añadió levantando la mano con actitud solemne-: pero nada más; para nada más; para nosotros no puede existir comunidad ideológica, ni sentimiento de unidad interior con los que persiguen a la Iglesia, con los que asaltan conventos, con los que arrojan de sus hogares, los conventos, a mujeres, expulsándolas de esos mismo lugares desde donde hace ya decenas de años, con su labor y con sus oraciones, sólo han hecho bien a nuestro pueblo; tal unidad es para nosotros imposible. (De Baviera, 1955, p.119)

La cita nos permite comprender la resistencia católica al nacionalsocialismo que ya se encontraba en una etapa de pretensión totalitaria⁶⁵. Ante ello, es relevante el Concordato firmado entre la Santa Sede y el Tercer Reich en 1933, que no era una alianza, sino *realpolitik* entre dos Estados que veían en ello un arreglo para sus intereses, mismo que pasó con el fascismo italiano tras los Pactos de Letrán de 1929, pero la relación con ambos se fragmentó tras su pretensión totalitaria de fascistizar al pueblo; y ante ello, la religión católica era un estorbo, lo cual inspiró las encíclicas de Pío XI: *Non abbiamo bisogno* (1931) y *Mit brennender sorge* (1937). Ante dicha pretensión totalitaria, el León de Múnster declaró en el mismo sermón citado anteriormente:

¡Debemos endurecernos; permanecer firmes! En este momento nosotros no somos el martillo, sino el yunque. Son otros, por regla general extraños y renegados, los que nos golpean, y empleando la violencia quieren desviar a nuestro pueblo, a nosotros mismos, a nuestra juventud, de nuestra actitud de firme respeto hacia Dios. Pues bien, preguntádselo al herrero y él os lo dirá: lo que se trabaja al yunque no recibe su forma del martillo que golpea, sino del yunque que resiste. El yunque está hecho para el golpe; sólo es preciso que resista con firmeza, que sea duro. Si es bastante resistente, firme y duro, el yunque siempre vencerá al martillo. (De Baviera, 1955, p.119)

La cita del sermón del Galen nos permite comprender la ideología en la cual se impregnaron los primeros fundadores, de un sentimiento de persecución contra la Iglesia a la

⁶⁵ Resulta pertinente mencionar que para un amplio número de católicos, el nacionalsocialismo no era condenable por salvar a Occidente cristiano de los judíos, cuestión abordada anteriormente y que fue difundida en especial por textos antisemitas de amplia difusión como *Los protocolos de los sabios de Sión o Derrota mundial*; lo que a sus ojos, era una reacción ante una supuesta conspiración en contra del catolicismo. Cabe destacar que, dentro de la ONY, se tenía una lectura recurrente de dicha literatura, que llevaba en ocasiones a la cercanía ideológica; pero los sacerdotes jesuitas pusieron distancia entre el proyecto alemán y lo que ellos buscaban instaurar, que era en detrimento de las religiones políticas contrarias al catolicismo.

que tenían que ser resistentes; por lo que optaron, por sugerencia del padre Figueroa, hacerlo mediante una organización secreta católica, con el fin de que dentro de ella estuvieran católicos convencidos de un perfil determinado, teniendo como principal objetivo buscar “instaurar el reinado social de Cristo en la tierra”, pero también para no permitir las infiltraciones de los miembros que quieren “destruir el cristianismo”.

Ello da entrada a comprender los dos aspectos centrales dentro de la ONY: la primera es la devoción católica como sustento filosófico y de acción; la segunda, es la lucha partidaria para acceder al poder e implantar el “reino de Dios en la Tierra”. Lo anterior supone que el ejercicio de la política debe estar teñido de una mística católica, donde lo mexicano y el catolicismo se vuelven una unidad (Uribe, 2008, p.48).

El otro libro recomendado por el padre Figueroa a los primeros miembros de la organización postula el “origen judío de la masonería”, teniendo en dicho texto las supuestas mutaciones del judaísmo para atacar la civilización cristiana y todos los grupos que conspiran contra el catolicismo. De forma textual dice lo siguiente:

Los grados y ritos de la masonería están llenos del simbolismo judío; el candidato se dirige hacia el Este, hacia Jerusalén; quiere reconstruir el Templo (destruido en cumplimiento de la profecía de Cristo); va a encontrar la Palabra Perdida (perdida sólo hasta el día en que Cristo resucitado comenzara a acoger todas las cosas en su seno). En la masonería femenina el quinto y último grado muestra a Judit cortando la cabeza a Holofernes: tal vez un símbolo de la autoridad religiosa y política; o, como se dice en el rito, abatiendo la tiranía y la superstición.

Las logias del Gran Oriente y del Rito Escocés, origen de tantas revoluciones modernas, son más militantes, de acción más amplia y al parecer más virulentas que las otras; su actividad tiende a realizar, poco a poco, una organización mundial única. Los grados más elevados de algunas logias continentales expresan plenamente el viejo odio a Cristo, el odio de los que pedían su crucifixión, el que, andando el tiempo, asesinarían a sus sacerdotes y profanarían la Hostia bendita. Los simples soldados de la masonería no saben, tal vez, nada de esto; pero los iniciados de las logias continentales pueden hablar de una ridiculización de la Eucaristía en uno de sus grados elevados; de una oración a Lucifer, y de un Crucifijo escupido y pisoteado. (Walsh, 1976, p.342)

La cita es, sin lugar a dudas extensa; pero permite comprender que, a ojos del autor, la masonería y el judaísmo son indisociables. Fuera de las fuentes reales genera, mediante la especulación de las iconografías y de los simbolismos, una hipótesis que plantea como verdad incuestionable. En el segundo apartado tiene una asociación clara de la masonería con el luciferismo, similares a los textos fabricados de Léo Taxil. Escribiría el autor posteriormente que: “la tradición masónica aparece y se manifiesta en todas partes como solidaria con los judíos, protestantes, templarios y otros enemigos de la Iglesia católica” (Walsh, 1976, pp.345-346).

El lenguaje utilizado en el texto es significativo, a los judíos convertidos procedentes de España los nombra de la forma despectiva, es decir, “marranos”. Llama la atención que el texto se basa en especulaciones y en tratar de encontrar nexos entre todos los “conspiradores de la civilización cristiana”, genera hipótesis de ser posiblemente una forma de masonería la que impulsó la Reforma protestante, los masones que están conspirando para generar el

paganismo en la sociedad, lo cuestionable es que formula afirmaciones de hipótesis y una “gran conspiración” contra una víctima: el cristianismo.

Evidentemente no es cuestión de la presente investigación profundizar en la masonería, pero sí resulta pertinente aclarar que parte de los mitos los retoman del Antiguo Testamento, teniendo en algunos ritos de Occidente su origen en la construcción del templo de Salomón, ilustrativo de ello resulta el mito de Hiram⁶⁶. Es necesario comprender a profundidad cada fenómeno en particular, para no asociar todo como parte de una “gran conspiración”; masonería, judaísmo, protestantismo, los templarios, entre otras ideologías, formaciones políticas o religiosas, no por tener fricciones con la institucionalidad Vaticana, son necesariamente homogéneos y organizados en contra.

Retomando a la ONY, dentro de su propia cosmovisión, se declaran como una organización reservada, no secreta, dado que miembros de la jerarquía eclesiástica los avalaron y tenían directores espirituales. Manuel Díaz Cid le afirmó a Fernando González (2019, p.570) que el arzobispo Octaviano Márquez y Toriz redactó de puño y letra el texto de la juramentación de la organización, contando con el respaldo de Emilio Abascal, su obispo auxiliar. Dicha diferencia resulta de particular interés para la investigación, dado que es una organización secreta que utiliza el ser “reservada” con el objetivo de ganar legitimidad. En ese sentido, el vicerrector de la Universidad Vasco de Quiroga, y presunto dirigente de la ONY, menciona que: “dicho juramento fue aprobado por el entonces arzobispo de Puebla, y tiempo después fue revisado y perfeccionado por un Cardenal que hoy en día sigue en funciones” (Ramos, 2017).

⁶⁶ Resulta un texto interesante el de Pierre Mariel sobre los *Rituales e iniciaciones en las sociedades secretas*.

Profundizando en la relación del arzobispo, Díaz Cid (2018), en una entrevista con Efraín Núñez, menciona que sabía de la existencia, los apoyaba, pero que en ningún momento los invitaba a la violencia, en una ocasión, afirma, “él nos regañó cuando intentamos impedir una película pornográfica, lanzando un líquido que olía a rayos. Nos llamó y nos dijo, jóvenes ustedes no son gánster. Me dijo en mi diócesis esas cosas no se hacen”. Igualmente, dicho miembro y uno de los considerados ideólogos, menciona que tanto del arzobispo, al igual que del padre Figueroa, el asesor, aprendieron que nada se debía hacer sin el obispo (*Nihil sine Episcopus*) (Díaz, 2017).

La jerarquía tiene conocimiento de la organización por razones en ocasiones fortuitas o calculadas por los militantes orgánicos, pero el gran conglomerado de los católicos no conoce su existencia, pues dentro de sus tres grandes preceptos está la reserva externa. Caer en la retórica de denominarlos “reservados” es similar a decir que la masonería es reservada y no secreta, dado que los masones, al igual que gente ajena a la sociedad, conoce su existencia. Otro elemento a tener en cuenta son las condenas vaticanas a las sociedades secretas anteriormente estipuladas.

A los fundamentos ideológicos de las primeras generaciones de la organización habría que destacar nuevamente la formación que tuvieron en el Instituto Oriente por los sacerdotes jesuitas; que habían optado, tras el *modus vivendi* de 1929, por incentivar las organizaciones secretas que buscaron mediante ellos crear a católicos resistentes como yunques, pero en ocasiones fueron martillos, en especial tras dejar de estar al mando de dichos sacerdotes por la muerte del padre Figueroa en 1958 y la llegada de los hermanos lasallistas por orden de

Octaviano, quien le encomendó la misión a Rafael Martínez (Santiago, 2018, p.251).

Profundizando en ello:

Quienes habían invitado a varios de esos jóvenes a integrar la Organización reservada del Yunque, comprometiéndose a continuar su formación cristiana para anunciar su fe y saberla defender en cualquier ambiente donde la Providencia los llevara. La relación de la Organización del Yunque con la Jerarquía de la Iglesia se desarrolló siempre bajo la instrucción que, en su lecho de muerte, le dio el Padre Manuel Figueroa a Manuel Díaz Cid: «No olviden; todo con el Obispo, nada sin el Obispo». La Arquidiócesis de Puebla era presidida entonces por el Excelentísimo Sr. Arzobispo Dr. Don Octaviano Márquez y Toríz, quien con gran sabiduría alentó los trabajos de la Organización, señalándole los principios que debería seguir y respetando en todo momento su autonomía como movimiento de seglares católicos. (Louvier *et al.*, 2013, pp.44-45)

La creación fue impulsada por los jesuitas que tenían contacto con los Tecos de Guadalajara, al igual que conocían la organización de células secretas, las cuales tenían por finalidad la defensa del catolicismo dentro de contextos antagónicos que percibían no solamente de represión política, sino de persecución religiosa, con una interpretación de conspiración contra la civilización cristiana, como lo mencionó el arzobispo Márquez ante la elección de un rector masón en la UAP (Paxman, 2016, p.436).

Para entender la profundidad de la creación, resulta pertinente consultar las fuentes originales de los miembros que, en el momento de la creación de la ONY, eran adolescentes. Según Louvier, Díaz Cid y Arrubarrena (2013, p.37), la ONY se formó en 1953, en la ciudad

de Puebla de los Ángeles; el lema surge de una Carta a Policarpo de San Ignacio de Antioquía, en la cual decía: *Sto Firmus ut Incus Percusa* (Estad firmes como el yunque golpeado).

Surge ante el egreso del Instituto Oriente y la llegada de dichos alumnos a la Universidad de Puebla, en la cual, según su percepción, encuentran lo que los sacerdotes jesuitas habían advertido sobre la labor de los comunistas y de los masones. Por ello, se organizaron con la finalidad de “defender a la Iglesia contra sus enemigos e instaurar el Reino de Dios en nuestros corazones y en el mundo”; el cual generó un “movimiento que ha trascendido las fronteras, que es la cristalización del Ideal de Hispanidad, del que Ramón nos hablaba frecuentemente, citando el “Eje diamantino” de Séneca, según Ramiro de Maeztu” (Feldmann, 2005, pp.65). Para comprender a lo que hace alusión Klaus Feldmann Petersen, uno de los miembros fundadores, es el fundamento del *Idearium español* de Ganivet, retomando el estoicismo natural y humano de Séneca en esencia española (Maeztu, 1934, pp.47-48). Se sigue al hispanismo junto al humanismo español, el cual, de acuerdo con Maeztu (1934) es:

Poderoso e indestructible que marca a todo lo español, humanismo que tiene la médula en lo religioso, en la Iglesia Católica y en su doctrina del hombre, la cual construyó la grandeza española, por ende, de los pueblos hispánicos, que se basa en llevar la buena nueva bajo la premisa: “*Ecce sto ad ostium et pulso; si quis... aperuit mihi januam intrabo at illum...* (Estoy en el umbral y llamo; si alguien me abriese la puerta, entraré)”. (Maeztu, 1934, p.55)

Entendían que, solamente mediante la religión católica, los pueblos hispánicos se podían salvar. Profundizando en aspectos organizacionales, estructurales y místicos, resulta

fundamental lo que escribe Feldmann, nacido en 1934, “hermano de lucha” de Ramón Plata Moreno. En dicho sentido, redacta su semblanza basada en la mitificación de la estructura de la organización de las primeras generaciones y de su fundador, añadiendo el desenvolvimiento de la ONY, su Cruzada Hispánica, aspectos que se irán desarrollando⁶⁷. Los ideales en los que se forman y la construcción de una organización secreta de jóvenes católicos que se van nutriendo de colegios católicos en Puebla resulta una forma de auto-doctrinamiento.

Teniendo en cuenta a Byung-Chul Han (2022, pp.47-48), expulsar al otro genera un auto doctrinamiento que permite generar infoburbujas en las cuales no existe comunicación. Se crean cámaras de eco con las mismas ideas que se repiten constantemente, la identidad nunca es cuestionada, las ideas nunca son puestas al escrutinio de otras; siempre existe una solidez discursiva que no se interroga, ya que a la hora de hacerlo, lo que se cuestionaría sería su propio estar en el mundo, por eso la defensa de sus ideas pasa a ser la defensa de su identidad, de lo que les da cohesión, lo que permite a su existencia tener sentido. No escuchan al otro, ya que al hacerlo pondrían en peligro su identidad.

Dentro de la organización existe un eco constante de las mismas ideas que se repiten todo el tiempo, no importa la veracidad, no es relevante mantener un diálogo, existe una única verdad que procede de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), misma que es interpretada por ellos para fines políticos determinados; la defensa del nacionalcatolicismo que tiene sus

⁶⁷ La semblanza completa de Ramón Plata Moreno escrita por Feldmann (2005, pp. 53-67), se encuentra en Anexo II de forma textual. Dicho libro, al igual que muchos documentos que tratan de destacar la religiosidad de Ramón Plata Moreno, tiene la intención de que la Iglesia Católica lo reconozca como mártir.

raíces en un catolicismo integral-intransigente, resulta incuestionable, lo complicado es que ellos mismos generan su doctrina sin obediencia a la Iglesia institucional.

La verdad es una, la que procede de su religión, que es interpretada por ellos mismos; es un círculo vicioso de auto-adoctrinamiento, pero que el simple intento de poder tener un diálogo con el otro que puede cuestionar las convicciones en las que se fue adoctrinado, es un aspecto impensable, ya que al polemizar las creencias, al racionalizarlas, se estaría poniendo en riesgo la identidad propia y la del grupo. Para profundizar en los fundamentos ideológicos de la organización es medular retomar lo declarado por el testimonio I:

El racismo se encuentra desde que tú entras a la organización, en la cual tu color de piel va a determinar tu crecimiento, es relevante tu cuna, si eres hijo de un orgánico vas a crecer y posicionarte, tu nivel socioeconómico y la escuela en la que estudiaste también van a determinar tu crecimiento. Hay una persecución extrema e injustificada contra grupos externos, contra personas homosexuales o matrimonios con diferentes características, grupos que no pertenecen a los estándares ultracatólicos de la organización. También es nacionalista, o más bien “hispanista”, se sienten herederos de la corona española [...] viven un nacionalismo “guadalupano” con una historia de “conquista cristiana”, se sienten herederos de la hispanidad, no fruto del mestizaje y sincretismo cultural sino descendientes de españoles, herederos de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, son los defensores únicos de la verdad relevada y la luz en un mundo corrompido por el error y el pecado.

El testimonio del ex militante brinda componentes centrales a la hora de comprender a la ONY: la importancia que tiene el ser orgánico, la intransigencia al estilo de Trento contra

los que son contrarios a su dogma, la cuestión del hispanismo como centro articulador de su ideología, sintiéndose descendientes de los españoles, con todo lo que ello conlleva; y su defensa de un catolicismo que es lo que estructura su idea de nación, misma que se liga con el “destino histórico” de España. Claro está que necesitan para conseguir a dicho perfil con línea ideológica, afiliar a jóvenes dentro de escuelas privadas católicas, dado que ya tienen la semilla, solamente se encargan de germinarla y radicalizarla. En ese sentido:

El contacto continuo con adolescentes permite una cierta facilidad para el reclutamiento, ya que en esta etapa se presenta una mayor susceptibilidad para asumir nuevos valores, sobre todo si éstos se hallan acompañados de una buena dosis de pensamiento utópico o revolucionario en algún sentido. El reclutamiento se hace entre individuos que destacan por su buen comportamiento, su crítica a la situación sociopolítica del país y su ostensible catolicismo. (Uribe, 2008, p.45)

Podemos concluir entonces el presente apartado afirmando que la formación fue, en un inicio, en una escuela profundamente católica en la cual se encontraban sacerdotes jesuitas que procedían del conflicto cristero y que había optado por la creación de organizaciones secretas, para defender el catolicismo de lo que ellos comprendían como una conspiración. Inspiraron a jóvenes católicos a que lucharan por su religión ante los peligros que se cernían contra toda la “civilización cristiana”, mismo proceso que, con el tiempo, fueron replicando al seguir afiliando jóvenes que quieren defender lo que ellos comprenden como la verdad.

Al introducirlos a cámaras de eco que permiten el auto-adoctrinamiento, se aíslan de todo lo demás, escuchan constantemente una única verdad; la existencia de una supuesta conspiración genera que se tenga a una jerarquía bien delimitada, salirse de ello es quedar en

el sin sentido, es perder la identidad, aunado al miedo. Si se pone en duda la verdad, se estaría cuestionando a todos los “hermanos de lucha”, que se pueden convertir en “jueces implacables”. Es una organización que busca el control mental de sus militantes.

II. *Operare in Tenebris ut Lumini Servias*

Los jesuitas habían comprendido que la mejor técnica para desestabilizar al enemigo consiste en crear sectas secretas, esperar que los entusiastas peligrosos se precipiten en ellas, y luego detenerlos a todos. O sea, si temes una conjura, organízala.

Umberto Eco. *El péndulo de Foucault*.

De acuerdo con Feldmann (2005), el fundamento está en el designio de Dios a cada uno de los hombres a cumplir un destino, en el caso de Ramón, el de la Hispanidad, misma misión de Santiago, el Cid o Isabel la Cruzada, por mencionar algunos casos; con la finalidad de instaurar el Reino de Cristo, defendiéndolo de los enemigos, presentándose una lucha de David contra Goliat, según estipula, al estilo de la Guerra Cristera. Con dicha misión y bajo el consejo de los jesuitas del colegio, en especial del Padre Figueroa, se juntaron los primeros “guerreros de Cristo Rey”. Surge la ONY con la característica de ser resistentes y combativos.

Su instrumento de lucha fue una organización secreta jerárquico-consultiva bajo los principios de primordialidad, reserva y disciplina. Álvaro Delgado (2003, pp.31-46), nos introduce a dichos postulados, al igual que en el *Seminario de Inducción Orgánica* a la ONY (Delgado, 2004), los cuales fueron profundizados por los testimonios. Resulta esencial comprender los principios que son:

- ❖ La **primordialidad** hace alusión a que nada es más importante que la ONY, ni la familia, ni el trabajo, después de los deberes con el Estado, ella debe ser la principal vocación. Un mantra para la primordialidad es: “la revolución nunca descansa”.
- ❖ La **reserva** debe ser tanto interna, así como externa; es decir, que no se debe conocer ni investigar los asuntos de la organización que no sean parte de las obligaciones del militante y solicitados por los jefes, las obligaciones orgánicas. La reserva externa es no dar a conocer a nadie la existencia de la ONY, ni de sus miembros, métodos y objetivos. Un mantra para la reserva es: “eso no te sirve para tu salvación”.
- ❖ La **disciplina** se basa en la férrea obediencia de lo que mencionan los jefes, siempre y cuando no se esté en contra de la moral. Un mantra para la disciplina es: “el que obedece no se equivoca”.

Sobre la primordialidad, vale la pena destacar los mecanismos coercitivos que se aplican para ello, dado que tienen en la médula de dicho planteamiento a Dios y la autoridad divina; por lo cual darle primordialidad a la organización es, al mismo tiempo, obedecer los designios divinos, todo ello bajo la premisa de ser sucesores de caballeros cristianos como los cruzados y los cristeros, como Santiago o el Cid, por lo cual la consagración de la vida a la instauración del Reinado de Cristo en la tierra, forma ya o debería formar parte central de la existencia del nuevo militante, su finalidad de vida, su apostolado. Se da primacía a las actividades en las que debe participar, es un acto de sumisión de la individualidad por la comunidad orgánica.

La reserva forma parte fundamental para mantener la secrecía, pero también para el auto-adoctrinamiento. En las entrevistas recabadas, se menciona que utilizan varios mantras que sirven cuando existen cuestionamientos sobre algunas actividades y se quiere saber sobre

la ONY o actividades orgánicas, la respuesta es: “eso no te sirve para tu salvación”. Ello hace referencia a que el militante orgánico debe confiar en la voluntad de los líderes, indisociable de la voluntad de Dios; siendo entonces un mecanismo panóptico en el cual, mediante la vigilancia, se genera una introyección en el militante, aunado al proceso de juramentación. Referente a la reserva externa, se utilizan diferentes formas de llamar a la ONY, “Orquesta”, la “Organización del Bien Común”, al igual que a los militantes se los denomina “cuates”, “orgánicos”, entre otras formas. Resulta central puntualizar que:

Son muy rígidos y disciplinados en el interior de sus organizaciones, con férreos procesos de admisión, juramentos de fidelidad absoluta a sus autoridades y desconocimiento completo de quiénes los forman en su totalidad y de quiénes son realmente sus jefes, además de contar con un principio superior que llaman la “reserva mental”, que les permite tomar distancia interior y mentir respecto de los pronunciamientos y las conductas de las autoridades de la Iglesia y hasta del mismo papa, para corregirlos en su momento si es necesario; hacia afuera, en cambio, son expertos mentirosos y difamadores respecto de otros grupos considerados peligrosos a la fe y a la moral católicas y a sus intereses, con estrategias incluso violentas de boicot e infiltración a grupos, partidos y sectores de la sociedad con el fin de descalificarlos y neutralizarlos. (Athié, 2017, p.86)

La disciplina se basa en el precepto “el que obedece no se equivoca”; dado que toda autoridad legítima viene de Dios, no se puede equivocar quien sirve a los designios divinos, que son los que proceden de los jefes inmediatos de la organización. Junto con ello se crea un mecanismo para mantener la cohesión mediante la lógica de: “hermanos de lucha o jueces implacables”. Es una disciplina basada en dos aspectos sustanciales: en el miedo a los otros,

a los hermanos de lucha de no cumplir con los designios; al mismo tiempo que de una voluntad divina que todo lo ve, a la cual se le hizo un juramento como “caballero cristiano”.

De acuerdo con el testimonio del ex militante II, los valores se interpretan de la siguiente forma:

Primordialidad es que nada es más importante que la organización, ni tu trabajo, ni tu familia, nada, si la organización te dice: “vas y te hincas”, vas y te hincas porque la organización es lo primero. Reserva es que no le puedes decir a nadie sobre la organización. Recuerdo que en un curso preliminar nos decían que lo ideal era que existiera un matrimonio orgánico, que era entre un miembro y una mujer de “la Organización”, pero que si tu deseo era casarte con alguien de fuera, ellos te tenían que dar la forma específica en la cual le tenías que decir a tu esposa que eras miembro, ya que “ella no comprendería la grandeza de la causa” y “uno nunca sabe quién es infiltrado”, digamos, la paranoia. El tercero es la disciplina, todo el tiempo es entrenamiento medio militar, recuerdo que todos los domingos era levantarse a las siete de la mañana para ir a jugar fútbol, levantarse a las tres de la mañana a rezar el rosario en latín por ser la hora del diablo, entonces se debe rezar por las almas del purgatorio y el pecado a esa hora.

La idea de un gobierno jerárquico consultivo dentro de la ONY viene de la mano con la importancia de la disciplina, en ese sentido, para una acción determinada se requiere la aprobación de “los jefes”, cuya decisión es inapelable, dado que toda autoridad viene de Dios y ellos tienen dicha autoridad para encauzarte a “la santidad”, por lo que resulta pertinente abordar la forma de operar internamente. De acuerdo con los testimonios recopilados, los trabajos de Delgado (2003, 2004, 2007), de Paredes (2009) y el informe *el Transparente de*

la catedral de Toledo Análisis del asociacionismo de los laicos cristianos españoles y la intromisión del Yunque, nos permiten comprender el *modus operandi* de la ONY.

II.I Reclutamiento de Nuevos Militantes Orgánicos

Todo parte del proselitismo de miembros activos de la ONY, el cual es una vocación de llevar el mensaje a otras personas, en especial que tengan las características indicadas para ser miembros: perfil de liderazgo y ser un buen cristiano. Se empiezan a llenar documentos sobre el aspirante que luego se pasan a los jefes para su validación. En ese sentido, se recopilan las “fichas de información personal que deben rellenar los PRE para recoger información sobre sus valores, gustos y hábitos” (López, 2010, pp.53-54)⁶⁸.

Primero los miembros de la ONY generan una lista de posibles candidatos que pueden formar parte, siendo seleccionados según sus gustos y cercanía ideológica, acercándose a ellos para empezar a profundizar en su potencial. Posteriormente se da la afiliación, en la cual se crea una “amistad” con el candidato para llenar un estudio pre orgánico (EPO), que, como bien menciona el informe, tiene la finalidad de comprender ideológicamente y ver la cercanía del posible militante con los fundamentos de la ONY. Con el llenado de dicha información se pasa a los jefes, que dan la promoción a una pre-organización en la cual se pondrá a prueba su vocación. Un testimonio de un ex militante recuperado por la prensa española menciona lo siguiente:

Antes, tenías que pasar un EO (examen orgánico) muy selectivo en el que evaluaban datos sobre tu personalidad, familia, opiniones, aficiones, aportados por quienes proponían tu ingreso. Entre otras cosas, te pedían los ocho apellidos para descartar

⁶⁸ Se encuentran en el documento 12 del informe y hace alusión al EPO.

ascendientes judíos. Tener algún apellido judío, "marrano", no implicaba forzosamente la exclusión, pero casi. Me quedé de piedra cuando me revelaron el gran secreto de que existía una "organización superior". (Barbería, 2011)

La pre-organización es el punto neurálgico que determina quién pueda formar parte o no, se empieza a trabajar en el posible militante los valores de la ONY, adoctrinarlo y enseñarle "el carisma". Se pone a prueba su disciplina, su reserva y su primordialidad, dando apoyo en todos los momentos para que pueda llevarlo a cabo. El proceso es combativo (en el sentido de enseñar a pelear), formativo y con intento de generar camaradería. Si cumple con los requisitos se le organizará su "fiesta". De acuerdo con el testimonio del ex militante II, la forma de operar es la siguiente:

Te invitan a un grupo, le ponen un nombre particular, te hacen sentir especial, que eres un elegido. Te empiezan a adoctrinar, te dicen que todo debe de ser absolutamente reservado, no puedes decir absolutamente nada, que debe ser disciplinado ante lo que ellos te dicen y que le debes de dar cierta prioridad a lo que estás haciendo por ser una cuestión muy importante. Todo lo empiezan a manejar que es una relación con Dios. Básicamente lo que ellos están haciendo no es una cuestión de ellos, es una cuestión que Dios quiere para ti. Pasa el tiempo y ves como de ese grupo de 15 personas se empiezan a ir algunos, hasta que quedan unos siete y uno de esos jefes te dice: "oye, no sé si quieras pertenecer a una causa mayor para el bien del catolicismo". Digamos, cuanto te están adoctrinando en un inicio te hacen preguntas sobre lo que piensas de la homosexualidad, el comunismo, de muchas cosas que se supone que en la visión católica son contrarias, entonces das tus posturas y si eres un poco disidente te tratan de encauzar, te dan lecturas, te tratan de adoctrinar.

Existe un nexo entre los posibles ingresantes y los miembros, suelen pertenecer al mismo sector o tener vínculos preexistentes que puedan generar relaciones de proximidad; suele ser en la adolescencia, en preparatorias o iniciando universidad el momento idóneo para introducir nuevos militantes por la facilidad de adoctrinamiento, dado que no existe todavía una formación consolidada. El testimonio del ex miembro I nos permite comprender como fue el primer acercamiento a la organización:

Milité en una organización secreta, que la organización llamaba “la pre” que en este caso se llamaba, “*Grupo de Jefes Karol Wojtyla*”, cuando tenía once o doce años, estábamos cerca del cincuenta aniversario de la organización y una de las metas de la O. era duplicar el número de militantes en el año, para alcanzar los objetivos de afiliación masiva se priorizó la cantidad sobre la calidad.

Yo era un buen líder pero al final era un niño con todas las vulnerabilidades que esto implica cuando me afiliaron siendo que la edad normal de afiliación rondaba entre los diecinueve o veinte años, esto fue a través de unos conocidos de la familia, que habían militado en “la O” por décadas. Se me invita a crear un grupo que vivía tres pilares: prioridad, discreción y disciplina, que era una como una versión *light* de los pilares de la organización: primordialidad, reserva y disciplina.

Tú creabas esta pequeña organización que iba a cambiar la sociedad y ahí te empezaban a hacer preguntas sobre tu opinión sobre el aborto, sobre la homosexualidad, sobre todos los temas referentes a la “Cultura de la Vida” y “Cultura de la muerte”, hasta si estás circuncidado era importante para ver si no eras un judío infiltrado. [...] Buscaban a líderes, yo en ese momento era un líder estudiantil, pero también un adolescente vulnerable. Buscaban a personas con muchos ideales, cosa

que yo tenía... Era la presa perfecta. Entré a la organización siendo posiblemente el militante más chico de la organización en esa época, cuando iba en segundo de secundaria tuve mi curso preliminar en Aguascalientes y ahí conocí a muchas personas que hoy son diputados, políticos o que se han dedicado a militar en otras estrategias de la organización, la mayoría de los cuales ya son pasivos.

La “fiesta” es el ingreso a la ONY, la cual se abordará siguiendo los testimonios de las entrevistas para aclarar algunas cuestiones que postuló el periodista Álvaro Delgado (2003, pp. 15-19)⁶⁹. Se llega a un lugar específico, todos vestidos de pantalón negro (por el luto de los mártires), camisa blanca (por la pureza de los ideales) y con brazalete rojo (por la sangre que estamos dispuestos a derramar). En el salón que se realiza la ceremonia pueden variar la ubicación y algunos elementos, pero central es el símbolo, sea en bandera o en el mantel de la ONY, una bandera de México, una Virgen de Guadalupe y un crucifijo ante el cual va a jurar el iniciado.

Se abre la sesión, todos teniendo un aspecto marcial, se exclama el lema de la organización, *sta Firmus, ut Incus Percusa*, y se pega en la mesa a cada una de las palabras: ¡Dios! ¡Patria! ¡Yunque! Se da la bienvenida a la sesión en el centro con un nombre específico, se reza la oración de Cristo Rey Señor y Dios nuestro, que Ramón Plata Moreno escribió; y se reza el rosario en latín antes de proceder a darle ingreso a la sesión al posible militante que es buscado por un orgánico. La oración anteriormente mencionada versa de la siguiente forma:

⁶⁹ Álvaro Delgado es sin lugar a dudas un pionero dentro del estudio de la ONY, pero en materia conceptual existen algunas discrepancias entre lo realmente existente y la interpretación que genera, lo que lleva en ocasiones a un sesgo que no permite comprender a profundidad los fundamentos ideológicos. Para entender las redes de los militantes orgánicos son trabajos extraordinarios, pero no en el abordaje teórico e histórico.

Cristo Rey, Señor y Dios nuestro

Imploramos tu protección y ayuda en nuestras actividades, ofreciéndote nuestros trabajos en esta sesión y rogándote nos des la fortaleza para preservar a pesar de los peligros, fracasos temporales y otras adversidades, danos fuerza Señor para que ni la ingratitud ni la incompreensión de nuestros compañeros y hermanos de lucha o nuestras propias aspiraciones insatisfechas, supriman o disminuyan, nuestra firme resolución de seguir colaborando con esta noble empresa que está realizando nuestra organización, ya que debe inspirar todos nuestros esfuerzos el sólo deseo de entregar parte de nuestra actividad en la vida a una obra noble y desinteresada, ofrecida totalmente a Ti nuestro Dios y Creador y encaminada a lograr el engrandecimiento de nuestra nación y el mejoramiento de nuestros compatriotas.

Así sea⁷⁰.

Se procede a iniciar al nuevo militante. Se le estipula al nuevo miembro que él no eligió estar en ese lugar, fue elegido por Dios para una “nueva aristocracia del espíritu”, en la búsqueda de “instaurar el reinado social de Cristo en la tierra”, misma lucha de los cruzados y los cristeros. Por seguridad se le otorga un seudónimo, el mismo que será utilizado para protección contra los enemigos de “la Causa”, judaísmo, masonería y comunismo.

Bajo la perspectiva de los militantes de la ONY, “se concebía al judaísmo como el eje y motor de una “gran conspiración mundial” desde el asesinato de Cristo; buscaba la destrucción de la cristiandad y el sometimiento a la humanidad a un “gobierno mundial”

⁷⁰ Un documento entregado por un ex militante incluye las principales oraciones de la ONY, que se adjuntan el anexo IV, al igual que las recuperadas por Feldmann (2005), que fueron escritas por Ramón Plata Moreno.

controlado por el sionismo” (Paredes, 2009, p.70). Cuestión que sigue siendo fundamental, según el testimonio de los ex militantes, y que se replica en otras latitudes, como ejemplo: "Nuestros enemigos eran la masonería, el movimiento homosexual, el feminismo, las uniones de hecho, el aborto, el marxismo y, por supuesto, el sionismo” (Barbería, 2011). La ceremonia de ingreso de un nuevo miembro orgánico de la ONY la recupera López Luengos (2010, pp.15-17) de forma completa, procediendo a detallar los principales aspectos de la juramentación de la siguiente forma:

Tú no has elegido venir aquí, tú has sido elegido. Y a partir de hoy formarás parte de una casta de elegidos, nuestra lucha es la de los cruzados, la de los cristeros, la de muchos otros caballeros cristianos que a lo largo de la historia se han organizado para consagrar sus vidas a instaurar el reinado de Cristo en la tierra. Este es nuestro apostolado y es nuestra actividad primordial en la vida. El Yunque es una organización cívico-política abocada a preparar a una aristocracia del espíritu que debe conducir y gobernar a (España) según los dictados evangélicos⁷¹. (López, 2010, p.16)

Podemos encontrar en la primera parte un designio divino, no solamente la voluntad de los hombres; es la voluntad de Dios el encontrarse en dicha habitación que, como ya hemos mencionado, resulta imponente, dado todo el ritual, la luz de las velas, los miembros en formación marcial, es decir, todo un simbolismo que resulta imponente ante la persona que no sabe ciertamente qué va a juramentar o qué hará, se le invita, pero no se le dice verdaderamente a qué suceso. Al mismo tiempo que presentarse elegidos por Dios, se hace

⁷¹ En el documento original viene España, pero se sustituye por país dado que dependiendo en el que se encuentren es sobre el que se juramenta.

una referencia a ser sucesores de los cruzados y los cristeros, un fuerte simbolismo de dar la vida por Cristo, el martirio y la lucha, una vocación de “mitad monjes, mitad guerreros”, bajo la idea de que han sido elegidos como aristocracia del espíritu que debe gobernar por designios divinos.

La “fiesta” del nuevo miembro orgánico sigue entonces por la explicación, por parte del maestro de ceremonia, de los preceptos de la ONY: la primordialidad, la reserva y la disciplina. Presentado ya entonces al miembro la mística de la ONY, sus fundamentos, se procede entonces a juramentar ante Dios de la siguiente forma:

Yo N acepto integrarme a la organización nacional del Yunque asumiendo la lucha por el reinado de Cristo en (España) como actividad primordial de mi vida. Juro guardar la más absoluta reserva sobre la existencia de la organización, sobre sus integrantes, acciones y estrategias. Juro también obedecer a sus mandos y ejercer responsablemente como jefe cuando así me fuere indicado. Juro como caballero cristiano defender aún a costa de mi vida este instrumento que Dios nos ha dado para instaurar su reinado en la tierra. (López, 2010, p.16)

El juramento termina de la siguiente forma:

Ya eres miembro de la organización, en este acto te has integrado a quienes Dios ha elegido para instaurar el reino. Desde este momento encontrarás en cada uno de nosotros un compañero y un amigo; pero si tus intenciones fueran traicionarnos o llegaran a desviarse de algún modo, en cada uno de nosotros encontrarás un juez justiciero. (López, 2010, p.17)

Profundizando en ello con base a Jean-Claude Frère (2004, pp.15-27), los humanos somos seres rituales, mediante los cuales se da una apertura a un nuevo mundo lejos del profano, es la llegada de un nuevo miembro al interior de lo sagrado. El hombre iniciado es el iluminado por Dios para dejar un mundo profano y para inmiscuirlo en uno nuevo, pasando por el sufrimiento, la muerte y la resurrección. En el rito de la ONY, se pasa por un sufrimiento, que es el de la incertidumbre ante lo que va a ocurrir, a la muerte del hombre civil por el cambio de nombre y la resurrección al mundo como parte de una organización que se pretende elegida por Dios, en la cual nace un nuevo miembro con un seudónimo dentro de dicho mundo sagrado.

Teniendo en cuenta a Pierre Mariel (2004, pp.31-34), la iniciación es un proceso mediante el cual el que vivía antes en el mundo profano es iniciado en lo divino, que se encuentra dentro de la propia humanidad, es lo que lo transforma en plenamente consciente al reconciliarlo con la divinidad interior. La iniciación en una sociedad secreta es semejante a un nacimiento en la verdadera vida que forma parte de lo sagrado que existe, lo que en adelante mantendrá a los miembros ligados entre sí, es tanto el sentido de pertenencia a lo sagrado que los une, al igual que diferenciarse de los hombres comunes que viven todavía en un mundo profano.

La importancia del rito iniciático que fue descrito anteriormente es ser un medio “para asegurar la comunicación intuitiva entre el mundo profano y lo Sagrado; permite al hombre elegido trascender el *mysterium tremendum* [...] El hombre ordinario se convierte en un <<hombre verdadero>>, respondiendo a la definición de Paracelso: *Alterius nos sit, qui sus esse potest*” (Mariel, 2004, pp.35-36). El esquema del ritual de la Organización Nacional del Yunque guarda una perturbadora similitud con la iniciación masónica, pasa por un proceso

de alejamiento de lo profano, una consagración del *templum*, la muerte iniciática del neófito, el juicio, las pruebas iniciáticas, la resurrección, la consagración, el juramento solemne, los signos de reconocimiento, la clausura y la sangre (Mariel, 2004, pp.77-85).

Con el rito finalizado, el nuevo miembro de la organización deja el mundo profano para insertarse dentro del mundo sagrado, que es el perteneciente a la organización; deja de estar entre los humanos convencionales para ser ya un “miembro elegido por Dios para ser parte de una aristocracia del espíritu para instaurar el reinado social de Cristo”. Para profundizar en ello, resulta medular el testimonio del ex militante I, que nos permite comprender de mejor forma los mecanismos:

Era en un cuarto oscuro, la recuerdo bien como también recuerdo mucho del ceremonial pues fui secretario de interior y también un buen afiliador por lo que me tocó dirigir muchas ceremonias. El ceremonial lo guardaba en mi casa.

Recuerdo algunas frases como: “Bienvenido al recinto de la hermandad y de la lucha, si tu intención fuera traicionarnos más te valiera no habernos conocido”, también recuerdo estar fuera del salón de la ceremonia y escuchar “Dios, Patria, Yunque... declaro formalmente inaugurada esta ceremonia solemne de ingreso de nuevo militante”, “el nombre del candidato aquí presente es D.G. y ha decidido sumarse a nuestras filas”, Entonces, entrabas a un cuarto oscuro iluminado por dos velas, el estilo era muy parecido al que se observa en las ceremonias masónicas, con la bandera de la organización al fondo, el jefe con su pectoral con cordón negro (que representa la autoridad), el resto con su pectoral con cordón rojo.

Un orgánico te explicaba el ceremonial, el negro es la obscuridad, el blanco la luz de la Iglesia, la cruz con la Y del yunque es Cristo y el rojo la sangre de quienes

murieron por la causa, los mártires de la organización Ramón Plata, Kalfópulos, etc. El uniforme era una camisa blanca con corbata negra, pantalón y zapato negro, pues “estábamos de luto” ante el avance de la revolución anticristiana que se había traducido en persecución y muerte, de luto por el pecado, etc. Las velas representaban a Cristo y la Iglesia, la vela grande es la luz de Cristo que ilumina sobre la oscuridad, ésta encendía la vela pequeña que era la luz de la iglesia. Había una foto del Papa y de la Virgen de Guadalupe.

Te advertían los peligros de ser un traidor, te preguntaban si te considerabas digno de pertenecer a esta sociedad y con un rosario en la mano y toda la presión de muchas otras personas hacías el juramento para ingresar a esta organización. Te cambiaban el nombre por un pseudónimo, el mío era D.G., y bueno, eso lo decían que era por tu seguridad y por “humildad”.

La forma de organizar a los recién ingresados es mediante centros de entre seis a doce miembros, las cuales tienen un nombre particular. Caso hipotético y con la intención de ejemplificar, digamos que existen seis miembros, Juan, Lucas, Mateo, Marcos y Judas, teniendo de jefe a Pedro. Ellos forman parte del centro Ramón Plata Moreno, pero Pedro pertenece también a otro que se llama Manuel Figueroa; y a su vez, el jefe de Pedro forma parte de otro con nombre Julio Vértiz. En ese sentido, Pedro sabe el seudónimo de su jefe, pero no sabe el nombre del centro de su jefe ni sus integrantes, por ende, los miembros del primero solamente conocen a Pedro. Con ello se tiene control para mantener la reserva.

Dicha ejemplificación nos permite comprender el funcionamiento, el centro de hasta abajo suele ser el último que se formó, por lo cual no conoce la complejidad ni la fuerza de la ONY, llega a conocer a algunos mediante seudónimos en los cursos y en las preparaciones,

pero no sabe su grupo y mucho menos sus acciones. En dicho sentido, los suelen delimitar a determinados sectores, tanto estudiantiles como laborales; posteriormente, partidos políticos, sindicatos, entre otras, que es lo que denominan “ramas”.

En un inicio, mantienen a los recién ingresados con la gente que los afilió, para acompañar en el proceso y para ir tratando de guiarlos. Dado que son “amigos”, el recién afiliado confía en la gente de su centro que son sus “hermanos de lucha”, son guiados y poco a poco adoctrinados en la lucha. Si algo no lo convence, se debe persuadir. Se preparan los miembros en una mentira sistemática, al generar la reserva se empiezan a estructurar verdades a medias. De acuerdo al testimonio del ex militante III, las juntas:

Eran semanales, tenías que ir, tenías que dar tu aportación, recuerdo que en esos tiempos eran de \$50, realmente no era algo considerable, pero pues ya le debía a “la Organización”. En esas juntas siempre había una formalidad, había un masoquismo en el que todos debíamos llevar una marcialidad innecesaria, yo siento que ocupaban la religión católica como medio para hacerte pertenecer y para satisfacer las necesidades e intereses de otros. Realmente se tocaban esos puntos: “tú tienes que hacer esta cosa o llevar esta acción” y yo estaba afectando a alguien que no me había hecho nada, ¿Qué necesidad de estar ahí? Porque fuimos un llamado de Dios, uno de ellos decía que éramos “las fuerzas especiales de Cristo”.

Existen dos tipos de juntas, según el *Seminario de Inducción Orgánica* recuperado por Álvaro Delgado (2003): las semanales y las mensuales. La junta semanal son los deberes que empieza con el rezo del rosario en latín, en la cual se entrega una información IQ o QUE,

se asigna una lectura doctrinal entregada por los jefes de la ONY para una discusión, se tiene que llevar seguimiento del proselitismo y se entrena tanto física, como mentalmente⁷².

El IQ o QUE es fundamental, dado que cada miembro debe entregar semanalmente dicho informe, en el cual narra algún suceso que aconteció, de forma breve, las personas involucradas, el lugar, el hecho, la fuente, las observaciones personales y la razón de ese informe. Se puede encontrar una copia en López (2010, p.52). Fundamental es entender que es el medio orgánico para pasar, es decir, la forma en la cual generan espionaje. Las juntas tienen que ser en el mismo lugar, a la misma hora y con la misma gente.

Mensualmente, el miembro debe pagar 5% de su ingreso a la ONY o lo que estipule la jefatura; se debe hacer entrevista con el jefe, siendo una charla informal para dar seguimiento entre jefes y militantes, actividades de enseñanza no optativas, el “examen de conciencia”, en el cual se narran problemas de seguridad que puede tener la organización; un resumen de la lectura que se dejó desde la dirigencia y una publicación en medios de comunicación para difundir sus ideas o la organización de eventos, que sirven para “pescar” nuevos miembros, siendo una relación de presas y depredadores. Sobre la formación se debe comprender que:

Los cursos se impartían con una recia disciplina e incluían artes marciales y ejercicios militares y manejos de armas. Todas las madrugadas se celebraba misa y por las tardes se rezaba el rosario; los viernes, el vía crucis. Con la parafernalia del Yunque se

⁷² Los miembros orgánicos le denominan, en algunos sectores, como “reportes de higiene”, en ellos se deben contestar las preguntas: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cuándo?, ¿Dónde? y ¿Cómo? La finalidad de los informes es para detectar algún posible problema de seguridad para la ONY y también para espiar a sujetos determinados a los cuales les pueden sacar información para el beneficio de “la Causa”. Técnicamente son los informes de espionaje de los cuales ni siquiera los propios militantes están exentos.

celebraba una ceremonia de apertura, una intermedia y otra más de clausura en el que se otorgaban reconocimientos con diversos temas. (Paredes, 2009, p.71)

En otro tipo de formación existía adiestramiento de dos semanas:

Incluía acondicionamiento físico: trote a campo traviesa sorteando obstáculos naturales, combate cuerpo a cuerpo (uno contra uno, uno contra dos, uno contra tres, comando contra comando) y combate nocturno en el bosque. [...] Otros cuates, dirigidos por un veterano de la guerra civil española, nos instruyeron en el manejo de armas. Además de la propia, se nos proveyó de fusiles de asalto, 30M1, metralletas calibre 22, escopetas, varias clases de pistolas, las armas que más abundaban entre los cuates. Se nos enseñó a armarlas, desarmarlas, a limpiarlas y mantenerlas en óptimas condiciones y, desde luego, a usarlas con técnicas de fuego graneado para mantener a raya al enemigo y cruzado, sin causar daño a las propias tropas. Se nos mostró cómo resistir al fuego enemigo; protegidos en zanjas naturales, se disparaba sobre nosotros para que nos acostumbráramos al zumbido de las balas y a sentir sus impactos de cerca. (Paredes, 2009, p.82)

Dicha preparación es, en el contexto de la lucha en las universidades, la Guerra Fría representada por grupos antagónicos dentro de las aulas, apoyados por sectores y élites diferentes, una lucha de poder. Siguiendo nuevamente a Delgado (2004), encontramos en el *Seminario de Inducción Orgánica*, en la pestaña trece, la autodefinition de la organización siendo: cívico-política, católica, restauradora y contrarrevolucionaria, constituida por seglares seleccionados que viviendo la primordialidad, la reserva y la disciplina, aceptan por vocación personal luchar por la rectoría de Dios. Visión a todas luces nacional-católica, la

rectoría de Dios en la sociedad es vista como la sumisión social a sus preceptos y a su autoridad, ante ello a la aristocracia del espíritu que Dios ha elegido. Se autoproclaman en su estructura como predestinados para una causa mayor, es la religión politizada en su máxima expresión, la manipulación de la fe desde la adolescencia.

Erich Fromm (2018) nos permite entender el mecanismo mediante el cual los miembros de la organización se homogeneizan dentro de un narcisismo de grupo, el cual los dota de orgullo y de pertenencia, comprendiendo que:

La Iglesia alimentó un narcisismo intenso: al creer que la Iglesia es la única posibilidad de salvación y que el Papa es el vicario de Cristo, sus miembros pudieron desarrollar un narcisismo intenso por cuanto eran miembros de una institución tan extraordinaria. Lo mismo ocurrió en relación con Dios: aunque la omnisciencia y la omnipotencia de Dios debían haber llevado a la humildad del hombre, muchas veces el individuo se ha identificado con Dios y, en consecuencia, ha desarrollado un grado extraordinario de narcisismo en ese proceso de identificación. (Fromm, 2018, p.102)

Al formar parte de un grupo en el que “no fuiste elegido, Dios te eligió”, existe un proceso claro de exaltación del ego que hace que el nuevo miembro se sienta un elegido por Dios para instaurar su reino; al ser parte de la “verdadera Iglesia” y de los “verdaderos católicos” que tienen sus luchas en las cruzadas y en los cristeros, el nuevo “caballero cristiano”, se impregna totalmente de una narrativa de narcisismo de grupo que los lleva al odio al diferente, en especial al identificarse muchos de ellos como los depositarios de la voluntad de Dios, de los designios divinos y de la verdad. Claro es su lema: “eso no te sirve para tu salvación”. Referente al antagonismo y al odio debemos comprender que:

La esencia de esta sobre estimación de la posición propia y del odio a todo el que disienta es el narcisismo. “Nosotros” somos admirables; “ellos” son despreciables. “Nosotros” somos buenos; “ellos” son malos. Toda crítica de la doctrina propia es un ataque malvado e insoportable; la crítica de la posición del otro es un bienintencionado intento de ayudarlo a volver a la verdad. (Fromm, 2018, pp.103-104)

La mezcla entre una sociedad secreta que se cree depositaria de la verdad, profundamente adoctrinada mediante sus campamentos, sus juntas, estando todo el tiempo con militantes orgánicos, genera un extrapolado narcisismo que no permite comprender que es posible encontrar otras visiones del mundo. Existe una verdad, la suya, todo lo demás se inserta dentro de lo que ellos conciben como parte de una conjura. No hay puntos intermedios, ellos son los buenos, ellos están bien, deben crear un mundo a su imagen y semejanza dado que Dios les encomendó esa misión.

Los tiempos van cambiando, la primera generación idealista y profundamente católica se relegó: pasó de un movimiento católico a una organización consolidada, con sus propias jerarquías, y empezó a cooptar puestos de poder que las nuevas generaciones gozaron. Pasaron de la universidad, al campo de batalla predilecto, a la defensa del catolicismo en las aulas, a la lucha por los puestos políticos, a cooptar cuerpos intermedios, al mismo tiempo que tienen en sus manos a una agencia de colocaciones y de espionaje mediante la cual recaban información para negociar, controlar y coaccionar.

Desde su perspectiva, son una organización elegida por Dios para tratar de defender su Iglesia y su catolicismo, plantean ser los verdaderos depositarios, ya que existen

infiltraciones por parte del “enemigo” que son representadas mediante la Democracia Cristiana, la Teología de la Liberación, o cualquier alternativa católica o cristiana que no comulgue con sus dogmas. Encontramos en dicha sociedad una auto-interpretación de sentir que operan a las sombras para servir a la luz; pero que, en la gran mayoría de los casos, sólo contribuye a servirse a ellos mismos, para tener cada vez mayores dividendos y generar incentivos selectivos.

III. Del Movimiento a la Institucionalización

Consciente de que Satanás y los enemigos de Dios y de la Iglesia, no cesarán en sus intentos de descristianizar y pervertir al mundo, Ramón dejó claro que nuestra lucha sería hasta el final de los tiempos, y que “La Organización” tendría segura su existencia mientras se mantuviera fiel a la Iglesia y a su cabeza el Santo Padre.

Klaus Feldmann. Ramón Plata Moreno. Un cruzado de la hispanidad y mártir de Cristo Rey.

La ONY se debe comprender con la evolución del ambiente que la rodea, pasando de un momento fuertemente nacional-católico, influenciado por los jesuitas, a un periodo en la década de los años setenta en el cual se empiezan a generar otros procesos, tanto en el sistema internacional, como también a nivel local, con la progresiva decadencia del partido hegemónico y la muerte de los principales dirigentes. En ese sentido, resulta fundamental retomar a Angelo Panebianco (1995) en la evolución de los movimientos a instituciones, utilizando la teoría para una organización política que coopta cuerpos intermedios y crea asociaciones siempre con base en una organización que funciona de centro.

Debemos reflexionar entonces un par de cuestiones antes de adentrarnos a la teoría. La ONY fue impulsada por la jerarquía eclesiástica y varios sacerdotes, quienes buscaron en la juventud un medio para defender el catolicismo en Puebla; posteriormente, dichos jóvenes se empiezan a organizar, a crecer y jerarquizar, entendiendo que, aunque tenían el respaldo del clero, funcionaban de forma independiente, tenían margen de maniobra para organizarse de la forma que ellos quisieran. Encontramos varios puntos en dichas asociaciones que, siendo formadas por seres humanos, es evidente que las luchas de poder, los conflictos internos, las desigualdades, la articulación de la ideología y los fines; resultan complicados de estructurar si no existe una organización, reglas, disciplina y jerarquías.

Los incentivos que da la organización resultan un aspecto central ya que de ello depende que el militante ponga su fuerza, su tiempo y su empeño. Retomando a Panebianco (1995, pp.40-43), tenemos los *incentivos colectivos*, los que serán para todos de forma igual; y los *incentivos selectivos*, los que son beneficiosos para algunos. Adentrándose en los colectivos existe una pertenencia, una identidad colectiva que ayuda a identificarse con la organización, es un auto convencimiento de participación, existiendo también la solidaridad, un sentido de camaradería; y también se encuentran los incentivos ideológicos, fundamentales en la ONY, dado que se lucha y se mantiene por una ideología, por la causa que ella representa, sin importar lo material. Los incentivos selectivos son cuando existe una cierta institucionalización en la ONY, cuando se vuelve redituable y crece; los intereses dejan de ser colectivos y empiezan a ser los materiales, el poder y el estatus. Retomando la importancia de la ideología, se entiende que:

La primera función interna de la ideología es la de mantener la *identidad* de la organización a los ojos de sus partidarios; con lo que se convierte en la fuente

principal de los incentivos colectivos. La segunda es la de *ocultar* la distribución de los incentivos selectivos no sólo ante quienes, en la organización, no se benefician de ellos sino, a menudo, también a los ojos de los propios beneficiarios⁷³. (Panebianco, 1995, p.43)

La ideología del nacionalcatolicismo genera identidad en los miembros de la ONY, postula una causa común en la cual todos están, todos participan y es por lo que todos luchan; por ello la importancia de siempre destacar la confrontación por el “reinado de Cristo en la tierra”, por algo más grande hasta el martirio, por una causa superior. La propia jerarquización de la organización, la reserva, la primordialidad y la disciplina hacen que funcione el engranaje, en especial al ocultar los incentivos selectivos de la jerarquía.

La jerarquía de la ONY, al no ser visible, puede operar con todos los miembros para ciertos fines, los cuales en no pocas ocasiones ni los mismos militantes saben, comprendiendo entonces que puede funcionar como una organización para fines individuales en los cuales los orgánicos creerán que están trabajando por el bien del catolicismo, pero en realidad, están satisfaciendo a un aparato burocrático dedicado a generar incentivos selectivos a los jefes. En ello recae la principal diferencia entre el movimiento articulado de jóvenes universitarios fielmente creyentes de “su cruzada” y que no tenían en mente el crecimiento que podrían tener con la posterior Organización Nacional del Yunque, bien estructurada, institucionalizada y con jerarquías profesionales. Para comprender dichas etapas de movimiento a institucionalización y las implicaciones que ello conlleva, se aplicará el cuadro de Panebianco (1995, p.57), al caso de la ONY:

⁷³ Cursivas del autor.

Cuadro I

De la génesis a la institucionalización de la Organización Nacional del Yunque

Fase I	Fase II	Fase III
<i>Sistema de solidaridad</i>		<i>Sistema de intereses</i>
Modelo racional. El objetivo es la causa, defender al catolicismo de sus enemigos e instaurar el reinado social de Cristo en la tierra.		Modelo del sistema natural. El principal objetivo es la supervivencia, y con ello, equilibrar los intereses particulares dentro de la ONY, siendo la ideología latente.
Predominio de los incentivos colectivos. Lucha común en el movimiento en búsqueda de los objetivos de la causa.	Institucionalización	Predominio de los incentivos selectivos. Los objetivos pasan a ser de participación profesional, dejando la utopía a los militantes creyentes.
Libertad de maniobra de los líderes. Sin existencia de una jerarquización y disciplina, el accionar es independiente.		Libertad de maniobra restringida. Institucionalización de la disciplina y de la autoridad jerárquico-consultiva.
Estrategia de dominio sobre el ambiente.		Estrategia de adaptación al ambiente.

Fuente: Elaboración propia con el desarrollo teórico de Angelo Panebianco (1995, p.57).

Podemos ver disparidades entre el surgimiento y la institucionalización, una de las principales es el cambio de búsqueda de la utopía de una gran ideología, que permite generar camaradería entre “hermanos de lucha”, a un sistema de intereses en el cual el pragmatismo brilla y los beneficios dejan de ser colectivos o por una causa; mismo que empezó a ocurrir en la década de los setenta con la implementación de las estrategias de institucionalización.

La primera generación era de compañeros de colegio, de gente que se conocía y tenía nexos naturales para mantenerse unidos en la universidad ante el conflicto que sostenían. Al incorporar nuevas generaciones, se debía mantener una forma de generar cohesión, de establecer una jerarquía para disciplinar. La división propia de un proceso de institucionalización que la organización genera en núcleos, centros, mandos, gabinetes, secretarías, etc., lo que dificulta la camaradería.

Siguiendo con Angelo Panebianco (1995, pp.61-81), se debe tener claro que existen entonces diferentes tipos de incentivos que son los que mantienen a los miembros orgánicos dentro de su centro de influencia. Claro está que al ser una sociedad secreta con una ideología sumamente doctrinal y con los mecanismos de adoctrinamiento sólidos, los incentivos en gran medida son los de identidad.

Los incentivos colectivos son para los creyentes de la causa; comprendiendo la diferencia entre los militantes, que son fieles partidarios, que morirían por los ideales, entendiendo que son una especie de nuevos cristeros; pero existiendo también el tipo de militantes arribistas, que son los interesados en conseguir los incentivos selectivos, que tienen como objetivo primordial obtener compensaciones monetarias, cargos de responsabilidad, puestos públicos, o que se les coloque en cargos en los cuales puedan ejercer el poder y ganar

dinero. La complejidad es que dichos militantes son, con el tiempo, los que suelen ascender o cooptar los puestos de poder más importantes dentro de cualquier institución: los líderes.

Los militantes arribistas son parte de la organización, comparten los valores, pero son pragmáticos, ven que pueden conseguir monetariamente buenos dividendos de su pertenencia, que existen potenciales, no es tan relevante la congruencia de su identidad con su actuar, sino el “bien de la causa”, que se disfraza en el crecimiento del ejercicio del poder. La complejidad es que los líderes, ante dicho tipo de militantes, o los cooptan o los tienen que sacar de la organización; la cuestión es que, de estos miembros suelen salir los elementos más capaces, teniendo entonces una fuerte complejidad en la toma de decisiones.

Los dos tipos de militantes que tiene la organización permiten comprender la evolución en la institucionalización de la ONY; en específico, para tener claridad en los años setenta por su notable expansión, y en los ochenta por la cooptación de cuerpos intermedios y de parte relevante del Partido Acción Nacional. Para ambas categorizaciones de militantes existen los dos tipos de incentivos, pero suelen ser los arribistas los que van por los incentivos selectivos como principal motivación, teniendo de respaldo una identidad fuerte y estructurada, da un *status*, que dentro de la organización es el de ser un “elegido por Dios”, bajo la premisa que en la ceremonia de juramentación se menciona: “Tú no has elegido venir aquí, tú has sido elegido. Y a partir de hoy formarás parte de una casta de elegidos” (López, 2010, p.16). En palabras de uno de los pensadores más influyentes de la *nouvelle droite*:

La identidad es, sin duda, lo que le da un sentido a la existencia, pero como la existencia nunca es puramente individual, la cuestión de la identidad reviste obligatoriamente una dimensión social [...] La identidad no se constituye aparte, a

partir del sujeto en sí, sino a partir de una relación con la identidad de otros [...] hay que comprenderla como un proceso continuo que no se sitúa solamente en el juego de las identificaciones del sujeto, sino también en las presiones o influencias externas que experimenta. Para el individuo, como para el grupo, la identidad siempre implica un ir y venir entre el sentimiento interior y el aspecto exterior. La razón de esto es que siempre hay dos dimensiones de la identidad del sujeto: la que lo hace un sujeto singular y la que lo hace un sujeto de sociabiabilidad. La relación con el otro es, pues, siempre fundadora de la identidad que sostiene al sujeto en la experiencia simbólica de la sociabilidad. (Benoist, 2015, pp.67-68)

Los incentivos colectivos que genera la organización son la construcción de una identidad, que surge de la interacción social entre los antiguos miembros que funcionan, al mismo tiempo, de “amigos” y de “jefes”, pero también de mentores de una nueva vida a la cual el juramentado empieza a pertenecer. Al tener en cuenta la profundidad de la identidad como un proceso continuo de interrelación entre el ambiente que rodea el sujeto y en la construcción identitaria que permea en un individuo, tenemos un buen medio para tener claridad al comprender el proceso constante de adoctrinamiento del militante, dado que la identidad se arraiga mientras más tiempo pase con los juramentados; ante sus ojos, el mundo exterior está corrompido por los valores anticristianos que surgen de una conspiración contra la civilización cristiana. Dentro de sus agrupaciones existe una purificación, son los buenos y elegidos, los puros y los santos, los verdaderos cristianos.

A ello vale la pena retomar los campamentos de adoctrinamiento, citando textualmente un fragmento del ex miembro I de la organización, que fue confirmado por otras

dos entrevistas a ex militantes, que comparten puntos con los textos de Álvaro Delgado (2003, 2004) y las denuncias en España:

Pues sí nos enseñaron a usar los filipinos, nos enseñaron a torturar, la más violenta de las formas de tortura que nos enseñaron fue una manera de separar la manzana de Adán del cuello y regresarla a su lugar, cosa que no hicieron en la práctica, hoy dudo de que esa técnica de tortura sea viable, pero se nos instruía con detalle sobre la manera de hacerlo, así como esta técnica me enseñaron otras que tenían como finalidad hacer que nuestros enemigos hablaran provocando dolor pero no muerte. Sí nos pusieron unas golpizas, sobre todo el curso preliminar, sí nos hicieron máquinas de guerra, yo era una máquina de guerra a los trece años. A los catorce años podía hacer cosas impensables con todo lo que sabía. Éramos capaces de gran destrucción y actos de sabotaje, con muchísima cultura porque leíamos mucho, con muchísimo conocimiento porque eso sí, estábamos muy bien preparados, éramos muy buenos oradores y líderes, y sí, nunca usamos armas más y en la práctica nunca tuvimos un conflicto a golpes en las calles, pero fue más por suerte pues cuando teníamos conflictos en el congreso, con feministas, con otros grupos de choque normalmente estaba presente la policía y las agresiones terminaban siendo verbales, quizás algunos empujones.

Siguiendo el testimonio, resulta medular la narración sobre los cursos, de la cual el ex militante narró lo siguiente:

El principal es el curso preliminar, te avisan de un momento a otro que vas al curso preliminar, te mandan a una ciudad especificándote que debes esperar en la terminal

de camiones. No puedes llevar identificación ni nada que sirva para saber quién eres, te recogen en la terminal de camiones unas personas que te reconocen. Estas personas te hacen creer que alguien te está persiguiendo, que te están vigilando, crean un ambiente que te pone paranoico, llegas a donde es el curso preliminar después de correr treinta o cuarenta minutos con tu mochila, con golpes e insultos. Llegas allá y te golpean nuevamente, no te dan nada de comer y te humillan. Después tienes tu primera comida, un plato de lentejas, lo sirven en un plato frío. Apenas te vas a sentar y dan un golpe en la mesa, y cuando hay un golpe en la mesa te pones “en firmes” y te dan un discurso, con más o menos las siguientes palabras: “la revolución nunca descansa, mientras tú comes un plato de lentejas los agentes revolucionarios promueven el pecado”, y utilizaban las lentejas como analogía de Caín y Abel, que vendió la primogenitura por un plato de lentejas, entonces “tú prefieres un plato de lentejas que la lucha por Cristo”.

Sigue una dinámica de golpes, de agresiones, hambre y falta de descanso, le tenías que dar golpes en el estómago a otras personas hasta que alguien llorara, algunos tenían los estómagos morados, gente vomitando por todos lados, no te podías bañar, te quitaban todo. En la noche te echaban a un cuarto... bueno... a un corral, por la noche llegaban personas armadas y encapuchadas, te empezaban a golpear, te sacaban del corral y simulaban que eran personas que nos habían descubierto y que nos iban a matar, que rebeláramos información de la organización, te ponían una pistola en la nuca para que dijeras tu nombre y lo que hacías, yo no di mi nombre. Escuchabas balazos atrás y cómo alguien gritaba, supuestamente acababan de matar

al director del curso... todo ese era parte de una dinámica para que te dieras cuenta que si eran posible esas infiltraciones y que tu vida estaba en riesgo.

Te daban un arma para que hicieras guardia, por lo que permanecías en vigilia parte importante de la noche, todo el tiempo con un arma que sí estaba cargada y así era durante dos días. En mi curso preliminar algunos nos escapamos para lamer una pared porque llevábamos dos días sin tomar agua y no soportábamos más. No podías dormir, te metían doctrina obsoleta basada en literatura cristiana hispana del siglo XIX, en mi curso preliminar nos leyeron una carta de Benedicto XVI cuando era Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, en la que bendecía nuestra obra de la organización. Nos llenaban de doctrinas que compartimos con los Tecos (ambas organizaciones compartimos el curso preliminar en lo general), pláticas sobre nuestra naturaleza orgánica que nos definía como “monjes guerreros de cátedra de combate”, prendíamos otros conceptos obsoletos de cristianismo, se referían a nosotros como “soldados”, diciendo que nosotros somos una “organización civicopolítica, católica, restauradora, integrada por laicos seleccionados que viviendo la primordialidad, reserva y disciplina promueven el reinado de Cristo”

Llama la atención la referencia al que posteriormente sería Benedicto XVI, por lo que la pregunta sobre los documentos fue respondida de la siguiente manera:

Sí, eran reales. Ratzinger conocía bien a la organización, lo conocía bien a través de Pedro Miguel Funes, que era uno de los cruzados y su subordinado en la Sagrada congregación para la Doctrina de la Fe. Recibió a la organización en varias ocasiones, no sé si como Cardenal pero si como Papa, no sé si tuviera el conocimiento completo de cómo era porque él nos conocía a través del enlace de la organización.

El anteriormente citado testimonio de un ex miembro de la organización nos permite verificar varias cuestiones en relación a la ONY, generando una identidad de elegidos, pero al mismo tiempo, de miedo y de culpa ante Dios, dado que ellos son los que tienen la voz y son validados por parte de Él. Otro es el adoctrinamiento intenso que tienen en los campamentos, cuestión que fue anteriormente citada con Luis Paredes (2009), pero que un testimonio de un miembro reciente confirma y deja ver que se manejan en una óptica conspirativa. Otra de las cuestiones es que la institucionalización resultó tan fructífera que llegaron a insertarse a sectores estratégicos tan importantes como la Santa Sede.

Profundizando en la estructura de la organización con referencia a lo anteriormente mencionado según Paredes (2009, pp. 321-324), encontramos ocho niveles dentro de la organización; en la cual, dependiendo “los méritos” o en ocasiones el nepotismo, se puede ir creciendo, cuestión que vale la pena transcribirla:

- a) *Núcleo*. Aquí ingresan los recién iniciados. Tienen un jefe que también acude a las juntas de Centro, *staff*⁷⁴ y entre seis y 12 miembros. Sesiona semanalmente. Los recién iniciados tienen una junta y una o dos actividades más a la semana (una de formación intelectual y otra de adiestramiento físico).
- b) *Centros*. Acuden entre seis y 12 jefes de núcleo, su jefe y el *staff*. Sesiona semanalmente y sus integrantes tienen dos juntas a la semana: el jefe acude a la del centro y a la del directorio; los miembros a las del núcleo y el *staff* a la de su

⁷⁴ Hasta este nivel, el *staff* suele estar integrado por los secretarios de afiliación, enseñanza, información y un secretario general que supervisa la asistencia a juntas, pago de cuotas y otros menesteres semejantes. Eventualmente puede haber un secretario de relaciones eclesiales, de acción directiva u otra que fuese requerida por el grupo en cuestión, que a mayor jerarquía necesita más *expertise* (Paredes, 2009, p.321).

secretaría. También tienen las mismas actividades adicionales a las que suelen acudir grupos amplios que naturalmente incluyen al directorio.

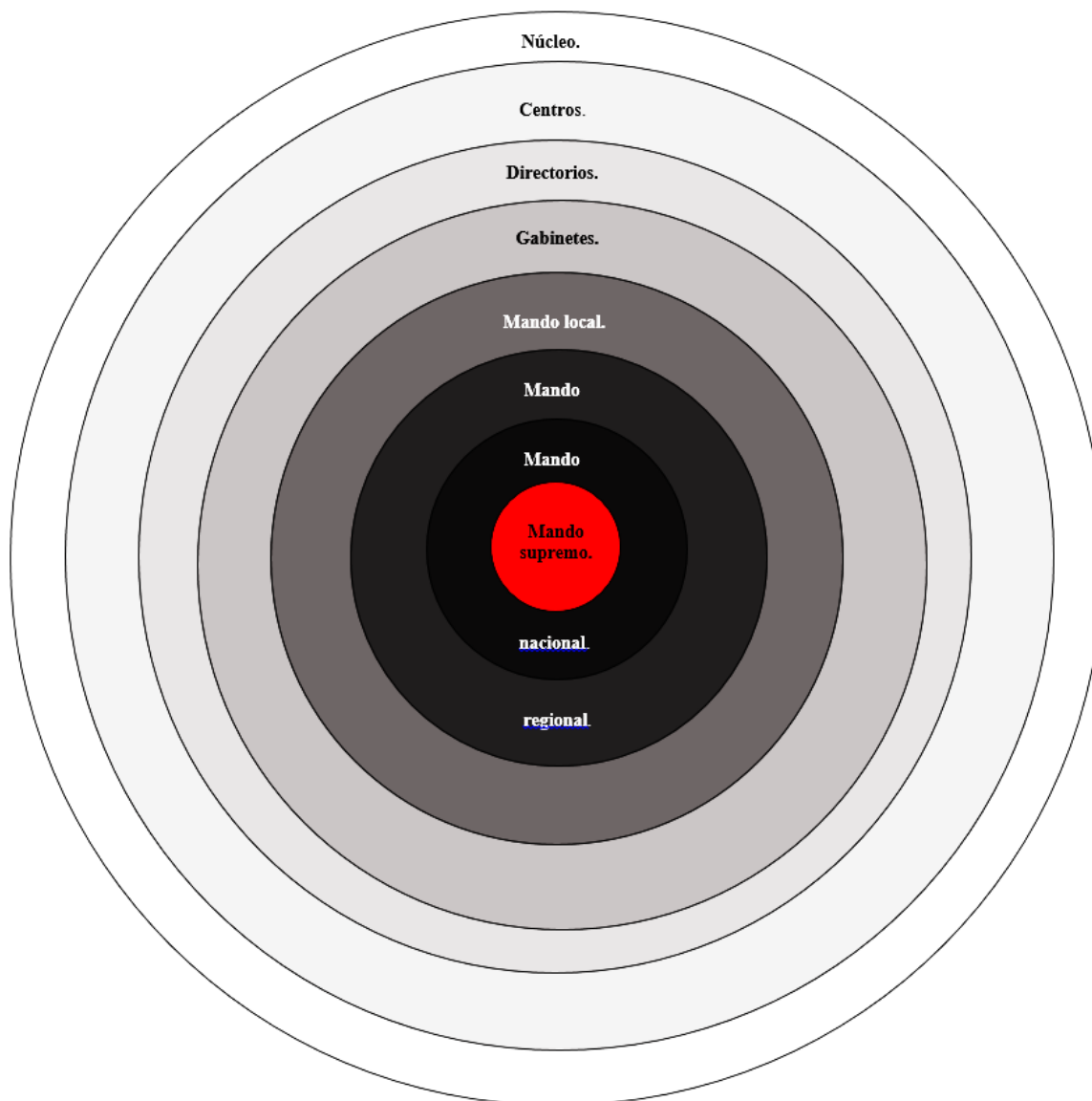
- c) *Directorios*. Acuden jefes de centro, su jefe y *staff*. El directorio comanda una “rama”. [...] El concepto de rama aglutina personas de un ámbito homogéneo y su amplitud se adapta a las condiciones reinantes, ya sea por número de militantes, por distancias geográficas u otras perspectivas. Sus integrantes tienen dos juntas a la semana y actividades adicionales que pueden darse con la gente de centros o de gabinete según las condiciones de operación.
- d) *Gabinetes*. Acuden jefes de directorio y aglutinan a ramas de diferentes categorías de personas en ámbitos simbióticos. [...] Esta estructura es sumamente flexible para adaptarse a innumerables condiciones bajo las que deben operar los grupos orgánicos. Desde luego tienen un jefe y *staff*. Realizan dos juntas a la semana. Las actividades adicionales se van especializando y sus integrantes están sujetos a una mucha mayor reserva.
- e) *Mando local*. Asisten los jefes de gabinete de una zona metropolitana, ciudad, sistema de ciudades o comarca. Hay un mando local para la zona metropolitana de la ciudad de México, para la de Guadalajara, Monterrey y Puebla, cuya extensión no se rige por la geografía sino por condiciones de operación. Hay mandos locales para ciudades como Mérida o Tijuana; mandos locales para sistemas de ciudades como el que forman León, Celaya, Guanajuato e Irapuato; o mandos locales para comarcas menos definidas por ciudades grandes, como es el caso de la que abarca Cabo San Lucas, San José del Cabo, La Paz, Ciudad Constitución, Loreto y Guerrero Negro. Tienen un jefe y *staff*.

- f) *Mando regional*. Acuden los jefes locales de la región que puede incluir varios estados, por ejemplo la región oriente que abarca Puebla, Oaxaca, Veracruz, Tlaxcala y Tabasco; la noreste con Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila; el Bajío con Guanajuato y Aguascalientes, entre otros. Tienen un jefe y *staff*. Sesiona semanalmente aunque algunos miembros asisten quincenalmente o mensualmente según las condiciones de operación.
- g) *Mando nacional*. Acuden los jefes regionales, el jefe nacional y su *staff* con los secretarios enunciados anteriormente. Sesionan mensualmente.
- h) *Mando supremo*. Supongo que acuden los jefes nacionales, el jefe general y los asesores a que haya lugar. Tal vez sesione una o dos veces por año y se coordine mediante visitadores y oidores. (Paredes, 2009, pp.321-323)

La estructura nos permite comprender que es una organización institucionalizada, que tiene sus propios canales de jerarquización y que la única forma para poder acceder a los puestos de ejercicio de poder internos es mediante una fuerza centrípeta que permita que se recluten del centro a las periferias, es decir, que los militantes dependen de los miembros del siguiente peldaño para conseguir puestos o cargos de responsabilidad diferentes. También ello nos permite comprender la complejidad para acceder a todos los miembros por su propia estructura totalmente hermética, pero que posibilita ir generando redes mediante el conocimiento de algunos de los personajes relevantes, de las que se sabe de su militancia en la organización. Con la finalidad de comprender lo anteriormente estipulado, la siguiente figura permite adentrarse en la jerarquización:

Figura VI

Estructura interna de la Organización Nacional del Yunque



Fuente: Elaboración propia.

No es solamente una sociedad secreta pensada para un pequeño grupo de personas, tiene una fuerte burocratización que le permite tener niveles de operación muy eficientes, propia de la institucionalización que la impulsó a crecer y cooptar cuerpos intermedios. Existe una división en pequeños grupos jerárquicos que, al tener en su interior a un número reducido de

miembros y a medida que crecen especializados en lo que deben de estar, permite tener a gente altamente formada para los puestos y con un nivel de operación eficiente. Ante el crecimiento de la organización, se crean cargos directivos, se vuelven expertos en los temas, de tiempo completo, ello forma una oligarquía que administra; se necesitaba profesionalizar la actividad, a lo que se tendría que comprender que:

Con la aparición del liderazgo profesional, sobreviene una mayor acentuación de las diferencias culturales entre los conductores y los conducidos. Una larga experiencia nos ha demostrado que entre los factores que aseguran el dominio de las minorías sobre las mayorías –el dinero y sus equivalentes (superioridad económica), la tradición y la transmisión hereditaria (superioridad histórica)- debemos reconocer el primer lugar a la instrucción formal de los líderes (llamada superioridad intelectual). (Michels, 1979, p.120)

En el proceso de la institucionalización, la organización empezó a crear líderes profesionales que se encargarían cada uno de su rama, de su mandato o de su región; generando oligarquías que se perpetuaron desde los años ochenta y que convirtieron a dicha organización secreta en una “agencia de colocaciones”. Existe una clara diferencia entre los conductores, que en dicho caso son invisibles; y una cantidad de conducidos, relación de pastores y rebaño. Los factores de dominio son medulares; la organización, en muchos casos, es la que consigue los trabajos, tiene la capacidad de darle de comer a los miembros, manejan la tradición y también la intelectualidad, es decir, tienen los tres factores de dominio que se concentran en los conductores. Es, al mismo tiempo, una organización “emancipadora” y también un panóptico perfecto.

El proceso de institucionalización y de ambiente es fundamental para comprender el desarrollo que tuvo la ONY, siendo dicho ambiente determinante para defenderse o atacar. El crecimiento, según Manuel Buendía (2001, p.180), fue mediante la comprensión de que el dominio de las universidades los llevaría al dominio del gobierno del país, mediante los cuerpos intermedios. Retomando a Panebianco (1995, pp.107-137), el inicio de la institucionalización se encuentra en la elaboración, por parte de los fundadores, de las metas ideológicas y de la construcción de una base social, se plantea una identidad colectiva y se entiende a la organización como un instrumento para una causa. Con el paso del tiempo, empieza a ser la supervivencia de la propia estructura un fin en sí, se vuelve la principal motivación, ya no es un mero instrumento.

Para medir la profundidad de una institucionalización, se debe tomar en cuenta la autonomía que puede tener en relación con el ambiente que lo rodea y la sistematización dentro. Existe en la ONY autonomía con relación al ambiente; al ser una organización secreta, difícilmente va a tener una injerencia en su interior al ser profundamente hermética. La sistematización es un engranaje perfecto en el cual existe una burocracia desarrollada por ellos mismos, un sistema de generación de ingresos propios y distribución, una estrategia de penetración territorial desde el centro y una jerarquía que es obedecida.

Otro elemento que resulta medular es que el reclutamiento de las propias élites es mediante una fuerza centrípeta, dado que la única manera de ascender dentro de la organización es que desde las élites de arriba te quieran, es hacerse cooptar por el centro en gran medida por la obediencia a lo que los jefes dicen o a la capacidad para ciertas actividades; siendo un hecho entonces que es francamente imposible tener una oposición dentro de la organización, el que confronta es un Judas dentro de sus preceptos.

En la década de los sesenta, se da una lucha cruenta en las universidades, es el momento en el cual los miembros de la organización se foguean, se disciplinan, crecen y empiezan a generar sus formas de vida. En esa década también se desencadenó un rompimiento entre los miembros de la AFEJ y los integrantes de la ONY, dado que los primeros entendían que el “humo de Satanás” se había infiltrado en la Iglesia con el Concilio Vaticano II y que Paulo VI era un judío infiltrado que quería destruir a la Iglesia, declarándose *sedevacantistas* y luego acercándose al *lefebvrismo*. La ONY, por su parte, declaró obediencia al Sumo Pontífice, lo cual generó que “los Tecos” creyeran que la organización había sido cooptada por “los conspiradores”, y que Ramón Plata Moreno era “un judío encubierto” que debía de ser eliminado por traidor (Delgado, 2004, pp. 71-75; González, 2009, p.157).

En la década de los setenta, las generaciones del Yunque ya tienen edades avanzadas; de acuerdo con Delgado (2004), su fundador Ramón Plata Moreno, se había encargado de generar nuevas células de la organización dentro del país y en países de Latinoamérica y España; junto con ello, se empieza a gestar una estrategia de “tomar el poder” mediante los cuerpos intermedios, es decir, que de las universidades buscarían los militantes adentrarse al sector privado y al público para influir en la toma de decisiones, en especial ante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976), que era ante sus ojos, un nuevo gobierno comunista; mismo que permitiría tejer importantes relaciones con el Grupo Monterrey y con empresariado en ciudades en las cuales se acrecentaba la lucha anticomunista, un ejemplo de ello es Hugo Salinas Price que financió el MURO (Delgado, 2003, p.37).

Ilustrativo de ello es el “Pacto de los Remedios”, en el cual se reunieron organizaciones fachadas del Yunque o semejantes ideológicamente, para demostrar su fuerza

y organizarse políticamente. Sobre el financiamiento, es clarificadora la entrevista de Santiago (2012, p.135) a Manuel Díaz Cid:

Conseguí recursos, conseguí donativos. Todo se hizo a base de hablar con personas del sector privado, convencerlas de la importancia que tenía obtener los recursos, juntar a la gente, convencer a la gente de que fuera, alquilar los camiones y se hizo una estructura para que estuvieran los jóvenes. [...] Era la relación de los FUA's con la gente del Grupo Monterrey. A través de algunas personas con las que yo hice amistad, ellos me ayudaban a conseguir allá (Monterrey) donativos y entonces participaron en el evento (el Grupo Monterrey); nos aportaron recursos.

Luis Paredes Moctezuma, militante de la organización y expresidente municipal de Puebla, resume el cambio que existió dentro de la organización en la década de los años setenta, lo cual permitió tener un crecimiento exponencial en la siguiente década.

Hacia 1972, algunos miembros de la que podríamos llamar la segunda camada de la Organización y que rondarían los 30 años de edad alcanzaron, con base en su inteligencia y dedicación, la presidencia de algunos influyentes organismos de la ciudad y del estado.

El crecimiento de la Organización en otras regiones del país, la extraordinaria capacitación que en ella se adquiría y la posición de algunos de sus miembros en la iniciativa privada y en los medios de comunicación –y destaco que no en los ambientes confesionales ni en los del sistema político-, permitieron empezar a influir en diferentes cuerpos intermedios con presencia nacional, conocer y tratar a personajes que más adelante serían aliados estratégicos. (Paredes, 2009, p.93)

Con las estructuras de gobernabilidad interna bien establecidas, con las células bien capacitadas y con miembros de varias generaciones, empezaron su cruzada dentro de los cuerpos intermedios y la formación de organizaciones fachadas que permitirían ganarse la simpatía de la sociedad civil. Encontramos dentro de las organizaciones que la ONY ha creado, cooptado y mantiene activas a: Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana; Consejo Nacional de Estudiantes (CNE); Vanguardia Integradora Nacionalista (VIN); Frente Universitario Anticomunista (FUA); Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO); Asociación Nacional Cívica Fenemina (Ancifem); Comité Nacional Provida; Movimiento Cristianismo Sí; Comisión Mexicana de Derechos Humanos; Coordinadora Ciudadana; A favor de lo mejor; Alianza Nacional para la Moral; Movimiento Testimonio y Esperanza; Hazte Oír; CitizenGo; Frente Nacional por la Familia; Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla; entre otras. (Delgado, 2004, p.14; Mata, 2015; Mondragón, 2022).

Con esa estrategia, los dirigentes de la organización entendieron que la forma de adentrarse en los puestos para ejercer el poder pasaba por los cuerpos intermedios en un contexto de progresiva pérdida hegemonía por parte del PRI y la progresiva apertura democrática, entendiendo que en México fue un proceso gestado desde los años setenta, una apertura paulatina que permitió la liberalización política y la alternancia (Cansino, 2004). Dichas organizaciones fueron, en gran medida, la estrategia de generar cuerpos intermedios para ganar legitimidad y llegar posteriormente a puestos del ejercicio del poder, organizaciones en las cuales se ve una mutación ideológica de las primeras generaciones de la ONY con un fuerte nacionalcatolicismo, a un discurso diferente desde la UNPF, Ancifem, DHIAC y el Comité Nacional Pro Vida, que se caracterizan por:

Legitimar su discurso en nociones científicas de psicología, jurisprudencia, pedagogía y sociología. La sociedad se concibe dentro de un orden natural determinado por la Constitución del hombre y la familia. La explicación de cada acción debe ser justipreciada en virtud de la influencia que ejerce para la conservación de la familia y de los derechos inmanentes al hombre. La familia es el cimiento de la sociedad y está constituida por el matrimonio de un hombre y una mujer, rechazan el matrimonio homosexual. Consideran, como derechos que no gozan en México de protección: el derecho a la vida desde la concepción, el derecho a la libertad de educación y el derecho a la libertad religiosa. Rechazan la intromisión estatal en el ámbito familiar (planeación familiar y abortos). Ante un Estado fuerte consideran imprescindible crear contrapesos. Su visión de la familia actual es pesimista y critican a los medios masivos como televisión, cine, radio y prensa al considerar que pudieran ser excelentes medios de promoción humana y cristiana, pero son responsables de promover mensajes que exaltan antivalores, violencia, pornografía, materialismo, consumismo, hedonismo, desintegración familiar. (Pérez-Rayón, 2014, pp.297-298)

Vemos en dichas organizaciones las pautas ideológicas que mantiene la ONY en la actualidad; son totalmente contrarios a la homosexualidad, a la cual se ve “antinatural”, teniendo una postura contraria a los matrimonios denominados igualitarios; son antiaborto en todos los momentos y en cualquier circunstancia; se tiene una clara concepción de que el núcleo básico de la sociedad se encuentra en la familia, que se le debe de garantizar la libertad de elegir la educación de sus hijos y de su propio desarrollo sin las intromisiones del Estado.

Esos elementos, entre otros anteriormente mencionados, nos permiten comprender la ideología actual de una organización que se ha transformado con el paso del tiempo, pero

que tiene en la médula los valores que surgen del catolicismo conservador proclive a los principios de Juan Pablo II y del posterior Pontífice Benedicto XVI, defendido por el Club de Roma en México. Bajo dicha perspectiva:

Se entiende organizaciones de filiación católica, tanto regionales como nacionales e internacionales, identificadas por: a) una ideología que rechaza como antivalores el relativismo, el liberalismo y el hedonismo, a la vez que idealiza el pudor y la abstinencia sexual como valores que deben regir para toda la sociedad mexicana; b) un conjunto de demandas comunes, como la prohibición total del aborto; el combate a las campañas de educación sexual; planeación familiar; uso de condón; “moralización” de los medios de comunicación y la defensa de la educación religiosa, y c) la tendencia a establecer relaciones de apoyo mutuo con la jerarquía católica, así como con algunos sectores y personajes de la política y del empresariado. (González, 2001, p.29)

Las organizaciones de la ONY nos permiten ver una evolución clara desde sus orígenes, dado que buscan la defensa de un conservadurismo católico tanto dentro del aparato burocrático del Estado, pero también en la sociedad civil. Ello con alianzas con el priismo neoliberal y con una nueva vertiente de catolicismo, encabezado desde la Santa Sede, con jerarquía eclesiástica con fuerte confrontación ante los movimientos progresistas, aún dentro de la misma Iglesia.

Ante ello encontramos un elemento claro de pragmatismo que, en búsqueda de sus intereses, se pudieron generar alianzas con sectores dentro del gobierno, que anteriormente era visto como la encarnación de una herejía nacional-revolucionaria. Con la llegada de

Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), los grupos conservadores con grandes ejemplificaciones en los organizados o cooptados por miembros orgánicos, lograron adentrarse en puestos de representación en el país, dejando a un lado el nacionalcatolicismo cerrado por una visión de la política pragmática, pero conservadora.

Otra de las estrategias fue dejar la lucha universitaria y crear la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), en 1973, y tratar de tener la dirigencia de otras a nivel nacional, por lo cual resulta pertinente citar textualmente el pensamiento orgánico sobre dicha formación:

Ante el desconocimiento de sus escuelas, aunado a las cada vez más frecuentes agresiones, la Organización del Yunque sugirió a los maestros y alumnos de Arquitectura y Administración que tomaran la decisión de separarse definitivamente de la UAP (lo que creaba <<de facto>> otra universidad), para lo cual ofrecía gestionar el apoyo del Comité Coordinador, el cual lo otorgó con plena convicción y entusiasmo.

Para esa fecha, desde la toma del Carolino en mayo de 1961 eran ya doce años de viril lucha y resistencia librada por maestros y alumnos bajo el liderazgo del Yunque, conscientes del <<deber ser>> de la institución universitaria contra los martillos del Partido Comunista, de las logias masónicas, y de la complicidad de ciertas esferas del poder público. Finalmente <<la izquierda del Partido Comunista obtuvo en la figura del químico Sergio Flores Suárez, el control de la UAP>>. Fue pues el Partido Comunista quien dominó la vida de la Universidad, convirtiendo sus instalaciones en una <<checa>> e imponiendo en ella un régimen totalitario y

violentemente represivo, similar al que han sufrido tantas naciones dominadas por el comunismo, solo que en una escala local y proporcional al tamaño de la institución. (Louvier *et al.*, 2013, p.122)

Los tiempos de fundación se dan bajo el proceso de una operación de la ONY ideada por Ramón Plata Moreno, dentro de la cual se cree que ya es imposible el ambiente dentro de la universidad pública y se debe buscar la creación de una institución privada que ellos verían como la consolidación de una verdadera institución popular. Resulta relevante comprender, en la anterior cita, cómo la cuestión de la conspiración sigue latente dentro del relato en la actualidad de los miembros orgánicos, la influencia que tuvieron los comunistas y los masones es indudable en el conflicto estudiantil, la cuestión de la narrativa bajo una óptica de la conspiración les permite comprender el conflicto, al igual que reforzar su identidad.

La UPAEP se forma bajo el liderazgo de la ONY, pero también con el apoyo de empresarios hispanistas poblanos, y según ellos relatan, de parte importante del clero, como lo fue en su momento Octaviano Márquez y Toríz. Resulta evidente la veneración que sienten por un personaje clave en la fundación y mantenimiento de la organización, a tal grado que vale la pena recalcar que fue el que de puño y letra redactó el juramento, junto con los principales estatutos según Manuel Díaz Cid.

Bajo su criterio, la universidad tiene un deber ser, una misión, dentro del cual ellos entienden su raíz en los valores que de la religión se desprenden. Por ello la importancia de la unión con el clero local, con la jerarquía; que lejos de tener un respaldo, existen fricciones importantes después del fallecimiento de su principal promotor en 1975, los siguientes

arzobispos tienen sus tensiones y no siempre los ven con buenos ojos; pero en muchos casos es un mal menor, y en otros ya cuentan con una posicionamiento muy importante en el clero como posteriormente se abordará. Sobre la UPAEP, se debe rescatar el testimonio del ex militante I que declaró lo siguiente:

Siempre han estado peleados la organización misma y los Cruzados con las autoridades no orgánicas de la UPAEP. A la UPAEP llegó el grupo de los que llaman “los tecnócratas”. La UPAEP era una escuela de la organización, pero una cosa es que la haya fundado la organización, que, sí la fundó tras una escisión con la BUAP, pero no eran los que ponían todo el dinero. Esta universidad crece, entran más profesionales, empiezan a incorporarse más personas y grupos académicos o políticos, la universidad tiene que avanzar, tiene que ser un universo de ideas, esta fue cambiando, dejando de ser el emblema del Yunque.

Cuando entré a la UPAEP había una persecución contra los orgánicos y los cruzados, había mucha gente que tenía puestos muy importantes y muy estratégicos dentro de la organización y simultáneamente en la universidad, la mayoría se replegaron a otras instituciones educativas, muchos se fueron a las preparatorias de la UPAEP dirigidos por Carlos Águila, otros más al Instituto México donde empezaron a tener sus semilleros, pero antes toda la universidad estaba plagada de orgánicos. Cuando yo estaba en la universidad reconocía 35 a 40 militantes del juvenil. Hay muchos pasivos en la UPAEP y muchos de ellos enemigos declarados. En el momento en el que estudié en la UPAEP considerábamos enemigos a casi todas la autoridades, ellos nos atacaban pero tenían razón de hacerlo pues siendo estrictos más que atacarnos se estaban defendiendo de nuestros ataques... ¿Cómo no serían

nuestros enemigos si pasábamos el día saboteando a las autoridades? Nos pusieron a un miembro del *Opus Dei* como director de la Facultad de Filosofía, de lunes a viernes nuestra vida giraba alrededor de hacerle la vida imposible al él y a su gente. En un congreso internacional de laicismo y fe en la posmodernidad que fue en la UPAEP a mí me tocó atacarlo en público, por ser promotor de la revolución, por perseguirnos y por censurarnos... años después me acerqué a pedirle perdón... en su momento seguí órdenes al atacarlo públicamente.

Las autoridades de la UPAEP no afines a la organización empezaron a correr a todos las personas que estaban cerca de nosotros [...] digamos que a todos nuestros aliados de la organización los empezaron a perseguir, recluir y/o a dejar sin trabajo, de la forma más ingrata posible y los Cruzados estaban ahí como un símbolo de los años gloriosos sin hacer nada por nadie más que por ellos mismos. Los Cruzados éramos un arma de guerra entre la organización y los que llamaban “los tecnócratas”, y si me preguntas quién tenía la razón, la tenían los tecnócratas.

Otra de las grandes estrategias de la organización fue cooptar Coparmex tanto a nivel local, como nacional. En 1980 se apropió a nivel nacional con la llegada de José Luis Coindreau (Delgado, 2004, p.17), personaje al que siguen varios miembros del Yunque, entre los que se encuentra uno de los actuales dirigentes a nivel nacional, Bernardo Ardavín Migoni (1986-1988), Jorge Ocejo Moreno (1988-1991), Carlos María Abascal Carranza (1995-1997), que fue Secretario de Gobernación con Vicente Fox; o Guillermo Velasco Barrera, que fungió como asesor de Marta Sahagún.

En ese contexto, vale la pena recordar que los miembros de la ONY, en especial con el MURO, lograron tejer importantes nexos con empresarios relevantes, generalmente

regiomontanos, lo que permitiría el ascenso en los años ochenta; en el cual se da la nacionalización de la banca en 1982 y la progresiva pérdida de legitimidad del régimen post-revolucionario que se modificaría con Salinas de Gortari, presidencia en la cual se genera un entendimiento con los neopanistas⁷⁵.

En ese contexto es importante mencionar que Octaviano Márquez y Toriz falleció en 1975, mismo año en el cual asesinaron a dos miembros de la organización en el Cerro del Cubilete, a manos de los Tecos. A ese respecto: “El 22 de noviembre de 1975, los jóvenes Francisco Calvillo Silva y Juan Bosco Rosillo –que formaban parte de una peregrinación al Cerro del Cubilete- fueron asesinados a balazos por un comando terrorista de los antimontinianos. Antes de disparar, los pistoleros gritaron “¡Papólatras!” (Buendía, 2001, p.142). Ramón Plata Moreno fue asesinado el 24 de diciembre de 1979 a cuatro balazos en la puerta de la casa de su suegra, siendo un asesinato del cual no se tiene un esclarecimiento; pero se le atribuye a Fernando Gutiérrez Barrios, policía del Gobierno Federal (Delgado, 2003, p.146).

Recordemos que, en 1981, el jefe regional de Jalisco, Jorge Kalfópoulos, también fue asesinado a tiros junto a su hijo de diez años en la ciudad de Guadalajara, crimen que se le atribuye a “los Tecos” (Delgado, 2003, p. 73). A ese respecto vale la pena retomar la ruptura con la AFEJ, ya que al enemistarse y al ser declarados los militantes del Yunque como los enemigos fue lo que generó la persecución, junto con la muerte del líder regional y de tres jóvenes, tanto el hijo asesinado, así como de dos miembros en la peregrinación al cubilete a

⁷⁵ Es pertinente mencionar que en la década de los años noventa se da una serie de reformas en materia electoral que permiten el camino a la democratización junto con un cambio interno en los partidos políticos. Para profundizar en ello, se recomiendan los trabajos de Infante (2005), García (2011), Van Bedolla (2014) y Manteca (2014).

manos de un comando dirigido por Gonzalo Leño Reyes, hijo de Antonio Leño (González, 2007, p.64). Con dichos sucesos la organización se transforma por el cambio de los liderazgos, pero ya se habían impulsado las bases de la institucionalización.

En los años ochenta también empiezan a tratar de tomar la dirigencia del Partido Acción Nacional, teniendo estrategias poco ortodoxas para un partido que había surgido con la intención de ciudadanizar y de defender la democracia. Con la introducción de miembros de la organización dentro de los grupos que se conocerían como “neopanistas”, empieza una evolución con el partido para lograr puestos de representación, dentro de un proceso de evolución de las élites priistas que desencadenaría la llegada de los “neoliberales”, con la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), un desarrollo paulatino que terminaría por destruir el autoritarismo mexicano presidencial característico del sistema político postrevolucionario.

El abordaje a profundidad del Partido Acción Nacional no es el motivo del presente trabajo; pero resulta pertinente mencionar que, con la llegada de los neopanistas, existe una clara distorsión de los valores fundacionales del partido. Ese grupo se caracteriza por basarse en el pragmatismo, generando una alianza entre los provenientes de organizaciones católicas secretas, como la ONY, y grupos empresariales que empiezan a relegar a los descendientes del pensamiento de Gómez Morín y de Gonzáles Luna. En esa línea, es necesario aclarar que:

El neopanismo fortalece a las sociedades secretas de la derecha religiosa, que actuó en la incorporación de actividades cercanas al panismo de grupos intermedios, como Desarrollo Humano Integral, la Asociación Nacional Cívica Femenina, la Unión Nacional de Padres de Familia, Provida, la Unión Social de Empresarios Mexicanos,

etcétera, que apoyados por empresarios tenían la tarea de participar activamente en política. Las sociedades secretas y reservadas llegan masivamente desde el sector empresarial en 1983 y se vuelcan a la conquista de las dirigencias y las candidaturas del partido. (Campos y Velázquez, 2016, p.121)

Siguiendo a Lorenzo Meyer (1993), se reconfigura la presidencia en el modelo neoliberal mediante la consecución de nuevos consensos, es decir, se deja a un lado el corporativismo estructurado por la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) por su deterioro progresivo, y empieza a consolidarse una burocracia tecnocrática con alianzas con el Partido Acción Nacional, que ya había sido paulatinamente cooptado por los neopanistas; y se genera la entrega de ciertos puestos de representación popular, al igual que retoma las relaciones con la Santa Sede para generar nuevos consensos⁷⁶. Tenemos entonces el momento idóneo para que los grupos de la ONY se consoliden en puestos de representación; una década después, el PRI se deteriora progresivamente y se divide en los noventa; el PAN, cooptado por las alianzas que tejen, empieza a crecer paulatinamente, y por otro lado se tiene el auge de la tercera ola democratizadora en el contexto internacional⁷⁷. A ese respecto:

⁷⁶ Los miembros orgánicos dentro del PAN no son parte de la investigación pero se puede consultar el libro de Luis Paredes (2009, pp.280-281), los libros de Álvaro Delgado (2003, 2004, 2007); de igual manera se puede visualizar la lista de los dirigentes del PAN en el capítulo de Campos y Velázquez (2016, pp. 133-134). Dentro de los más relevantes en las presidencias del CEN, se encuentran: Luis Felipe Bravo Mena, Manuel Espino Barrientos, César Nava Vázquez, Gustavo Madero y Cecilia Romero.

⁷⁷ A inicio de la década de los noventa, se encuentra una convulsión dentro del sistema internacional dada la desintegración de la Unión Soviética (1991), a la que le había antecedido la caída del muro de Berlín (1989) que se había construido en 1961; y el derrumbe del proyecto comunista dentro del imaginario colectivo de las izquierdas, dando entrada al triunfo de la democracia liberal y del capitalismo como forma de producción. Fue el desmoronamiento de un proyecto tanto económico, así como político e ideológico. En China también se empezó a modificar el modelo económico desde la década de los setenta con Deng Xiaoping, generando un claro ostracismo de la economía centralizada a la usanza comunista clásica. En dicho periodo, se empezaría con el auge de las integraciones, de las transiciones de autoritarismo a democratizaciones y el triunfo de la hegemonía estadounidense en un mundo unipolar que dejaba a los norteamericanos como la hegemonía, tanto en poder duro, así como también en poder blando, encontrando a las nuevas presidencias mexicanas con un claro acercamiento a los postulados hegemónicos que se cristalizaron con la entrada en vigor del TLCAN y la

A raíz de la gran crisis económica que culminó con el final del llamado “nacionalismo revolucionario” a mediados de los ochenta y que dio paso al neoliberalismo y al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el presidencialismo autoritario necesitó de aliados fuera de su partido, fuera del PRI. Entonces la coyuntura histórica creó las condiciones para que el PAN pasara de ser una organización al margen del poder, a otra que lo compartiera con el presidente y dirigiera sus esfuerzos a explotar al máximo las crecientes debilidades estructurales del autoritarismo presidencial para hacerse del poder mismo. (Meyer, 2009, p.12)

A la par de la crisis en México, existe en la Santa Sede el advenimiento del pontificado del polaco Karol Wojtyła (1978-2005) que inicia una reestructuración de la Iglesia con tintes conservadores y que reinterpreta el Concilio Vaticano II. En el contexto nacional, se nombra a Girolamo Prigione delegado apostólico en 1978, personaje que será medular para combatir a la Iglesia progresista y para generar alianzas con el sector neoliberal del partido hegemónico, siendo el primer nuncio apostólico en México tras la renovación de las relaciones diplomáticas⁷⁸. Teniendo en cuenta a Nicolás Dávila (2015, pp.103-122), permitió

paulatina apertura democrática, cambios que se generaron prácticamente en todo el mundo occidental, al entrar a un sistema de libre mercado, de integraciones regionales y proclives a la democracia. La globalización imperaba. Las izquierdas por su parte, se encontraron en crisis al perder a la mayor representación de sus pretensiones políticas, teniendo que generar nuevas reinterpretaciones de sus ideologías que se consolidarían en América Latina con la Marea Rosa; pero que en general se han encontrado, en casos no menores, con acercarse a la hegemonía del libre mercado y de la democracia liberal como en el caso de la izquierda francesa. No se puede comprender el crecimiento de los miembros de la ONY dentro del sistema político mexicano sin abordar un contexto internacional y local que permitió que se fueran adentrando a los puestos de ejercicio de poder, que estaban mediados por ideología clara que se consolidaría a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, misma a la que se acercaron en el proceso de institucionalización, pero dejando latente su nacional-catolicismo, en especial con los militantes creyentes.

⁷⁸ Girolamo Prigione fue delegado apostólico de 1978 a 1992, periodo en el cual se generó la nunciatura apostólica en la que estaría de 1992 a 1997 gracias a la reanudación de las relaciones diplomáticas en materia religiosa entre México y el Vaticano, cuestión que se remonta a la Constitución de 1917, logrando los cometidos de Juan Pablo II de retomar las relaciones diplomáticas y cambiar el marco jurídico con relación a la Iglesia en búsqueda de la unidad mediante una ortodoxia y obediencia a Roma. Una Iglesia vertical y autoritaria. Ello con el apoyo del secretario de Estado Vaticano Angelo Sodano y con los recursos de Marcial Maciel, sacerdote que

articular un nuevo *modus vivendi* con la persecución del clero progresista, de los seminarios con cercanía a la teología de la liberación y con la designación de obispos conservadores. Se debe de tener en claro que:

Con la llegada de Karol Wojtyła al papado en Roma había que desarrollar una política institucional a nivel mundial, de acuerdo con la experiencia exitosa de la Iglesia católica en Polonia: consolidarla como una sola Iglesia monolítica, impoluta e incólume por dentro, sin fisuras, ni disidencias ni problemas internos [...] Se propuso como prioridad el combate al comunismo en todos los frentes y por todos los medios tradicionales y modernos a su alcance. [...] Se trataba de reproducir la ciudad amurallada y la columna inexpugnable contra el comunismo soviético que encabezaron los cardenales Wyszyński y Wojtyła y extenderla a todo el mundo, en particular a América Latina, comenzando por la Iglesia en México, que, de acuerdo con su perspectiva, había sufrido una terrible persecución religiosa por un gobierno antirreligioso que pretendió imponer el socialismo, y llegaba la hora de ser protagonistas de la historia con la nueva evangelización que traía el papa y sus fieles seguidores. (Athié, 2017, pp.63-64)

Con la llegada de la visión polaca a la Iglesia, se empezó a condenar la diferencia, a tener una centralidad en la forma de ver las cuestiones dogmáticas que presentaba a las periferias como herejes, encontrando entonces soldados fieles que serían fundamentales para el proyecto que querían encabezar. En México, se articuló el denominado “Club de Roma”

defendió de las acusaciones de abuso. Dentro de los grandes triunfos de 1992 fue que se modificara la constitución y que se legalizaran las Iglesias como asociaciones religiosas, la educación privada católica, el derecho de propiedad, el voto pasivo y las manifestaciones religiosas (Pérez-Rayón, 2021, pp. 560-562).

que, de acuerdo con Nora Pérez-Rayón (2014, p.284), se vinculó de forma estrecha con el delegado Prigione, encabezando el grupo minoritario, pero con mayor poder dentro de la jerarquía eclesiástica mexicana, dentro de los cuales se encuentran: Norberto Rivera, Sandoval Íñiguez, Onésimo Cepeda, Emilio Berlié y Marcial Maciel.

El Club de Roma resulta central por proponer una “teología de la prosperidad” y tener nexos con la clase gobernante, tanto los priistas, como los panistas. Norberto Rivera sería central dentro de la nueva Iglesia monolítica, en especial por su obediencia ciega a las autoridades, que lo llevaría a uno de los puestos más importantes dentro de la jerarquía eclesiástica mexicana: el ser Arzobispo Primado de México (1995-2017). De acuerdo con Rodrigo Vera (2017) y Alberto Athié (2017), Norberto, con su obediencia, fue elegido para ser obispo de Tehuacán en 1985, pequeña diócesis, pero que contenía el Seminario Regional del Sureste (Seresure), a la cual se veía con malos ojos desde la nunciatura apostólica, por su cercanía con la teología de la liberación. El obispo impulsado por Girolamo Prigione, logró resquebrajar la línea teológica que se impartía desde dicho seminario.

La eficacia de Rivera le permitió escalar de forma vertiginosa, en especial por el impulso del nuncio apostólico, consiguiendo adueñarse de negocios avícolas dentro de Tehuacán y posteriormente de los ingresos de la Basílica de Guadalupe, mediante un escándalo orquestado en contra del abad Monseñor Guillermo Schulenburg, dejando a su cargo a uno de sus incondicionales, Diego Monroy. De acuerdo con Alberto Athié (2017, pp. 59-132), los miembros de la ONY fueron muy cercanos al Club de Roma y sirvieron en el cierre del Seresure apoyando a Norberto Rivera, siendo buenos aliados a dicho personaje que le ganó la elección a los que serían los sucesores elegidos por Ernesto Corripio Ahumada

(1977-1994), que en su estancia en como arzobispo de Puebla mostró distancia con los orgánicos, de acuerdo con Manuel Buendía (2001).

Norberto Rivera resultaría un personaje central para el mantenimiento de la Sociedad de Vida Apostólica Cruzados de Cristo Rey, la cual, siguiendo a Álvaro Delgado (2003, pp.77-85), forma parte de la “Operación Prometeo”, que buscaba dar legitimidad mediante la creación de una sociedad que permitiera la ordenación de sacerdotes, que serían los encargados de llevar la “espiritualidad” de los miembros de la ONY, lo cual lograron infiltrándose en el colegio militar (Dávila, 2015, pp.119-122). Los Cruzados de Cristo Rey (CCR) son una sociedad de derecho diocesano que surgieron por José Manuel Pereda Crespo quien el 25 de enero de 1971, encabeza su fundación; antecediéndole una estancia en la cárcel por robar expedientes universitarios de consejeros universitarios de la UNAM, institución en la que estudiaba Medicina, formando parte del MURO.

Dentro de los sacerdotes prominentes de los Cruzados, se encuentra José Ortiz Montes, quien fungió como secretario particular de Norberto Rivera, mismo que en su adolescencia participaba en los actos de violencia dentro de la organización en su entidad (González, 2011). En ese sentido, resulta pertinente retomar la entrevista del ex militante I de la organización que mencionó lo siguiente:

Alguna vez que los fundadores de la Organización nos dieron una conferencia en la “escuela de jefes Uno” que es un curso de dos semanas, en éste nos contaron cómo se fundaron los cruzados. La fundación de los cruzados se planeó en una serie de juntas orgánicas con la participación de Ramón Plata, el fundador de la Organización [...] Ramón insistía en que la Organización tenía que conquistar todos los medios, el

medio castrense, el educativo y el religioso. [...] Con respecto a la estrategia religiosa, había una persona que había presentado inquietud vocacional, José Manuel Pereda que acababa de salir de la cárcel, habiendo sido encerrado por una acción directa fallida. Ramón, consciente de que había expresado “inquietud vocacional” le da la orden de fundar una organización religiosa de orgánicos. La funda con su centro orgánico, no es que preguntaran quien tenía vocación, sino que fue él ordenó a su centro orgánico que se incorporaran a esa fundación. [...] Evidentemente una organización religiosa fundada con vocaciones inducidas por una orden del jefe no podía tener buen final, nadie perseveró de esa primera generación más que Pereda, fue así como surgieron los Cruzados de Cristo Rey.

Siempre fue un tema muy sensible y de mucha discusión, yo nunca me reconocí orgánico cuando estaba con los cruzados, era una discusión constante la naturaleza de los Cruzados. Para acabar de una vez con esa discusión los superiores elaboraron el “documento de relación CCR-OBC”, en el cual señalaban que sí éramos orgánicos y el cual se suponía que iba a estar avalado de forma económica por Pedro Miguel Funes y sus compañeros de la Sagrada Congregación de la Doctrina de la Fe, evidentemente no puede ser una validación oficial. Tengo casi la certeza de que ese documento nunca llegó a Roma y nunca fue validado por nadie, el punto es que con ese documento nos ataron de manos y nos reconocían como militantes de la organización.

El testimonio nos permite comprender que el surgimiento tanto de sus universidades, así como de su brazo eclesiástico, fue algo estructurado desde la cúpula de la organización que mantiene el engranaje ensamblado de forma idónea; es un panóptico desde la educación

hasta la vida adulta, en la cual los centros de crecimiento son orgánicos, los sacerdotes son orgánicos y la mayoría de las relaciones serán con orgánicos, por lo que la “infiltración” y la “contaminación” se reducen. Parte del adoctrinamiento es la consolidación de un masoquismo disfrazado de ascetismo religioso, para lo que retomo parte de un testimonio de un miembro de la organización:

Muchas de las ideas que te ponen en la mente para justificar su ineptitud, perversidad, etc., o bien para que toleres el maltrato se basan en el supuesto de que luchamos por una causa noble, justa y santa. Como la obra es “santa” no importa si lo que hacen sus miembros está mal porque “lo que hagan las personas no reduce la nobleza de la causa”..., “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”..., “el maltrato hay que ofrecerlo a Dios para que sea glorificado”... “hay quien es débil, falta de apoyo y sobrado de pobreza, mas los ojos del señor lo miran para bien, él lo recobra de su indignación, levanta su cabeza y por él se admiran muchos”... “suframos como espejo de Cristo que sufrió por nosotros”... siempre... siempre había una frase bíblica, reflexión, comentario ascético, moral, espiritual para justificar la violencia y actitud de combate, siempre había una frase para perseverar en la adversidad...

La religión católica se vuelve el panóptico perfecto para adoctrinar a los militantes, todo está disfrazado de relación con Dios; para ello, el papel de los Cruzados de Cristo Rey es esencial, ningún orgánico puede tener un director espiritual o confesarse con otros sacerdotes, dado que “no entenderían la nobleza de la causa”. Concentran los medios de salvación que determina la Iglesia, no son parte de ella, se creen los dueños del dogma, de las creencias y de las reglas. El Código del Derecho Canónico, el Catecismo de la Iglesia

Católica, la jerarquía eclesiástica, entre otros aspectos institucionales de la propia Iglesia, se aceptan a medias; dado que, al ser una “causa especial”, muchas cosas no se toman dentro de su organización. Adoctrinan en una religión manipulada para beneficios personales.

Cabe destacar, que de acuerdo con la página de los Siervos de Jesús (SJ), en 1997 el fundador de los CCR, en una cena con el Papa Juan Pablo II, tuvo un cambio que lo llevó a replantearse las cosas, en especial en el reconocimiento de su soberbia, incorporándose en 1999 a un mes de Ejercicios Espirituales de los cuales se desprende una intención de cambiar a dicha sociedad a una “actitud de confesión” en el Capítulo General de 2002; lo que generaría un rompimiento en la fundación, el 24 de julio de 2003, de los Siervos de Jesús, mediante un decreto de Norberto Rivera que los reconoce como Sociedad de Vida Apostólica. El lema de los Siervos de Jesús sería: “Ama y Sirve”.

El rompimiento entre los Cruzados de Cristo Rey y los Siervos de Jesús resulta central para comprender una evolución en del brazo clerical dentro de la organización, el mismo fundador se separa y genera una nueva sociedad con un carisma de acercamiento, de amor y no tanto de confrontación. En el portal web de los CCR se plantea de forma clara la vocación de un apostolado para promover que Cristo reine en los corazones, en la familia y en la sociedad, siguiendo con una vocación de querer “santificar la autoridad”.

Resulta ilustrativo, al comparar ambas sociedades, que los SJ se declaran siervos, amigos y que buscan que cada ser humano entre a su misión para servir a la de Jesucristo; en contraposición con una retórica cargada de lucha, de confrontación, de simbología cruzada y cristera dentro de los Cruzados, misma cuestión que se destaca en el propio nombre de la sociedad y que está patente en las imágenes de sus casas de formación, dentro de los que se

encuentran escudos que hacen analogías a los templarios con la cruz en medio, espadas y con especial énfasis en el grito cristero: ¡Viva Cristo Rey⁷⁹! Resulta central que, de acuerdo con sus retiros, están en el Instituto México de Puebla, institución educativa dirigida por orgánicos y uno de los semilleros más importantes en la ciudad, de acuerdo con los testimonios de los ex militantes; en la que se presentan los miembros en formación de los CCR para buscar afiliaciones mediante “orientación espiritual”.

Uno de los pilares de la organización que se encuentra en la manipulación de la religión católica para formar cuadros y tener sometidos a los militantes, entendiéndose a ellos mismos con una vocación que va más allá de la obediencia al Sumo Pontífice y a la Iglesia. Se construyen bajo la idea de una “reserva mental” que permite mentir a los miembros por la supuesta “nobleza de la causa”. Todo está mediado y justificado por religión, una que se politiza para los fines de una organización que no tiene reconocimiento claro desde la Santa Sede, solamente algunos avales por parte de jerarquía eclesiástica con la cual han compartido intereses no habitualmente espirituales.

Encontramos entonces a una ONY que surge en un contexto de confrontación entre dos diferentes formas de modernidad, que defiende un catolicismo integral-intransigente bajo posturas eclesiásticas preconciliares, por lo cual es antagónica a los valores liberales y anticomunista a ultranza, defendiendo doctrinas papales que se estructuran con Pío IX. Ante el deterioro del régimen autoritario nacional-revolucionario y una nueva dirigencia, se articula una estrategia pragmática novedosa con la intención de cooptar cuerpos intermedios,

⁷⁹ Sobre dicho lema, es central en las instituciones educativas de los orgánicos, al igual que en los retiros de los CCR, la canción compuesta por Miguel Martínez (ex miembro del Ministerio de Música Jésed), titulada: ¡Viva Cristo Rey! Dicha canción es una clara representación del entendimiento por parte de los orgánicos de la “lucha por Cristo Rey”, simbólica para la mayoría de laicos, pero central para la vocación orgánica.

entendiendo sus dirigentes el cambio de gobernabilidad dentro del paradigma liberal de gobernanza, que dejaría a un lado las visiones estatocéntricas de ejercer el poder.

Fue clave para ello lo que menciona Klaus Fledmann (2005, pp.65-80) sobre la Cruzada Hispánica, en la cual señala que logran fundar su propia universidad, influir en las cúpulas empresariales, en especial en Coparmex, el CCE, Colegios de profesionales, las cámaras, organismos Cívicos y sociales, la “renovación” del PAN, entre otros elementos que son parte de la operación de crecimiento de la organización.

III.I La Organización Nacional del Yunque en Puebla

De acuerdo con Alejandro Mondragón (2022), desde la gubernatura de Mariano Piña Olaya la ONY se posicionó para conseguir recursos públicos para las empresas de los militantes, es especial bajo la Junta de Mejoras y posteriormente el Consorcio Empresarial de Puebla para la Construcción; recibiendo proyectos, terrenos e incentivos desde las gubernaturas priistas y llegando hasta la actual administración de Morena, que representa teóricamente un antagonico ideológico y material para sus intereses. Se tiene claro entonces que, fuera del catolicismo y de la pretensión de instaurar “el reinado social de Cristo”, lo que realmente buscan son contratos, negocios y posicionarse políticamente.

En la Ciudad de Puebla, la ONY se mantiene vigente, pero curiosamente nunca ha logrado tener la gubernatura en manos de un militante orgánico. Evidentemente Coparmex es uno de sus bastiones, pero se mantienen en puestos de representación relativamente pequeños, con regidores, diputados plurinominales o diputaciones de elección popular en los centros urbanos. Su primer gran “triumfo” fue el de Luis Paredes Moctezuma (2002-2005), cuestión que generó una disputa con la jerarquía de la organización, por lo que fue expulsado

y catalogado de traidor según él mismo lo relata (Paredes, 2009). A finales de su presidencia, ya figuraba uno de los miembros orgánicos más importantes en la vida pública de la Ciudad de Puebla, Eduardo Rivera Pérez, que llegaría a la presidencia municipal (2011-2014). Dicho personaje sería la caracterización de un miembro orgánico que egresó de la UPAEP y que, según menciona Luis Paredes (2009, p.336) es un obediente miembro.

Con la primera vez que llega un miembro orgánico a la presidencia, se tuvo una ruptura por cuestiones de obediencia, “el que obedece no se equivoca”, recordemos esa frase que debe ser doctrina, el rompimiento con Paredes fue duro y permitió al Partido Revolucionario Institucional recobrar fuerza. Con la segunda presidencia municipal, a manos de Eduardo Rivera, se tiene en la gubernatura a Rafael Moreno Valle Rosas (2011-2017) quien implementó un auténtico cacicazgo y disminuyó al mínimo a la ONY en el PAN, tanto por romper acuerdos que se habían tenido antes de lograr la gubernatura así como también por el deterioro de los liderazgos del Yunque (Juárez, 2017). Según menciona Osvaldo Macuil (2017), el partido estaba en manos de miembros de la ONY, lo que les permitía entonces negociar las elecciones, mandar candidaturas y generar acuerdos con los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional.

El morenovallismo resultó medular en la entidad para que la Organización Nacional del Yunque disminuyera su capacidad de operación. Basta tener claro que de acuerdo con Aroche (2018), Rafael Moreno Valle Rosas era descendiente del exgobernador Rafael Moreno Valle (1969-1972) quien dejó el cargo por “problemas de salud”, dado que no quería acatar las órdenes desde la presidencia de contener al Partido Comunista que estaba creciendo dentro de la Universidad Autónoma de Puebla, cuestión que su sucesor Bautista O’Farril haría. Era uno de los nietos predilectos del exgobernador, que había entablado relación

cercana con Carlos Hank González, e hijo de un importante miembro del sector privado en México; Rafael tenía mucha astucia, audacia y olfato político que lo llevarían a crecer primero en el PRI con la gubernatura de Melquiades Morales Flores (1999-2005) del que fue secretario de finanzas; pero partido con el cual rompe, al no querer darle la candidatura a la gubernatura después de Mario Marín Torres (2005-2011).

Moreno Valle, con una gran habilidad política se introduce en el PAN en Puebla y empieza a generar acuerdos para ser el candidato del partido, cuestión de suma relevancia dado que, progresivamente, dejaría a los militantes de la ONY relegados. En ese sentido, menciona Aroche (2018, p.145) que se firmaron acuerdos con el partido tradicional en caso de poder obtener la gubernatura, venciendo en la contienda interna a Ana Teresa Aranda, una neopanista tradicional y una de las personas más relevantes en Puebla. Los acuerdos, el rompimiento y las tensiones ya se veían desde que se le quitó la primera fórmula del senado en Puebla a la ONY que encabezó Javier Lozano, al igual que al perder la presidencia municipal con la candidatura de Antonio Sánchez Díaz de Rivera contra Blanca Alcalá (Cordero, 2012).

En 2011, llega a la gubernatura Rafael Moreno Valle y empieza el acomodo de su gente, que no era proveniente del panismo, “lo que sí le dejó al PAN fue el gobierno de la capital poblana y ahí se acuartelaron los militantes del panismo tradicional en torno a Eduardo Rivera Pérez. La concesión sólo les duró un trienio” (Aroche, 2018, p.145). Según Pablo Rodríguez Regordosa, los acuerdos que habían firmado por parte del panismo tradicional, es decir, de la ONY, fueron traicionados; y por ello el morenovallismo se torna agresivo y reduce a su mínima expresión a los militantes, dejándoles puestos secundarios, algunas diputaciones, o en sus órganos empresariales atrincherados, apostando a la llegada

de Josefina Vázquez Mota a la presidencia, que fue la estrategia que pensó Eduardo Rivera (Cordero, 2012; Muñoz, 2014; Muñoz, 2015; Juárez, 2017; Aroche, 2018).

Los acuerdos son una cuestión polémica, dado que el grupo de Moreno Valle dice que no fueron respetados por parte de la ONY; el otro sector dice lo contrario, pero añadiendo que era discípulo de Elba Esther Gordillo y un infiltrado del Grupo de Atlacomulco junto con la masonería. Teniendo en cuenta a Álvaro Delgado (2017) en 2009 se sostuvieron reuniones con la dirigencia de la organización, representada por: Jorge Espina Reyes, Luis Regordosa Valenciana, Pablo Rodríguez Posada y Pablo Rodríguez Regordosa. El último mencionado se quedaría el acuerdo y sería el que posteriormente diría que se traicionaron (Juárez, 2017).

El Partido Acción Nacional quedó en manos del morenovallismo, llegando incluso a inhabilitar a Eduardo Rivera Pérez por doce años en 2017 por mal manejo de los recursos públicos y con una multa de 25.5 millones de pesos, frente a la que se presentó un amparo que fue aceptado, por lo cual pudo registrarse para puestos de representación en 2018, registrándose con apoyo y presencia de sus cercanos militantes de la ONY (Sánchez, 2017; Llaven, 2017; De La Luz, 2018). El estilo de gobernar de Moreno Valle era una forma autoritaria que siguiendo a Leonardo Morlino (2005, p.75-99), se caracteriza por las formas en las cuales se mantiene el pluralismo político en la entidad, las formas de movilización, las justificaciones ideológicas y la centralización del ejercicio del poder en una sola persona.

El pluralismo político se marginalizó, concentrando en su grupo con fuertes apoyos en el sector económico nacional y en su liderazgo la operación política. Las movilizaciones se atacaron con su máximo esplendor en la “Ley Bala”, la ideología era de modernizar la ciudad con infraestructura. Su forma de gobernar fue de un régimen personal que se

caracteriza por que “todos los ordenamientos autoritarios en los cuales un líder-dictador, no temporal desarrolla un papel central: el líder es no sólo *legibus solutus*, sino también no depende o no está condicionado en modo alguno por los grupos sociales o instituciones que lo apoyan” (Morlino, 2005, p.77).

Con dicho gobernador de escuela del PRI, resurgió un cacicazgo al estilo del priismo autoritario. Después de Maximino Ávila Camacho, ha sido el único gobernador que logró concentrar el poder político en su persona, a tal grado que consiguió poner a su esposa, Martha Erika Alonso, como gobernadora; en una elección que, después de medio día que daban una ventaja de 10 puntos a Morena, desató la violencia en la entidad con grupos armados que robaron urnas, provocaron decesos y 543 delitos electorales que fueron denunciados, un 24% de las denuncias que existieron a nivel nacional (Hernández, 2018) (Gil, 2018). El cacicazgo morenovallista se resquebrajó de forma dramática en el accidente de helicóptero el 24 de diciembre de 2018, en el que fallecieron la gobernadora Martha Érika Alonso y el coordinador del PAN en el senado Rafael Moreno Valle.

Desde el fallecimiento del matrimonio, el sector de la ONY liderado por Eduardo Rivera Pérez buscó adentrarse nuevamente en el partido ante los morenovallistas que seguían en él, junto con buscar reconquistar los órganos empresariales, dado que habían perdido el control del Consejo Coordinador Empresarial en 2019 (Cataño, 2019a; 2019b). La disputa es clara en la siguiente cita:

En Puebla, la guerra interna es cada día más dura. Por un lado, pueden contarse a Eduardo Rivera, Ana Teresa Aranda, Jesús Zaldívar, Mario Riestra, Jorge Aguilar, Mónica Rodríguez; por el otro, a Genoveva Huerta, Eduardo Alcántara y Oswaldo

Jiménez, este último vinculado con el exgobernador **Antonio Gali Fayad** quien aún es mencionado como posible candidato a alcalde por Movimiento Ciudadano, aunque Marko Cortés ha confirmado que el otrora gobernador será candidato a diputado federal⁸⁰. (Cordero, 2020d)

El autoritarismo tiene la complejidad de concentrar el poder político en sujetos que son sumamente hábiles en política, son la encarnación maquiavélica de ser mitad zorros y mitad leones, pero que con su desaparición del escenario político, difícilmente alguno de su grupo logra tener la misma capacidad de controlar. La ONY optó, desde el ocaso morenovallista, a luchar por controlar nuevamente el partido y buscar la presidencia municipal, para posteriormente usar esa plataforma para la gubernatura que hoy encabeza Sergio Salomón Céspedes, tratando de lograr lo que han hecho con Guanajuato, articulando un juego de suma cero contra los morenistas de la entidad (Cordero, 2020a; 2020b; 2020c).

En Eduardo Rivera Pérez, con sus colaboradores de la ONY lograrían la presidencia municipal del Puebla, siendo el primero en la historia en lograr la reelección. Dicho personaje es la encarnación de un miembro orgánico actual, egresado de la UPAEP de la licenciatura en Ciencias Políticas, con carrera en el PAN y siempre bajo las órdenes de los jefes, siendo un personaje que no cuestiona, “el que obedece no se equivoca”, según Paredes (2009, p.336) (Juárez, 2021). En ese mismo año obtuvieron un triunfo fundamental para sus intenciones políticas, ya que después de diez años de morenovallismo, lograrían tomar nuevamente el partido, con la dirigencia de Augusta Díaz de Rivera y Marcos Castro, festejando junto con

⁸⁰ Negritas del autor.

el presidente municipal, Ana Teresa Aranda, Edmundo Tlatehui, la llegada de la ONY nuevamente a la dirigencia del partido que le había sido cooptado (Juárez y Campos, 2021)⁸¹.

La Organización Nacional del Yunque pasó de ser una organización a una institución, en la que los militantes arribistas cooptaron los principales puestos de ejercicio de poder, dejando a un lado la ideología nacional-católica fundacional. La incorporación de las prácticas políticas propias del priismo, el pragmatismo de los nuevos líderes y la expansión, la llevaron a convertirse en una agencia de colocaciones, en la que priman los intereses económicos antes que los valores ideológicos y en la cual los liderazgos no son siempre los mejor capacitados para tener los puestos de ejercicio de poder, encontrando en los obedientes a los principales cargos en la actualidad.

La llegada de los militantes a los puestos de ejercicio del poder público detonó un antes y un después dentro de la organización, los cargos empezaron a cambiar las dinámicas internas, se empezó a colocar a la gente cercana y castigar la desobediencia, los liderazgos optaron por perpetuarse en sus cargos y mantener a gente que fuera útil para sus intereses políticos en los mandos, a la par que los arribistas buscaban cooptar áreas dentro de la organización. Las complejas dinámicas internas llevaron a que el nacionalcatolicismo se transformara en un pragmatismo puro y duro, la religión se convirtió en el panóptico que permitía el adoctrinamiento.

⁸¹ Los militantes se pueden ver en los libros de Álvaro Delgado, en el de Luis Paredes o en los anexos de la denuncia penal de Luis Paredes Moctezuma ante la Procuraduría General de la República, que se puede recuperar en Luna (2010).

La estructura en sociedad secreta, el cambio paulatino de la Iglesia católica cada vez más cercana a los principios del Concilio Vaticano II y la posmodernidad dejan en un progresivo ostracismo a una organización arcaica de obediencia ciega a unos líderes que se sienten los elegidos por Dios. Cada vez es más difícil adoctrinar menores de edad, sus ideas, sus métodos y sus formas son arcaicas para la sociedad actual. El peso de la historia llegó a la organización y la única forma de lograr que se vuelvan a movilizar es resucitando a los demonios del pasado: al marxismo que desde el neoconservadurismo se interpreta de forma cultural mediante la denominada ideología de género; y la agenda pro-vida, que por sus posturas en materia social solamente es una postura pro-nacimiento.

IV. Conclusiones generales

Quiso propagar el catolicismo a espada; proclamó la cruzada, y a espada va a morir. Y a espada envenenada.

Miguel de Unamuno. *La agonía del cristianismo.*

La frase de Miguel de Unamuno denota una profundidad que se puede extrapolar al caso de estudio de la Organización Nacional del Yunque, una que tuvo su origen en la secrecía para defender lo que ellos comprendían como “la civilización cristiana” de una supuesta “conspiración judeo-masónica-comunista”, que avanzaba por el orbe con la consolidación de los proyectos laicistas y otros que, a sus ojos, eran anticristianos. El rompimiento con el mundo, que era para ellos el deseado por Dios, llevó a que enarbolaran la defensa del catolicismo y de la hispanidad, que bajo su óptica nacional-católica, las naciones se podrían salvar solamente mediante el regreso a su esencia, que procedía de la religión con base en los preceptos del Concilio de Trento, autoproclamándose descendientes de los defensores del catolicismo desde los Cruzados a los Cristeros, pasando por los reyes católicos, teniendo una vocación de “mitad monjes y mitad soldados”.

Luchan con la espada en mano por “el reinado social de Cristo en la tierra”, pero está envenenada de oportunismo, de adoctrinamiento de menores de edad, de prácticas de corrupción internas, de una obediencia ciega a unos liderazgos invisibles, a una organización que maneja mentiras sistemáticas para defender “la Causa”, unas que disfrazan de “reserva mental” con justificaciones teológicas manejadas a conveniencia. Es una espada llena de veneno que ha ido destruyendo, de forma interna, a una organización que fue creada por jóvenes idealistas adoctrinados por sacerdotes jesuitas proclives al nacionalcatolicismo y que habían vivido el conflicto cristero. Una espada que ha envenenado a los militantes mediante

coerción espiritual, que genera repercusiones en jóvenes que han sido adoctrinados de forma clandestina y llevados a una estructura de obediencia ciega.

El nacionalcatolicismo, entendido como una ideología político-religiosa de derecha con raíces en el catolicismo integral-intransigente, fue el motor de lucha de las primeras generaciones en la universidad, por una forma de comprenderla hasta la formación de la propia en 1973 con la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Dentro de dicha lucha, pudieron tejer importantes relaciones con sectores empresariales y fueron vistos por parte de los políticos del partido hegemónico como un buen movimiento para poder frenar a “los comunistas” dentro de las universidades, ello les permitió tener nexos con capital político y económico que, en un futuro, serían determinantes.

Se debe tener claro que el surgimiento no fue espontáneo, ya que varios elementos fueron medulares en su creación, tanto la consolidación del nacionalismo revolucionario mexicano que se tornaba a sus ojos anticristiano, al igual que el comunismo ampliamente condenado, junto con la masonería, aunado a una política exterior vaticana de defensa de sus intereses políticos; cuestiones que antecedieron al surgimiento formal de la ONY, como se aborda en el segundo capítulo. Al institucionalizarse la organización en la década de los setenta, en la que mueren o asesinan a los principales miembros, se genera una transformación para llevar otras estrategias con mucho mayor énfasis en el pragmatismo político, junto con el mantenimiento de la organización en su conjunto, cuestión que es determinante con el cambio dentro del ambiente tanto nacional, como internacional.

La transformación se da tanto por el cambio de ambiente como por la llegada de otros liderazgos a la cúpula de la dirigencia, que ya no forman parte de la primera generación y

que tuvieron su formación en Ciudad de México, en especial mediante el MURO, lo que les permitió generar relaciones con empresarios tanto locales, así como también del norte. Las relaciones que tejieron fueron centrales para el posicionamiento en los años ochenta y los nexos con el priismo neoliberal, junto con el denominado Club de Roma. Se puede comprender la evolución en la siguiente línea del tiempo:

Figura VII

Línea del tiempo del periodo nacional-católico de la Organización Nacional del Yunque y su inicio en el pragmatismo

ONY Y MEMBRES	1953	1955	1961	1971	1973	1975	
	ONY	FUA	MURO	CCR	UPAEP	UNPF	
SUCESOS RELEVANTES		1956	1958	1961	1975	1975	1979
		Autonomía Universitaria	Muere Manuel Figueroa Luna.	Movilización católica en la ciudad.	Muere Octaviano Márquez y Toriz.	Pacto de los Remedios. Grupo Monterrey.	Asesinato de Ramón Plata Moreno.

Fuente: Elaboración propia.

Recordemos que se crea por iniciativa de sacerdotes jesuitas procedentes del conflicto cristero, su primera organización pública fue el FUA en Puebla, con la intención de articular socialmente a la población contra la supuesta conjura orquestada desde Moscú, cosmovisión apoyada por el arzobispo Octaviano Márquez y Toriz, teniendo una modificación central en 1958 con la muerte de su principal mentor el sacerdote Manuel Figueroa Luna, y quedando bajo la “guía espiritual” de los hermanos lasallistas del Colegio Benavente.

Logran la autonomía universitaria, teniendo la finalidad de controlar a una universidad para que siguiera su “deber ser” en busca de “la verdad”, la que ellos comprendían como la única basada en preceptos religiosos, generando una clara confrontación no solamente contra los contrarios de las ideas religiosas por sus ideologías, también contra cualquiera que defendiera los postulados del laicismo. La Revolución Cubana (1959) le permitió a la ONY, mediante el FUA politizar la religión y utilizar el ambiente de la Ciudad de Puebla, fuertemente católico e hispanista, para sus propios beneficios, que se verían materializados con la construcción de la UPAEP. La progresiva incorporación de militantes orgánicos a los sectores empresariales y los nexos con el priismo en Puebla les permitió tener negociaciones favorables con personajes antagónicos a sus preceptos ideológicos, logrando cooptar cuerpos intermedios que les daría fuerza de negociación.

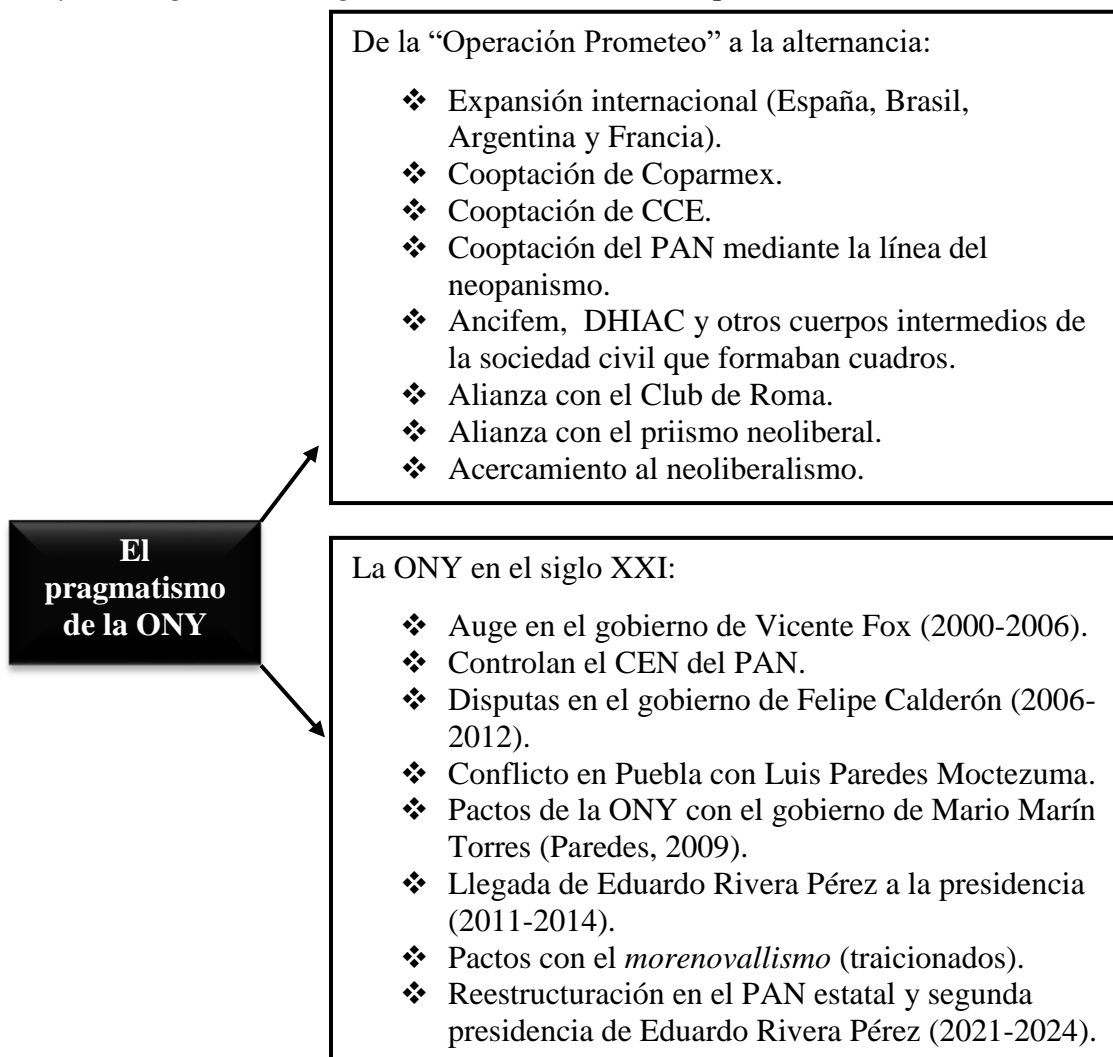
Se transformó, de un modelo de un catolicismo integral-intransigente ante los enemigos que formaban parte de una conjura de la que debían defender a la Iglesia y los valores de la religión, a un modelo en el que lo principal fue la supervivencia del aparato burocrático, la consecución de cada vez mejores dividendos materiales y el equilibrio entre los militantes arribistas. De un movimiento profundamente ideológico y doctrinal, se generó una organización que se distingue por ser una agencia de colocaciones en diferentes “ramas” en las que tienen influencia y manejan la religión católica a conveniencia.

De tener en sus inicios incentivos colectivos, que era la lucha por su visión del catolicismo que formaba parte de la identidad nacional a su criterio, se pasó a una institucionalización en la que lo central es lo profesional, el dinero, los puestos y la capacidad de ejercer el poder en el otro. Ya no existe libertad, todo se restringe a la disciplina y a la autoridad de unos jefes que se autoproclaman como “los elegidos por Dios” para dicha tarea,

para poder llevar a sus subordinados al “camino de la santidad” que ellos mismos van dictando y que va respaldada por un clero que es propio. Sus sacerdotes, los CCR, son los que administran los medios de salvación y van “guiando” a los militantes al camino de “la Causa”, dado que un sacerdote externo no comprendería “su nobleza” y “su carisma”. Para profundizar en algunos elementos del pragmatismo se encuentra la siguiente figura.

Figura VIII

Alianzas y estrategias de la Organización Nacional del Yunque



Fuente: Elaboración propia.

Lo determinante en los tiempos actuales son los incentivos selectivos y el mantenimiento de la institución, antes que la cuestión ideológica o la denominada “Cruzada Hispánica”. Su fundamento nacional-católico estuvo profundamente enraizado en las primeras generaciones, pero se fue transformando con el propio proceso de la institucionalización y el ambiente proclive al neoliberalismo, que llevó a tener que negociar con aquellos que la ONY tildaba de masones, comunistas y judíos, con la finalidad de conseguir sus propósitos, pero manteniendo una retórica del “Bien Común” y de “la Causa”.

Para sus objetivos políticos, la ONY necesita estar permanentemente afiliando, siendo central comprender que, para llegar a ser un militante orgánico, se empieza con un acercamiento por parte de un “orgánico” que busca generar una “amistad” con la intención de llenar los papeles de la organización con el perfil del posible militante; en palabras claras, se podría resumir en que manda a jóvenes, incluso a menores de edad, a espiar con la finalidad de recabar información y poder afiliarlos. Si cumple los requisitos, se le invita a una pre-organización, que es una versión sencilla de la ONY, misma que vive los valores de primordialidad, reserva y disciplina; con la finalidad de tener actividades de formación para llenar los formatos y tener la capacidad de poder ir adoctrinando al posible miembro, al igual que medir hasta qué punto puede vivir los valores, tener certezas sobre sus opiniones sobre la “cultura de la vida” y la “cultura de la muerte”, hasta saber si no es judío. A ello es relevante destacar que infiltran militantes a las pre-organizaciones para poder ir canalizando a los posibles miembros para que cumplan los objetivos estipulados.

Posteriormente, se procede a la juramentación y poco tiempo después empiezan sus actividades de adoctrinamiento, en las que se encuentran desde reuniones semanales en las que se reza el rosario en latín con actividades de formación, cuotas, espionaje, reportes; hasta

los cursos preliminares y escuelas de jefes en los que se viven terrores psicológicos y las más cruentas actividades de adoctrinamiento. Se empieza con el disciplinamiento, dentro del que se tiene la reducción de la individualidad al mínimo y la progresiva inducción de un pensamiento “orgánico” dentro de los afiliados, encontrando desde las lecturas nacional-católicas clásicas, libros antisemitas, así como también las posturas integrales-intransigentes que se contraponen con los preceptos del Concilio Vaticano II, que a sus ojos, abrió las puertas a Satanás por medio de la teología de la liberación y la democracia cristiana.

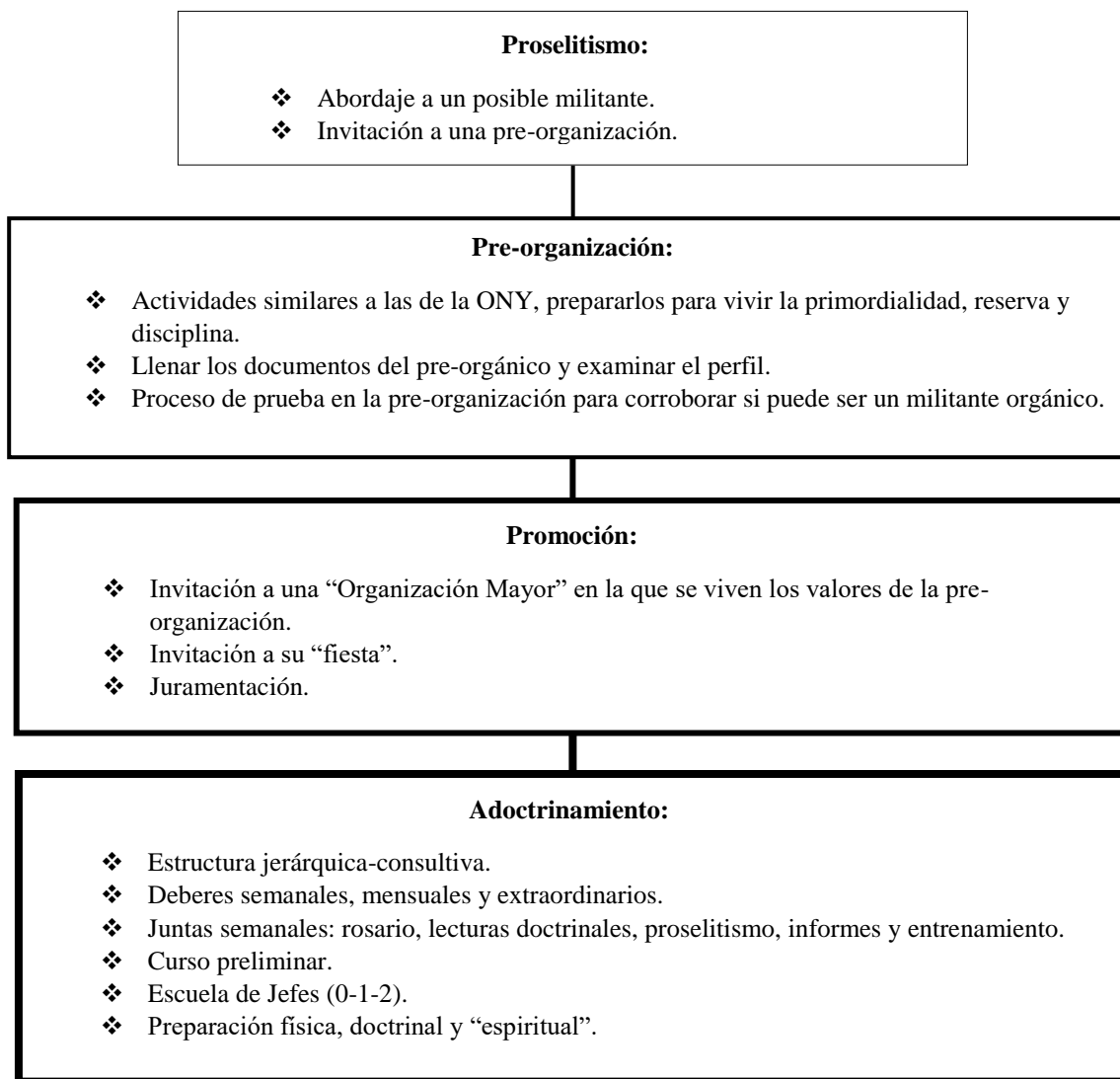
El proceso de disciplinamiento es el adoctrinamiento dentro de las cámaras de eco de la propia institucionalidad, los cursos, las reuniones semanales, las escuelas de jefes, el estar siempre rodeado de orgánicos, los “reportes de higiene”, el llenado de los formatos de los nuevos militantes, el castigo, el ascetismo, la vida de un cristianismo dogmatizado, ideologizado y convenenciero para los “jefes”, lleva a la destrucción de la individualidad que se diluye en un colectivo y en una “Causa”, dinámicas claramente sectarias. La implementación de los seudónimos es un proceso en el cual se inserta el individuo en un grupo, del que solamente “conoce lo estrictamente necesario”, ya que lo demás “no le sirve para su salvación”; se asemeja al mito de la caverna, en el que las luces que se proyectan del exterior paralizan al militante, o se afronta a los “jueces implacables” y sale al “mundo profano”, o vive creyendo que es un “camino a la santidad”, adoctrinado y con miedo.

Existe una relación de presa-depredador, dentro de la cual jóvenes católicos conservadores de clase media están asechados por militantes orgánicos en instituciones orgánicas, que esperan tener la capacidad de encauzarlos para sus propios intereses, doblegar su individualidad progresivamente para el sometimiento de una autoridad disfrazada de divinidad, de obediencia ciega enmascarada de “salvación”, de una reserva que incentiva la

paranoia y una primordialidad que beneficia a la institucionalidad, que es la que debe prevalecer. Para ejemplificar el proceso se encuentra la siguiente figura:

Figura IX

Breve proceso de afiliación y militancia en la Organización Nacional del Yunque



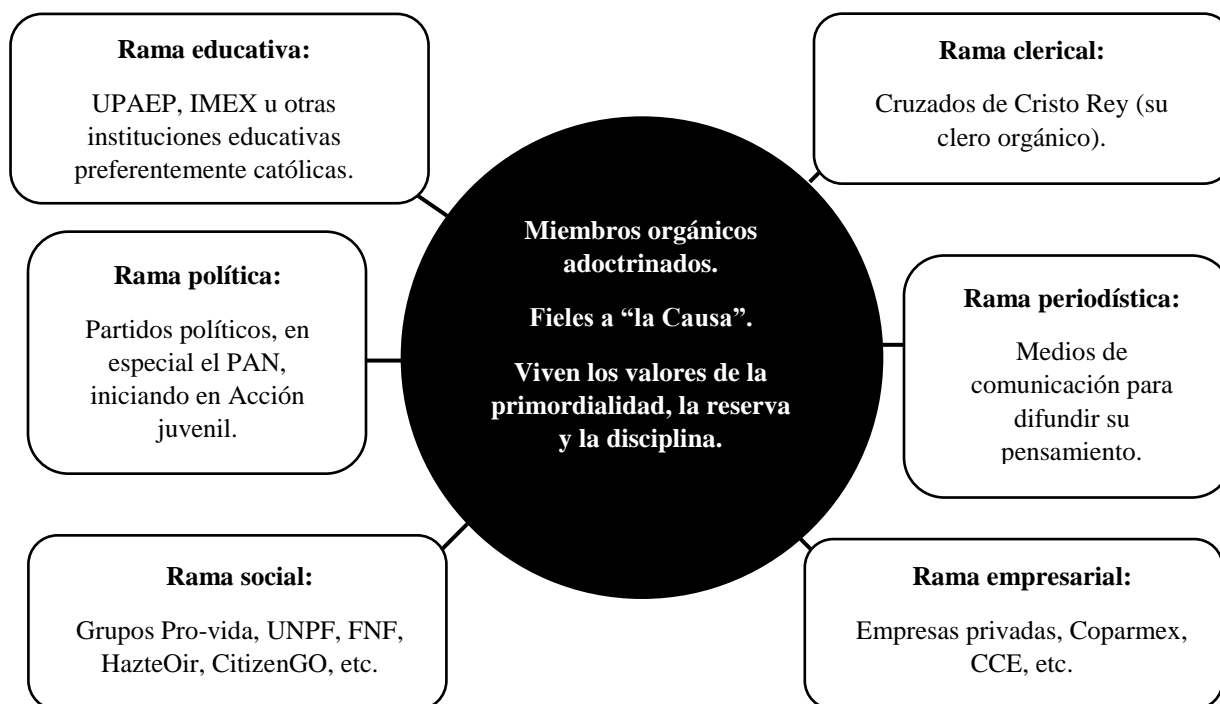
Fuente: Elaboración propia.

Después del proceso de abordaje, afiliación y adoctrinamiento, el militante asciende en la organización a otros sectores, en los cuales se empieza con la profesionalización de los

liderazgos que se eligen de manera centrípeta, es decir, que los que buscan crecer dentro de la ONY necesitan que “los jefes” los reconozcan y los lleven a diferentes “ramas”; comprendiendo que se empieza con tendencias oligárquicas dentro de las cuales se genera una gran diferencia entre los que son los conductores y los conducidos. Un reducido número de jefes que llega a los mandos son los que concentran el dominio sobre una mayoría de militantes que, mediante la reserva, no tienen conocimiento pleno de la profundidad de la organización, el manejo del dinero, de los aparatos ideológicos y de las colocaciones se concentran en los que dirigen “por la gracia de Dios”. Las “ramas” se representan, de forma gráfica, en la siguiente figura:

Figura X

Principales ramas de la Organización Nacional del Yunque



Fuente: Elaboración propia.

La ONY tiene varios sectores en los cuales se desempeña, desde el sector público hasta el privado, tiene la capacidad de actuar en organismos fachada en la sociedad civil, en especial los grupos pro-vida, a favor de la familia tradicional y contra el matrimonio igualitario. La estrategia que plantea es que, mediante la cooptación de cuerpos intermedios, se puede ir profesionalizando el liderazgo, se pueden generar coaliciones de la “sociedad civil” contra determinadas políticas que se incentiven desde los gobiernos que son contrarios a sus valores, y al mismo tiempo, tienen la facultad de ir generando redes con grupos afines, al igual que para tener capacidad de negociación cuando existe un crecimiento exponencial junto con legitimidad de las demandas.

De acuerdo con Bernardo Barranco (2022) en la actualidad se encuentran esbozando un nuevo proyecto para 2025 con la intención de generar una “derecha verdadera en México”, en la cual, a sus temas comunes, se añadirá el comunismo con su nueva cara de “marxismo cultural”. Deberemos ver con el paso del tiempo qué nuevo partido político crean y cuál será el papel de los militantes de la ONY dentro de una nueva configuración de derecha, que estaría en sintonía con el contexto internacional de surgimiento de nuevos partidos, caso emblemático es el español con Vox en el que, desde el punto de vista de Santiago Mata (2021), los militantes orgánicos tienen un peso relevante. Parece que Fernando M. González tenía razón al afirmar que:

Los juramentados tienen un porvenir radiante, si saben colocarse “codo a codo” con mucha gente en la zona tan prometedora de la biopolítica, rechazando la despenalización del aborto o la píldora del día siguiente; o repudiando a las parejas homosexuales y prohibiendo el uso del condón, o incluso defendiendo sacerdotes pederastas a partir del supuesto de que se trata de otra conspiración. Todo esto para

terminar proclamando, “a los cuatro vientos”, que se está a favor de la vida a cualquier precio. (González, 2009, p.171)

Junto con la defensa de lo anteriormente citado, se articula una novedosa manera de construir lo político desde la derecha contra una nueva forma de comunismo que entienden de forma cultural, ante la pérdida del marxismo clásico de la lucha de clases y que tiene su representación regional en los denominados progresismos. Bajo dicha óptica, se abre un nicho de oportunidad para los militantes para poder politizar la religión en defensa de los valores que proceden de una cosmovisión del catolicismo, junto con sectores conservadores que podrían tejer alianzas importantes con los militantes arribistas. Se abre nuevamente una oportunidad para utilizar el miedo y la religión para fines políticos.

Cabe destacar que también miembros prominentes de la ONY han cambiado de bando por Morena como Manuel Espino, nombrándolo en 2022 como el nuevo director del Conalep, comprendiendo que en gran parte de los militantes arribistas la cuestión ideológica está en segundo plano con relación a los beneficios individuales (Dávila, 2021; Cortés, 2022).

Para comprender la fuerza de la organización todavía hacen falta muchos elementos por abordar, desde la importancia de la expansión de la ONY a otros países y su relación con organizaciones como Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Brasil; el Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT), que ya estudió el Dr. Mario Virgilio Santiago (2016); la expansión a España abordada tanto por López Luengos (2010) así como por Santiago Mata (2015: 2021); las relaciones que tuvo con *Cité Catholique* Jean Ousset en Francia, entre otros casos y países, que serán trabajo de otra investigación; al igual que sus intelectuales, su forma de relacionarse y el abordaje a profundidad de sus organismos fachada.

En Puebla ha sido clara la evolución de la organización y la centralidad en las actividades y organizaciones empresariales. En la actualidad, tenemos un resurgir en los puestos de representación mediante diputaciones, regidurías, plurinominales y el presidente municipal, aunado a cooptar nuevamente el PAN en la entidad. Existe un nuevo intento de estructurarse por parte de los militantes de la ONY, una nueva forma de querer retomar la fuerza que tuvieron en antaño, pero llama poderosamente la atención que por primera vez un gobernador tuvo la osadía de confrontarlos de forma pública en repetidas ocasiones como lo hizo Miguel Barbosa Huerta, acaecido el 13 de diciembre de 2022. Los fallecimientos de Rafael Moreno Valle y de Martha Érika Alonso, el 24 de diciembre de 2018, y la muerte del gobernador de Morena en 2022, representan para la organización una nueva brecha para que se puedan articular políticamente en la ciudad que vio surgir a la ONY, en especial ante el fortalecimiento de nuevas formas de derecha bien identificadas por Stefanoni (2022).

Concluyo recordando que el nacionalcatolicismo fundacional de la organización ahora sirve para adoctrinar, en los mandos se encuentra un pragmatismo que los lleva a negociar con cualquier personaje que tenga la capacidad de ejercer el poder o recursos económicos para acrecentar los incentivos selectivos de “los jefes”. Bien mencionan algunos ex miembros que llegaron a la alternancia con una plataforma contraria al priismo, pero que terminaron adoptando las mismas prácticas. La negociación que muchas veces se torna en traición, puede llegar a abrirles caminos a los militantes orgánicos ante una nueva ola de derechas conservadoras que están logrando buenos resultados. Será cuestión de tiempo para ver a una ONY que empiece con una articulación política de mayor confrontación contra la izquierda y con una nueva plataforma política que le permita hacer lo que históricamente mejor saben: politizar la religión para sus propias finalidades políticas y económicas.

Referencias

Orales

Entrevista virtual a ex militante con *seudónimo* D.G. (Testimonio I).

Entrevista presencial a ex militante con *seudónimo* G. (Testimonio II).

Entrevista presencial a ex militante. (Testimonio III).

Tesis

Ascunce, J. (2014). *Sociología cultural del franquismo, (1936-1975): la cultura del nacional-catolicismo*. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/27506/1/T35526.pdf>

Santiago, M. (2012). *Anticomunismo católico. Raíces y desarrollo del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), 1962-1975*. [Tesis de maestría no publicada]. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

Santiago, M. (2016). *Entre el secreto y las calles. Nacionalistas y católicos contra la 'conspiración de la modernidad': El Yunque de México y Tacuara de Argentina (1953-1964)*. [Tesis de doctorado, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora]. <https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1018/202>

Bibliografía

Abascal, C. y Abascal, S. (2009). Más allá de la izquierda y la derecha: Recuperar el sentido de la política al servicio de la persona. En R. Bartra (Comp.), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 97-114). Herder.

Abbagnano, N. y Fornero, G. (2004). *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica.

Abbagnano, N. (2004). Escolástica. En N. Abbagnano y G. Fornero. *Diccionario de filosofía*, (p.391). Fondo de Cultura Económica.

Abbagnano, N. (2004). Estado. En N. Abbagnano y G. Fornero. *Diccionario de filosofía*, (pp.408-409). Fondo de Cultura Económica.

Abbagnano, N. (2004). Religión. En N. Abbagnano y G. Fornero. *Diccionario de filosofía*, (pp.911-915). Fondo de Cultura Económica.

Aguirre, M. (2021). Walsh, Edmundo Aloysius (1885-1956). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.715-718). Universidad Autónoma Metropolitana.

Aguirre, M., Foulard, C., Martínez, A., Mutolo, A., Pérez, N., Savarino, F., Solis, Y. y Torres V. (2021) (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Alonso, J. (2011). *Topar con el Vaticano*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Alonso, J. (2016). La otra cara de la Santa Sede. *Tla-melaua*, 10(40), 130-150.
<http://dx.doi.org/10.32399/rtla.10.40.153>

Anchustegui, E. (2014). El príncipe maquiaveliano: entre la ambición y la técnica. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.), *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.241-266). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.

Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica.

Andes, S. (2018). Hacia una política pragmática: el Vaticano y la identidad religiosa en el México posrevolucionario, 1920-1940. En Y. Solís (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.21-51). Universidad Iberoamericana.

Aroche, E. (2018). Rafael Moreno Valle Rosas (Puebla, PAN, 2011-2017). El nieto del general. En A. Paxman (Coord.), *Los gobernadores. Caciques del pasado y del presente*, (pp.133-172). Penguin Random House.

Aspe, M. (2013). *La formación social y política de los católicos mexicanos*. Universidad Iberoamericana y Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social.

Athié, A. (2017). Norberto Rivera o el tótem de la impunidad. En B. Barranco (Coord.), *Norberto Rivera. El pastor del poder*, (pp.59-132). Penguin Random House.

Barbería, J. (20 de noviembre 2011). "¡Dios, patria, Yunque!". *El país*.
https://elpais.com/diario/2011/11/20/domingo/1321764759_850215.html

Barranco, B. (08 de diciembre de 2021b). Los significados de Tonantzin Guadalupe. *La Jornada*.

<https://www.jornada.com.mx/2021/12/08/opinion/022a2pol?fbclid=IwAR1q-TLPiTGvpS7enTQxs3GcewtBnOOeLicrJt1TRv9ciS9NXuS7IOAmryk>

Barranco, B. (09 de diciembre de 2022). Eduardo Verástegui, punta de lanza de la ultraderecha en México. *Proceso*.

<https://www.proceso.com.mx/opinion/2022/12/9/eduardo-verastegui-punta-de-lanza-de-la-ultraderecha-en-mexico-298409.html>

Barranco, B. (20 de agosto de 2021a). El Yunque, balconado por WikiLeaks. *Proceso*.

<https://www.proceso.com.mx/opinion/2021/8/20/el-yunque-balconado-por-wikileaks-270270.html>

Barranco, B. (2011). Posiciones políticas en la historia de la Acción Católica Mexicana. En

R. Blancarte (Comp.), *El pensamiento social de los católicos mexicanos*, (pp.31-57).

Fondo de Cultura Económica.

Barrón, L. (2006). La transición a la democracia en México con perspectiva histórica.

Política y Gobierno, XIII (1), 175-190.

Bartra, R. (01 de abril de 1983). Viaje al centro de la derecha. *Nexos*.

<https://www.nexos.com.mx/?p=4177>

Bartra, R. (2009). Los lastres de la derecha mexicana. En R. Bartra (Compilador),

Gobierno, derecha moderna y democracia en México (pp. 13-28). Herder.

Benoist, A. (1982). *La nueva derecha*. Planeta.

Benoist, A. (2015). *Nosotros y los otros. Problemática de la identidad*. Fides.

Benson, N. (1955). *La diputación provincial y el federalismo mexicano*. El Colegio de

México-Universidad Nacional Autónoma de México.

Biblia de Navarra. (2009). Midwest Theological Forum y Ediciones Universidad de Navarra.

Blancarte, R. (2001). Laicidad y secularización en México. *Estudios Sociológicos*, XIX (3),

843-855.

Bobbio, N. (1996). *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Santillana.

Bobbio, N. (2018). *Liberalismo y democracia*. Fondo de Cultura Económica.

Boff, L. (1978). *Teología del cautiverio y de la liberación*. Ediciones Paulinas.

Botti, A. (1992). *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*. Alianza.

Botti, A. (2005). Algo más sobre el nacionalcatolicismo. En J. Cueva y Á. López (Coords.), *Clericalismo y asociacionismo católico en España: de la restauración a la transición*, (pp.195-212). Universidad de Castilla-La Mancha.

Botti, A. (2012). Iglesia y totalitarismo: el caso español (1937-1939). *Historia y política*, (28), 31-55.

Box, Z. (2006). Las tesis de la religión política y sus críticos: aproximación a un debate actual. *Ayer*, 62, 195-230.

Bravo, J. (1958). Catolicismo y porfiriato. *Historia Mexicana*, 7(3), 437-441.

Buendía, M. (1984). *La ultraderecha en México*. Océano.

Buendía, M. (2001). *Pensamiento y acción de la derecha poblana*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Campbell, H. (1976). *La derecha radical en México, 1929-1949*. Secretaría de Educación Pública.

Campos, X. (2014). Movimientos de la derecha religiosa mexicana. *El Cotidiano*, (185), 33-45.

- Campos, X. y Velázquez, D. (2016). Hacia una sociología del PAN: familias políticas y disputas ideológicas. En C. Cansino y G. Molina (Coords.), *¿Cuándo terminó de joderse México? El legado del Partido Acción Nacional* (pp.109-136). Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla y Grupo Editorial Mariel.
- Cansino, C. (2004). *El desafío democrático. La transformación del Estado en el México postautoritario*. Centro de Estudios de Política Comparada.
- Cansino, C. (2020). *Política y pospolítica en las sociedades contemporáneas*. Instituto Reyes Heróles y Piso 15.
- Cansino, C., Campos, X., y Velázquez, D. (2017). Derecha. En X. Campos y D. Velázquez (Coords.), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*, (pp.33-46). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano editores.
- Cárcel, V. (2001). *Persecuciones religiosas y mártires del siglo XX*. Ediciones Palabra.
- Casals, Q. (2012). Proceso electoral y prosopografía de los diputados de las Cortes extraordinarias de Cádiz (1810-1813). *Historia Constitucional (revista en coedición con el Centro de Estudios Constitucionales y Políticas)*, (13), 193-231.
- Cataño, L. (02 de julio de 2019a). Otra derrota más del yunque poblano: pierde control del CCE. *Imagen Poblana*. <https://www.imagenpoblana.com/19/07/02/otra-derrota-mas-del-yunque-poblano-pierde-control-del-cce>
- Cataño, L. (16 de junio de 2019b). Se reencuentra la familia panista y busca nueva estrategia para 2021. *Imagen Poblana*.

<https://www.imagenpoblana.com/19/06/16/se-reencuentra-la-familia-panista-y-busca-nueva-estrategia-para-2021>

Catecismo de la Iglesia Católica. (2006). Coeditores Católicos de México.

Chao, J. (1976). *La Iglesia en el franquismo.* FELMAR.

Chevalier, F. (1985). Conservadores y liberales en México: ensayos de sociología y geografía políticas, de la independencia a la intervención francesa. *Secuencia*, (1), 136-149.

Chodakiewicz, M. (2012). *Intermarium. The Land between the Black and Baltic Seas.* Taylor & Francis.

Coli, D. (2014). Decodificando a Maquiavelo. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.), *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.59-98). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.

Collado, M. (2015). Introducción. En M. Collado (Coord.), *Las derechas en el México contemporáneo* (pp.7-34). Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Cordero, M. (05 de octubre de 2020a). ¡Ternuritas!, los "dulces" manifestantes de Frenaa. *Imagen Poblana*. <https://www.imagenpoblana.com/20/10/05/-iexcl-ternuritas--los--ldquo-dulces-rdquo--manifestantes-de-frenaa>

Cordero, M. (12 de noviembre de 2020b). Sí por México beneficia directamente a Lalo Rivera. *Imagen Poblana*. <https://www.imagenpoblana.com/20/11/12/si-por-mexico-beneficia-directamente-a-lalo-rivera>

Cordero, M. (13 de noviembre de 2020c). El Yunque le está apuntando a la gubernatura.

Imagen poblana. <https://www.imagenpoblana.com/20/11/13/el-yunque-le-esta-apuntando-a-la-gubernatura>

Cordero, M. (16 de febrero de 2012). Le quitan al Yunque primera fórmula al Senado.

Imagen poblana. <https://www.imagenpoblana.com/12/02/16/le-quitan-al-yunque-primera-formula-al-senado>

Cordero, M. (18 de agosto de 2020d). La carnicería interna del PAN antes de 2021.

Imagen Poblana. <https://www.imagenpoblana.com/20/08/18/la-carniceria-interna-del-pan-antes-de-2021>

Cordero, M. (27 de marzo de 2012). Rivera, el josefino más perjudicado por

audioescándalo. *Imagen Poblana*. <https://www.imagenpoblana.com/12/03/27/rivera-el-josefino-mas-perjudicado-por-audioescandalo>

Córdova, A. (01 de junio de 1979). El desafío de la izquierda mexicana. *Nexos*.

<https://www.nexos.com.mx/?p=3368>

Córdova, A. (1978). *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo*

régimen. Ediciones era.

Cortés, J. (12 de diciembre de 2022). SEP nombra a Manuel Espino, expresidente del

PAN, como director del Conalep. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sep-nombra-manuel-espino-expresidente-del-pan-como-director-del-conalep>

Cosío, D. (1963). El Porfiriato, era de consolidación. *Historia Mexicana*, 13(1), 76-87.

- Crick, B. (2002). *Democracy. A very short introduction*. Oxford University Press.
- Dávila, N. (2003). *Las santas batallas, el anticomunismo en Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Dávila, N. (2015). *Entre la fe y el poder. Los caminos de la iglesia Católica en México*. Benemérita Universidad Autónoma de México.
- Dávila, N. (2022). *Sed de poder. El camino de la extrema derecha*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Dávila, P. (02 de diciembre de 2021). Manuel Espino se registra en Morena para buscar la gubernatura de Durango. *Proceso*.
<https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2021/12/2/manuel-espino-se-registra-en-morena-para-buscar-la-gubernatura-de-durango-276871.html>
- De Baviera, C. (1955). *El Papa. Un retrato de su vida*. Continental.
- De Felice, R. (1979). *Entrevista sobre el fascismo con Michael A. Ledeen*. Sudamericana.
- De La Luz, V. (29 de enero de 2018). Regresa El Yunque a la sede del PAN en Puebla durante registro de Eduardo Rivera. *El Sol de Puebla*.
<https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/regresa-el-yunque-a-la-sede-del-pan-en-puebla-durante-registro-de-eduardo-rivera-888008.html>
- Delgado, Á. (15 de junio de 2017). Moreno Valle, al servicio del Grupo Atlacomulco. *Proceso*.
<https://www.proceso.com.mx/reportajes/2017/6/15/moreno-valle-al-servicio-del-grupo-atlacomulco-186166.html>

Delgado, Á. (2003). *El Yunque. La ultraderecha en el poder*. Random House Mondadori.

Delgado, Á. (2004). *El ejército de Dios. Nuevas revelaciones sobre la extrema derecha en México*. Random House Mondadori.

Delgado, Á. (2007). *El engaño: predica y práctica del PAN*. Random House Mondadori.

Derrida, J. (1992). *El otro cabo. La democracia para otro día*. Ediciones del Serbal.

Detienne, M. (2005). *Cómo ser autóctono. Del puro ateniense al francés de raigambre*. Fondo de Cultura Económica.

Díaz, M. (07 de septiembre de 2018). Yo fui del Yunque y "me avergüenzo de haber sido antisemita": Manuel Díaz Cid / Entrevistado por Efraín Nuñez. *El Sol de Puebla*. <https://www.elsoldepuebla.com.mx/circulos/entrevista-yo-fui-del-yunque-y-me-averguenzo-de-haber-sido-antisemita-manuel-diaz-cid.-muere-don-manuel-diaz-cid.-1978600.html>

Díaz, M. (2016) ¿Quiénes botan por el PAN? 1939-2014. En C. Cansino y G. Molina (Coords.), *¿Cuándo terminó de joderse México? El legado del Partido Acción Nacional*, (pp.23-37). Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla y Grupo Editorial Mariel.

Díaz, M. (30 de abril de 2017). El FUA y el movimiento estudiantil del 61. *E-Consulta*. <https://m.e-consulta.com/opinion/2017-04-30/el-fua-y-el-movimiento-estudiantil-del-61>.

Díaz, M., Chama, J. y Guillén, J. (2012). México 1968: ¿Otra historia?! Un ensayo politológico e histórico sobre el movimiento estudiantil de México. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

Dube, S. (2011). Desencantamientos modernos y sus encantamientos: una introducción. En S. Dube (Coord.), *Encantamiento del desencantamiento. Historias de la modernidad* (pp.9-48). El Colegio de México.

Eco, U. (1980). *El nombre de la rosa*. Arte y literatura.

Eco, U. (2005). *El péndulo de Foucault*. Random House Mondadori.

Eco, U. (2016). *El cementerio de Praga*. Penguin Random House.

Escrivá, J. (1964). *Camino*. Ediciones RIALP.

Feldmann, K. (2005). *Ramón Plata Moreno. Un cruzado de la hispanidad y Mártir de Cristo*. Rey. Ediciones y servicios.

Fernández, J. (2014). Lo que le debemos a Maquiavelo. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.), *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.45-58). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.

Fernández, J. (2016). El PAN, entre Aristóteles y Maquiavelo. En C. Cansino y G. Molina (Coords.), *¿Cuándo terminó de joderse México? El legado del Partido Acción Nacional* (pp.39-54). Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla y Grupo Editorial Mariel.

Fernández, J. (junio 2022). Para una historia de la paranoia política. *Nueva Sociedad*.

<https://nuso.org/articulo/conspiracion-hitler-evans-conspirativismo-teorias/>

Finchelstein, F. (2018). *Del fascismo al populismo en la historia*. Penguin Random House.

Fornero, G. (2004). Laicismo. En N. Abbagnano y G. Fornero. *Diccionario de filosofía*, (pp.639-641). Fondo de Cultura Económica.

Forte, J. (2011). Estudio introductorio. En *Maquiavelo*. Gredos.

Fortea, J. (2021). *La tiniebla en el exorcismo. Análisis teológico de la práctica del exorcismo*. Sekotia.

Freeden, M. (2003). *Ideology. A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Frère, J. (2004). Introducción. En Pierre Mariel (Autor), *Rituales e iniciaciones en las sociedades secretas*, (15-27). Espasa Calpe.

Fromm, E. (2018). *El corazón del hombre. Su potencial para el bien y para el mal*. Fondo de Cultura Económica.

García, J. (24 de septiembre de 2016). El lobby ultraderechista español que mueve los hilos del movimiento antigay en México. *El país*.
https://elpais.com/internacional/2016/09/24/mexico/1474701661_252876.html

García, M. (2011). Las reformas electorales a nivel federal en México. *El cotidiano*, 41, 79-91.

García, M. (2014). El conflicto estado-Iglesia en México (1833-1875). En F. Savarino, A. Mutolo, M. Moreno-Bonett, R. Álvarez y J. Torres (Coords.). *Iglesia Católica*,

- anticlericalismo y laicidad*, (pp.21-66). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gentile, E. (1990). Fascism as Political Religion. *Journal of Contemporary History*, 25(2), 229–251.
- Gentile, E. (2004). *Fascismo. Historia e interpretación*. Alianza.
- Gentile, E. (2005). Political religion: a concept and its critics – a critical survey. *Totalitarian Movements and Political Religions*, 6(1), 19-32.
- Gentile, E. (2015). *El fascismo y la marcha sobre Roma. El nacimiento de un régimen*. Edhasa.
- Gentile, E. (2019). *Quién es fascista*. Alianza.
- Ghiretti, H. (2002). *La izquierda. Usos, abusos, confusiones y precisiones*. Ariel.
- Gil, J. (05 de diciembre de 2018). Fraude en Puebla: en puerta el fin del clan Moreno Valle. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/memoriapublica/2018/12/5/fraude-en-puebla-en-puerta-el-fin-del-clan-moreno-valle-216622.html>
- Giménez, M. (2015). El corpus ideológico del franquismo: Principios originarios y elementos de renovación. *Estudios Internacionales*, 47(180), 11-45.
- Giménez, M. (2015). La democracia orgánica: participación y representación política en la España de Franco. *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia Contemporánea*, 27, 107-130.

- Gojman, A. (1995). Los camisas doradas en la época de Lázaro Cárdenas. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 20 (39-40), 39-64
- Gómez, G. (2009). *Breve diccionario etimológico de la lengua Española*. Fondo de Cultura Económica.
- González, E. (09 de agosto de 2011). La ultraderecha en Querétaro. *Red Voltaire*.
<https://www.voltairenet.org/article171065.html>
- González, É. (2001). *La última cruzada. De los cristeros a Fox*. Grijalbo.
- González, É. (2004). *MURO, memorias y testimonios (1961-2002)*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- González, F. (2007). Algunos grupos radicales de izquierda y de derecha con influencia católica en México (1965-1975). *Historia y Grafía*, (29), 57-93.
- González, F. (2009). Sociedades reservadas: católicas y democracia. En R. Bartra (Comp.), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 131-172). Herder.
- González, F. (2018). Algunas de las paradojas del creer: una mirada psicoanalítica, sociológica y antropológica. *Cultura y representaciones sociales*, 12(24), 131-195.
- González, F. (2018). Cuando una sociedad secreta se manifiesta con violencia ante sus antiguos aliados. De Tecos, jesuitas, clérigos y políticos, etcétera. En Yves Solis (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.195-245). México: Universidad Iberoamericana.

González, F. (2019). *Secretos fracturados. Estampas del catolicismo conspirativo en México*. Herder.

González, M. (2008). Agonía del porfiriato. *Historia Mexicana*, 57(4), 1284-1303.

Guerrero, A. (2021). Coello Macías, Luis Felipe (1942-2004). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.). *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.147-150). Universidad Autónoma Metropolitana.

Guia, W. (2014). A quinientos años de la redacción de El Príncipe. Sus muchos críticos, su tan larga influencia. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.) *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.27-44). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.

Guignebert, C. (2018). *El cristianismo antiguo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Han, B. (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Penguin Random House.

Hermosa, A. (2014). *Introducción*. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.) *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe* (pp.11-26). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.

Hernández, H. (2018). El movimiento sinarquista y el cambio de orientación de la Revolución mexicana. En Y. Solis (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (153-193). Universidad Iberoamericana.

- Hernández, J. (11 de julio de 2018). #ANÁLISIS Autoritarismo electoral en Puebla y el 'fantasma del cacique'. *Ibero Ciudad de México*. <https://ibero.mx/prensa/analisis-autoritarismo-electoral-en-puebla-y-el-fantasma-del-cacique>
- Hernández, R. (2016). Historia mínima del Partido Revolucionario Institucional. El Colegio de México.
- Hernández, T. (2009). *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. Ítaca.
- Hernández, T., Martínez, A., Ramírez, L., y Valdez, C. (Coords.) (2021). *Las derechas mexicanas frente a la constitución, siglos XX y XXI*. Universidad Iberoamericana.
- Hobbes, T. (2005). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Fondo de Cultura Económica.
- Hurtado L. (2017). Panismo y yunquismo: historia de una relación. *El Cotidiano*, (206), 99-119.
- Hurtado, L. (2015). Las caras de El Yunque u Orquesta, un acercamiento al actuar de una sociedad reservada-secreta. *Historia y Grafía*, 22(44), 189-217.
- Ibáñez, E. (2009). Políticos católicos en México: Coyunturas críticas y afinidades electivas en el siglo XX. En R. Bartra (Comp.), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 237-245). Herder.
- Infante, J. (2005). Elecciones en México: Restricciones, fraudes y conflictos. *Confines de relaciones internacionales y ciencias políticas*, 1(2), 65-78.

Juárez, R. y Campos, J. (15 de noviembre de 2021). El Yunque toma todo: recupera al PAN diez años después. *Diario cambio*.

<https://www.diariocambio.com.mx/2021/zoon-politikon/item/33104-el-yunque-celebra-su-triunfo-tardo-10-anos-en-recuperar-el-control-del-pan-videos>

Juárez, V. (04 de abril de 2017). Regordosa acusa al Yunque de romper acuerdos con el morenovallismo. *El sol de Puebla*.

<https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/regordosa-acusa-al-yunque-de-romper-acuerdos-con-el-morenovallismo-861775.html>

Juárez, V. (15 de octubre de 2021). Eduardo Rivera: un sobreviviente que alcanzó la reelección en la alcaldía de Puebla. *El sol de Puebla*.

<https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/eduardo-rivera-un-sobreviviente-que-alcanzo-la-reeleccion-en-la-alcaldia-de-puebla-7346605.html>

Kallis, A. (2012). El concepto del fascismo en la historia anglófona comparada. En J.Mellón (Coord.), *El fascismo clásico (1919-1945) y sus epígonos. Nuevas aportaciones teóricas* (pp. 15-70). Tecnos.

Kissinger, H. (2014). *La diplomacia*. Fondo de Cultura Económica.

Kissinger, H. (1995). El comienzo de la guerra fría. *Estudios de Política Exterior* 9 (44), 55-68.

Knight, A. (1985). El liberalismo mexicano desde la Reforma hasta la Revolución (una interpretación). *Historia Mexicana*, 35(1), 59-91.

Knight, A. y Urquidi, M. (1989). Los intelectuales en la Revolución mexicana. *Revista Mexicana de Sociología*, 51(2), 25–65.

Krauze, E. (2005). *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. Tusques.

Krauze, E. (2009). Falsas geometrías. En R. Bartra (Comp.), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 43-54). México: Herder.

Krauze, E. (30 junio 2013). PAN: El alma por el poder. *Enrique Krauze*.
<https://enriquekrauze.com.mx/pan-el-alma-por-el-poder/>

Lajous, R. (2022). *Historia mínima de las relaciones exteriores de México*. El Colegio de México.

Lara y Parra, M. (2002). *La lucha universitaria en Puebla, 1923-1965*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

León XIII. (1878) *Quod Apostolici Muneris*. Libreria Editrice Vaticana.

León XIII. (1881). *Diuturnum Illud. Sobre la autoridad política*. Libreria Editrice Vaticana.

León XIII. (1884). *Humanum Genus. Condanna del relativismo filosofico e morale della massoneria.*: Libreria Editrice Vaticana.

León XIII. (1891). *Rerum Novarum. Sobre la situación de los obreros*. Libreria Editrice Vaticana.

Linz, J. (2006). El uso religioso de la política y/o el uso político de la religión: la ideología-sucedáneo versus la religión-sucedáneo. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (114), 11-35.

Lipset, S. (1960). *Political Man. The Social Bases of Politics*. Doubleday & Company, Inc.

Llaven, Y. (06 de abril de 2017). Eduardo Rivera es inhabilitado por 12 años en proceso oculto del Congreso. *La Jornada de Oriente*.
<https://www.lajornadadeorient.com.mx/puebla/eduardo-rivera-es-inhabilitado/>

Loeza, S. (01 de abril de 1983). Conservar es hacer patria: La derecha y el conservadurismo mexicano en el siglo XX. *Nexos*. <https://www.nexos.com.mx/?p=4172>

Loeza, S. (2009). Acción Nacional en el poder: El triunfo de un electorado de derecha. En R. Bartra (Compilador), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 75-90). Herder.

Lobo, J. (02 de marzo de 2012a). Así recluta El Yunque: "Diego, 14 años, dotes de liderazgo, ideas políticas muy claras". *El Confidencial*.
https://www.elconfidencial.com/espana/2012-03-02/asi-recluta-el-yunque-diego-14-anos-dotes-de-liderazgo-ideas-politicas-muy-claras_234610/

Lobo, J. (06 de marzo de 2012b). "El Yunque me lavó el cerebro; incluso llegué a espiar a mis propios padres". *El confidencial*. https://www.elconfidencial.com/espana/2012-03-06/el-yunque-me-lavo-el-cerebro-incluso-llegue-a-espiar-a-mis-propios-padres_234472/

- Lobo, J. (31 de enero de 2012c). Padres católicos denuncian a El Yunque, una 'secta secreta' integrista que capta a adolescentes. *El Confidencial*.
https://www.elconfidencial.com/espana/2012-01-31/padres-catolicos-denuncian-a-el-yunque-una-secta-secreta-integrista-que-capta-a-adolescentes_238203//
- Locke, J. (2006). *Segundo tratado sobre el gobierno civil: un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil*. Tecnos.
- López, Á. (2010). El nacionalcatolicismo y sus secuelas. En Á. López (Coord.). *Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha* (pp.283-298). Almud.
- López, F. (2010). *El Transparente de la catedral de Toledo. Análisis del asociacionismo de los laicos cristianos españoles y la intromisión del Yunque*. Catedral de Toledo.
- López, M. (2021). Martirio, justicia formal y justicia sustantiva en el discurso de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa: Una interpretación a partir de la muerte de Miguel Agustín Pro, 1927, 1929. En T. Hernández, A. Martínez, L. Ramírez, C. Valdez (Coords.), *Las derechas mexicanas frente a la constitución, siglos XX y XXI*, (pp.183-216). Universidad Iberoamericana.
- Louvier, J., Díaz, M., y Arrubarrena, J. (2013). *Autonomía Universitaria-Génesis de la UPAEP*. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Lozada, G. y Rivera, H. (2017). La Ultraderecha y sus agrupaciones en la política mexicana. Muro, Yunque y Tecos. En X. Campos y D. Velázquez (Coords.), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*, (pp.130-146). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano editores.

- Lubac, H. (1988). *Catolicismo. Aspectos sociales del dogma*. Encuentro.
- Luna, A. (03 de febrero de 2010). Todo el directorio de el Yunque. *Puebla Online*.
https://www.pueblaonline.com.mx/garganta_prof/?p=2101#.Y8gci3bMKUk
- Mackinder, H. (1919). *Democratic ideals and reality: a study in the politics of reconstruction*. Henry Holt and Company.
- Macuil, O. (17 de abril de 2017). Así fue como Moreno Valle desarticuló al Yunque en Puebla; Lalo Rivera la última víctima. *Periodico Central*.
<https://www.periodicocentral.mx/2017/politica/item/5646-asi-fue-como-moreno-valle-desarticulo-al-yunque-en-puebla-lalo-rivera-la-ultima-victima>
- Maeztu, R. (1934). *Defensa de la Hispanidad*. Ediciones Fax.
- Maffesoli, M. (2012). *Ensayo sobre la violencia banal y fundadora*. Dadalus.
- Máiz, R. (2014). Nicolás Maquiavelo: la política como arte de lo imposible. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.), *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.179-240). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.
- Manteca, E. (2014). Métodos de selección de candidatos a cargos de elección popular en México (1994-2012). En L. Ugalde y G. Rivera. (Coord.), *Fortalezas y debilidades del sistema electoral mexicano. Perspectiva estatal e internacional*. (pp.199-227). Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Maquiavelo, N. (2011). *Maquiavelo*. Gredos.
- Mariel, P. (2004). *Rituales e iniciaciones en las sociedades secretas*. Espasa Calpe.

- Martínez, A. (2014). Movimientos nacionalistas autoritarios y religiones politizadas en España, Rumania y México. En F. Savarino, A. Mutolo, M. Moreno-Bonett, R. Álvarez y J. Torres (Coords.), *Iglesia Católica, anticlericalismo y laicidad*, (pp.131-168). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, A. (2017). El culto a Cristo Rey en las representaciones de los católicos mexicanos de la primera mitad del siglo XX. En X. Campos y D. Velázquez (Coords.), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*, (pp.67-84). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano editores.
- Martínez, A. (2018). La historiografía conservadora mexicana y su caracterización de la masonería durante la segunda mitad del siglo XX. En Y. Solis (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.261-288). Universidad Iberoamericana.
- Martínez, A. (2021). Müggenburg y Rodríguez-Vigil, Federico (1945). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.483-485). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martínez, A. (2021). Müggenburg y Rodríguez-Vigil, Federico (1945). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.483-485). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Martínez, A. (2021). Sáenz Arriaga, Joaquín (1899-1976). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.615-618). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martínez, A. (2021). Velasco Arzac, Guillermo (1944). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.697-699). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Masferrer, E. (2017). La influencia de la Iglesia Católica española en el campo político religioso latinoamericano: la experiencia mexicana. En X. Campos y D. Velázquez (Coords.), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*, (pp.67-84). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano editores.
- Mata, S. (2015). *El Yunque en España: La sociedad secreta que divide a los católicos*. Amanecer.
- Mata, S. (2021). *Vox y el Yunque. La sociedad secreta que hizo grande a Santiago Abascal*. Amanecer.
- Medellín, L., Prado, J., Infante, J. y Mariñez, F. (2007). Elementos de análisis en la construcción de la gobernabilidad democrática. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XIV (40), 9-36.

- Mellón, J. (2012). Nostalgia del futuro. La visión del mundo del fascismo clásico en sus textos. En J. Mellón (Coord.), *El fascismo clásico (1919-1945) y sus epígonos*. Nuevas aportaciones teóricas (pp. 71-110). Tecnos.
- Meyer, J. (1979). *El sinarquismo ¿un fascismo mexicano? 1937-1947*. Editorial Joaquín Mortiz.
- Meyer, J. (2015). La "maquinación jesuita" en el imaginario ruso. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 36(142), 79-104.
- Meyer, J. (2018). *La cristiada. La guerra de los cristeros*. Siglo XXI.
- Meyer, L. (1993). El presidencialismo. Del populismo al neoliberalismo. *Revista Mexicana de Sociología*, 55(2), 57-81.
- Meyer, L. (2007). Prólogo. En Á. Delgado. *El engaño: predica y práctica del PAN*. Random House Mondadori.
- Michels, R. (1979). *Los partidos políticos I. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrurtu.
- Mingst, K. (2007). *Fundamentos de las relaciones internacionales*. Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Mondragón, A. (15 de mayo de 2022). El Yunque SA de CV. *Status Puebla*. <https://statuspuebla.com.mx/2022/05/15/el-yunque-sa-de-cv/>
- Moradiellos, E. (2018). *Franco. Anatomía de un dictador*. Turner.

Moreno, J. (2014). Secularización y devoción: los intentos de la jerarquía católica por controlar las expresiones religiosas en los espacios públicos, 1874-1917. En F. Savarino, A. Mutolo, M. Moreno-Bonett, R. Álvarez y J. Torres (Coords.), *Iglesia Católica, anticlericalismo y laicidad*, (pp.83-100). Universidad Nacional Autónoma de México.

Moreno, O. (2015). *La quimera populista en América Latina: el caso del lopezobradorismo en México (2003-2006)*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Piso 15.

Morlino, L. (2005). *Democracia y democratizaciones*. Centro de Estudios de Política Comparada.

Mosse, G. (2005). *La nacionalización de las masas*. Marcial Pons.

Müggenburg, F. (1970). *La cruz ¿un ariete subversivo? Grupos de Presión Para Empujar a la Iglesia a la Política*. Editorial Ser.

Müggenburg, F. (02 de mayo 1980). Fidelidad y esperanza. En memoria de Ramón Plata Moreno. *Fundación speiro*. <https://www.fundacionspeiro.org/verbo/1980/V-187-P-807-812.pdf>

Muñoz, T. (04 de febrero de 2014). Se acabaron tres años de gobierno corrupto e inepto: Paredes. *Imagen poblana*. <https://www.imagenpoblana.com/14/02/04/se-acabaron-tres-anos-de-gobierno-corrupto-e-inepto-paredes>

Muñoz, T. (11 de junio de 2015). Yunquistas se quejan de "la derrota", pero nunca han ganado". *Imagen Poblana*.

<https://www.imagenpoblana.com/15/06/11/yunquistas-se-quejan-de-la-derrota-pero-nunca-han-ganado>

Murillo, J. (2008). Eros y "nacionalcatolicismo". La doble moralidad en la España de posguerra. *Confluencia*, 24(1), 89-100.

Mutolo, A. y Savarino, F. (2015). *El fin del Estado Papal La pérdida del poder temporal de la Iglesia Católica en el siglo XIX*. Ediciones Navarra.

Nozick, M. (1954). An examination of Ramiro de Maeztu, *PMLA*, 69(4), 719-740.

Panebianco, A. (1995). *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Alianza.

Paredes, L. (2009). *Los secretos del Yunque. Historia de una conspiración contra el Estado mexicano*. Random House Mondadori.

Patiño, L. (14 de agosto de 2021). El Yunque, la 'herramienta' secreta de la ultraderecha católica. *Contralínea*. <https://contralinea.com.mx/el-yunque-la-herramienta-secreta-de-la-ultraderecha-catolica/>

Paxman, A. (2016). *En busca del señor Jenkins. Dinero, poder y gringofobia en México*. Penguin Random House y Centro de Investigaciones y Docencia Económicas.

Paxman, A. (2018). Maximino Ávila Camacho (Puebla, PNR/PRM, 1937-1941). El narciso que se creía centauro. En A. Paxman (Coord.), *Los gobernadores. Caciques del pasado y del presente*, (pp.99-132). Penguin Random House.

Pérez-Agote, A. (2003). Sociología histórica del nacional-catolicismo español. *Historia Contemporánea* (26), pp. 207-237.

- Pérez-Rayón, N. (2014). Política, religión y laicidad en el México (1980-2006). En F. Savarino, A. Mutolo, M. Moreno-Bonett, R. Álvarez y J. Torres (Coords.), *Iglesia Católica, anticlericalismo y laicidad*, (pp.277-303). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez-Rayón, N. (2021). Prigione, Girolamo (1921-2016). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.560-562). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pettinà, V. (2018). *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. El Colegio de México.
- Pío IX. (1846). *Qui pluribus*. Libreria Editrice Vaticana.
- Pío IX. (1864). *Quanta cura.*: Libreria Editrice Vaticana.
- Pío X. (1905). *Il fermo proposito. Diretta ai Vescovi d'Italia per l'istituzione e lo sviluppo dell'Azione Cattolica, associazione laica per la propaganda cattolica religiosa nel mondo profano*. Libreria Editrice Vaticana.
- Pío X. (1907). *Pascendi. Sobre las doctrinas de los modernistas*. Libreria Editrice Vaticana.
- Pío XI. (1925). *Quas Primas. Sobre la fiesta de Cristo Rey*. Libreria Editrice Vaticana.
- Pío XI. (1926). *Iniquis Afflictisque. Contro le persecuzioni ai danni della Chiesa in Messico*. Libreria Editrice Vaticana.

Pío XI. (1931). *Non Abbiamo Bisogno. Acerca del fascismo y la Acción Católica*. Libreria Editrice Vaticana.

Pío XI. (1932). *Acerba Animi*. Libreria Editrice Vaticana.

Pío XI. (1937). *Divini Redemptoris. Sobre el comunismo ateo*. Libreria Editrice Vaticana.

Pío XI. (1937). *Mit Brennender Sorge. Sobre la situación de la Iglesia Católica en el Reich Alemán*. Libreria Editrice Vaticana.

Ramírez, G. (2015). Las raíces históricas de las derechas y ultraderechas mexicanas. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XXII (62), pp. 235-241.

Ramírez, M. (2018). El clero y la Unión del Espíritu Santo, ¿una sociedad secreta?: 1914-1929. En Y. Solis (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.69-116). Universidad Iberoamericana.

Ramón, M. (2014). Nicolás Maquiavelo: La política como arte de lo imposible. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.), *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.179-240). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.

Ramos, D. (10 de mayo de 2017). “El Yunque” rompe el silencio: Ni organización secreta ni desobediente a la Iglesia. *Aciprensa*. <https://www.aciprensa.com/noticias/el-yunque-rompe-el-silencio-ni-organizacion-secreta-ni-desobediente-a-la-iglesia-52004>

Rancière, J. (2006). *El odio a la democracia*. Amorrortu.

Ratzinger, J. (2012). *La infancia de Jesús*. Planeta.

Riemen, R. (2017). Para combatir esta era. Consideraciones urgentes sobre el fascismo y el humanismo. Penguin Random House.

Rina, C. (2015). La construcción de los imaginarios franquistas y la religiosidad “popular”, 1931-1945. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 14, pp.179-196

Rina, C. (2017). Fascismo, nacionalcatolicismo y religiosidad popular. Combates por la significación de la dictadura (1936)1940). *Historia y Política*, 37, pp.241-266.

Roberson, R. (2007). Russicum: Pioneers and Witnesses of the Struggle for Christian Unity in Eastern Europe. *The Catholic historical review*, 93(3):694-696

Rodríguez, J. (1998). *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Península.

Rodríguez, O. (2013). *Derechas y ultraderechas en México*. Orfila Valentini.

Rousseau, J. (2007). *Contrato social*. Espasa Calpe

Ruíz, R. (enero-junio, 2019). Entre la cruz gamada y la cruz de Cristo: apuntes para examinar el antijudaísmo de Salvador Borrego Escalante. *CON-TEMPORÁNEA. Del Oficio Primera época*, 6 (11) https://contemporanea.inah.gob.mx/del_oficio_rodrigo_ruiz_num11

Sale, G. (04 de febrero de 2022). «Humani Generis Unitas». La encíclica de Pío XI sobre el racismo que nunca se publicó. *La Civiltà Cattolica* <https://www.laciviltacattolica.es/2022/02/04/humani-generis-unitas/>

Salmerón, A. (2012). Partidos personalistas y de principios; de equilibrios y contrapesos. La idea del partido en Justo Sierra y Francisco Bulnes. En A. Ávila y A. Salmerón

- (coords.), *Partidos, facciones y otras calamidades. Debates y propuestas acerca de los partidos políticos en México, siglo XIX*, (pp. 140-167). Fondo de Cultura Económica-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-UNAM.
- Salmerón, A. (2019). De redes de clubes y un partido político regional: el Gran Círculo Unión y Progreso. Nuevo León, 1885-1892. En F. Gantús y A. Salmerón (coords.), *Campañas, agitación y clubes electorales. Organización y movilización del voto en el largo siglo XIX mexicano*, (pp. 409-482). INEHRM-Instituto Mora.
- Sánchez, F. (08 de julio de 2017). Desmiente Eduardo Rivera inhabilitación hacia 2018. *Intolerancia* *Diario*.
<https://intoleranciadiario.com/articulos/politica/2017/07/08/157251-desmiente-eduardo-rivera-inhabilitacion-hacia-2018.html>
- Sánchez, J. (2012). *El espíritu renovado: la Iglesia católica en México. De la nueva tolerancia al Concilio Vaticano II (1940-1968)*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Plaza y Valdés.
- Santiago, M. (2017). Las revoluciones rusa y mexicana en la visión conspirativa de grupos secreto-reservados mexicanos: Tecos y El Yunque (1934-1964). *Claves. Revista De Historia*, 3(5), 101–127. <https://doi.org/10.25032/crh.v3i5.155>
- Santiago, M. (2018). El Yunque, FUA Y MURO (1954-1975). Entre la reserva, el secreto y lo público. En Y. Solís (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.247-260). Universidad Iberoamericana.

- Santiago, M. (2021). Díaz Cid, Manuel Antonio (1938-2018). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.204-205). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Santiago, M. (2021). Figueroa Luna, Manuel (1899-1958). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.231-232). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Santiago, M. (2021). Plata Moreno, Ramón (1935-1979). En M. Aguirre, C. Foulard, A. Martínez, A. Mutolo, N. Pérez, F. Savarino, Y. Solis, V. Torres (Coords.), *Diccionario de protagonistas del mundo católico en México, siglo XX*, (pp.550-552). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Saramago, J. (2016). *Caín*. Penguin Random House.
- Saramago, J. (2021). *Ensayo sobre la ceguera*. Penguin Random House.
- Sartori, G. (1993). *La democracia después del comunismo*. Alianza.
- Sartori, G. (2003). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sartori, G. (2009). *La democracia en treinta lecciones*. Santillana.
- Sartori, G. (2016). *La carrera hacia ningún lugar. Diez lecciones sobre nuestra sociedad en peligro*. Penguin Random House.

Savarino, F. (2006). Un pueblo entre dos patrias. Mito, historia e identidad en Chipilo, Puebla (1912-1943). *Cuicuilco*, 13 (36), 277-291.

Savarino, F. (2011). Algunas consideraciones sobre la revolución fascista. *Noésis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 20(39), pp.38-56.

Savarino, F. (2015). Fascismo y sacralidad: Notas en torno al concepto de “religión política”. *Noésis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24(47-3), pp.110-137.

Savarino, F. y Bertonha, J. (Coords.). (2013). *El fascismo en Brasil y América Latina. Ecos europeos y desarrollos autóctonos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Saz, I. (2012). ¿Dónde está el otro? O sobre qué eran los que no eran fascistas. En J. Mellón (Coord.), *El fascismo clásico (1919-1945) y sus epígonos. Nuevas aportaciones teóricas* (pp. 155-190). Tecnos.

Schettino, M. (2009). Liberales a medias, conservadores completos: Derechas e izquierdas en el México reciente. En R. Bartra (Comp.), *Gobierno, derecha moderna y democracia en México* (pp. 183-198). Herder.

Schmidt, S., Campos, X. y Velázquez, D. (2021). *Anticomunismo, nacionalismo católico y geopolítica. El impacto sobre México*. Montiel & Soriano Editores, Centro de Investigación Científica Académica y Posgrados AC e Info Quórum.

Simone, R. (2012). *El monstruo amable ¿El mundo se inclina a la derecha?* Santillana.

Sinkin, R. (1979). *The Mexican Reform, 1855-1876. A Study in Liberal nation- building*. University of Texas.

- Solis, Y. (2014). La Cristiada y la radicalización del pensamiento de los obispos mexicanos. En F. Savarino, A. Mutolo, M. Moreno-Bonett, R. Álvarez y J. Torres (Coords.), *Iglesia Católica, anticlericalismo y laicidad*, (pp.101-130). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Solis, Y. (2018). Introducción. En Y. Solis (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.11-20). Universidad Iberoamericana.
- Solis, Y. (2018). La U, un acercamiento desde los archivos vaticanos y mexicanos. En Y. Solis (Coord.), *Sociedades secretas clericales y no clericales en México en el siglo XX*, (pp.53-67). Universidad Iberoamericana.
- Sotelo, H. (2002). *Crónicas de una autonomía anhelada*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Sotelo, H. (2004). *1972-1973, Puebla de los demonios*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Spindola, O. (2022). *Labor Omnia Vincit. Chipilo, Entre El Fascismo Transnacional Y El Estado Posrevolucionario, 1907-1982*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Stefanoni, P. (2022). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI.
- Suárez, M. (2017). Religión, Estado y Nación en España y México en el siglo XIX: una perspectiva comparada. *Historia Mexicana*, 67(1), 341–400.

- Tanner, N. (2003). *Los concilios de la Iglesia*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Tavares, J. (2014). Maquiavelo: Una teoría de la política para la gobernabilidad. En S. Schmidt y A. Hermosa (Coords.), *Nicolás Maquiavelo a 500 años de El Príncipe*, (pp.267-300). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y El Errante.
- Tirado, G. (2012). *El movimiento estudiantil de 1961. En la memoria histórica de la Universidad Autónoma de Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Tirado, G. (2019). ¡Cristianismo Sí, Comunismo No! Reforma Universitaria y violencia Universidad Autónoma de Puebla, 1961. *Cuadernos de Marte*, 17, 55-82.
- Todorov, T. (2013). *El miedo a los bárbaros*. Colofón.
- Todorov, T. (2014). *La experiencia totalitaria*. Colofón.
- Togliatti, P. (1977). *Lecciones sobre el fascismo*. Ediciones de Cultura Popular.
- Tomatis, F. (2004). Secularización. En N. Abbagnano y G. Fornero. *Diccionario de filosofía*, (pp.937-938). México: Fondo de Cultura Económica.
- Torres, G. (2019). *Historia mínima de la Inquisición*. El Colegio de México.
- Touraine, A. (2000). *¿Qué es democracia?* Fondo de Cultura Económica.
- Unamuno, M. (1938). *La agonía del cristianismo*. Losada.
- Uribe, M. (2008). La ultraderecha en México: el conservadurismo moderno. *El Cotidiano*, (149), 39-57.
- Valle, E. (2014). Masonería cristiana en México: la otra narrativa. . En F. Savarino, A. Mutolo, M. Moreno-Bonett, R. Álvarez y J. Torres (Coords.), *Iglesia Católica*,

- anticlericalismo y laicidad*, (pp.257-276). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Van Bedolla, L. (2014). "Formación de partidos políticos en perspectiva comparada". En L. Ugalde y G. Rivera. (Coord.), *Fortalezas y debilidades del sistema electoral mexicano. Perspectiva estatal e internacional*. (pp.173-194). Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Vargas, H. (2015). *La derecha mexicana. Historia y desafíos*. Educación y Cultura, Asesoría y Promoción.
- Velázquez, D. y Campos, X. (2017). Campesinado y religión en la Cristiada mexicana del siglo XX. En X. Campos y D. Velázquez (Coords.), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia*, (pp.85-112). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Montiel & Soriano editores.
- Velázquez, R. y Domínguez, R. (2013). Gobernanza global y el sistema internacional: actores, normas e instituciones. En M. López-Vallejo, A. Mungaray, F. Quintana y R. Velázquez (Eds.), *Gobernanza global en un mundo interconectado*. Universidad Autónoma del Estado de Baja California, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales y Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Vera, R. (2017). El Chato. En B. Barranco (Coord.), *Norberto Rivera. El pastor del poder*, (pp.35-58). Penguin Random House.
- Wallerstein, I. (2001). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI.
- Walsh, W. (1976). *Felipe II*. Espasa-Calpe.

Weber, M. (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica de España.

Wisniewski, M. (09 de agosto de 2019). Intermarium. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2019/08/09/opinion/016a2pol>

Yañez, A. (2016). *La manipulación de la fe. Fúas contra carolinos en la universidad poblana*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Zapata, F. (2010). *Ideología y política en América Latina*. El Colegio de México.

Žižek, S. (2017). *Porque no saben lo que hacen. El sinthome ideológico*. Akal.

Siglas en la investigación

Acción Católica Mexicana (ACM).

Acción Revolucionaria Mexicana (ARM).

Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM).

Asociación Fraternalia de los Estudiantes de Jalisco (AFEJ).

Asociación Nacional Cívica Femenina (Ancifem).

Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD).

Central Intelligence Agency (CIA).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG).

Confederación de la Clase Media (CCM).

Confederación de Trabajadores de México (CTM).

Confederación Nacional Campesina (CNC).

Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP).

Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex).

Confederación Patronal de la República Mexicana (CPRM).

Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM).

Consejo Coordinador Empresarial (CCE).

Consejo Nacional de Estudiantes (CNE).

Cruzados de Cristo Rey (CCR).

Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIAC).

Dirección Federal de Seguridad (DFS).

Estudio Pre Orgánico (EPO).

European Recovery Program (ERP).

Fondo Monetario Internacional (FMI).

Frente Universitario Anticomunista (FUA).

Guardia Unificadora Iberoamericana (GUIA).

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

Liga Nacional para la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR).

Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO).

Nacionalcatolicismo (NC).

Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Organización de los Estados Americanos (OEA).

Organización del Tratado Central (CENTO).

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO).

Organización Nacional del Yunque (ONY).

Partido Acción Nacional (PAN).

Partido Católico Nacional (PCN).

Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

Partido Nacional Revolucionario (PNR).

Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Siervos de Jesús (SJ).

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Unión de Católicos Mexicanos (UCM).

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC).

Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF).

Unión Nacional de Veteranos de la Revolución (UNVR).

Unión Nacional Sinarquista (UNS).

Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG).

Universidad Autónoma de Puebla (UAP).

Universidad de Guadalajara (UdG).

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP).

Vanguardia Integradora Nacionalista (VIN).

Anexos

Anexo I. Cruzada Hispánica

Recuperada del libro de Klaus Feldmann (2005, pp.65-81).

Ramón y José Antonio Quintana, habían sentido directamente ese año de 1952, el primero de su carrera de Ingeniería Civil de la Universidad de Puebla, lo que el Padre Agustín Da Silva S.J., les había advertido sobre la labor de los comunistas y los masones.

Asesorados por el Padre Manuel Figueroa S.J., Rector del Instituto Oriente, así como por el Padre Agustín Da Silva y el Padre Jorge Vértiz, donde habían cursado su bachillerato, reunieron uno por uno, al siguiente año en 1953, a un pequeño grupo de egresados del mismo Instituto, formando **lo que sería “La Organización”, para defender a la Iglesia contra sus enemigos e instaurar el Reino de Dios en nuestros corazones y en el mundo**, adoptando como lema: **“Sta firmus ut incus percusa”**; Estad firmes como el yunque golpeado.

Así nació un movimiento, que **ya cumple 50 años** de lucha ininterrumpida y que ha crecido como las estrellas del cielo. **Un movimiento que ha trascendido las fronteras, que es la cristalización del Ideal de la Hispanidad**, del que Ramón nos hablaba frecuentemente, citando el **“Eje diamantino”** de Séneca, según Ramiro de Maeztu.

Desde un principio Ramón, entendió que su Vocación era retomar la estafeta, que había pasado de mano a mano desde Santiago Boanerges, hijo del Trueno, que al amparo de Nuestra Señora del Pilar, puso los cimientos de lo que después formaría la Hispanidad, a Recaredo rey de Visigodos, a Pelayo rey de Asturias, que bajo la protección de Nuestra Señora de Covadonga, ganó la primera batalla contra los moros en el año de 718; años

después Santiago en la batalla de Clavijo volvía a retomar la estafeta, tomándola después el Mio Cid, de quien Ben Basam, historiador moro dijo “es un milagro de los grandes milagros del Señor; luego la tomó San Fernando Rey de Castilla, y después Isabel la Cruzada, la mujer de más trascendencia en la historia de la humanidad después de la Santísima Virgen, que culminó la Cruzada de Evangelización de América, cuando la tomaron San Juan Diego como mensajero predilecto de la Santísima Virgen de Guadalupe, pasándola por nuestros santos mexicanos: San Felipe de Jesús, el Padre Agustín Pro, Anacleto González Flores, los mártires de la “Guerra Cristera” y otros muchos testigos de Cristo Rey en nuestra Patria. Ahora la retoma Ramón, consciente de la Vocación de los pueblos que integran la Hispanidad, la que mientras nos mantengamos fieles a ella, estará vigente hasta el final de los siglos. Sólo el pueblo judío había tenido una vocación tan definida, vocación que por los méritos de Cristo nuestro Rey, fue transferida entonces a la Iglesia, a la que pertenecemos.

Como el Mio Cid, con su esposa Jimena y sus hijos, fue Ramón en su vida familiar, un extraordinario esposo y padre de familia, como la atestiguan Marus y sus hijos, así como también fue un extraordinario hermano y amigo, intelectual y magnífico político. Y como político veía reinar nuevamente a Cristo en la sociedad, en un orden de valores, por los cuales imperaba la justicia y equidad. En su concepto de Estado, rige la paz, el orden y el amor al prójimo.

Ramón fue la inspiración y el alma de “La Organización”, y lo sigue siendo. Desde un principio y paulatinamente fue teniendo clara la estructura, la mística y el estilo, de ese organismo de lucha: como debía ser para poder enfrentar la desigual lucha contra un enemigo con muchas ventajas, la fortaleza interior que debían tener sus militantes, la vida espiritual que requerían, la humildad de reconocerse como instrumentos indignos, con la vocación

cristiana dada por Dios, de quien era indispensable mantenerse siempre muy cerca, la fidelidad a toda prueba a la Santa Iglesia y al Santo Padre como cabeza de ella y representante de Dios en la tierra, la protección que nos era necesaria de Nuestra Madre Santísima María Reina Virgen de Guadalupe, por la que merecíamos que Su Santidad Benedicto XIV dijera citando el Salmo 147:20 “Non fecit taliter omni Nationi” No hizo cosa igual con ninguna otra nación, al dejar plasmada sobre la tilma de San Juan Diego, sin la intervención de la mano del hombre, la imagen de su Santísima Madre, y que Su Santidad Juan Pablo II, reconoció como Patrona de toda América, designándolo como “Continente de la esperanza”.

Inspirado en el dicho de San Ignacio de Antioquia, estad firmes como el yunque golpeado: “Sta firmus, ut incus percusa”, forjó el espíritu que anima a todos los militantes. Recuerdo muy bien, que estando Ramón y yo de guardia, junto al lecho de muerte del Padre Manuel Figueroa, cundido de cáncer, el padre nos miró preguntándonos: ¿Sta firmus?, a lo que contestamos como un solo hombre “Si padre”, él movió la cabeza y con mayor firmeza volvió a preguntar: ¿Sta firmus?, nuevamente contestamos al unísono “Si padre”, el movió la cabeza como ni estando de acuerdo con la respuesta y de nueva cuenta, con mayor vigor se dirigió a nosotros ¿Sta firmus?, simultáneamente se nos prendió la luz a los dos, contestando claramente “Ut incus percusa”. Al padre lo invadió una gran tranquilidad, como quien sabe que ha cumplido con aquello que Dios le había encomendado. Sabía que Ramón y yo, y todos los demás representados por nosotros, cumpliríamos y estaríamos dispuestos a dar la vida por la Causa, la Instauración del Reino de Dios, si Él nos lo pedía. Poco después moría ese gran hombre.

En la agresión en 1976 Ramón recibió 9 impactos de bala, una atravesó su cuello, y otras en el cuerpo le produjeron una pérdida enorme de sangre. Después del Hospital de la

Cruz Roja y de haber sido trasladado al Hospital Español, haberle puesto las transfusiones de sangre necesarias, y haber salvado por un verdadero milagro su vida, pues cualquiera en esas circunstancias hubiera muerto irremisiblemente, se le mantuvo una vigilancia de protección constante muy estricta.

Al irse recobrando, sus primeras palabras que articuló con gran dificultad por la herida del cuello, dirigiéndose a quienes estaban de guarda en esos momentos, les preguntó: “¿Sta firmus?” La respuesta de los dos fue un rotundo “Si”. Ramón volvió a preguntar con visible trabajo: “¿Sta firmus?”. La respuesta volvió a ser con más determinación: “Si”. Ramón no quedó conforme y volvió a insistir haciendo un gran esfuerzo, tratando que las palabras brotaran más claras de su boca: “¿Sta firmus?”. A los dos les vino la luz, respondiendo simultáneamente un “Ut incus percusa” claro y firme. Ramón se recostó, quedando tranquilo y sereno.

Igual que 20 años antes, sin pensar ni recordar aquella ocasión, sentía la necesidad de comprobar como entonces el Padre Figueroa, la disposición de todos nosotros representados en esos momentos por ellos, de estar firmes en la lucha, fieles a la Causa, y dispuestos a dar la vida o cualquier cosa si Dios nos lo pedía, quedando garantizada la existencia de “La Organización”, cuando llegara a faltar.

Hay muchas vivencias en el transcurso de los años, en las que participamos todos los que junto con Ramón hemos estado firmes en la brecha, él siempre animándonos, **exigiendo como quien sabe que puede exigir en el nombre de Dios**, nunca exigió nada que él mismo no estuviera dispuesto a realizar. **Poco a poco se fue forjando la Obra** que Dios inspirara en él. **Poco a poco se fue expandiendo** por toda la Hispanidad, a Sud-América, a

España. **Todavía falta mucho por hacer**, pero el camino está marcado. **La Cruzada actual del espíritu católico de la Hispanidad está en pleno desarrollo.**

Mucho se ha logrado. **Se ve claramente la mano de Dios en la empresa**, pues sin su intervención no se hubiera logrado nada de lo que se ha alcanzado.

Primero fue la Universidad de Puebla, la que con su iniciativa se convirtió en la Universidad Autónoma de Puebla; **después la Sociedad de Puebla**, a través de sus **organismos empresariales**, fue curioso cómo los señorones de entonces comprendieron y apoyaron a unos muchachos imberbes, en la lucha contra el comunismo, ¡claro que contábamos con el apoyo y la confianza del **Señor Arzobispo Don Octaviano Márquez y Toriz!** Igualmente nos constituimos en líderes del **sector popular** a través de las organizaciones de los Barrios y Colonias.

Esto tuvo su culminación, con **la magna “Concentración” del 61**, en el atrio de Catedral de Puebla, el Zócalo, y calles circunvecinas en las que al grito de **“Cristianismo Si, Comunismo No”, “Cristianismo Si, Comunismo No”** se reunieron más de **200,000** gentes en un acto de rechazo al comunismo ateo, y su acción subversiva realizada por el grupo que se apoderó en su forma violeta del Edificio Carolino de la Universidad Autónoma de Puebla.

Los Comunistas atrincherados en el Edificio Carolino de la Universidad, **temblaban** pensando en la posibilidad de que el pueblo entusiasmado por el éxito de la magna **“Concentración”**, **se lanzara para desalojarlos de la Universidad.** Sin embargo, de acuerdo con **nuestros principios que son los de la Iglesia Católica**, se disuadió a los participantes, para evitar cualquier hecho de sangre, dado que los comunistas tenían grupos

armados adentro del edificio. **Podríamos ofrendar nuestras vidas por Dios, pero nunca cobrar una vida por su supuesta defensa.**

Se fundó la **Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla**, para contrarrestar a la otra Universidad, que con el apoyo de la masonería nacional y del mismo Gobierno, había caído en las manos de los comunistas, creando una alternativa para aquellos que queriendo estudiar de verdad y no ser víctimas de la agitación, no tenían los medios para estudiar en otra ciudad, inculcándoles valores para su vida. Pero **se había dado un gran paso**, saltando a la sociedad en general, especialmente al Sector Empresarial y al Popular.

Logrando que las Cúpulas Empresariales, cumplieran con su función, tales como COPARMEX, el CCE, las Cámaras, Colegios de Profesionistas, y otras, inclusive a nivel nacional, ocupando en varias ocasiones puestos directivos importantes, exigiendo al Gobierno el cumplimiento de su cometido, evitando los múltiples intentos de éste de controlarlas, llegando en su desesperación a crear algunos organismos paralelos.

Se influyó en forma definitiva, para que Organismos Cívicos y sociales, algunos fundados por “La Organización”, dieran la batalla para fortalecer la familia, la Cultura de la Vida, defender el derecho a la Educación con valores, evitar la legalización del aborto, la aceptación de los matrimonios de homosexuales, y la adopción de niños por éstos, y por otro lado motivar la participación de la sociedad en la Vida Pública, defendiendo sus derechos.

En la política partidista, se participa y se logra una “Renovación” del PAN (Partido Acción Nacional), sin intención de controlarlo, sino que cumpliera con su fin de lograr un “Cambio” en el Gobierno para el bien de México, respetando los Valores, tradiciones y principios del pueblo, ya que el intento de erradicación de los mismos por el Gobierno

masónico del PRI, con su corrupción, provocó la actual situación caótica de pobreza, Crisis Económica, falta de Seguridad, pérdida de Recursos Naturales y otros daños graves.

La defensa de las Escuelas Normales particulares, que el Gobierno quería hacer desaparecer, para controlar totalmente la formación de maestros, y que las Escuelas Particulares tuvieran que recurrir a los maestros mafiosos oficiales.

Se fundaron y apoyaron a diversas Instituciones Educativas, para elevar el nivel de formación de la juventud, futuro de la patria, obligando al sector oficial a superarse también.

Todos estos logros, fueron el resultado de los esfuerzos sobrehumanos de Ramón, un hombre “Justo”, de acuerdo con el sentido dado a este término en la Sagrada Escritura. Un hombre que según San Pablo, trató siempre de llegar a ser un “Alter Cristi”, convertirse día a día en otro Cristo, puesto que Cristo es “Justo” por esencia. Un hombre cuya vida es un testimonio constante del cumplimiento de su Vocación, la “Vocatio” a la que Dios lo llamó, y que es un llamado a seguir su ejemplo, por tantos y tantos jóvenes, hombres y mujeres, haciéndoles sentir la necesidad de trabajar por un México mejor, identificado plenamente con su propia identidad, que le han querido arrancar, sin lograrlo.

Aquí me viene a la mente el recuerdo de **una vivencia con Ramón, que no olvidaré nunca**, y que ciertamente en muchas ocasiones me ha servido para mantenerme en la brecha y seguir adelante a pesar de todos los obstáculos. **Estábamos en plena producción de nuestro periódico el “De frente”, del que estábamos muy orgullosos**. Lo distribuíamos no sólo en la Universidad y en algunos Colegios, sino que lo repartíamos en los puestos de periódicos para que lo pudiera adquirir cualquiera y **despertar en esa forma el interés de la**

gente por ese grave problema del comunismo, que la mayoría sentía muy lejos. Yo era el único poseedor de todos los compañeros de un vehículo, un flamante Forcito 34 gris, con llantas balón, con el que venía y regresaba todos los días del rancho y que me había sido muy útil precisamente para colocar la enorme F, a la entrada de la Universidad para el lanzamiento del “De Frente.” **Ramón y yo íbamos en el Fordcito bien pertrechados de periódicos parando en cada esquina donde había un puesto de periódicos**, casi todos nos los aceptaban. Ramón se bajaba y yo permanecía al volante para seguir inmediatamente. Siempre de acuerdo con nuestra costumbre, que Ramón nos había inculcado, llevábamos un libro a la mano para aprovechar los momentos disponibles. En esa ocasión, que veo como si estuviera yo ahí, era media mañana, el sol estaba radiante en un cielo azul hermoso, acabábamos de parar en la esquina del atrio de Catedral cuyas torres lucían preciosas, pasando el Correo, **yo llevaba y leía a ratitos una pequeña obra que tengo bien presente, no me acuerdo de su autor: “Si Quieres Puedes ser Santo”**. Para Ramón y para cada uno de nosotros, eso era natural en nuestra lucha, y sin lo cual ésta no tendría sentido. **Debíamos lograr llegar a ser “Justos”, como lo llegó a ser Ramón**, para lo que buscábamos siempre motivarnos y no aflojar nunca.

Para esto Ramón nos legó una “Espiritualidad” propia, especial, de acuerdo con las condiciones y necesidades de nuestra lucha. Una Espiritualidad y Estilo de Vida combativos, que dentro del mundo permita mantener a Dios como centro de todas las acciones y mantener nuestra disposición y generosidad. Una Espiritualidad y Estilo de Vida, libre de todo fanatismo y radicalismo, de lo que nunca se nos podrá acusar, pero firme y dispuesto a no transigir ante el error y el pecado.

Consciente de que Satanás y los enemigos de Dios y de la Iglesia, no cejarán en sus intentos de descristianizar y pervertir al mundo, Ramón dejó claro que nuestra lucha sería hasta el final de los tiempos, y que “La Organización” tendría segura su existencia mientras se mantuviera fiel a la Iglesia y a su cabeza el Santo Padre. Que aunque el enemigo tuviera la ventaja de contar con los efectos de la concupiscencia a su favor, aprovechando sobre todo la soberbia, la ambición y las debilidades del hombre; nosotros tendríamos la ventaja de contar con la asistencia de Dios, del Espíritu Santo concretamente, así como de la Santísima Virgen María de Guadalupe, Reina y Señora de México.

Insistió siempre que no le podíamos fallar a nuestra Vocación, que recordáramos lo que nos dijo Nuestro Señor: “Hay de aquél que habiendo puesto las manos sobre el arado, vuelve la vista atrás, no es digno del reino de los cielos.” Para no fallar, la humildad de saberse instrumento indigno de Dios, nos ayudaría a no dejarnos desviar por el Demonio de nuestro cometido, de no apoltronarnos ni aburguesarnos, de no convertirnos en otros Judas, que por la ambición vendiéramos al Señor por unas pobres treinta monedas de plata, ni por soberbia como Luzbel, perdiéramos nuestro lugar en el cielo.

Con la institucionalización anual de la “Peregrinación de la Juventud al Santuario de Cristo Rey”, en el Cerro del Cubilete y otras acciones, se logró despertar y mantener en miles y miles de jóvenes de ambos sexos su espíritu católico practicante.

Ya antes se había lanzado Ramón a la ciudad de México, y de ahí después a muchos lugares del país, a Sudamérica, España y Roma. Su espíritu de conquista no tenía límites.

La Cruzada por el espíritu católico de la Hispanidad, se había convertido en una nueva Cruzada de Reconquista, en una reinstauración del Reino de Dios en la Hispanidad,

descristianizada por los embates del enemigo, para desde ahí contribuir a la recristianización de todo el mundo, teniendo siempre ante los ojos que Cristo Rey es el Cristo Resucitado gloriosamente, con quien resucitaremos también nosotros a los cielos, al término de nuestra tarea.

Como la Compañía de Jesús, de San Ignacio de Loyola, en su momento detuvo el avance del protestantismo, como la Orden de Predicadores de Santo Domingo de Guzmán detuvo la herejía de los cátaros y albigenses, como la Orden Cisterciense de San Bernardo de Claraval surgió cuando la Iglesia de Cristo la necesitaba, así surgió “La Organización” con el liderazgo de Ramón, en su momento histórico preciso, en el que Dios Nuestro Señor, disponía que entráramos a cubrir la brecha abierta por el enemigo, y que estaba haciendo estragos en su campo. Quería que fuéramos los nuevos “campeadores”, que en las filas de “La Organización”, estuviéramos dispuestos a llevar a cabo la actual Cruzada del espíritu católico de la Hispanidad, por el Reino de Dios. Muchos somos los que respondimos.

Nuestra Santísima Señora María Reina, Virgen de Guadalupe, es nuestra Patrona y Capitana, protectora de esta empresa, a la que encomendamos todos nuestros esfuerzos, y a quien recurrimos como intercesora, pidiéndole que supla todas nuestras deficiencias, teniendo en cuenta que su Divino Hijo escogió pecadores, para una empresa, que requiere santos.

Ramón, quien inició y encabezó esta nueva Cruzada, marcó la mística, el espíritu y el estilo, propios de esta lucha en la que la generosidad, la entrega total al llamado del Señor, definía la prioridad, la discreción y la disciplina, indispensables para llevar a cabo con éxito la lucha por la Causa.

Ramón ha encabezado y sigue encabezando esta lucha por la instauración del Reino de Dios en nuestros corazones y en el mundo, así como la defensa de su Iglesia contra sus enemigos. Su vida y la ofrenda de su Iglesia contra sus enemigos. Su vida y la ofrenda que hizo de ella por esta Causa, nos motivan a seguir adelante, sin dar ni pedir cuarte, dispuestos a dar todo lo que Dios nos pida en esta CRUZADA DEL ESPÍRITU CATÓLICO DE LA HISPANIDAD al grito de batalla:

“VIVA CRISTO REY”

Y

“MARÍA DE GUADALUPE”

REINA DE MÉXICO

EMPERATRIZ DE AMÉRICA

¡SALVA NUESTRA PATRIA, CONSERVA NUESTRA FE!

Anexo I. Ramón Plata Moreno semblanza

Recuperada del libro de Klaus Feldmann (2005, pp. 53-57).

Dios quiso que viviera para cumplir con su destino histórico de la Hispanidad, que aceptó plenamente, igual que Santiago, El Cid, Isabel la Cruzada y muchos más.

La instauración del Reino de Cristo y la defensa de la Iglesia contra sus enemigos fue el contenido de su vida.

Con los 12 primeros jóvenes guerreros de **Cristo Rey** y el consejo del Padre Figueroa, formó **“La Organización”**, que sería el instrumento efectivo en la lucha, dándole la mística combativa necesaria.

Con la confianza en Dios, no se acobardó ante el tremendo poder del enemigo. Como David ante Goliat, se lanzó seguro de la victoria, sin considerar la desproporción de las fuerzas.

De acuerdo con las características del enemigo, formó una organización jerárquico consultiva, marcada por la generosidad, la primordialidad, la reserva y la disciplina.

El primer campo de batalla fueron las universidades y después, la sociedad completa.

Su espíritu combativo y apostólico le hizo extender la acción primero a todo México, después a Hispanoamérica y a España; **creía firmemente en la vocación de la Hispanidad**, lo que **Su Santidad Juan Pablo II** reafirmó años después, llamando a Hispano América; el Continente de la Esperanza.

Su **norma inquebrantable, fue la fidelidad a la Iglesia y al Santo Padre** como cabeza de la misma y representante de Cristo.

La incompreensión, las intrigas y calumnias ante Mons. Darío Miranda, a la sazón Arzobispo de México, de algunos incapaces de aceptar la legítima acción de los laicos en la Iglesia, y otros, contagiados por el progresismo marxista, no pudieron hacerlo renunciar a su misión. La Providencia y los hechos disiparon estas calumnias.

Supo comprender a cada uno de sus compañeros de lucha, motivarlos y animarlos, no pidiéndoles nunca nada, que él mismo no estuviera dispuesto a hacer

El reino de Cristo Rey lo contemplaba con la Iglesia, como reino de paz, orden, justicia y caridad.

La caridad, siguiendo el ejemplo de San Francisco, lo hacía **ver siempre lo mejor de cada militante**. A pesar de su gran capacidad y de sus logros, igual que el Santo de Asís, no buscó nunca reconocimientos, ni gloria y **con gran humildad siempre se consideró un instrumento de la voluntad de Dios.**

Renunciando al ejercicio profesional y a muchas satisfacciones personales y familiares legítimas, **se entregó de lleno a la misión a la que lo había llamado Dios**, no descuidando sin embargo su papel de esposo y padre, formando una hermosa familia.

Su entrega, fue un ofrecimiento total, sin regateos, de su vida y de todo su ser, hasta el grado de dar su vida por la causa, **siempre implorando la protección y asistencia de María Reina Virgen de Guadalupe**, a quien profesó un gran amor y devoción.

Ramón Plata Moreno, murió como un valiente. Fue un mártir de una Organización Cívico-política, que entregó su vida a Dios, sin regateos, enseñándonos lo que debemos estar dispuestos si Dios lo dispone.

Honremos a Ramón, pidiendo su intercesión ante Dios, cumpliendo como los buenos, siguiendo su notable ejemplo y teniendo siempre presente el grito de lucha y afirmación de nuestra fe:

¡Viva Cristo Rey!

Anexo III. Cuestionario de las entrevistas y diario de campo

Los temas desarrollados en la entrevista a profundidad fueron los siguientes:

- I. **Catolicismo.** Tratando de captar la percepción y la función del catolicismo desde su perspectiva.
- II. **Ingreso a la ONY y militancia.** Busca entender la forma mediante la cual eligen a los miembros y los afilian. Las formas de generar identidad, idea de nación, acciones, instituciones y formas de militancia que ejerce la Organización.
- III. **ONY en la última década.** Familia, educación e idea de nación.
- IV. **Sentir actual.** *Feedback.*

Las preguntas que sirvieron de guía fueron las siguientes:

- ¿Cómo fue el primer acercamiento?
- ¿Cómo fue tu ceremonia de juramentación ante la organización?
- ¿A qué edad fue?
- ¿Cómo se estructuran?
- ¿Cómo eran los campamentos?
- ¿Cuál es su catolicismo?
- ¿Cuál fue la identidad que te permitió estar en la organización?

Los elementos que se recogieron en el diario de campo fueron:

- I. ¿CUÁNDO? ¿QUÉ? Y ¿PARA QUÉ?
- II. Registro de resultados o hallazgos importantes. Observaciones o interpretaciones de
- III. Impacto de la experiencia.

Anexo IV. Oraciones de la Organización Nacional del Yunque entregadas por un ex militante

ORACIÓN A CRISTO REY

Cristo Rey y Señor nuestro imploramos tu protección y ayuda en nuestras actividades ofreciéndote nuestros trabajos en esta sesión y rogándote nos des fortaleza para perseverar a pesar de los peligros fracasos temporales u otras adversidades, danos fuerza Señor para que ni la ingratitude ni la incomprensión de nuestros compañeros y hermanos de lucha o nuestras propias aspiraciones insatisfechas supriman o disminuyan nuestra firme resolución de seguir colaborando en esta noble empresa realizada por esta O. ya que debemos inspirar todos nuestros esfuerzos en el solo deseo de entregar parte de nuestra actividad en la vida a una obra noble y desinteresada, ofrecida totalmente a Ti nuestro Dios y creador y encaminada a lograr el engrandecimiento de nuestra nación y el mejoramiento de nuestros compatriotas.

Así sea.

ORACIÓN DE SAN FERNANDO REY DE CASTILLA

Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo, inspírame siempre: lo que debo pensar, lo que debo decir, como lo debo decir, lo que debo callar, lo que debo escribir, como debo de obrar. Lo que debo hacer para procurar vuestra Gloria, el bien de las almas y mi propia santificación.

Así sea.

ORACIÓN DE MARÍA REINA

Ante Ti, María Reina, Madre de Dios y de la Iglesia reiteramos nuestra posición intransigente ante el error y el pecado y sabiéndote medianera de todas las gracias imploramos intercedas ante Dios providente para alcanzar la fortaleza y la constancia que nos son necesarias como instrumento de tu causa.

Virgen del Tepeyac suple con tus virtudes nuestras flaquezas, mantén firme nuestra vocación, protégenos en la lucha y guía nuestros pasos en la defensa de tu reinado en Hispanoamérica pues esta es una empresa de santos y Tu Divino Hijo ha escogido pecadores.

Así sea.

ORACIÓN DE SAN LUÍS REY DE FRANCIA

Señor enséñame a ser generoso, a servirte como mereces, a dar sin medida, a combatir sin miedo a que me hieran, a trabajar sin descanso y a no buscar más recompensa que el saber que hago Tu santa voluntad.

Amén.

Recuperada del libro de Klaus Feldmann (2005, pp. 83-84).

Ramón nos legó dos muy hermosas

Oraciones que compuso

Cristo Rey, Señor y Dios nuestro

Imploramos tu protección y ayuda en nuestras actividades, ofreciéndote nuestros trabajos en esta sesión y rogándote nos des la fortaleza para perseverar a pesar de los peligros, fracasos temporales y otras adversidades, danos fuerza Señora para que ni la ingratitud ni la incomprensión de nuestros compañeros y hermanos de lucha o nuestras propias aspiraciones insatisfechas, supriman o disminuyan, nuestra firme resolución de seguir colaborando con esta noble empresa que está realizando nuestra organización, ya que debe inspirar todos nuestros esfuerzos el sólo deseo de entregar parte de nuestra actividad en la vida a una obra noble y desinteresada, ofrecida totalmente a Ti nuestro Dios y Creador y encaminada a lograr el engrandecimiento de nuestra nación y el mejoramiento de nuestros compatriotas.

Así sea.

Ante Ti, María Reina, Madre de Dios y de la Iglesia, reiteramos nuestra posición intransigente frente al error y al pecado, y sabiéndote medianera de todas las gracias imploramos intercedas ante Dios providente para alcanzar la fortaleza y la constancia que nos son necesarias como instrumentos de tu causa.

Virgen del Tepeyac, suple con tus virtudes nuestras flaquezas, mantén firme nuestra vocación, protégenos en la lucha, guía nuestros pasos en la defensa de tu reinado en Hispanoamérica, pues esta es una empresa de santos y tu Divino Hijo ha escogido pecadores.

Así sea.